UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

TESIS DE GRADO
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO

"FRONTERAS DEL UNIVERSO RURAL"

ALUMNO: SCANDROLI FEDERICO

DIRECTORA: NOELIA DURANTE

CO-DIRECTORA: LETICIA KATZER

INDICE

INTRODUCCION ..... **Pág. 05**
Temporalidad de análisis ..... **Pág. 06**

CAPITULO 1

MARCO HISTORICO CONTEXTUAL

LA CIUDAD DE AYACUCHO ..... **Pág. 09**
Organización del espacio rural de Ayacucho ..... **Pág. 11**
Rasgos más destacados del espacio rural de Ayacucho ..... **Pág. 12**

PUEBLOS RURALES DEL SIGLO XX ..... **Pág. 13**
Udaquiola ..... **Pág. 16**
Club Social y Deportivo Udaquiola ..... **Pág. 18**
Langueyú ..... **Pág. 20**
La importancia del ferrocarril en el nacimiento de los pueblos ..... **Pág. 22**
"Los ferrocarriles deben ser argentinos" postura de S. Ortiz ..... **Pág. 24**
Almacén de ramos generales ..... **Pág. 26**
Actividad agropecuaria ..... **Pág. 30**
Impacto de la soja en la ganadería ..... **Pág. 32**
Reconstrucción histórico cultural ..... **Pág. 34**
La dimensión cultural rural ..... **Pág. 35**
Retrato del hombre de campo ..... **Pág. 40**
Prácticas culturales locales ..... **Pág. 42**

CAPITULO 2

MARCO METODOLÓGICO

ETAPAS DE LA TESIS ..... **Pág. 47**
Estudio bibliográfico ..... **Pág. 47**
Trabajo de campo ..... **Pág. 48**
Elaboración de la tesis ..... **Pág. 49**

TÉCNICAS ..... **Pág. 49**
Método etnográfico ..... **Pág. 49**
Perspectiva del actor en método etnográfico ..... **Pág. 50**

CAPITULO 3

MARCO TEORICO

APRECIACIONES SOBRE EL TERRITORIO ..... **Pág. 57**
Interpretaciones sobre los procesos de desterritorialización-reterritorialización ..... **Pág. 58**
Territorios Marginados ..... **Pág. 59**

APRECIACIONES SOBRE LA GLOBALIZACION ..... **Pág. 60**
Rasgos generales de la globalización ..... **Pág. 61**
Dimensiones de la globalización ..... **Pág. 62**
Globalización económica en el área rural ..... **Pág. 65**

PRACTICAS CULTURALES ..... **Pág. 69**
Políticas culturales ..... **Pág. 70**

ENTRE EL CAMPO Y LA CIUDAD ..... **Pág. 73**
RECURSOS Y FORMAS COMUNICACIONALES ..... **Pág. 76**

Medios de comunicación ..... **Pág. 77**
Migración y medios ..... **Pág. 78**
Los pueblos marginados de medios y servicios ..... **Pág. 79**
Importancia de las tic en los pueblos rurales ..... **Pág. 80**

CAPITULO 4

ANALISIS

TRANSFORMACION DE LOS PUEBLOS

INTRODUCCION ..... **Pág. 83**
Aspectos organizacionales ..... **Pág. 90**

MEDIOS Y COMUNICACIÓN ..... **Pág. 92**
Medios gráficos en la región ..... **Pág. 95**
La radio en las localidades rurales ..... **Pág. 97**
La influencia de la TV ..... **Pág. 99**
La telefonía celular en los pueblos ..... **Pág. 103**
Uso de las tic en las localidades ..... **Pág. 105**

MOVIMIENTO MIGRATORIO ..... **Pág. 108**
Los primeros migrantes ..... **Pág. 108**
Pequeños y medianos productores ..... **Pág. 111**
Los peones rurales ..... **Pág. 116**
Migración de los estudiantes ..... **Pág. 119**

RETERRITORIALIZACION RESIGNIFICACION DE LOS PUEBLOS ..... **Pág. 123**
Restaurante de Trinidad Mujica en Udaquiola ..... **Pág. 123**
Las fiestas rurales ..... **Pág. 125**
Cambios en la actualidad ..... **Pág. 126**
Turismo rural ..... **Pág. 131**

Reterritorialización perspectiva a futuro .....Pág. 133

LA ESCUELA AGENTE MODERNIZADOR..... Pág. 135
Langueyú sin escuelas.....Pág. 137
La escuela en Udaquiola .....Pág. 140

CAPITULO 5

CONSIDERACIONES FINALES

SOBRE LOS PUEBLOS RURALES ..... Pág. 144
Langueyú localidad en crisis.....Pág. 144
Udaquiola de pie.....Pág. 146

COSIDERACIONES FINALES .....Pág. 149
Gente de pueblo.....Pág. 151
La escuela rural, institución clave .....Pág. 155
Trabajar sobre las opciones de turismo rural .....Pág. 156
Bibliografía general.....Pág. 158
Bibliografía multimedia .....Pág. 162

ANEXO

ENTREVISTAS EN CAMPO

JUAN GIUSEPPUCCI. GEÓGRAFO .....Pág. 164
FAMILIA AGÜERO. UDAQUIOLA.....Pág. 171
ENTREVISTA A VAZQUEZ. MECANICO DE UDAQUIOLA.....Pág. 180
NILDA VÁZQUEZ. PORTERA ESCUELA DE UDAQUIOLA.....Pág. 186
HECTOR DERIS. ALMACEN DE RAMOS. UDAQUIOLA.....Pág. 190
CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES .....Pág. 198

INTRODUCCION

La tesis que aquí se presenta está motivada por inquietudes que surgieron del contacto personal con los sujetos que conforman el sector social rural del partido de Ayacucho y los pueblos aledaños, más específicamente con las problemáticas que se presentan en el área de estudio comunicación/territorios, aspectos que devienen de la cultura local, las formas y posibilidades de interacción con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Son lineamientos para analizar el comportamiento de los individuos y los cambios según los diversos contextos sociopolíticos y económicos que fueron modificando el escenario rural.

El trabajo se realizó sobre la realidad social en torno a la despoblación que atraviesan los pueblos rurales Udaquiola y Langueyú pertenecientes al partido de Ayacucho, ubicado en la provincia de Buenos Aires, analizando las nociones de desterritorialización, los cambios poblacionales y la reterritorialización de las prácticas socioculturales y comunicacionales como las bases del referente empírico. En un mundo desbordado por la mundialización cultural y la globalización tecnológica existen localidades que están fuera del sistema multimediático, ocupando un lugar que aún no fue alcanzado por el universo virtual.

La configuración del área Comunicación/territorios hace referencia a procesos histórico-sociales provenientes de estructuras ajenas a las condiciones que conforman las bases históricas de un territorio, los factores políticos, sociales, culturales y económicos inciden de manera externa en las bases sociales internas de un territorio determinado. Puede ocurrir que estas estructuras se encuentren en tensión cuando factores externos condicionan o perjudican la estabilidad social de una región, en tal sentido se ponen en juego las relaciones entre lo local y los intereses específicos de una comunidad, con el mundo global y las condiciones establecidas por el orden mundial, o bien por las reconfiguraciones de los estados nación. A partir de estas relaciones entran en escena conceptos ligados al área comunicación/territorio, mundialización cultural, la globalización tecnológica, las nociones de desterritorialización y reterritorialización de las prácticas socioculturales y comunicacionales.

El trabajo describe la condición sociohistórica de la región estudiada mediante una mirada al almacén de ramos para obtener un reconocimiento de las características del área y una radiografía de la situación actual. Se analizó material de literatura gauchesca para reconstruir al hombre de campo, trabajando sobre “Facundo”, de Sarmiento y “Martín Fierro” de José Hernández. También se analizan las condiciones culturales de la zona y el hombre que la habita.

La descripción y el análisis de las problemáticas y el impacto en torno a la desterritorialización y reterritorialización se abordan mediante experiencias locales representativas, analizando la perspectiva poblacional con la influencia del turismo como nuevo actor. También se estudia la relación entre despoblación rural y las formas comunicacionales, presentando los distintos tipos de medios de comunicación en la zona rural, con sus respectivos usos y costumbres.

Temporalidad de análisis

El periodo trazado para abordar el referente empírico comprende desde enero del 2010 hasta octubre del 2010. La delimitación temporal permitió recabar la información necesaria en torno a los recursos comunicacionales, las formas y los medios que se utilizan, y las relaciones que se establecen con los procesos de desterritorialización, los movimientos migratorios, y los rasgos organizacionales e institucionales de las localidades.

Asimismo es un periodo lógico para observar la dinámica de los pueblos rurales en las distintas etapas del año, en las cuales se conjugan los procesos productivos agropecuarios y comerciales en tanto abastecimiento de insumos para la producción y las fases de venta de materia prima, En este periodo también se producen naturalmente alteraciones demográficas en los pueblos, es decir vacaciones de verano, escolaridad, fiestas y eventos locales.

El presente trabajo aborda la problemática social que atraviesan los pueblos, en tal sentido existen poblados en estado de resistencia que intentan mantener la estructura social y la dinámica de la localidad, habitantes que se niegan a vender o alquilar sus tierras en post de contribuir a un escenario donde las reglas del juego son establecidas por las demandas del mercado.

Se trata de una problemática de carácter nacional, que seguramente atraviesa los diversos pueblos rurales del país, en este sentido el trabajo tiene como objeto de estudio a los almacenes de ramos generales ubicados en los poblados que rodean al partido de Ayacucho, que jugaron un papel fundamental en la construcción del espacio social.

Estimo que la despoblación nacional desde una perspectiva sociocultural, es una problemática que posee relevancia para el campo de estudio comunicación/territorio, considerando al territorio como factor determinante para comprender el comportamiento de los individuos, su forma de actuar, su historia y costumbres determinadas por el espacio, en tiempos donde las hibridaciones y la multiculturalizacion generan grandes desconciertos y crisis social. Estos aspectos son analizados desde una mirada comunicacional, partiendo del

almacén de ramos generales como institución considerada por los vecinos, de vital importancia para la región.

El tema responde a la necesidad de vincular el trabajo académico con sucesos de la realidad social, mediante la construcción de una perspectiva crítica acerca de las políticas que atraviesan al conjunto de las comunidades a estudiar.

El objetivo central de este trabajo fue trazado a partir de la investigación, el reconocimiento y el análisis de las prácticas socioculturales que ya no existen o están camino a desaparecer, como las que se mantienen vigentes aún con los cambios en la reorganización territorial rural.

Se aborda la articulación de la desterritoralización-reterritorialización, las experiencias locales y formas comunicacionales, las teorías vinculadas a los puntos clave del trabajo, entre las que se destacan las de García Canclini y Jesús Martín Barbero entre otros, abarcando aspectos socioculturales de la región, atravesados por los discursos locales que circulan en torno a la problemática.

El término articulación, entonces, no alude a un acoplamiento (a la manera de los vagones de un tren) ni a una unión o juntura, sino que alude a la interinfluencia y la intermodificación entre determinados elementos.

El aporte de la presente tesis consiste en reconocer las transformaciones sociales de los pueblos rurales desde la dimensión territorial-comunicacional a través de un análisis del almacén de ramos generales en las localidades de Udaquiola y Langueyú, analizando las articulaciones entre despoblación rural y transformaciones en el uso de recursos y formas comunicacionales, los procesos de transformación social en los migrados y las condiciones de vida actual de los residentes. En el primer caso con las familias que nacieron en los pueblos y residen en otras ciudades. El segundo grupo lo conforman los pocos residentes de los pueblos. De aquí se desprende la revisión sobre el consumo y acceso de la población residente hacia los medios de comunicación.

CAPITULO 1

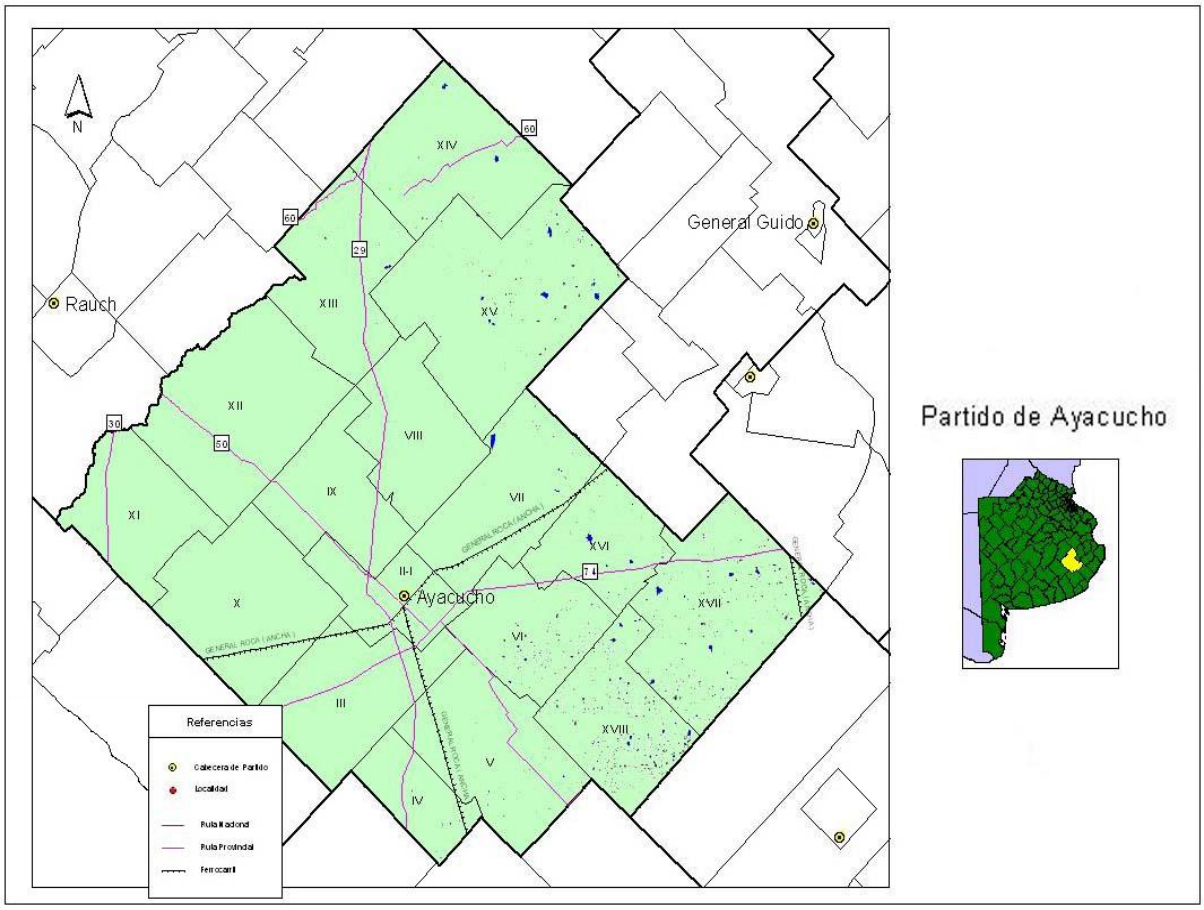
MARCO HISTORICO CONCEPTUAL

LA CIUDAD DE AYACUCHO

Ayacucho se encuentra dentro de la subregión denominada “pampa deprimida”. Esta unidad esta definida por la cuenca del río Salado, ubicada al noroeste de la provincia de Buenos Aires, a unos 360 km. de distancia de la Capital Federal, al Noreste de las Sierras de Tandilia. Limita al NO con el partido de Rauch, al NE con los partidos de Pila, General Guido y Maipú, al SE con los partidos de Mar Chiquita y Balcarce y al SO con los partidos de Balcarce y Tandil.

El partido cuenta con 6.785 Km2 - 678.784 hectáreas de campos altos (70% fértiles, de pastos nutritivos y tierras permeables) y campos llanos (menos fértiles, con tierras gredosas, poco permeables y de pastos menos nutritivos propicios en verano para la ganadería).

Las tierras son en general negras y las extensas llanuras que ocupan los campos se suelen interrumpir por lomadas de poca altura.



Mapa del partido de Ayacucho

Dentro de los límites geográficos existen arroyos y lagunas. Entre ellos se encuentran el Tandileofú, Chelforó, que es el único que nace en el partido, Las Piedras, El Perdido Chico y Las Chilcas, entre otros, los cuales se visitan como lugares recreativos. Cuenta con una densidad demográfica que ronda los 20.000 habitantes, de los cuales más de 3000 habitan en el espacio rural disperso. La ciudad tiene un formato constituido por cuatro avenidas de diez cuadras cada una, detrás de las mismas se establecen los barrios aledaños. El centro de la localidad mantiene el formato típico de las ciudades del interior de la provincia, con la plaza principal, frente a ella la clásica cuadra que cuenta con el edificio Municipal, la iglesia, y la escuela primaria. En el resto de las calles que rodean la plaza se ubican diversos comercios, el hotel, los bancos Nación y de la Provincia de Bs. As., uno en cada esquina, y el único edificio de departamentos con cinco pisos.

Las instituciones públicas que conforman el espacio social son el Hospital, tres colegios con nivel secundario, Escuela Agraria, Técnica, y de Enseñanza Media, 7 escuelas de nivel primario, la Biblioteca Municipal, el Museo, y escuelas de arte y música. Por su parte, las instituciones de carácter privado que conforman la estructura sociocultural son los clubes sociales y deportivos, sedes barriales, sociedades de fomento, iglesias y sedes religiosas y entidades benéficas.

La ciudad se caracteriza por la migración de la población joven de franja etaria que oscila entre 17 y 20 años, que buscan nuevos horizontes en su mayoría con fines educativos y con aspiraciones de cursar carreras terciarias y universitarias, en menor medida por cuestiones laborales.

Si bien se pueden cursar carreras de nivel terciario ligadas a la educación, la oferta se ve limitada, más aun ante la diversidad establecida en las ciudades aledañas. Tandil y La Plata son los destinos que captan el grueso de los estudiantes. En segundo orden entran Mar del Plata, Azul y Buenos Aires.

Este fenómeno también se produce, aunque en menor grado, en el caso de los jóvenes que provienen de pueblos rurales o bien forman parte de la población dispersa dentro del partido, cuyas familias se trasladan del campo a la ciudad con el fin de que realicen estudios secundarios.

La estructura social se mantiene intacta, no presenta grandes cambios demográficos, son pocos los estudiantes que regresan como profesionales.

Los medios de comunicación más importantes del partido de Ayacucho son radio FM Ayacucho, radio FM 88, canal 5 de Cablevisión, el periódico online Notas Gráficas, revista mensual La mirada, y el periódico La Verdad.

Las localidades rurales que conforman el partido son Udaquiola, Langueyú, Solanet. La Constancia, Cangallo, Fair; todas tuvieron su asentamiento a través de las estaciones de ferrocarril.

La importancia de Ayacucho sobre la región a estudiar reside en que los pueblos en cuestión forman parte de su distrito municipal y por lo tanto están subordinados por las decisiones políticas adoptadas por la intendencia.

Por ello es pertinente reconstruir el proceso de organización del espacio rural de Ayacucho con sus respectivos pueblos, estos objetos de estudio de la presente tesis.

Organización del espacio rural de Ayacucho

Para el objetivo de este trabajo es fundamental poner en relieve el concepto de espacio rural ya que este nos permite abarcar el proceso constructivo de los territorios en cuestión.

En los años 1833-1834, durante la campaña al desierto de Rosas, se extiende la frontera agrícola hasta Tandil y el río Salado. Estas tierras fueron luego donadas a los oficiales que participaron en la campaña al desierto, los cuales las vendieron a bajo precio a los terratenientes, aumentando la concentración y siendo posteriormente arrendadas bajo la ley de enfiteusis.

La formalización definitiva de la gran propiedad (leyes de 1857 y 1867).aumentan aún más la concentración de tierras y acaban definitivamente con la enfiteusis.

Suelen definirse los espacios rurales como las zonas no clasificadas como urbanas, y que se utilizan principalmente para actividades agropecuarias, agro-industriales, extractivas o de conservación ambiental. Desde un punto de vista más técnico, se puede considerar la definición que ofrecía la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER) en el año 2003: "Espacio rural es aquel que de forma predominante ofrece materias primas y recursos naturales; en él se desarrolla una amplia gama de actividades económicas. Es un territorio que se distingue de otros por su débil densidad de habitantes y colectividades de tamaño limitado. Tiene unas pautas de comportamiento cultural donde predominan los lazos sociales dentro de la comunidad". El contacto personal es cara a cara, los habitantes se comunican de forma directa o mediante mensajes orales de un vecino a otro, y no a través de medios tecnológicos.

Por su parte deben considerarse los recursos naturales como elementos que históricamente han contribuido a la cohesión territorial; esto es, la oferta de recursos naturales ha sido el fundamento del desarrollo de las actividades productivas a partir de las cuales se ha dado el proceso de apropiación poblacional del territorio.

El concepto de espacio rural permite, integrar las dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales (sistemas humanos) y las dimensiones ambientales (sistemas naturales). La interacción entre los sistemas es la base de la heterogeneidad social y cultural, cuyo entendimiento es indispensable en la formulación de estrategias y políticas públicas de desarrollo rural.

Rasgos más destacados del espacio rural de Ayacucho

• El predominio de actividades económicas se basa en la obtención y tratamiento de materias primas y recursos naturales, principalmente ganadería y derivados.
• Para consumo propio producen lácteos, principalmente quesos, fiambres de cerdo (jamón crudo y cocido, mortadela, salamín, chorizo, panceta, etc.) así como también cuentan con sus propias huertas que les proveen frutas y verduras.
• La escasa densidad de población, no hay grandes aglomeraciones de habitantes en las localidades.
• La existencia de lazos y vínculos más fuertes entre las personas. Es decir, casi todos los integrantes de un núcleo rural se conocen y en mayor o menor medida mantienen contacto entre sí.
El término hábitat se define como el sitio donde vive un organismo. En nuestro caso, se entiende el hábitat rural como el tipo de viviendas y su forma de agrupamiento en las zonas rurales. Cuando nos referimos al tipo de agrupamiento de las viviendas también podemos usar el término poblamiento rural.

Se distinguen tres tipos de población

• **La población concentrada:** Es el agrupamiento de las viviendas del pueblo en un lugar en concreto, normalmente elegido por su emplazamiento favorable. Las viviendas están agrupadas y separadas de las zonas donde se realiza la actividad agraria y ganadera.

• **La población dispersa:** Se caracteriza porque no existe un núcleo de viviendas, sino que éstas están esparcidas por todo el territorio, normalmente cerca de los campos y chacras de cada familia. Cada casa suele estar rodeada por la explotación agraria de la unidad familiar.

• **La población intercalada:** Consiste en una mezcla de los tipos anteriores. Podemos encontrar un núcleo de viviendas concentradas (pueblo), y a no mucha distancia casas aisladas. Este tipo es el que predomina en las localidades pertenecientes al partido de Ayacucho.

Diversos autores destacan que la colonización del espacio pampeano del fin del siglo XIX y principio del siglo XX no se realizó sobre un espacio vacío sino sobre un espacio vaciado. La ausencia de concentración de las viviendas, de los pueblos, conduce a transformar el conjunto del espacio pampeano en un "espacio privado" en el sentido que plantea Hannah Arendt que ha sido el de la Antigüedad: privado de vida pública, de espacio público.

Es en esta esfera pública local y cotidiana donde tiene que insertarse la acción conjunta de las comunidades si es que pretenden no quedar en el olvido."

PUEBLOS RURALES DEL SIGLO XX

El criterio que históricamente se ha utilizado en Argentina para diferenciar el área urbana de la rural ha sido la cantidad de habitantes que viven en una determinada localidad.

"Localidades con 2000 habitantes o más, se conceptualizan como urbanas, mientras que las localidades con menos de 2000 habitantes son consideradas rurales, lo mismo que las áreas donde la población reside en forma dispersa"[1].

Según este criterio físico, en 2001, el 10,6% de la población argentina era rural. Dos tercios de la cual vivía en forma dispersa mientras que el otro tercio restante lo hacia en las localidades rurales.

A fines del siglo XX se consolida en Argentina un modelo neoliberal denominado "ajuste estructural" que determinó que se profundizara la exclusión de los sectores más vulnerables del mundo rural. Las políticas aplicadas promovieron un proceso de innovación tecnológica y productiva en el sector agropecuario que condujo a una fuerte concentración de la tierra, a una menor diversidad productiva, al deterioro de los sistemas naturales y a un profundo éxodo rural-urbano.

Debido a las políticas macroeconómicas aplicadas, la dinámica y configuración territorial de los pueblos rurales se vio trastocada, llevándolos a una desintegración del tejido social y en muchos casos a desaparecer.

Sin lugar a dudas, la organización del territorio es el resultado de las sucesivas decisiones y acciones que toman los actores sociales. En cada momento histórico se van plasmando en

[1]- Balsa, Javier y López Castro, Natalia. "Diseño del Cuestionario sobre Juventud Rural en Argentina". Pág.8. Buenos Aires. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación. Anexo E Diciembre de 2005

el territorio las ideas políticas, económicas, sociales y culturales de la época. Concibiendo que el territorio es una construcción social y cambiante, el modelo económico-productivo, entonces, modificó la dinámica y configuración territorial de los pueblos rurales.

La expulsión de los pequeños y medianos productores, el aumento de la concentración de la tierra, la tecnificación rural, los cambios en los sistemas productivos, la falta de trabajo y de oportunidades, la ausencia de servicios básicos, a lo que se suma la falta de proyectos de desarrollo territorial rural focalizados en los pueblos rurales, provocaron una profunda desintegración del tejido social rural.

La razón fundamental por la cual esta investigación se centrará en el estudio de los pueblos radica en que se vislumbra a éstos como actores claves en toda la estrategia de desarrollo rural territorial.

Según los datos que aporta la investigación de la organización RESPONDE (Recuperación de los Poblados Nacionales en vías a Desaparecer) la configuración territorial de los pueblos se vio alterada. Los datos reflejan la existencia a nivel nacional de aproximadamente unos 602 pueblos con menos de 2000 habitantes que están en riesgo de desaparecer, 124 que prácticamente no han crecido en los últimos 10 años y 90 que ya no figuran en el Censo Nacional de Población del 2001. Estos pueblos albergan aproximadamente 265 mil personas y representan el 40 % de los poblados rurales del país.

Los resultados del Censo Nacional 2010 están publicados en el sitio oficial de internet[2], pero sólo figura la información sobre la población de Ayacucho, con un total de 20.337 habitantes, aun no se publicaron los resultados estadísticos particulares de las localidades de Udaquiola y Langueyú. Los datos figuran según la Población total, por sexo e índice según la edad en años simples y grupos quinquenales.

Ninguna de las poblaciones rurales que corresponden al partido de Ayacucho supera los 100 habitantes. Estos parajes se caracterizan por la gran extensión de tierras que los rodea, en su mayoría campos destinados a la producción agrícola-ganadera, en zonas aledañas a las ciudades aumenta el número de quintas y chacras, en las cuales la producción no tiene tanto fines comerciales, sino que se destina para consumo interno de los propietarios.

De esta manera se va definiendo un perfil productivo altamente tecnificado y capitalizado ligado a los sectores empresariales que condujo a una expulsión de pequeños y medianos productores, a la concentración de la tierra, acompañada de una continua migración rural-urbana, a una menor diversidad productiva y en consecuencia a un profundo deterioro de los sistemas naturales.

[2] INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Las características particulares de los territorios en cuestión pueden presentar diferencias entre si según el tipo de producción y explotación de los suelos, y la cantidad de habitantes, sin embargo al pertenecer al ámbito rural, en mayor o menor medida se ven afectados por las mismas problemáticas que afectan la estructura social.

Barrio de Udaquiola.

Según Giddens hablar de estructura social implica referirse a la existencia de grupos conformados a partir de desigualdades que se manifiestan de modo sistemático y estructurado, estos grupos humanos no son naturales ni se fundan en criterios religiosos o biológicos, sino que resultan de la posesión de recursos desigualmente distribuidos; son, además, socialmente reconocidos. Al respecto, Bourdieu sostiene que la clase social no se define por una propiedad, aunque se trate de la más determinante como el volumen y la estructura del capital, ni por una suma de propiedades (sexo, edad, origen social o étnico, proporción de blancos y negros, por ejemplo, de indígenas y emigrados, de ingresos, nivel de instrucción, etc.) ni mucho menos por una cadena de propiedades ordenadas a partir de

una propiedad fundamental (la posición en las relaciones de producción) en una relación de causa efecto, de condicionante a condicionado, sino por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes, que confiere su propio valor a cada una de ellas y a los efectos que ejerce sobre las prácticas.

La llegada del ferrocarril estuvo acompañada por el surgimiento del típico almacén de ramos generales, ubicado al frente de la estación. Las estaciones se encargaban del almacenamiento y la distribución de las materias primas generando un conjunto de necesidades a ser satisfechas tanto por los trabajadores ferroviarios como por los habitantes de la zona rural. Se establecieron acopiadores de cueros y lana, aserraderos, consignatarias de hacienda y otros servicios asociados a la producción, con el fin de abastecer el consumo interno y la comercialización con las grandes ciudades.

LOCALIDADES

UDAQUIOLA

Udaquiola se ubica a 72 km. de la ciudad de Ayacucho a través de la ruta provincial Nº 29. Por su parte se encuentra a 78 km. de la ciudad de Belgrano, y a unos 81 de la localidad de Rauch.

Los datos del censo 2001 indican que habitan unos 66 habitantes (INDEC, 2001) sin embargo luego de visitar la localidad, mediante el aporte de la familia Agüero, quienes registran la entrada y salida de los pueblerinos a modo de pasatiempo y que por su parte son los veterinarios del pueblo, se recontaron unos 105 residentes. En 1991 fue censada como población rural dispersa.

Recorrer el pueblo con el fin de observar su estructura y edificios resulta un paseo que puede durar entre 5 y 10 minutos siendo este último extremo una exageración, es una especie de manzana rectangular. Las instituciones que componen la localidad serán detalladas según se encuentran geográficamente ubicadas tomando como referencia la entrada principal al pueblo, que se desprende de la ruta 29 a la altura del kilómetro 210 referente de Buenos Aires. La entrada es un camino de 4 km. entre la ruta y el primer edificio. La comisaría de Udaquiola está ubicada en la esquina de la primera de las dos cuadras principales, en la cual se encuetran la panadería, el taller mecánico, y la veterinaria de los Agüero. Dando vuelta a la misma y pasando por lo que fueron las vías del tren, como único edificio de la pequeña calle está la Escuela N° 27 José Hernández, cuyo predio termina donde nace la segunda y última calle importante del pueblo, en la que se destacan

el Club Social y Deportivo Udaquiola, el restaurante de la familia Mujica, y el almacén de ramos generales.

Uno de los aspectos más significativos de la vida cotidiana tiene que ver con el servicio de luz eléctrica, y las limitaciones que implica. La principal fuente de energía proviene de un grupo electrógeno alimentado a gas oil, que abastece a la localidad de manera fraccionada un total de 8 horas diarias, cuatro por la mañana de 9 a 13, y otras cuatro, de 18 a 22, por la tarde noche.

Otro aspecto que se destaca es la escasa entrada de visitantes, pueden pasar varios días sin que un forastero entre en la localidad, lo cual implica que generalmente los vínculos sociales se establezcan entre los miembros de la comunidad.

La cuestión del transporte público es otro factor que incide en la vida cotidiana, puesto que sólo pasa un colectivo por la mañana con destino a Ayacucho, el mismo se toma al pie de la ruta 29, y otro al mediodía a Buenos Aires, ambos pertenecientes a la empresa Río Paraná, por lo tanto quien viaje a la ciudad se verá obligado a regresar al otro día.

La economía de la región está centrada básicamente en la producción ganadera, esto se debe a las características y propiedades del suelo, y en menor medida a la agricultura con campos arrendados.

La localidad de Udaquiola se dedica a la producción ovina, bovina, y sus derivados. Con el tiempo la forma de realizar estas prácticas fueron desplazadas por motivos que devienen de las necesidades del mercado internacional y por la posibilidad de contar con un mercado que ofrece tecnologías y maquinarias que reemplazan en gran medida la mano de obra del hombre. El gaucho arriero se transforma en un piloto de tractor con el fin de alimentar a los animales encerrados en el corral.

Las tradiciones de la localidad se mantienen en el club Social y Deportivo, aunque con menor frecuencia y concurrencia, los fines de semana se realizan bailes y fiestas, como también jornadas recreativas para la familia con asado al mediodía y juegos por la tarde.

Un dato relevante según cuentan los vecinos tiene que ver con la demanda y la inquietud de los interesados en adquirir un terreno en las zonas que conforman la periferia de Udaquiola, las tierras que limitan con la ruta 29 son fiscales y no están en venta, y aquellas que lindan con los campos son lotes de capitales privados.

Las dos calles principales están divididas por las vías del ferrocarril, donde se encuentran los restos de la vieja estación, cuyo edificio está completamente abandonado, como chatarra queda un vagón de carga sin sus bogies al lado del andén. El cartel con el nombre del pueblo fue trasladado a la ruta 29, en el punto donde se desprende el camino asfaltado que llega hasta el pueblo.

La ruta 29 nace en la localidad de Brandsen y se extiende hasta las afueras de la ciudad de Balcarce, donde empalma con la ruta provincial 226. Su trazado pasa por una zona típicamente ganadera, en menor medida agrícola, de la región bonaerense y por eso los camiones de hacienda la transitan a diario. Pero también la utilizan otros transportes pesados, como ómnibus y camiones cerealeros. Los vehículos más chicos pertenecen a los productores de la zona o a los que practican mini turismo durante los fines de semana. En el verano la 29 es una alternativa para quienes se dirigen a destinos costeros como Mar del Plata, Miramar, Mar del Sur y Necochea.

Con respecto a la política local, uno de los focos de conflicto que se percibe radica en la función que cumple el delegado municipal de Udaquiola, quien se desempeña como intermediario entre el pueblo y la municipalidad de Ayacucho. Es el responsable de plantear las necesidades de los vecinos de esta comunidad ante la intendencia. El malestar se produce por la falta de representatividad del portavoz de la localidad.

Udaquiola es un lugar desolado en el cual ya no se percibe el movimiento de gente que en décadas pasadas daban vida a la localidad.

Club Social y Deportivo Udaquiola

El Club es una institución que se destaca por su arquitectura. Es un edificio de grandes dimensiones, con forma de rectángulo, y tiene más valor histórico que funcionalidad en la actualidad. Fue en décadas pasadas el orgullo de los pobladores, un espacio habitado con frecuencia por las familias de la zona. Hoy es un gran salón apenas iluminado por la luz que se filtra de las ventanas, envuelto en un silencio casi permanente, en donde cualquier sonido deviene en eco.

Es una organización fundacional, un clásico lugar para el encuentro de la comunidad, que se fue consolidando como espacio social formando parte, junto al almacén y el ferrocarril, de una cadena de organizaciones que vertebran una alianza inter-comunitaria, cuyo pilar en la actualidad es en muchas localidades la escuela.

Una de las principales características del club fue desde un principio su inclinación por la práctica de fútbol. Contaba con tres equipos categorizados, infantiles, juveniles, y la primera que jugó durante muchos años en la liga amateur de Ayacucho, y aún lo sigue haciendo en el torneo comercial de dicha localidad.

También se practican juegos de azar, como la taba, el tute o el truco, en los cuales se apuesta dinero. En los eventos el Club funciona como bar y restaurante con plato único que

generalmente es asado. Si bien estas actividades perdieron frecuencia, hoy intenta reposicionarse como centro privilegiado de reunión.

La mayoría de estos pueblos deben su nacimiento a la llegada del tren. Ferrocarril, pueblo y club están entrelazados en el imaginario colectivo local por su historia y su presente. De épocas pioneras y heroicas en los comienzos del siglo XX, los relatos locales aseguran que vieron el esplendor y la decadencia en menos de cien años.

Cada localidad de la zona tenia su club, incluso hasta la década del 80 se unía en una liga de futbol en la cual participaban 6 equipos, y también intervenían clubes de la ciudad de Ayacucho. Suponía la confrontación entre los equipos representativos de cada club y de cada localidad, su traslado a distancias a veces superiores a 100 km, el pago a árbitros oficiales contratados y la obligación de aportar una cuota a la Liga. La difícil situación económica ha provocado masivas deserciones del sistema. En la actualidad cada localidad conserva su club, aunque algunos están deteriorados, y otros parecen instituciones abandonadas.

Club Social y Deportivo Udaquiola.

Según el vecino Néstor Agüero, “El club fue la cara visible de la población en la organización de fiestas, cualquiera sea su carácter. Estaban detrás y dentro de las domas, las carreras de

sortija y tacuara y las carreras cuadreras, actividad típica de la cultura gauchesca legalmente prohibida porque se apostaba dinero". Cuando se requieren fondos para una causa solidaria, se planean actividades conjuntas para conseguirlos "El Club significó, en su origen, un corrimiento en la sociabilidad de la campaña, desde lo privado, reuniones y fiestas en casas de familia hacia algo más abiertamente público, un lugar de interrelación familiar, pero también de contactos con el afuera". De la organización de los campeonatos deportivos se pasó a la de los encuentros festivos, diseñándose un calendario conjunto para evitar la superposición de celebraciones. Cada club tenía la suya, un momento de suma importancia para la localidad.

Todo es familiar e íntimo, según los organizadores de estos eventos, el Club es el representante natural de todo lo que tenga que ver con la cultura gauchesca y hace uso destacado de la cocina criolla, centralmente el asado, para ampliar relaciones mediante un evento dentro de las normas de la urbanidad campestre. Es en el entramado de estas actividades donde puede leerse la identidad local y el esfuerzo por mantenerla.

LANGUEYÚ

El pueblo se encuentra emplazado en el kilómetro 190 de la ruta 29, tomando Buenos Aires como referencia, entre las ciudades de General Belgrano y de Ayacucho. Su nombre proviene del arroyo que atraviesa las cercanías de la localidad.

Se ubica a 62 Km. de Ayacucho por la ruta provincial Nº 29, distancia que se vuelve problemática dada la falta de servicios que caracterizan la zona. La escasa población cuenta con unos 25 habitantes, más otro tanto que reside en campos cercanos al paraje rural.

En enero de 1926 el Ferrocarril del Sud habilitó la estación ferroviaria de Langueyú. Los comercios más sobresalientes de la localidad fueron durante varios años, el almacén de ramos generales de Solanet y Cía. y las herrerías de Carlos Gómez y Zenón Rodríguez. Langueyú cuenta con servicio telefónico, y sólo quedan vestigios de la antigua estación ferroviaria, pocas casas diseminadas, un antiguo surtidor de nafta, y el edificio abandonado de la Escuela Nº 20 Bartolomé Mitre.

La jornada laboral comienza generalmente entre las 5 30 y las 6 de la mañana, y puede llegar a extenderse hasta las 20 hs. el horario no es corrido, se toman intervalos para almorzar, y en algunos casos para dormir la siesta.

En Langueyú la única institución sólida que sobrevivió a los cambios que desmantelaron los pequeños pueblos, es el almacén de ramos de Don Julio Danelutto. En la actualidad ya no

cuenta con las instituciones que antiguamente hacían del lugar un punto más civilizado y completo para la vida cotidiana.

Almacén de ramos generales. Langueyú.

En cuanto a los medios de comunicación, el espacio de recepción-interacción es limitado, sólo cuenta con radio que solo sintoniza A.M, una cabina de teléfono público, y una red solidaria de entrega postal y correo de mano en mano. Las cartas se dejan en el almacén a los dueños y luego son llevadas a la ciudad de Ayacucho, o bien los destinatarios la retiran del almacén en caso que habiten zonas aledañas.

El almacén no tiene televisión, no reciben diarios nacionales como Clarín o La Nación, y tampoco llega el periódico de la localidad de Ayacucho. Los medios gráficos dejaron de entrar en Langueyú con el cierre de la estación del ferrocarril. Hasta el momento no existe un medio de distribución alternativo para proveer bienes y servicios comunicacionales en el pueblo. Por su parte el área no esta cubierta por ninguna compañía de telefonía móvil, si bien parte de los habitantes tiene teléfono celular, deben trasladarse unos 20 Km. por ruta

29 mano a Buenos Aires, para captar señal. El mensaje de boca en boca es uno de los recursos más utilizados y efectivos.

El último tren de pasajeros que pasó por Langueyú lo hizo el 18 de diciembre de 1978. En la actualidad residen un total de tres familias, la compuesta por el matrimonio que vive en la estación de tren con seis hijos, otra familia que habita una casa en la esquina del almacén, con tres hijos, y el dueño del almacén, que junto con su hija atienden el comercio.

La hija de don Danelutto, Beatriz, manifiesta que "la gente que visita el lugar no puede creer como podemos vivir en estas condiciones, aislados prácticamente en el medio del campo, desconectados de lo que pasa en el mundo. Pueden pasar semanas sin visitar la ciudad, sin contacto más que con la naturaleza".

El actual dueño del almacén lleva al frente unos 38 años, comenzó en sociedad con el antiguo dueño, un comerciante de apellido Paglione cuya familia era conocida en el partido de Ayacucho por una intensa actividad comercial en la zona.

La importancia del ferrocarril en el nacimiento de los pueblos rurales

Bajo la presidencia de Mitre en el año 1862 se inaugura la estación del "Ferrocarril del Sud", una compañía de capitales británicos que construyó y operó una red de ferrocarriles en Argentina en la segunda mitad del Siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX, cuyos ramales se extendieron en la década del 30 hacia los pueblos de Udaquiola y Langeyú.

Capitales ingleses y franceses construyeron nuevos tramos para acceder a los puertos de Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata, Bahía Blanca y Neuquén. En 1870 había 772 kilómetros de vías.

Su influencia en la vida y desarrollo de la Provincia de Buenos Aires fue considerable. La red de vías comunicaba los pueblos del interior de la provincia con la capital, y permitía que los productos agrícolas alcanzaran los puertos de Buenos Aires, Necochea y Bahía Blanca, con el tiempo se convirtió en una herramienta eficaz para consolidar un modelo de país diseñado con el fin de lograr la integración nacional.

En 1900 la cifra había ascendido a 16.500 kilómetros de vías, cantidad que se duplicó en 1915 cuando Argentina, con 33 mil kilómetros, se colocaba entre los diez países con mayor kilometraje de vías férreas en todo el mundo.

La rápida extensión ferroviaria fue potenciada por el interés político de las presidencias de Avellaneda, Mitre, Sarmiento y Roca que utilizaron al nuevo transporte como un eficaz mecanismo para el control y la integración del territorio nacional.

Fueron los ingleses, quienes encontraron en los trenes de carga un medio rápido y eficaz en el proceso de traslado de materia prima a zonas portuarias, para desde allí embarcarlas rumbo a Europa.

A principio de siglo, el desarrollo ferroviario impulsó el crecimiento agropecuario y sus exportaciones a Europa, desarrollo que tenía como contrapartida el estancamiento de la Argentina industrial. Fueron años donde se importaba del viejo continente, productos manufacturados con materia prima nacional.

A partir de la llegada del ferrocarril, el territorio en cuestión comienza a tomar dinamismo poblacional, y en poco tiempo se producen las primeras inversiones, siendo la más importante la instalación de los almacenes de ramos generales.

A partir de los servicios que brindan tanto el ferrocarril como los almacenes de ramos, aumenta el área de influencia de la estación con el espacio rural circundante, que era el gestor del dinamismo en las nuevas estaciones ferroviarias. Como recuerda Marcelo Alonso, el dueño del almacén de ramos de Udaquiola. “Recibíamos mucha gente, llegando a tener entre 50 y 70 personas todas las tardes, la localidad estaba llena de vida, hombres mujer y chicos por todo el pueblo”.

Analizar los almacenes de ramos en su faceta histórica implica dar cuenta, como primeras conjeturas, que el campo estaba habitado por múltiples tipos de habitantes entre ellos los terratenientes, los pequeños y medianos productores y los peones y trabajadores temporarios.

Para mediados de la década del 20 la zona estaba densamente poblada, tanto por la cantidad de residentes como por el movimiento cotidiano gestado por los trabajadores vinculados con el almacén y el ferrocarril, entre las diversas estaciones de la zona, y la estación ferroviaria de Constitución en la cual se centralizaban las operaciones comerciales.

En 1947 de los 42.700 kilómetros de vías existentes, 29 mil habían sido construidos por capitales británicos, que financiaban el crecimiento de la red ferroviaria al tiempo que condicionaban el desarrollo de la industria nacional. Las empresas que intermediaban en el negocio eran generalmente británicas y pertenecían al mismo grupo de intereses que invertían en la red ferroviaria.

La nacionalización de los trenes que circulaban por los campos fue uno de los factores claves que indican el deterioro y posterior cierre del servicio, que pasó del ámbito privado que contaba con 37 talleres independientes de reparación y armado de trenes, a contar con un solo organismo llamado Industria Ferroviaria.

Tras los años sellados en la historia Argentina como la década infame, la nacionalización de los ferrocarriles se transformó en una causa que sirvió a un proceso cultural con eje en la

revalorización nacional. Se masificó la comprensión de lo que representaba la red ferroviaria al servicio de un país que pugnaba por romper los lazos de dependencia.

Perón no desaprovechó aquel momento, transformó la nacionalización de los ferrocarriles en la acción política más trascendente de sus primeros años de gobierno.

El primero de marzo de 1948 una multitud rodeó la estación Retiro para festejar la nacionalización de los ferrocarriles. Juan Perón no pudo asistir al acto, fue operado de urgencia, afectado por apendicitis. Frente a la terminal de trenes miles de personas se enteraron, en ese mismo instante, de la ausencia del presidente.

La estatización de los ferrocarriles no fue simplemente una transferencia de la administración de los servicios, aquel traspaso representó la creencia que se estaba ante un hecho soberano e independiente que fortalecía la identidad nacional.

El proceso de industrialización que estaba desarrollando Argentina requería de un estado fuerte, capaz de ser la locomotora que impulsara la producción nacional.

La red ferroviaria continuó creciendo hasta 1957, año en que se llegó a los 47 mil kilómetros de extensión. Desde entonces, comenzó un retroceso gradual y sostenido en la red. El desmantelamiento comienza en 1961, siendo presidente el Dr. Arturo Frondizi, con la clausura de talleres y ramales bajo la vigilante observancia de los funcionarios del FMI.

En 1992, cuarenta y cuatro años después de su nacionalización, los ferrocarriles volvieron a manos privadas. Antes de concretar aquel traspaso, hubo despidos masivos para adaptarse a las exigencias de los nuevos concesionarios.

La red de ferrocarriles pasó de tener 60 mil trabajadores a fines de los años ochenta a los 15 mil que hay en nuestros días. Los 45 mil puestos de trabajo no fueron el único costo social que el país pagó por aquel traspaso. El gobierno nacional emplazó a las provincias y le puso fecha, el 10 de marzo de 1993, para que se hagan cargo de los servicio de carga y pasajeros. Desde aquel día se cerraron los ramales y cientos de pequeños poblados, repartidos en toda la geografía nacional, se quedaron sin una comunicación vital.

El cierre de ramales en los años 90 provocó que la red ferroviaria, que abarcaba más de 46 mil kilómetros en todo el país, baje a 27 mil kilómetros. Increíblemente, se consideró un progreso la desaparición de 19 mil kilómetros de vías, manteniendo el mismo déficit de un millón de pesos diarios. Déficit que, de distribuirse por todo el país, pasó a ser devorado por los 1000 kilómetros de la región metropolitana.

"Los ferrocarriles deben ser argentinos" postura de Scalabrini Ortiz

Este libro fue escrito entre los años 1935 y 1946; es decir en el lapso que media entre la década infame (Empréstito Patriótico, Banco Central, Corporación de Transportes) y las

vísperas de la compra por parte del gobierno argentino del sistema ferroviario hasta entonces, en su mayor parte, de propiedad inglesa.
Según la postura del autor los ferrocarriles constituyen la llave fundamental de una nación. Ortiz explica:

> "La economía nacional, pública y privada, el equilibrio de las diversas regiones que la integran, la actividad comercial e industrial, la distribución de la riqueza y hasta la política doméstica e internacional están íntimamente vinculadas a los servicios públicos de comunicación y transporte. Todos sabemos cuán poderoso es el estado entre nosotros y cuántas facultades se han concedido a los ejecutivos. Pero muy pocos saben que la potencia de los ferrocarriles es quizás superior a la potencia del Estado, porque se ejerce sin contralor alguno, discrecionalmente."

Asimismo explica el impacto y los efectos que produce a nivel nacional.

> "Los ferrocarriles pueden extraer sus rentas del modo que a ellos les convenga. Ellos pueden matar industrias, como las mataron, pueden aislar zonas enteras del país, como las aislaron, pueden crear regiones de preferencia, como las crearon, pueden inmovilizar poblaciones, como las movilizaron o inmovilizaron de acuerdo a sus conveniencias, pueden aislar puertos, como los aislaron, pueden ahogar ciertos tipos de cultivos, como los ahogaron, pueden elegir gobernadores como los eligieron."

El ferrocarril extranjero es el instrumento del antiprogreso. Como muy bien lo explica Allen Hutt en "El fin de la crisis", la construcción de los ferrocarriles en las colonias y países poco desarrollados no persigue el mismo fin que en Inglaterra, es decir, no son parte de un proceso de industrialización. Estos ferrocarriles se emprenden solamente para abrir esas regiones como fuentes de productos alimenticios y materias primas, tanto vegetales como animales, no para apresurar el desarrollo social por un estímulo a las industrias locales. En realidad la construcción de ferrocarriles coloniales y de países subordinados es una muestra del imperialismo, en su papel antiprogresista que es su esencia.
El sistema ferroviario, es el sistema arterial y el sistema venoso, simultáneamente, del cuerpo económico nacional. Los habitantes de estos pueblos coinciden con este pensamiento. El ferrocarril los mantenía comunicados a nivel nacional, no solo en cuestiones comerciales, también por este medio podían viajar a los puntos turísticos más importantes, o bien visitar a familiares y amigos de las distintas provincias del país.
La política de estado nacional favoreció al parque automotor por sobre las redes ferroviarias.

El Plan Larkin condensa múltiples representaciones del comienzo del fin. Este plan, diseñado por el ex general estadounidense John Larkin del Banco Interamericano de Desarrollo durante la presidencia de Arturo Frondizi tenía como objetivo definir estrategias para palear el déficit financiero del sistema estatal de ferrocarriles, suprimiendo a los ramales no rentables. Se concreta en la falta de inversión e incorporación tecnológica, reducción de la extensión de la red, la obsolescencia del material rodante y la decreciente cantidad de pasajeros y cargas.

Almacén de ramos generales

El desarrollo de estos pueblos estuvo asociado al modelo agro-exportador de la Argentina que a principios del siglo XX ya estaba consolidado. La población proveniente de otras zonas del país y del exterior para realizar el trabajo rural fue ubicándose en los distintos parajes de la zona rural bonaerense.

Contratados mediante la modalidad de aparcería a fin de trabajar en actividades agropecuarias, o bien para ser arrendatarios de las tierras de los grandes terratenientes, los inmigrantes españoles, italianos y suizos entre otros, fueron poblando la provincia.

Los almacenes de ramos generales cumplían diversas funciones que excedían los fines comerciales dentro de las comunidades rurales, entre las que se pueden destacar su incidencia en el marco de la comunicación social de la mano de la correspondiente tecnificación según el contexto. Contaban con la venta de periódicos diarios y revistas, era el punto de encuentro para los habitantes de las comunidades, como también para los peones, puesteros y familias de las zonas aledañas.

Los almacenes, consolidados como instituciones, funcionaron como una de las piezas fundamentales de la economía local. Brindaba servicios similares a los que en la actualidad prestan las entidades bancarias, se pagaba el sueldo de los empleados con el dinero que los terratenientes depositaban, y el sistema de cobro se realizaba mediante cuentas corrientes con plazos que podían superar el año. El almacén se encargaba de proveer a los trabajadores rurales víveres, herramientas, dinero en efectivo como así también se encargaron del almacenaje de los granos. A cambio, los productores se veían obligados a entregarles la cosecha en forma de pago por las deudas contraídas durante el año de labranza.

En sus comienzos los propietarios del almacén de Udaquiola constituían una sociedad anónima de 5 miembros que ocupaban diversos roles en el almacén. Contaban por su parte con 14 empleados en diversas categorías que eran capacitados para realizar todas las

tareas, comenzando con la más básica que se llamaba “peón de patio”, responsable de cargar materiales para la construcción como arena, cal, cemento, o despachar combustibles y lubricantes. Los ascensos de categoría se daban con el tiempo una vez que el empleado conociera el mecanismo del negocio, suponía ocupar sectores más destacados para la época, como la atención de la veterinaria, o la venta de ropa. Cada sección del almacén tenía su empleado responsable capacitado para brindar una atención eficiente.

El desarrollo social y económico de estas localidades en proceso de crecimiento se acentuó con la llegada del ferrocarril. Se conformaron sociedades territorialmente delimitadas, dentro de un contexto histórico regional, generando bienestar para el conjunto de sus miembros a partir de potenciar las capacidades instaladas territorialmente (recursos humanos y naturales, institucionales y económicos) de manera sustentable y justa en el plano cultural, social y económico de la vida de las familias de esa sociedad.

En el año 1972 la familia Danelutto, actuales dueños, evitó el cierre del almacén de ramos de Langueyú, convenciendo al antiguo dueño de no cerrar pese a la crisis instalada en el ámbito comercial de la zona, y al alejamiento de clientes debido a la poca frecuencia de los trenes. A pesar de estos problemas el comercio subsiste, y si bien no genera pérdidas comerciales, tampoco deja grandes ganancias.

La estafeta de correo era privada, por lo tanto el almacenero adquiría la consignación del servicio, cobraba un porcentaje mensual mínimo de la ganancia.

La familia Alonso, sumada a otros inmigrantes españoles llegó a la Argentina en el año 1930, y se radicaron en lo que hoy es la localidad de Udaquiola. Este grupo de españoles instaló en 1940 la casa de negocios, así se denominaba al almacén de dicho paraje. Por aquel entonces abarcaba productos de los siguientes rubros:

Perfumería: jabón, perfumes

Veterinaria: Insecticidas, vacunas, alimentos.

Indumentaria: ropa para trabajos agrarios (botas de cuero y goma, bombacha de campo, camisas, camisetas, polleras, tejidos en lana, alpargatas.).

Juguetería: muñecas, autos de madera, pelotas de futbol, algunos juegos y no mucha mas variedad en este rubro.

Farmacia: solamente medicamentos de venta libre sin receta, analgésicos, antiinflamatorios, antibióticos, y artículos para primeros auxilios.

Panadería: producían pan, galleta, pasteles y algunas variedades de facturas, empanadas, en general las regiones rurales no se caracterizan por una variedad amplia en productos de confitería.

Los servicios consistían en:

Medios de comunicación: gran parte de los diarios las revistas, los artefactos como las radios a batería, o los transmisores a pila y sus correspondientes repuestos y accesorios eran provistos gracias al traslado de los mismos mediante el ferrocarril, ya sea de una estación rural a otra, o bien desde las grandes ciudades a los pueblos.

Correo: por medio del ferrocarril las cartas tardaban entre 24 y 36 horas en llegar a destino dentro de la provincia de Buenos Aires, y siempre hablando que esto sucedía entre las décadas del 40 y 50.

Bancario: préstamos de dinero, depósitos de sueldos, pagos de impuestos.

Gastronómico: la producción natural de productos regionales, verduras, cerdos, pavos, huevos, gallinas.

Venta de combustibles y lubricantes: a modo de estación de servicio abastecía la comunidad.

Un clásico de estos lugares eran las reuniones para "tomar la copa", lo cual se producía en dos horarios habituales, al mediodía, con la concurrencia de unos 15 vecinos, y la tarde noche, donde se podían llegar a juntar unas 70 personas. Mientras la mujer con su lista hacia las compras, los hombres se reunían en torno al mostrador, jugaban a las cartas y compartían opiniones y comentarios en torno a las noticias caracterizadas por la proximidad, referentes a temas del agro, el clima, etc. También era un espacio para realizar operaciones comerciales, o concretar negocios.

Hoy en día el almacén es un espacio social en el cual los juegos de cartas españolas como el truco o el muss se practican durante largas horas el fin de semana, de los cuales solo participa el hombre.

Hacia fines de la década del 70 los almacenes comercializaban no solo con los vecinos de la comunidad, sino que también abarcaban clientes provenientes de un radio de 50 kilómetros a la redonda.

El ferrocarril fue fundamental para el funcionamiento del almacén. Existían dos tipos de servicio, el normal, que se lo llamaba el tren carreta y pasaba por los pueblos los días lunes miércoles y viernes, y el tren con servicio rápido, que pasaba los martes, jueves y sábados. El tren era el contacto con la civilización. En la estación de Udaquiola trabajaban en torno al ferrocarril un jefe de estación, dos auxiliares, otros dos empleados como personal encargado de las encomiendas, el personal auxiliar de vías y obras, que rondaba entre 6 y 8 personas, y abarcaba unas tres estaciones.

Almacén de Ramos. Udaquiola.

Además, el ferrocarril era vital para la comercialización del ganado no sólo por el costo económico, si se tiene en cuenta el valor flete en la actualidad que en proporción lo supera en un 40%, sino también por la seguridad que implica el sistema de transporte ferroviario. En la estación Constitución de Capital Federal, se encontraban los consignatarios de hacienda que vendían el ganado y luego por tren mandaban el dinero a los productores locales. Aquí aparece el factor confianza, clave para este tipo de comercialización.

En la actualidad son los dueños de los almacenes quienes viajan a las ciudades cabeceras recorriendo casi 80 kilómetros para comprar mercaderías, ya que aseguran que no entra ningún viajante a tomar pedidos ni tampoco a ofrecer productos. Las compras se realizan de esta forma, a pesar de los gastos en traslado, tienen la tarea de fijar precios acordes con las posibilidades económicas de la comunidad.

Los vecinos de esta localidad cuentan haber sentido mucha alegría y entusiasmo cuando comenzaron a construir la ruta 29, pero no tuvieron en cuenta que la misma les quitó dinamismo a los pueblos en términos de circulación de personas, los lugareños comentan que “la gente pasa por la ruta y no entra”.

En la actualidad el incremento en los precios de los productos que no conforman la canasta básica (alimenticios y artículos varios), no preocupa demasiado a la comunidad, los almacenes tienen entre sus góndolas productos de segundas marcas con costos accesibles, en menor medida comercializan artículos cuyas firmas lideran el mercado como Coca Cola, Milka, Sedal, Gillette entre las más reconocidas, cuyo costo es más elevado.
Antes de los años 90 aun se compraba y se vendía de todo usando la famosa libreta a modo de cuenta corriente. La compra tenia plazos inimaginables en la actualidad. También en épocas de cosecha o ventas de ganado, los acreedores podían cancelar la deuda basada en una confianza interpersonal entre hombres de honor, la libreta no era un contrato, era un recordatorio privado que sólo consultaba el comerciante.
En la actualidad se mantiene, aunque en menor medida, el sistema de la libreta de cuenta corriente, pero yo no se cancela la deuda al cabo de un año, sino cada mes.

Actividad agropecuaria

Lo agrario es todo aquello que concierne la producción de bienes primarios de origen vegetal y animal en relación a un substrato terrestre. Es una definición simple que encierra una realidad claramente identificable en las regiones rurales.
Grandes empresas agroindustriales transnacionales incidieron sobre las políticas que influyen en el comercio exterior de productos de origen agropecuario, expandiendo de este modo sus esferas de influencia hacia múltiples países del tercer mundo y de la economía mundial. En la actualidad, grandes corporaciones transnacionales agroindustriales (CTA) dominan una parte importante del comercio mundial de los productos agropecuarios. Seis corporaciones comercializan el 85% del comercio mundial de granos: Cargill (EE.UU.), Continental (EE.UU.), Mitsui (Japón), Louis Dreyfus (Francia), André/Garnac (Suiza) y Bunge y Born (Brasil)[3].
Han cambiado las prioridades en materia agropecuaria. La tierra, vista tradicionalmente como un recurso que debía ser utilizado para la producción de alimentos básicos, se destina cada vez más a la producción agropecuaria exportable capaz de generar los recursos requeridos por el mercado internacional.
Los medianos y pequeños productores agropecuarios también se han visto obligados a orientar su producción hacia nuevos cultivos o producción exportable.

[3] ¿Una nueva ruralidad en America Latina? Colección Grupos de Trabajo de CLACSO. .2001.

Asimismo se generan nuevas incertidumbres dada la gran volatilidad de los precios de exportación, y las exportaciones de estos productos a Estados Unidos se encuentran con estándares sanitarios muchas veces difíciles de sobrellevar. La situación afecta a cultivos producidos con semillas transgénicas. Tanto la Comunidad Europea como el Brasil limitan las importaciones de maíz producido en base a semillas transgénicas, lo cual afecta a los productores agropecuarios argentinos.

En los últimos tiempos se tiende a trasladar al libre comercio internacional entre empresas esa potencialidad virtuosa. En palabras de García Canclini, "así como se ha revelado infundada, y finalmente ineficaz la pretensión del Estado de controlar la creatividad cultural, también debemos cuestionar la afirmación de que el libre mercado favorece la libertad de los creadores y el acceso a las mayorías. La disyunción moderna entre Estado y mercado es insostenible"[4].

Desde el 11 de marzo de 2008, cuando el gobierno nacional tomó la decisión de aumentar las retenciones y hacerlas móviles en función de los precios internacionales, escaló un conflicto que ha instalado una polarización política entre el gobierno y las entidades del campo.

Los productores que disponían de infraestructura física, financiera, gerencial y tenían el apoyo del estado lograron introducirse a la racionalidad productiva de mercado, con el consecuente aumento de la producción agropecuaria con especialización a un cultivo y de las exportaciones de sus derivados.

De esta manera se va definiendo un perfil productivo altamente tecnificado y capitalizado ligado a los sectores empresariales que condujo a una expulsión de pequeños y medianos productores, a la concentración de la tierra, acompañada de una continua migración rural-urbana, a una menor diversidad productiva y en consecuencia a un profundo deterioro de los sistemas naturales.

El paquete tecnológico, que es el de la utilización de transgénicos y la siembra directa a partir de 1996, trajo aparejado cambios estructurales muy importantes. Entre ellos, la mayor escala de las explotaciones y la expansión de la frontera agrícola, desplazando cultivos regionales. El paquete transgénicos-siembra directa no entraña en sí mayores rindes y expansión, sino que facilita el proceso. Desde el punto de vista macroeconómico las nuevas tecnologías también significaron un aumento de las necesidades de escala. Se utilizan maquinarias más costosas y sofisticadas, como una sembradora de directa o tractores con comando satelital, lo que significa que son necesarias mayores superficies para

[4] García Canclíni, Néstor "Industrias culturales y globalización: Procesos de desarrollo e integración en América Latina". En Estudios internacionales. 1999.

amortizarlas. En buena medida esto explica el fenómeno de la tercerización de servicios de tareas culturales, como siembra y cosecha, lo que se entrelaza también con la aparición de nuevos sujetos agrarios y el fenómeno de los arrendamientos. Más del 60 por ciento de la producción se realiza en campos alquilados. También se destaca la consolidación de los proveedores de insumos y las firmas biotecnológicas. No se trata de actores que antes no existían, sino que ahora se vuelven más importantes en el entramado.

Las grandes corporaciones agroindustriales inciden sobre la producción mundial de productos agropecuarios a través de la provisión de insumos y del procesamiento industrial de la producción agropecuaria. Podría decirse que fue consolidándose a escala mundial un sistema agroalimentario dominado en gran medida por estas grandes corporaciones transnacionales agroindustriales (CTA).

Son grandes corporaciones las que dominan el mercado mundial de diversos tipos de insumos: semillas, fertilizantes y pesticidas, estas empresas están involucradas en la investigación en ingeniería genética y la crianza de nuevas plantas y animales.

Como consecuencia, controlan gran parte de la producción y el comercio de determinados insumos agropecuarios, o sea de ciertos insumos químicos y semillas. Por otra parte tienen incidencia sobre la producción de alimentos procesados y la consolidación y difusión de marcas alimentarias mundiales y nuevos productos procesados. También venden servicios vinculados con la aplicación de semillas híbridas e impulsan nuevas prácticas de manejo agropecuario y, en forma creciente, un número reducido de empresas está vinculado con la producción, difusión y venta de las denominadas semillas transgénicas.

Como consecuencia, podría decirse que en esta etapa en la evolución del capitalismo se ha ido consolidando un sistema agroindustrial mundial, dominado por grandes corporaciones transnacionales agroindustriales que operan en la provisión de insumos y tecnología, procesan productos de origen agropecuario, comercializan internacionalmente esta producción, y realizan gran parte de la investigación tecnológica en materia agropecuaria.

Sin dudas, el efecto de tecnificación en pos de mayor rentabilidad empresarial (antes productores-unidad de producción) llevó a la adquisición de tractores y equipos de labranza por los productores tradicionalmente ganaderos. El gaucho arriero pronto se transformó en un trabajador rural motorizado para alimentar los animales a corral.

Impacto de la soja en la ganadería

El paquete transgénico comenzó a aplicarse cuando el proceso de sojización ya se había iniciado y estaba en marcha. A principios de los ’90 la soja ya era el principal cultivo de la

Argentina y los transgénicos se introducen masivamente a partir de 1996. La sojización está más vinculada a la demanda mundial y a los precios internacionales que al cambio técnico, lo cual no indica que éste no tenga influencia.

Lo que se conoce habitualmente como soja transgénica es una semilla modificada genéticamente para ser resistente a un herbicida, el glifosato. La empresa que desarrolló la semilla, también desarrolló el herbicida y comenzó a vender el paquete.

Existe una tendencia a combinar la venta de semillas y agroquímicos, incluso en una misma semilla. La integración de estas tecnologías duales en un mismo paquete tecnológico le permite a la empresa vender más semillas y más agroquímicos, creándose de este modo un mercado doble. Asimismo, en muchos casos existen los mismos canales de distribución tanto para los agroquímicos como para las semillas. Así que la venta de la semilla al productor lo induce también a comprar los agroquímicos que la acompañan.

Los productores agropecuarios tradicionalmente ahorraban y producían su propia semilla. En la actualidad dependen cada vez más de la semilla que les vende la gran empresa agroindustrial, la cual generalmente es un híbrido que no se reproduce fácilmente, obligando al productor a comprarla año tras año en forma permanente. De allí un elemento que disminuye continuamente su autonomía relativa.

"Las firmas más importantes en lo que respecta al procesamiento de la soja son Archer Daniels Midland, Cargill, Bunge y Ag Processors, debido a que acaparan el 76% del mercado"[5].

Los procesos de expulsión de mano de obra del sector agropecuario se han mantenido en los últimos años, como consecuencia entre otros motivos, de la adopción masiva de la siembra directa. Los datos que aportan los habitantes de la zona, en relación con la ocupación y el empleo, permiten suponer que hubo cierta capacidad de reabsorción local de los trabajadores expulsados del sector agrario.

Existen en todo el país una importante población que se encuentra bajo la línea de pobreza o en riesgo de estarlo. La vida económica y social de una gran cantidad de pueblos y pequeñas localidades del interior del país está en jaque, y sus consecuencias más visibles recaen en la desaparición de pequeños productores y en las escasas posibilidades y condiciones de persistencia de la producción familiar, vía endeudamiento, pérdida de capacidad productiva, dificultad para mantener senderos anteriores de acumulación, el desplazamiento de productores, vinculado con el fortalecimiento de otros productores e

[5] Giarracca, Norma y Teubal, Miguel. "El día en que la Plaza de Mayo se vistió de campo". En Teubal, Miguel. Globalización y expansión agroindustrial. ¿Superación de la pobreza en América Latina? 1995.

incluso con la aparición de nuevos inversores que, en general, no viven en los pueblos, pero gravitan en la vida local.

Esta incidencia está netamente relacionada con el incremento desmedido en el alquiler de los campos, mientras mayor es el rendimiento por hectárea de la soja y el maíz, mayor es el aumento de los contratos de alquiler, que del 2009 en adelante tuvieron un importante incremento en la región analizada. La cuestión es la siguiente, como la demanda por arrendar tierras para el cultivo de soja es muy alta, indefectiblemente aumenta el costo del alquiler por una ley comercial de demanda-oferta.

Por otra parte, desde fines de noviembre de 2009 los precios pagados por la hacienda al ganadero han tenido un crecimiento superior al 80%, según consta en la página web del Mercado de Liniers. Esto produjo que los arrendamientos destinados a esta actividad tengan un crecimiento del 40%.

Los pequeños y medianos propietarios entrevistados coinciden en que los campos ganaderos están muy ofrecidos porque se produjo una descapitalización y despoblación de las tierras. El incremento es notorio también en las ventas de estas tierras. Así lo confirma el último Indicador de Coyuntura Agropecuaria (ICA) que elabora la Bolsa de Cereales; en él se destaca que los campos destinados a la invernada tuvieron un alza en la relación interanual del 27,2 por ciento. En julio del 2009 la hectárea tenía un valor de u$s5.500, hacia mediados del 2010 el precio se disparó alcanzando los u$s 7.000.

Con los precios deprimidos de la ganadería, la soja se mostraba como la opción para aquellos campos destinados al ganado.

“La ganadería será rentable en la medida en que no bajen las retenciones a la soja”, explica Agüero, un pequeño productor de la zona. “Si ésta no pagase derechos de exportación, se puede hacer mucho más plata que vendiendo carne”. Por consiguiente, la ganadería no podría convivir con una soja sin retenciones.

Agüero sostiene que el tipo de suelo no permite una sojización tan marcada, “Hoy un campo tiene el mismo costo de arrendamiento tanto para la producción ganadera como agrícola, por lo tanto los sojeros se alejan, no pisan estas zonas. Porque les conviene arrendar su campo en tierras fértiles, (como Tandil, Azul, Olavarría, Tres Arroyos, Pergamino) para traer sus animales a estas tierras por el mismo costo”.

Reconstrucción histórico cultural

Los pueblos han podido aparecer antes de 1880 alrededor de la circulación de los carros de bueyes y diligencias, pero son esencialmente la obra y la causa del ferrocarril. La ley de los

centros agrícolas de la provincia de Buenos Aires que otorgaba ayudas y préstamos a estancieros para que crearan colonias alrededor de las estaciones instaladas en sus tierras, aunque muchas veces sirvió para que algunos cobren sus beneficios sin hacer nada, permitió la fundación poblacional de 27 colonias las cuales pertenecen a partidos cabeceras como Coronel Suárez, General Lamadrid y Tornquist, se trata del surgimiento de simples pueblos como pueden ser los estudiados en la presente tesis.

Emilio Daireaux dio una descripción muy fuerte de la frontera pampeana y de su habitante: "Es un simple pastor, no tiene grandes ambiciones, lo que busca es la soledad donde nada ante él molesta a su mirada de hombre de la llanura, este no es un nómada, es un soñador que no sabe ser propietario y no quiere ser inquilino".

Este autor menciona una famosa institución que fue clave para la vida del gaucho en estos espacios rurales, la pulpería, "esta miserable choza de paja con paredes de barro donde se vende de todo, pero muy poco de todo, y sobre todo ginebra y aguardiente de caña, tiene la ventaja de representar el último refugio y el primer jalón de la civilización"[6].

Se dispone hoy de excelentes estudios sobre este tipo de comercios que destruyen el preconcepto de una pampa inmediatamente librada, sin filtro, a un supuesto mercado mundial. Herederos de las modalidades personalizadas de acceso al mercado son hoy en día los almacenes de ramos generales donde antes de los '90 aun se compraba y se vendía de todo. Los otros personajes presentados por Daireaux son las mujeres, pero que a finales del sigo XIX están reclusas al espacio privado de la casa, ya que el espacio público local estaba monopolizado por los hombres, pero vale decir que este espacio estaba en proceso de constitución en aquella época. Describe también un gran patrón visitando sus propiedades, pero era raro dice; en algunos pueblos se trataba de un cura, el médico de campo, un abogado y de algunos campos los dueños eran militares.

Curiosamente no dice nada este autor sobre un grupo poblacional muy importante en aquella época que se constituye con la figura de los asalariados de las estancias, puesteros, peones a caballo, ya no habla más del "gaucho", un personaje que Rosas se desempeñó en hacer desaparecer y a los que Gaignard apoda de "aristocracia salarial" o sea los encargados, secretarios, contadores y administradores.

La dimensión cultural rural

Los residentes de las localidades explican que la estructura de los pueblos en cuanto a las dimensiones arquitectónicas no sufrió grandes modificaciones ya que siempre fueron pocos

[6] Daireaux Emilio. "Vida Y Costumbres En El Plata". 1888.

los habitantes, sin embargo los cambios se presentan en aspectos sociales que tienen que ver con la circulación diaria de visitantes que frecuentaban los pueblos todos los días por cuestiones laborales. Llegaban desde peones, empleados rurales y changarines, hasta grandes ganaderos y terratenientes, hacendados y comerciantes. Destacan la gran diversidad de personas que todos los días circulaban por los pueblos.

La dimensión social y cultural contempla aspectos como la satisfacción de las necesidades básicas; la preservación de la herencia cultural, los sistemas de valores y las prácticas sociales adecuadas; el desarrollo artístico y la recreación; el acceso equitativo a las oportunidades económicas y laborales; la seguridad familiar y ciudadana; la preparación para los fenómenos naturales; la tolerancia; y la oportunidad de enriquecer el espíritu. Paralelamente pone énfasis en la formación de capacidades para la gestión de procesos de desarrollo a nivel territorial.

La involución de estos pueblos pone en relieve la necesidad de tomar en consideración los nexos existentes entre cultura, sociedad y política; es decir, sobre aquellos temas que abarcan dimensiones que conforman la vida cotidiana.

Para transitar las prácticas culturales del mundo rural, es preciso definir al hombre de campo en términos histórico-culturales y los distintos rasgos característicos por los cuales se lo conoce.

En tal sentido aparece el gaucho, al que temporalmente los especialistas geógrafos y sociólogos que estudian la región, lo describen como una persona que si bien todavía realiza trabajos que tienen utilidad, estos han quedado como residuos de otras épocas, por lo tanto no encajan en el escenario actual, donde predomina la tecnología moderna. Cuando tratan de definir sus valores, aparece la figura estereotipada, caracterizada por un hombre abocado al trabajo, la familia y a su tierra, características que reafirman la recuperación de aspectos históricos, uniendo al hombre que actualmente habita estas tierras con el gaucho de antaño.

La figura del gaucho surge en el siglo XVI, durante la colonización de España y Portugal, adquirió identidad propia a partir del tipo especial de trabajo rural ganadero que se desarrolló, debido a la multiplicación de los animales vacunos en estado salvaje, hecho que permitió un amplio grado de libertad para esos trabajadores. Los historiadores y especialistas discuten la idea de su desaparición, situada a fines del siglo XIX, con el alambrado y división de los campos pampeanos. En la presente tesis se tomará al gaucho en su concepto como al hombre que habitó y habita las regiones rurales de la provincia, ya que si bien cambió el escenario, las costumbres y características aún perduran.

La posición o estatus social del gaucho no varía según el contexto histórico, los rangos laborales van desde peón de campo hasta encargado de estancia, su tarea principal consiste en cuidar la ganadería en la tierra de los patrones.

Los gauchos debían tener la "papeleta de conchabo", una constancia de poseer trabajo, para no ser enviados al ejército. Era una manera de disciplinar a la fuerza de trabajo que era muy escasa. La población de los campos de Buenos Aires iba en aumento aunque la densidad demográfica era muy baja.

En la actualidad esa constancia de trabajo le permite al hombre de campo, entre otras cosas, contar con obra social, aportes jubilatorios, y acceso a créditos bancarios. Vale decir que ningún administrador viaja mensualmente al campo para llevarle al trabajador la documentación correspondiente, mucho menos el dueño de las tierras.

Una historia recurrente surgió en la entrevista al actual dueño del almacén de Udaquiola Héctor Deris, y que también explica su vinculación a este rubro, ya que antes de iniciarse como comerciante era peón de un campo cuyo dueño reside en Buenos Aires. La historia comienza con algunos problemas de salud por los cuales Héctor consultó telefónicamente a su patrón para saber en qué clínica podía ser diagnosticado, el mismo lo derivó a un sanatorio de la localidad de Tandil, hasta ese entonces nunca había utilizado la mutual, sería la primera vez en 20 años. Viajó a la ciudad, llegó a la clínica para sacar turno, le informaron que debía presentarse con la documentación correspondiente y los últimos recibos de aportes a la mutual, ya que en la base de datos no figuraban la cancelación de cuotas por lo menos en los últimos diez años. De manera inmediata se contactó con el administrador del campo, el cual le respondió indefectiblemente que hacía más de diez años que no recibía el dinero desde Buenos Aires para cubrir esas obligaciones. Existe entonces un gran riesgo de ser engañados o estafados. La fe en el otro, la confianza entre las personas de campo, el valor de la palabra y la lealtad son cualidades del gaucho, aunque el exceso de esa confianza depositada en los hombres puede tener consecuencias negativas. Nuestro personaje renunció al trabajo, cobró una buena indemnización que le permitió comenzar con el almacén.

En 1865 se dicta el "código rural" que codifica una serie de usos y costumbres del campo. Entre ellas la prohibición del cuatrerismo, es decir del robo de animales en los campos, quintas y viviendas particulares.

Como bien dice el dicho "hecha la ley hecha la trampa", al visitar la familia Agüero de Udaquiola, que vive en el casco urbano pero tiene un pequeño campo cerca de la localidad, surgieron preguntas ligadas a la vida rural y sus características, mencionando las cuestiones de inseguridad y delincuencia en las áreas de influencia. Suponiendo que por la tranquilidad

de la zona, la escasa circulación de personas, y dado que entre ellos se conocen todos, afirmé que no existían hechos delictivos, utilicé estos argumentos para iniciar la charla en tono a la tranquilidad con la que se vive en el campo. Muy por el contrario lo primero que postuló la mujer fue: “Mirá, la semana pasada nos robaron del campo casi todas las gallinas, los huevos, y los pocos pavos que teníamos en la granja”. El cuatrerismo aduce al robo de ganado, sin embargo al cuatrero también se lo conoce por robar cualquier animal de la zona.
La delincuencia no forma parte de lo que popularmente se denomina “picardía criolla”, que se caracteriza por el facilismo y por el ejercicio excesivo de la astucia, también suma rasgos positivos como la capacidad de improvisar y el ingenio en general, sobre todo el relacionado con el entretenimiento y el sentido del humor, tienen la habilidad narrativa de armar relatos entretenidos y divertidos, cuyo lenguaje y forma de entonarlo le da un toque particular a los cuentos, también se divierten con las exageraciones que añaden en sus historias.
Dentro de la cultura rural gauchesca se destacan el caballo como medio para trabajar y recorrer la zona, generalmente compañero del hombre y con el cual se forjan lazos afectivos muy sólidos. Asimismo pueden verse carretas o carruajes algunos en excelente estado, otros no tanto.
Otro aspecto característico son las comidas usuales que los gauchos de la región pampeana instalaron en la cultura culinaria nacional, son las empanadas, los estofados los guisados, los pucheros y principalmente las carnes asadas. La carne vacuna, en primer lugar la principal fuente de alimento, en sus distintos cortes y formas de cocción, en segundo lugar se consume carne ovina, cordero, capón, oveja, y aves, pollos, pavos y perdices. Con algunos animales silvestres, liebre, conejo, mulita o perdiz, se pueden elaborar alimentos de conserva. El escabeche es una tradición de la zona, se prepara con aceite, vinagre, pimienta, cebolla y zanahoria, luego se mezcla en un frasco con la carne cocinada del animal.
También acostumbran tomar mate en cualquier momento del día, se siguen acompañando con los alimentos de la primera época, los famosos pastelitos, tortas fritas y buñuelos. Las bebidas alcohólicas tradicionales son el vino, generalmente tinto, la caña y la ginebra.
La llamada cultura gauchesca tradicional es conformada desde élites filiadas a una aristocracia agroganadera que pretende monopolizarla. No obstante, sufre reinterpretaciones y reapropiaciones por parte de poblaciones campestres que son sus usuarias y que la integran en una cultura rural bonaerense. Hoy se puede ver un gaucho a caballo hablando por celular.
En áreas rurales lo tradicional es escenificado en situaciones gauchescas, conductas características que actualizan condiciones culturales e identitarias. Por su parte se utiliza, en

zonas urbanas, como elemento insoslayable de modalidades festivas, en tanto fuerte diacrítico identitario que marca la voluntad de preservar valores que se verían amenazados por las nuevas condiciones imperantes en el campo.

La fiesta es la forma comunicacional que utilizan muchas ciudades del interior del país, a través de la cual comparten y difunden su cultura tradicional. En la provincia de Buenos Aires y la región pampeana, se destacan por su carácter gauchesco. En la localidad de General Madariaga se realiza todos lo años la fiesta Nacional del Gaucho. La inclusión en ella, como en tantas otras, de la situación gauchesca es pilar de todos los eventos, desde el desfile hasta el festival folklórico, los concursos musicales, "la elección de la flor del pago", los bailes, domas y jineteadas.

Otro aspecto compartido es la continuidad que se busca y que se refleja con la inclusión de niños en lo gauchesco. En fiestas rurales vemos a niños vestidos de gauchos montando petisos, en domas, en las fiestas gauchescas urbanas como la fiesta Nacional del Ternero en Ayacucho, los niños desfilan con vestimenta gauchesca.

La vestimenta, conforma los rasgos mas distintivos: sombrero, pañuelo al cuello, botas, alpargatas en lo cotidiano, y para los eventos de gala combinan la rastra o tirador con monedas o el nombre escrito en plata, gran cuchillo, daga o facón con vaina de plata, poncho, bombachas y chaquetas varias, o camisa.

Dentro de los pueblos rurales también se organizan fiestas, generalmente los domingos, y constituyen el paso inicial para estas tentativas de reactivación de todo el repertorio de actividades que fueron propias de la región. Los vecinos de Udaquiola convocan a una fiesta para, desde allí, tratar de reflotar, por ejemplo, los campeonatos de truco, o los juegos como la taba.

De tal forma lo llamado tradicional, que se construye en centros no rurales de legitimación, como las distintas fiestas nacionales, y en los pueblos, se convierte en núcleo de nuevas actividades, algunas de las cuales procuran oponerse al arrasamiento de las formas de convivencia vigentes amenazadas por el avance de las modalidades globalizantes.

Mediante estas prácticas culturales se preserva una identidad fuertemente enraizada en las bases gauchescas y en el hombre de campo. Estas prácticas se producen dentro de los pueblos de forma naturalizada con la vida cotidiana, el contacto cara a cara entre las personas, la comunicación directa con el otro, con los vecinos, la "gauchada" en el sentido de ayuda, tender una mano a quien la necesita, hacer un favor, y todas las actividades de cooperación relacionadas al trabajo, los medios y las herramientas para realizarlo.

Por su parte las ciudades mediante las fiestas expresan manifestaciones tradicionales que reivindican la cultura regional y aseguran su supervivencia. De todas maneras están

cargadas de connotaciones no formales de conducción política. El presupuesto que sustentan las fiestas deriva del gobierno de la Provincia, en cada una de ellas se realiza un acto político público en donde el gobernador o sus representantes presentan un discurso.

Retrato del hombre de campo

La literatura gauchesca es un género típico y original del ámbito rioplatense, incluye poesía, narrativa y ensayos en torno a la figura del hombre de campo oponiéndola a lo extranjero. Describe su forma de vida y presenta la polémica sobre el ser nacional, los avatares políticos y sociales, la inclusión y la exclusión.

La historia del gaucho en la literatura es segmentada en tres períodos. El primero concluye en 1810, cuando se conforman sus rasgos principales, valentía, caballerosidad, fidelidad por los ideales, vida poco sedentaria, sin posesiones, individualista. Los factores políticos lo arrinconan entre las últimas estancias de cristianos y los límites indígenas. Dan cuenta de la lucha contra los españoles por la independencia.

El segundo período transcurre desde los años de la guerra por la independencia hasta 1852. El gaucho participa en las luchas decisivamente, sin resignar su libertad personal. Dan cuenta del período anárquico y los enfrentamientos entre unitarios y federales.

El tercero corresponde al período de la organización nacional, cuando la ciudad impone a la campaña una nueva estructura política. El gaucho entra en conflicto con autoridades e instituciones. La ciudad lucha contra los indios.

El género recrea períodos bélicos, entre la independencia y la instauración definitiva del estado en 1880. Aunque evoluciona según las necesidades de los autores, su eje será la existencia de dos sectores enfrentados por una hegemonía, cada bando apelará al gaucho como aliado. La respuesta es reflejada en una doble vertiente, por un lado, aceptar el desafío luchando por su libertad, y por otro, el lamento ante la posibilidad de quedar fuera de la ley.

La literatura gauchesca es una reacción romántica y nacional contra la cultura cosmopolita. Sus textos contienen mensaje político, social e histórico. Definen una característica propia de Argentina y una especie de rasgo universal: la del hombre libre y valiente que lucha contra las injusticias y no se somete.

La palabra gaucho sufrió cambios en su valoración, según la época y el contexto en que las obras fueron escritas. Comienza a usarse durante las luchas por la independencia, Güemes llamó gauchos a sus guerrilleros salteños. Por contraposición, los españoles le dieron un

uso peyorativo, interpretándolo como “vagos, mal entretenidos”. Los medios porteños toman esa definición, repitiéndola a modo de sátira, como desafío a los realistas.

En “Recuerdos de provincia”, Sarmiento usa el término como sinónimo de “hombre de campo”.

Con la caída de Rosas, se lo relaciona con bandolero, forajido, quien no tiene domicilio fijo o lleva una vida nómada.

“Martín Fierro” vuelve a girar la balanza, emparentándolo con comedido, servicial, desinteresado, buen amigo. Su obra expresa cómo, por diversos motivos tales como la modernidad, las guerras, la policía, el ejército y las inmigraciones, el gaucho es marginado hasta convertirse en un criminal; denuncia la opresión de la ciudad sobre el campo y a los gobiernos que querían modernizar la zona sacrificando la población rural; resalta el orgullo por la hombría y el ingenio a pesar de las desventuras.

El coraje y la amistad tienen un papel destacado. Fierro y Cruz comparten desgracias, recorren la pampa a caballo, viven a la intemperie, cuentan sus historias y elaboran máximas.

Desde su primera publicación, el poema de Hernández tuvo gran difusión y éxito, tanto en ámbitos populares como académicos fue considerada una de las mejores obras en Argentina. Expresa y defiende los valores nacionales: el hombre de campo representa el heroísmo de la raza, los rasgos distintivos de la nación y su tradición.

“Facundo” y “Martín Fierro” definen al gaucho como un ser libre y dueño de sí mismo, la *“*cepa genuina de nuestra raza*”*, Sarmiento destaca entre sus características, la vida como acto de dominio, el gusto por la vida errante, el heroísmo y el estoicismo.

El autor da su visión de los espacios pampeanos en los tiempos de Rosas, poco antes de mediados del siglo XIX. En el centro de su construcción reside su famosa oposición entre la “civilización”, la ciudad de cultura europea, y la “barbarie”, la campiña de cultura criolla. Según él en esta campiña chata, inmensa y abierta a los desplazamientos, el vínculo social está desagregado.

“Martín Fierro” y “Don Segundo Sombra” son sacralizados por Lugones, como “el gaucho mismo*”*. La literatura explica la tradición argentina asimilándola a ellos. Sus ritos, costumbres y creencias son la fuente que define la patria.

Las principales características de la literatura gauchesca son el lenguaje rústico, donde el protagonista es un gaucho, la acción tiene forma de epopeya y su escenario es la pampa bonaerense.

Si la poesía gauchesca es una reacción contra el avance de la cultura cosmopolita, la aparición de la novela de Ricardo Güiraldes “Don Segundo Sombra” en los albores del siglo

XX, representa la clausura del enfrentamiento inicial. En ella se produce el encuentro del mundo rural y la ciudad, combinando la tradición gauchesca, realista y nacionalista con la cultura urbana humanizada.

Prácticas culturales locales

Habría una identidad gauchesca primaria a la que se autoadscribirían aquellos que elijan hacerlo, caracterizados en el apartado anterior. Ahora bien, existe en la actualidad un hombre de campo distante de aquellos conceptos del gaucho tradicional. Desde este punto se traducen las pérdidas de las prácticas culturales. Lo que ambos gauchos comparten es lo ritual, lo que se pone en escena durante la ceremonia/fiesta. El hombre que vive en los pueblos representa al campo desde la esfera cultural. Pero aquel que lo hace desde la ciudad, no sigue siendo gaucho una vez terminada la ceremonia, en lo cotidiano de sus vidas.

Coinciden los residentes de las localidades rurales en que el gauchismo supone siempre una representación, una escenificación durante la cual quien se reviste del ropaje prescripto y monta un caballo tradicionalmente se convierte en gaucho, con un futuro en el campo o bien en la ciudad, ese individuo nace familiarizado con las tareas y los métodos rurales. Reconocen que la migración es un hecho normal contemporáneo, y que la pérdida de esas prácticas se dan con el salto a la ciudad, generalmente de personas que no vuelven nunca al campo.

En las indagaciones realizadas a los migrantes jóvenes se observa que ninguno de ellos se autodescribe como gaucho una vez abandonado el campo, adoptan la forma pero se van desprendiendo gradualmente de los conocimientos y vivencias que ponían en práctica en el ámbito rural.´

También en la ciudad habitan personajes vinculados al campo sin haberlo habitado, tal es el caso de los consignatarios de hacienda, ingenieros agrónomos y administradores, que representan al gaucho en su forma de vestir o hablar, pero según los hombres de campo. La reflexión de Francisco, un peón rural entrevistado que trabaja en un campo entre Langueyú y Ayacucho, separado de la ciudad por unos 18 Km, habla del hombre que vive del campo como recurso económico, residiendo en la ciudad. “Si se les pregunta qué pelaje tiene el caballo que están montando no se lo saben decir, no saben pialar, ni enlazar, son gente que se viste de gaucho para hacer facha”.

El ser gaucho es parte de una doble identidad, una construida desde el mismo hombre de campo que estaría en función de su reafirmación como tal y que asegura su continuidad con

una ideología que la sustenta. Otra que baja desde el ámbito nacional y que reforzaría el llamado ser nacional y por ende al Estado-Nación, con otra ideología de carácter hegemónico.

Lo gauchesco a nivel de estereotipo es sólo un aspecto de la cultura vigente en los campos provinciales, a la que muchas veces opaca.

En la campaña bonaerense, en general, se identifica a un gaucho por la ropa, y se usa siempre la designación paisano o criollo en el habla cotidiana para designar a la gente de campo hábil en tareas rurales. En contraste con la elaborada vestimenta gauchesca, el paisano viste prendas más simples, como la bombacha, cómoda para andar a caballo o trabajar en el campo, la faja o cinto donde se encaja el cuchillo, por lo general con vaina simple, de cuero y, como sombrero omnipresente, la boina. Ésta deriva de la gorra vasca y a veces es de gran tamaño, con dibujos pampas, grecas blancas en la parte superior, por lo general negra, pero también de colores vivos, no se la sacan nunca y los chicos no van a la escuela sin ella en la cabeza. El pañuelo al cuello es también frecuente.

El gaucho posee o ejerce una serie de saberes o competencias, es aquel que sabe pialar, montar, que sabe de caballos. No tener estos conocimientos implica no ser gaucho. Serían gauchos por formación, haciendo honor a saberes tradicionales. En el escenario laboral actual sólo esos saberes testimoniarían la “gauchidad”. No así otros, altamente difundidos, como el manejo de tractores, la inseminación artificial, el cuidado de parques de estancias o las tareas domésticas en sus chalets.

Dentro de esta situación de experiencias acumuladas y transformadas en verdades estables, la cultura se cristaliza en prácticas cuyas referencias sirven para anclar al hombre en el mundo. Esa situación genera las posibilidades de un conocimiento y una práctica con la naturaleza armónica y estable a través del tiempo, pero también implica una determinación en lo que se refiere a las prácticas y los conocimientos a límites muy estrechos. Son el conjunto de saberes, artes, herramientas, gastronomía, tradiciones y costumbres relacionadas con el hombre de campo.

Las prácticas en el olvido tienen que ver con aquellas de carácter social, es decir que reúnen a un grupo significativo de personas. Por ejemplo una que ya no se realiza o tiene poco sentido en estas regiones es la famosa “vuelta del perro”, estos inexplicables cortejos transitados a pie, caballo o en vehículos, tradicionalmente los domingos a la noche circulando en primera en un itinerario siempre idéntico e infaltable. Su práctica puede ser vista como la contra parte de la expansión del espacio de la intimidad familiar. En efecto estas deambulaciones rituales marcan y consolidan un espacio público a nivel local y confirman la pertenencia a una misma comunidad local.

El rol de las mujeres en el campo es el de ama de casa, pero no sólo debe ocuparse de las tareas del hogar, sino que además está muy conectada con las actividades de granja y huerta; sin embargo este papel cambió gradualmente. Antiguamente la mujer se desempeñaba en el ámbito privado es decir dentro de sus dominios, ya que el espacio público local estaba monopolizado por los hombres, en la actualidad pudo ir mas allá, formando parte del ámbito comercial, o bien ocupando las aulas en el ejercicio de la docencia en las escuelas rurales.

Otra práctica que sufrió modificaciones es la utilización del caballo como medio de transporte y herramienta para trabajar. Según los vecinos de la zona estudiada, antiguamente el medio de transporte más usual era el caballo, hoy se ven más camionetas y tractores que animales en el campo. Las innovaciones en el sector pueden romper ciertas pautas tradicionales, devienen de un proceso de inserción lento que alteró técnicamente la realidad histórico-cultural de las regiones.

Las relaciones sociales destinadas a la recreación o entretenimiento, por su parte, son orientadas por normas de interacción y costumbres establecidas que se cumplen de manera tradicional. Compartir un asado es uno de los mayores placeres de la región, además de ser un espacio para intercambiar ideas, opiniones y encauzar negocios. Se realiza entre compañeros de trabajo, en el ámbito familiar hasta el ceremonial para agasajar a los invitados a una fiesta de cumpleaños, o de carácter religioso, de las cuales participan los amigos y parientes forasteros que visitan la zona.

Una costumbre en estas regiones es comer la carne sobre el pan, utilizando el cuchillo, algunos lo llevan siempre como un adorno o símbolo que representa la hombría, también como herramienta de trabajo. Hay especialistas para cocinar, son los grandes asadores que dominan toda la técnica de preparación de la carne.

Son peculiares de esta zona rural actividades regidas por la reciprocidad o la redistribución, como la carneada o la yerra, donde luego de la facturación, es decir de la preparación de chorizos, salamines y jamón crudo, se distribuyen la mercadería, en el ámbito laboral son frecuentes los contratos “de palabra”, sin expresión escrita.

El antropólogo Hugo Ratier plantea:

> “La situación gauchesca se reiteraría en domas y jineteadas en pequeñas localidades, o en fiestas de clubes de campaña o cooperadoras escolares en busca de fondos. Consideramos situación gauchesca al conjunto de características y actividades siempre presentes cuando se actúa

ceremonialmente la evocación sacralizada del gaucho, ropa de gala, caballos criollos, emprendados, banderas argentinas, música folclórica y comidas criollas"[7].

En la actualidad el hombre de campo mantiene las tradiciones en cuanto al modo de vida, pero desde décadas pasadas intenta conectarse con las ventajas que presenta la modernidad en términos de evolución tecnológica, de inserción comercial y social en otras regiones, se persigue un fortalecimiento institucional a tal punto que pueda devenir en la mejora e implementación de servicios públicos en el área.

La insinuación de que la globalización esté conduciendo tendencialmente a una cultura única e idéntica a escala mundial es falsa si se aplica a estas regiones. Se puede hablar de globalización de la economía e incluso de tecnología global, pero la cultura no puede considerarse globalmente homogénea.

En esta densidad rural las condiciones están impuestas por la cultura oficial o la cultura dominante, es toda una serie de costumbres, disposiciones, rutinas, y maneras del quehacer y orientaciones, que no parecen sociales e históricas, sino "naturales". Y ésta es una dimensión de la cultura que muchas veces escapa a la capacidad de dar cuenta de ella. Este estrato cultural está mezclado y estrechamente ligado con la cultura consciente y manifiesta, y con la estructura cultura, pero tiene otra dinámica.

Los años 1990 introdujeron una modernización que no puede ser sencillamente encarada en todo caso como una simple prolongación de las tendencias anteriores y que ella sí es contradictoria con la persistencia de un nivel local de organización de la actividad agropecuaria y más aún con la de desarrollo local.

Para reducir sus costos de producción las empresas agropecuarias, pools de siembra, tambos, cabañas de animales etc., disminuyen la cantidad de trabajadores, y en muchos casos también aumentan las horas de trabajo por obrero. La consecuencia ha sido un aumento del desempleo y un aumento de la actividad por mano de obra ocupada.

Los productores no admiten empleados y peones con familia a cuestas, sino que contratan a trabajadores temporarios y sin familia. De esta manera, el proceso de globalización en su versión argentina ha mostrado debilidades para generar empleos estables, situación que podría empeorar en forma progresiva.

[7] Ratier, Hugo E. Vigencia actual del gaucho y de lo gauchesco en la región pampeana argentina. Contribución Mesa Redonda II Reunión de Antropología del Mercosur, Piriápolis. Buenos Aires. 1997.

CAPITULO 2

MARCO METODOLÓGICO

Este capitulo consiste en explicar la metodología que permitió desarrollar el presente trabajo de tesis de grado, describiendo los aspectos metodológicos empleados para la consecución de los objetivos planteados en la investigación, y las técnicas y procedimientos que fueron utilizados para llevar a cabo dicha investigación. El soporte técnico del trabajo se encuadra en el formato de tesis periodística de investigación. Las investigaciones descriptivas se proponen conocer grupos particulares de fenómenos utilizando criterios sistemáticos que permitan poner de manifiesto su estructura o comportamiento. No se ocupan, pues, de la verificación de hipótesis, sino de la descripción de hechos a partir de un modelo teórico definido previamente. "Sobre ellas es que se edifica una enorme proporción del conocimiento científico, sin las pacientes y cuidadosas descripciones de astrónomos o naturalistas, por ejemplo, resultarían inconcebibles las modernas teorías que organizan hoy el conocimiento de esas ciencias"[8].

Es mediante el marco teórico que se analiza el referente empírico, a su vez, la teoría puede sufrir modificaciones una vez abordado el campo de estudio. Una descripción sólo se puede hacer si se domina un marco teórico que permita integrar los datos con el suficiente rigor como para que éstos sean confiables, completos y oportunos. Las descripciones permiten ir sedimentando conocimientos que serán utilizados luego por otros tesistas o científicos, de modo tal que su utilidad se proyecta más allá de sus límites estrictos.

Las investigaciones requieren ajustes a las metodologías generales en las ciencias sociales que afectan a todo el proceso de conocimiento, no sólo a su etapa empírica de recolección de información sino también al tratamiento de los datos, a la elección del tema y de los sujetos a los que se habrá de estudiar.

ETAPAS DE LA TESIS

Estudio bibliográfico

En primera instancia se realizó el trabajo de preproducción, llevando a cabo la investigación periodística sobre el material bibliográfico con el fin de reunir datos e información sobre las actividades y objetivos del proyecto.

Se confeccionaron las entrevistas a realizar.

La tesis no parte de un modelo teórico acabado fundado en categorías teóricas preestablecidas, porque esto sería desconocer las formas particulares en que la problemática de su interés se especifica y singulariza en el contexto elegido. La única vía de

[8] Sabino Carlos. "Los Caminos de la ciencia". Ed. Panamo. Caracas. Pág. 33. 1996.

acceso a ese mundo desconocido son sus propios conceptos y marcos interpretativos. Esto puede ser corregido con el avance de la investigación y, más aún, en la medida en que se cuestionen y reformulen los sistemas explicativos y de clasificación del trabajo, a partir de los sistemas observados y la lógica o perspectiva de los actores que los viven, experimentan, modifican y reproducen. En ese contraste la investigación, como señala Rockwell "suspende el juicio momentáneamente" no como concesión al empirismo sino como apertura al referente empírico y a la revisión de los conceptos, ya provengan del marco teórico o del sentido común.

Las ciencias sociales deben respetar los niveles de adecuación por los cuales los conceptos teóricos dan cuenta, al incorporarlas, de las categorías del lenguaje natural, es decir, de los actores. Si el investigador aspira a penetrar el sentido, el carácter significativo de la acción y las nociones, "las explicaciones deben realizarse en el contexto terminológico de los actores"[9].

Trabajo de campo

Se aborda el proceso de investigación como una relación social en la cual el investigador es otro actor comprometido en el flujo del mundo social y que negocia sus propósitos con los demás protagonistas.

Para incorporar las categorías de los sujetos estudiados, no solamente las discursivas, la tarea consiste en abordar y registrar los aspectos más diversos, pues en cualquiera de ellos puede estar potencialmente la fundamentación de una práctica que se desea explicar.

Esta etapa requiere una particular modalidad de recolección de información, ningún dato tiene importancia por sí mismo si no es en el seno de una situación, como expresión de un haz de relaciones que le dan sentido. Esto es: los datos se recogen en contexto, porque es en el contexto donde cobran significado y porque definen el contexto. El holismo llama la atención sobre la naturaleza sistémica, plural e interrelacionada de la vida social, lo cual no necesariamente debe equipararse con indeterminación. Como afirma Rockwell, "el proceso consiste en pasar de ver poco a ver cada vez más, y no al revés"[10].

Desde esta perspectiva se recuperará lo que Bourdieu denomina “vigilancia epistemológica”. Este proceso requiere de un amplio trabajo de reflexibilidad en torno a la construcción del objeto de estudio. Dicha vigilancia es entendida como aquella práctica regular que se

[9] Guber, Rosana “El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo”. Paidós Buenos Aires Barcelona México. 1991.

[10] Guber, Rosana “El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo”. Paidós Buenos Aires Barcelona México. 1991.

produce dentro del proceso de investigación con el fin de vencer los obstáculos epistemológicos.

Elaboración de la tesis

En el aprendizaje del empleo de conceptos locales y la formulación de interrogantes significativos, se recogen los materiales, además, se va construyendo el complejo descriptivo-explicativo del mundo social en estudio. El proceso de investigación es flexible, creativo y heterodoxo, porque se subordina a esa constante y paralela relación entre la observación y la elaboración, la obtención de información y el análisis de datos. Así planteado, este proceso permite producir nuevos conceptos y conexiones explicativas sobre la base de los presupuestos iniciales, ahora reformulados y enriquecidos por categorías de los actores y sus usos contextualizados en la vida social.
En la tercera etapa se realizará la postproducción del trabajo de campo.
Selección del contenido bibliográfico.
Análisis de los datos obtenidos.
Revisión del contenido.
Redacción de la tesis.

TÉCNICAS

En base a esta modalidad de investigación, se introdujeron modalidades que se desprenden de la antropología, a fin de cumplir con los requisitos involucrados en un proyecto. Para abordar el referente empírico seguiré las bases de la observación participante y del concepto Perspectiva del Actor de Roxana Guber.

Método Etnográfico

El objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en las que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. La aplicación de esta técnica supone que la presencia, la percepción y experiencias directas, ante los hechos de la vida cotidiana de los sujetos, garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. La experiencia y la testificación serán entonces las fuentes de conocimiento.
Una de las funciones de la investigación etnográfica es la de desentrañar, exponer la esencia de las estructuras que están implícitas en un quehacer cultural. Si bien este método

se caracteriza por su falta de sistematicidad, esta supuesta carencia exhibe una lógica propia que adquirió identidad a partir de sus técnicas de obtención de información: la observación participante y la entrevista etnográfica.
Otra técnica a utilizar dentro del método etnográfico es la entrevista. Rosana Guber la define como una estrategia para que las personas hablen sobre lo que saben, piensan y creen. La información que se desprende de esta técnica suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, sentimientos, opiniones y emociones; a las normas, valores y conductas ideales. Este tipo de entrevista se empleará con todos los actores sociales.

Perspectiva del actor en el método etnográfico

En este trabajo es fundamental la perspectiva de cada sujeto entrevistado, tanto de las comunidades rurales como de los migrados, que expresan diversos y variados rasgos culturales y de organización social y política, permitiendo así dar cuenta de las distintas problemáticas implícitas, las cuales fueron abordadas desde el punto de partida del trabajo de investigación.
La antropología comparte con otras disciplinas la intención explicativa de los fenómenos sociales en proceso, en palabras de Guber:

> "Si quiere ser consecuente con su misión antietnocéntrica debe reconocer cómo los actores configuran el marco significativo de sus prácticas y nociones, lo que aquí hemos llamado la perspectiva del actor. El investigador describe una realidad particular, animada por complejos de relaciones que atañen y vinculan distintos campos de la vida social. Las etnografías presentan un retrato vívido de los más variados aspectos de una cultura: economía, organización social y política, sistema religioso y de creencias médicas, formas de socialización de los jóvenes, tratamiento de los ancianos, vínculos con la naturaleza, relaciones con otros grupos culturales, arte, tecnología, etcétera"[11].

Si la antropología social no ha desaparecido con la progresiva extinción del salvajismo, si sus objetos de estudio empíricos son hoy más que diversos en el mundo contemporáneo, es porque su objeto de conocimiento es de naturaleza teórica. El antropólogo social como elaborador de conocimiento científico se ha ocupado fundamentalmente de distancias culturales, que son también sociales, no ha sido un mero coleccionista de rarezas, sino que se ha revelado profundamente preocupado en familiarizarse con mundos diversos y, más

[11] Guber, Rosana "El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo". Paidós Buenos Aires Barcelona México. Pág. 36. 1991.

recientemente, en exotizar los mundos familiares, para lograr un conocimiento superador de sociocentrismos y etnocentrismos. En resumen, el antropólogo social ha buscado empírica y teóricamente dar cuenta de la alteridad que le permita superar los límites tanto del sentido común como de los siempre perfectibles paradigmas teóricos. El antropólogo social se ocupa de producir la diversidad, gracias al descentramiento de sus propios parámetros.
Lo dicho significa que la diversidad no es sino una construcción teórica que la antropología social ha explicado desde distintas corrientes teóricas: la evolución humana, el relativismo, las relaciones sociales de producción, la integración funcional del sistema, etcétera. En su intento por dar cuenta de los procesos sociales y sus transformaciones, desde la relación diversidad-unidad del género humano, la antropología se propone reconocer la particularidad de los procesos y la intervención en ellos de los hombres y mujeres a través de su práctica.

> "Cuando hablamos de diversidad no aludimos a meras diferencias empíricas, por ejemplo, formas de vestir, de elegir a un jefe, de sanar a un paciente, aunque estos referentes constituyen la materia prima de la investigación antropológica. Aludimos, más bien, a la construcción teórica que asigna a la diversidad algún papel en la explicación. No postulamos que la diversidad existe como porción de lo real-empírico, sino que el investigador es quien construye una diversidad relevante desde su perspectiva teórica y para sus fines investigativos"[12].

Las manifestaciones empíricas en las que se arraiga la diversidad son siempre de índole social, aún cuando a veces se revelen como meros artículos materiales pintorescos, puesto que los sujetos llevan a cabo sus relaciones a través de prácticas y verbalizaciones que expresan nociones y representaciones. Esta noción de diversidad está profundamente imbricada en la concepción de la naturaleza del mundo social y en la importancia que tiene el papel de la perspectiva del actor en la explicación socioantropológica, porque describir y analizar el proceso social en su diversidad y singularidad implica rescatar la lógica de la producción material y simbólica de los sujetos sociales.
En efecto, en la tarea investigativa sobre la población rural, el mundo social cobra sentido para quienes lo producen y, a la vez, se reproducen en él. Dicha configuración es el resultado de una permanente tensión entre la continuidad y la transformación; no está cristalizada ni es siempre igual a sí misma; está en proceso pero es reconocible para sus miembros, que obran y piensan según las opciones que ofrece, que no es exterior a ellos, pero tampoco su producto intencional. Los actores se conducen en su mundo social de

[12] Guber, Rosana. "El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo". Paidós. Buenos Aires Barcelona México. Cap. 3. 1991.

acuerdo con las reglas y las opciones posibles, aunque esto no signifique que respondan automáticamente a ellas. Es en el entramado significante de la vida social donde los sujetos tornan inteligible el mundo en que viven a partir de un saber compartido, aunque desigualmente distribuido y aplicado, que incluye experiencias, necesidades, posición social, modelos de acción y de interpretación, valores y normas. Las prácticas de los sujetos presuponen esos marcos de significado constituidos en el proceso de la vida social.

Guber recurre a Michel Rolph Trouillot, que en su libro sobre la historia como proceso social explica que el mundo natural existe para hombres y mujeres desde el momento en que ellos lo reconocen como significativo para su propia existencia. Así lo prueba la lingüística, algunos pueblos distinguen una docena de términos para referirse al hielo según su espesor, su constitución, su coloración, etc. mientras que otros distinguen sólo uno o dos.

Esas distinciones permiten que los hombres se relacionen con este fenómeno natural haciendo uso de él, evitando accidentes, transformándolo en vía de comunicación o en material de construcción. Su significación surge del complejo de la vida social. Por otro lado, los hombres se vinculan a otros sujetos. En esta relación, el reconocimiento de sus posibles cursos de acción es primordial. Un sujeto se relaciona con otros a través de una asignación y expectativa recíprocas de sentidos, en lo que hace a sus acciones y verbalizaciones.

Los significados desarrollados por los sujetos activos entran en la constitución práctica del mundo y por eso se trata de un mundo preinterpretado, ese universo de referencia compartido, no siempre verbalizable, que subyace y articula el conjunto de prácticas, nociones y sentidos organizados por la interpretación y actividad de los sujetos sociales, se denomina perspectiva del actor.

Los significados se organizan según el marco de referencia común a determinado grupo social, dado por sentado entre actores que se suponen competentes en el contexto de la interacción, lo que Giddens llama "conocimiento mutuo" y Schutz "sentido común". Eso no significa que la perspectiva del actor sea un marco unívoco igualmente compartido y apropiado por todos, pero sí que determina el universo social y culturalmente posible, así como las acciones y nociones que estarán referidas y enmarcadas en él.

Este marco de conocimientos presupuestos sobre el mundo social no es ni indeterminado ni inmanente, sino que está circunscrito sociocultural e históricamente y necesita ser explicado en relaciones que vinculen esos universos significantes al proceso social general.

Se trata del punto de partida para erradicar el conocimiento etno y sociocéntrico. El etnocentrismo puede expresarse en formas diversas, algunas muy sutiles. Una de ellas es escindir las acciones de las nociones que esgrimen los actores sobre ellas, sustituyéndolas por las nociones del investigador Esta escisión se produce sutilmente al determinar,

explícita o implícitamente, qué prácticas y qué nociones son racionales y cuáles irracionales, por ejemplo, a través de la selección de prácticas relevantes para la observación y la explicación. Un ejemplo en el ámbito rural está dado cuando se anticipan lluvias, generalmente los lugareños toman en cuenta factores naturales como el color del cielo, el comportamiento de los animales, o el sentido y la intensidad del viento, simultáneamente pueden escuchar al servicio meteorológico. El investigador interesado en relevar las prácticas especializadas por los servicios, no considera ambas alternativas para la descripción y explicación, sólo registra una, la tradicional o la científica, así mutila, según sus prioridades de exotista o racionalista, el hecho social que inicialmente incluía a ambas. En un ejemplo más clásico de la antropología citado por Guber, el investigador registra cómo un pueblo suele adoptar la práctica de dejar en barbecho la tierra y la de rotación de cultivos para incrementar la fertilidad, pero olvida anotar los rituales mágicos para la lluvia que esos agricultores practican puntualmente en ciertas fechas.

Sus acciones son lo que son porque la gente tiene reglas específicas para ellas y razones específicas para ejecutarlas. Estas nociones no pueden ser simplemente falsas o verdaderas, forman parte indivisible del fenómeno estudiado.

El presente trabajo intenta reflejar lo no documentado, lo implícito, lo no formalizado, descubrir desfasajes y contradicciones internas en una cultura, entre lo que los actores dicen que hacen y lo que hacen realmente.

Se manifiesta el movimiento de desnaturalizar lo naturalizado, descotidianizar lo cotidiano, o exotizar lo familiar. Es en el campo donde esa perplejidad puede y debe ser alimentada, instalando el proceso cognitivo en las contradicciones, las rupturas y las interrupciones en la comunicación. Entonces, la investigación se dispone a encarar dicho proceso no tanto a partir de identificaciones con los sujetos, sino a partir del conflicto que le despiertan, por la distancia social y cultural, ese cúmulo de nociones y prácticas no compartidas.

Para acceder a la perspectiva del actor y construirla, para relevar aspectos informales o no documentados y establecer contradicciones y relaciones entre verbalizaciones y prácticas, para evidenciar la articulación entre los distintos aspectos de la vida social, para ampliar y descentrar la mirada sobre los sujetos, la presencia directa del investigador en el campo es condición necesaria pero no suficiente. A ello se añade la elaboración teórica y del sentido común que, desde el principio al final, permite apropiarse de la información, transformarla en dato y organizaría en una explicación. Entendiendo a ese marco no como un determinado cuerpo teórico o un bagaje técnico especializado, sino como un enfoque totalizador para el cual la perspectiva del actor es, a la vez, un punto de partida.

La vida social se expresa en nociones, actividades, representaciones, prácticas y contextos. Pero la enunciación de sus conexiones significativas, de los atributos que integran una descripción, su interpretación o su simple registro, responden en buena medida a la organización cognitiva del investigador.

Si bien existen sujetos reales de investigación, sólo es posible conocer su mundo a través de conceptos. El marco teórico incide entonces en dos instancias, en el proceso general de investigación y en el proceso particular del trabajo de campo. En cuanto a la primera, la postura teórica orienta la selección de la problemática y de la batería de conceptos, y define un rango general de premisas metodológicas en el cual se establecen el ámbito y la identidad de los sujetos de estudio, los indicadores que permitirán indagar la problemática planteada, la relación de ésta con su entorno mayor, los aspectos que estructuran la descripción y la orientación explicativa del informe final. En cuanto a la segunda instancia, la del trabajo de campo, el papel de la teoría no es tan claro en el proceso concreto de recolección de información, la aplicación de técnicas heterodoxas y aparentemente no sistemáticas para producir datos, la selección de temas a registrar, observar e interrogar, los campos significativos de focalización, el contacto con quienes proveerán información, la delimitación del o los roles que desempeñará el investigador y la opción por un lugar de residencia.

Al afirmar que el mundo social está preconstituido por marcos de sentido propios de quienes en ellos se desenvuelven, se supone que ese mundo y esos marcos existen como objetividad social. Se intentará acceder a ellos a través de la contrastación crítica y permanente entre su bagaje teórico y de sentido común, por un lado, y el mundo empírico de la realidad social, por el otro, focalizando particularmente en la perspectiva del actor. La elaboración teórica no es ni anterior ni posterior a la tarea de recolección de información, sino soporte del conocimiento mismo y, por lo tanto, acompaña todo el proceso.

Lo dicho hasta aquí obliga a reformular el sistema clasificatorio académico de lo económico, lo político, lo social, lo simbólico, como esferas separadas. Pues un acto aparentemente de tipo económico, por ejemplo, puede tener fundamentos y/o implicancias políticas, religiosas, etc.; más aún, un acto de tipo económico se constituye de modo que lo económico no preexiste a lo político y a lo simbólico. Una clasificación de este tipo existe sólo analíticamente y especialmente en la lógica académica. Ahora bien, indagar la integración peculiar de estas esferas tal como es experimentada por sus actores no implica agotar la explicación. El holismo, cuya premisa es observar y registrar todo para establecer luego relaciones dinámicas entre los campos de la vida social, se encuadra y explica, a su vez, por los fundamentos teóricos que marcan las determinaciones del proceso social. El holismo

asegura una mirada abierta y no dogmática de la teoría; la teoría, por su parte, asegura una mirada reflexiva y orientada al material empírico, articulada con la teoría social general y el conocimiento de la universalidad. A través de este incesante ida y vuelta, el investigador puede acceder a nuevos significados, a nuevas relaciones contextuales y, por lo tanto, a nuevas interpretaciones.

Visitar frecuentemente pueblos rurales como Udaquiola y Langeyú y convivir con los vecinos en el ambiente del almacén de ramos, o en las zonas de trabajo en pleno contacto con la naturaleza desde un enfoque etnográfico, significa comprender desde adentro de esa cultura la perspectiva del actor social. Mediante este método se puede interpretar cómo el sujeto construye simbólicamente el mundo, y comprender también por qué se comporta en los diversos escenarios de la manera en que lo hace.

CAPITULO 3

MARCO TEORICO

Resulta útil definir en primer lugar el concepto de territorio y plantear las diversas posturas que hacen a la comprensión del término. Para los pocos habitantes de los pueblos analizados, el espacio-territorio es valorado, desde lo afectivo, de tal manera que explica la existencia de comunidades de apenas 50 habitantes. Los sentidos de pertenencia juegan un papel fundamental en la continuidad y permanencia de estos pueblos.

APRECIACIONES SOBRE EL TERRITORIO

El territorio es el lugar singular que habitamos, donde vivimos nuestro tiempo, por eso, forma parte de nuestro estilo de vida y está cargado de significación. Es el ambiente todo, la tierra, las riquezas, los minerales, el agua, el aire, los seres vivos y el hombre con sus creaciones. Es el espacio geográfico apropiado por una determinada relación social que, a su vez, lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder. Por eso, el territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación. Exactamente porque el territorio posee límites, posee fronteras, es un espacio de conflictividad.

Renato Ortiz plantea que "la organización del territorio en los pueblos es el resultado de las sucesivas decisiones y acciones que toman los actores sociales. En cada momento histórico se van plasmando en el territorio las ideas políticas, económicas, sociales y culturales de la época"[13]. Partiendo y concibiendo que el territorio es una construcción social y por consecuencia mutable, el estado-nación va perdiendo progresivamente el monopolio que antes detentaba en la producción de sentido. Los referentes nacionales, en otros tiempos elementos fundamentales de las identidades colectivas, pasan a coexistir con otras fuentes de sentido en la construcción de afinidad y pertenencia. En algunos casos se trata de referentes de carácter trasnacional, tal es el caso de la música, la moda y otros símbolos asumidos por los jóvenes; como también los patrones de consumo adoptados simultáneamente por las clases medias para definir su estilo de vida. En otros, se trata de un fortalecimiento de identidades locales o culturas subalternas, como producto del debilitamiento de la cultura nacional dominante. También hay experiencias en las que culturas y referentes locales, comunitarios o étnicos, son fortalecidos gracias a la circulación regional o mundial de sus productos, la construcción de redes internacionales o la difusión amplia de discursos que los favorecen. Los diversos factores que inciden en los cambios culturales de los pueblos y territorios se llevan a cabo, entre otras cuestiones, a través de la influencia de los medios de comunicación.

[13]Ortiz Renato. "Globalización, modernidad y cultura." En: Metapolítica. Vol. 5, nº 17. Ene.-mar. México. pp.36-45. 2001

Interpretaciones sobre los procesos de desterritorialización-reterritorialización

Renato Ortiz plantea que en el mundo contemporáneo se evidencian procesos de desterritorialización de la cultura:

> "Históricamente la cultura siempre estuvo asociada a referentes espaciales, el pueblo, la comunidad o la nación estaban enraizados en un territorio, ahora, con la trasnacionalización de la producción de información, imágenes y bienes simbólicos esto ha cambiado, generándose, o profundizándose, un desanclaje progresivo con respecto a estos referentes"[14].

García Canclini explica la desterritorialización y reterritorialización haciendo referencia a dos procesos: "la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas"[15].

Dentro de la desterritorialización también se hace referencia al crecimiento y reestructuración del espacio urbano a causa del crecimiento acelerado y muchas veces desordenado de la ciudad.

El concepto de reterritorializacion se comprende como el comportamiento sociocultural cuya tendencia implica la recuperación y el fortalecimiento de las identidades y valores territoriales locales, reterritorializa, recuperando el vínculo con su historia e usos y costumbres, sin importar el lugar que se encuentre una persona.

Sobre el tema, Renato Ortiz dice: "Toda desterritorialización es acompañada por un reterritorialización, la desterritorialización tiene la virtud de apartar el espacio del medio físico que lo aprisiona, la reterritorialización lo actualiza como dimensión social. La mundialización de la cultura y, en consecuencia, del espacio, debe ser definida como transversalidad, no existe una oposición inmanente entre local/nacional/mundial, el modo de vida de varios grupos sociales es hoy, en buena medida, desterritorializado"[16].

El proceso de globalización está construyendo un nuevo mundo y también, nuevas formas de pensarlo. Así, los pares dicotómicos de la modernidad tales como cuerpo y mente, producción material y producción simbólica, naturaleza y sociedad, territorio y cultura, fueron perdiendo vigencia y utilidad a la hora de interpretar el mundo actual. Por eso, la tierra o el

[14] Globalización, modernidad y cultura. En: Metapolítica. Vol. 5, nº 17. Ene.-mar. México. pp.36-45. 2001.
[15] García Canclini, Néstor. "Culturas Híbridas, poderes oblicuos". Ed. Sudamericana. 1992.
[16] Ortiz, Renato. "Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo." Universidad de Quilmes, Buenos Aires. 2005.

territorio se reduce a ser un soporte, un medio físico, una mercancía, en definitiva, un objeto "externo" a la subjetividad de quien la habita.

La desterritorialización ciertamente se relaciona con la teoría de hibridación de Canclini, la cual se refiere a la mezcla entre lo culto y lo popular. En la actualidad la mayoría de las sociedades están envueltas en esta corriente global, formando así sociedades híbridas en razas, costumbres sociales, moda, tecnología, etc. La desterritorialización está ligada a la hibridación cultural que impide el reconocimiento de identidades claramente definidas, el territorio aquí es, ante todo, un territorio simbólico, o un espacio de referencia para la construcción de identidades.

Al interpretar la globalización no como un proceso exterior, ajeno a la vida nacional, sino como expansión de la modernidad-mundo, surgen elementos nuevos para reflexionar. Las contradicciones inauguradas por la sociedad industrial y que afectan a los espacios nacionales cobran ahora otra dimensión, se trasladan a un plano mundial. En este contexto, la identidad nacional pierde su posición privilegiada de fuente productora de sentido. Emergen otros referentes que cuestionan su legitimidad.

Esta situación tiene como consecuencia un doble movimiento, la desterritorialización de los hombres y su reterritorialización en otra dimensión. Su existencia es, por tanto, precaria, tiene que ser reelaborada constantemente por las fuerzas sociales. Lejos de ser algo acabado, definitivo, requiere un esfuerzo permanente de reconstrucción.

Territorio y sociedad se relacionan de distintos modos; el territorio es un espacio físico en el que se llevan a cabo las interacciones sociales y cuyas fronteras pueden habilitar tanto relaciones de solidaridad como de conflicto o exclusión.

La dinámica del espacio rural no es trastocada solamente por el proceso de globalización, sino también por el proceso de artificialización científica que provocó una desarticulación y fragmentación territorial, dependiendo de las potencialidades de cada lugar, la globalización provocó una pérdida de autonomía de los espacios rurales por la entrada de flujos, organismos y agentes de alcance internacional que inducen e imponen un proceso en el cual los estados, los sistemas y los agentes pierden la posibilidad de trazar estrategias de desarrollo independiente del contexto global.

Territorios marginados

Los diferentes conceptos de territorio llevan implícito un valor simbólico que le imprimen quienes desde él se han configurado como seres sociales y actores de una realidad. Este valor simbólico se encierra en un primer concepto de territorio entendido como espacio.

Desde él "se contemplan la naturaleza y la sociedad como un sistema de configuraciones de objetos materiales y sociales mediados por relaciones sociales que modifican y transforman la naturaleza lo cual explica su inseparabilidad"[17].

La inseparabilidad de los sistemas de objetos de las acciones que propone esta definición son una forma de explicar "la relación que existe entre los sistemas, los objetos y las acciones que hacen parte de la vida de las comunidades dentro de un determinado territorio, en donde se crean y recrean relaciones sociales que producen los espacios, y éstos a su vez producen las relaciones sociales"[18]. Este escrito pretende mostrar algunos puntos en común entre los diferentes atributos del concepto de territorio y el conocimiento y saberes tradicionales como expresión de la soberanía y la resistencia que ejercen las comunidades tradicionales frente a los modelos de desarrollo y sus diferentes manifestaciones.

Un territorio rural marginado es aquél constituido por espacios geográficos caracterizados por la fragilidad de sus ecosistemas y de su entorno o contexto socioeconómico, lo que impide la intensificación de la agricultura y restringe las posibilidades de actividades rurales no agrícolas, que normalmente tienen limitaciones en cuanto a infraestructura productiva: caminos, electrificación, telecomunicaciones, agua y regadío. Los ejemplos sistematizados muestran cómo los productores y sus organizaciones ubicadas en este tipo de territorios logran superar algunos de los factores que impedían su acceso al mercado. Se observan diferentes grados, niveles y tipos de acceso a mercados dinámicos. Muchas veces la identificación y acceso a un mercado abre una nueva interrogante, el de la sustentabilidad de las iniciativas.

APRECIACIONES SOBRE LA GLOBALIZACION

La globalización de la economía y la política es un fenómeno que está implícito en el contexto mundial. Se manifiesta en la emergencia de un único espacio global de interdependencias, flujos y movilidades, que cubre gran parte del planeta y se superpone al viejo territorio estructurado como un mosaico de continentes, países y regiones. En este espacio se despliega un conjunto de sistemas globales, cuyos componentes funcionan altamente integrados a pesar de la dispersión y la distancia.

Siguiendo la línea de pensamiento de Federico Bervejillo, las nuevas dinámicas globales tienen a su vez una creciente incidencia en los territorios y sociedades del espacio rural

[17] Santos, Milton. A Natureza do Espaço. São Paulo: Hucitec. Pág. 51. 1996.
[18] Mançano Fernandez, Bernardo. "Territorio, Teoría y Política". En: Memorias del Seminario Internacional La configuración de los territorios. Rurales en el Siglo XXI. 2008.

argentino. "Como consecuencia, aumenta la complejidad de cada territorio, y crece la incertidumbre en relación a su futuro desarrollo"[19].

La globalización, puede tener más valor como artefacto lingüístico que como concepto. En cuanto a la noción proveniente de la economía, la postulación de la globalización, en la administración de los asuntos económicos y de las informaciones, designa el control de la producción, del intercambio financiero y de las transformaciones en las comunicaciones y la información por parte de megacorporaciones mundiales, y la relativa desregulación de los mercados. La globalización, en rigor, funciona de esta manera, en cuanto a la apertura y desregulación de mercados y el derrumbamiento de las fronteras comerciales, sólo en América Latina y algunas pocas otras regiones; esta apertura no funciona en muchos de los países denominados desarrollados. En Estados Unidos, por ejemplo, hay cupos y «fronteras» comerciales, lo que contribuye a sostener que la regulación existe y que las estrategias de desregulación/globalización son una demanda-trampa para los países latinoamericanos, por ejemplo, como formas que favorecen la redefinición de nuevos mercados. Para Noam Chomsky la globalización de la economía, en realidad, sólo aporta nuevos mecanismos para colonizar y saquear grandes sectores, incluso del propio país, al poder trasladar la inversión y la producción a zonas de mayor represión y bajos salarios. Con lo que la globalización contribuye a una nueva tercer mundialización en dos niveles: sometimiento, colonización y saqueo de la mayoría de los países, y dentro de cada país, de la mayoría de las poblaciones.

Rasgos generales de la globalización

- Construcción de la infraestructura del nuevo espacio global apoyada en las nuevas tecnologías de informática, telecomunicaciones y transportes, utilizadas como herramientas para el desempeño de actividades cotidianas.
- Constitución de sistemas globales de acción en las dimensiones económica, cultural y política, incluyendo la constitución de nuevos actores globales, y la definición de ámbitos y mercados.
- La progresiva integración de componentes territoriales preexistentes en los nuevos sistemas globales (ciudades y regiones altamente integradas en los circuitos culturales de la globalización).
- La incidencia de las dinámicas globales sobre cada territorio local, integrado o no, y la progresiva interdependencia de los territorios sin importar su distancia.

[19] Bervejillo, Federico. "Territorios en la globalización, cambio global y estrategias de desarrollo territorial". Publicado en la Revista PRISMA, N° 4. Universidad Católica del Uruguay. 1995.

- Transformación de las nociones de espacio público, comunidad e interacción social, a partir de la fuerte incidencia de los medios y redes virtuales que están ampliando los circuitos de producción y de consumo de bienes simbólicos.

Dimensiones de la globalización

Tecnológica: Convergencia de la informática y las telecomunicaciones, a la que se suman las nuevas tecnologías de transporte y de control y gestión de procesos, creando la infraestructura del nuevo espacio global.

Económica: que opera como su locomotora. Sistema financiero transnacional, internacionalización de los mercados de consumo y de factores, globalización de las empresas y de los procesos productivos, todo ello asociado a la expansión del nuevo paradigma tecnológico y la emergencia de nuevos modos de acumulación.

Político-institucional e ideológica: Ésta se asocia con la caída del mundo de bloques, la nueva multipolaridad en un único espacio de jerarquías y dominios, la progresiva construcción de nuevas regulaciones globales, la interdependencia de los movimientos de opinión, etc.

Físico-ambiental: el ecosistema mundo habitado es cada vez más interdependiente, y la acción humana cada vez más crítica para determinar su evolución futura.

Si bien cada una de estas dimensiones remite a un conjunto de estudios y debates específicos, desarrollados desde el campo de las disciplinas más afines, la globalización, en tanto objeto de estudio multidimensional, pone en crisis los intentos de lectura monodisciplinar o reduccionista. Su comprensión cabal convoca a un pensamiento transversal, una convergencia de disciplinas tradicionales y nuevas, en la que se comienza a avanzar sobre la diversidad cultural y los procesos de universalización de modelos culturales de todo el mundo.
Existen dos ideas bien definidas sobre la globalización que acarrean viejas discusiones, la primera se traza sobre la diversidad cultural y los procesos de universalización de modelos culturales occidentales a todo el mundo.

Se plantea, por un lado, que la globalización supone llevar a su máxima expresión la tendencia a la expansión e imposición a todo el planeta de los modos de organización, formas de relacionarse y estilos de vida propios de la cultura occidental moderna. Que con ella se llega a un mundo cada vez más homogéneo, cuya vida social estará organizada por el mercado y cuyos ciudadanos serán definidos en función del consumo.

Desde la perspectiva contraria, surge la postura a la cual se ajusta ideológicamente la tesis, se plantea que la globalización tiende más bien a fortalecer las diferencias, al propiciar la interconexión y difusión mundial de particularidades culturales de todos los rincones del mundo. O que existe un incremento de la diversidad, de lo étnico, de lo local, como el resultado indirecto del debilitamiento de las identidades nacionales que la globalización favorece. "El impulso a la occidentalización genera un atrincheramiento de los discursos e identidades nacionales, desencadenando en muchos casos prácticas reactivas"[20].

En el presente trabajo la globalización no se interpreta como un mero producto de avances tecnológicos o como un conjunto de transformaciones en el ámbito exclusivamente económico (transnacionalización de producción de bienes y servicios y mercados financieros) sino mediante la comprensión de lo que estas tendencias han venido produciendo en relación a los cambios estructurales.

Según Castells estas transformaciones están configurando incluso un nuevo tipo de sociedad: la sociedad red o sociedad de la información. Ahora bien, el hecho de que exista una indiscutible ampliación del ámbito y la velocidad de la circulación de mercancías, información y dinero en el mundo, no quiere decir que todas las regiones y sectores sociales estén conectados a estos flujos o redes globales, o bien, que todos lo estén en los mismos términos y condiciones. Esta apreciación es válida ya que el objeto de estudio de la tesis es presentado como un lugar en el cual una parte de las condiciones que impone la globalización no están implícitas en la vida cotidiana.

Zygmund Bauman, en su libro "Globalización. Consecuencias humanas", reflexiona alrededor de estos asuntos, afirmando que la movilidad o posibilidad de desplazar (bienes, capitales, conocimiento, personas) es la cualidad valorada en estos tiempos. De ella se deriva el margen de beneficios a obtener y la libertad para actuar o decidir. Pero, esta inusitada capacidad de desplazamiento rápido de dinero, información y personas, no es una facultad compartida por todos sino un privilegio de reducidos grupos. Plantea de esta manera la existencia de un proceso de "concentración no sólo del capital, las finanzas y demás recursos, sino también de la libertad para moverse y actuar, dos libertades, que para todos los fines prácticos se han vuelto sinónimos".

[20] Castells, Manuel. "La era de la información: economía sociedad y cultura". Tomo III: El fin de milenio. Alianza. Madrid. 1999.

Según Bauman, esta valoración creciente de la movilidad supone, a su vez, una fuerte devaluación de la inmovilidad. Estar confinados en un espacio fijo, sin poder evadir las alteraciones ambientales por ejemplo, que éste sufre, sin poder moverse en busca de oportunidades que se desplazan, sin disfrutar de las gratificaciones que el vínculo con lo local brindaba, es ahora más desventajoso que antes. Mientras algunos disfrutan de los beneficios de ser agentes globales, otros son anclados en su cada vez más degradante localidad.

Dentro de este panorama de interconexión global, existen amplias regiones, como el sector rural de Buenos Aires, que están parcialmente fraccionadas en cuanto a la inclusión, puesto que no poseen la totalidad de los requisitos técnicos, tecnológicos, económicos y de infraestructura para insertarse a tales redes, con lo cual, se posicionan en gran medida al margen de estos intercambios.

A grandes rasgos se puede afirmar que las regiones y grupos de personas que conforman la población rural están conectados de forma parcial a estos flujos de intercambio mundial. Según De Sousa Santos por este motivo es necesario diferenciar dos fenómenos dentro del concepto de globalización. Por un lado, está el proceso a través del cual una construcción local, sea una forma de regulación social, un tipo de relación laboral, un concepto o un estilo de vida, es extendida con éxito a nivel mundial. A este fenómeno lo denomina localismo globalizado.

Por otro, estaría lo que llama un globalismo localizado, que sería el adverso del proceso anterior. Esto es: "el impacto específico de prácticas e imperativos transnacionales en las condiciones locales, las cuales son, por esta vía, desestructuradas y reestructuradas de modo que respondan a esos imperativos transnacionales"[21].

No todos los países y sectores sociales participan, o son afectados, de la misma manera por los procesos de expansión mundial de la economía, información y cultura.

A su juicio, existe un orden dentro de estas asimetrías. "La división internacional de la producción de la globalización asume el siguiente patrón: los países centrales se especializan en localismos globalizados, mientras que a los países periféricos toca sólo la elección de globalismos localizados"[22].

El antropólogo Renato Ortiz considera que puede hablarse de globalización de la economía e incluso de tecnología global, pero que la cultura no puede considerarse globalmente homogénea. "Es completamente falso imaginar el proceso de globalización como

[21] De Sousa-Santos, Boaventura. «Una concepción multicultural de los derechos humanos En: *Memoria*. Nº 101, Julio. CEMOS. México D.F. 1997.
[22] De Sousa-Santos, Boaventura. «Una concepción multicultural de los derechos humanos. En: *Memoria*. Nº 101, julio. CEMOS. México D.F. 1997.

equivalente al de homogenización del planeta. Por eso propongo una diferenciación entre los conceptos de globalización y de mundialización"[23].

En el concepto que plantea, la cultura es afectada por cambios que implican la expansión de rasgos centrales comunes, pero no por ello es transformada en algo uniforme o idéntico en todas las regiones del mundo.

> "El proceso de mundialización de la cultura no implica necesariamente el aniquilamiento de las otras manifestaciones culturales, sino que se alimenta de ellas. En este sentido, no existe ni existirá nunca una cultura global, idéntica en todas partes. Lo que se tiene es la consolidación de una matriz civilizadora, la modernidad-mundo que en cada país se actualiza y diversifica en función de su historia particular"[24].

A su juicio, la mundialización es una, en cuanto a sus elementos constantes, y diversa en cuando a las características que adquiere en el marco de las condiciones sociales en que se adapta. De lo que se trata es de la expansión de una matriz civilizacional que se originó en la revolución industrial y que, a pesar de los cambios que ha sufrido, no ha cesado de desarrollarse y expandirse, alcanzando ahora a todo el globo y conformando lo que él denomina modernidad-mundo. Además, según éste, la globalización, al propiciar la desterritorialización, trascendiendo las fronteras nacionales no está iniciando procesos nuevos, sino profundizando tendencias a la movilidad y el desanclaje que operaron en momentos anteriores, cuando el estado-nación debilitó y eliminó los vínculos que anclaban a las personas a lo local y lo regional.

Globalización económica en el área rural

Desde comienzos de los años 1970, tras la crisis de las instituciones de Bretton Woods, la globalización, denominada en aquel entonces como el proceso de internacionalización del capital, adquiere una nueva entidad. Quizás porque desde entonces se perfila, según numerosos trabajos, una nueva etapa en la evolución del capitalismo mundial. Según Chesnais el concepto de globalización comenzó a ser utilizado en los años 1980 en los cursos de administración de empresas de las universidades norteamericanas. El término ganó una expresión mundial –fue mundializado- a partir de su utilización por parte de la prensa empresarial y financiera de Gran Bretaña. Desde entonces se han multiplicado los

[24] Ortiz, Renato. "Globalización, modernidad y cultura". En: Metapolítica. Vol. 5, nº 17. ene/ mar México. 2001.

trabajos sobre los procesos de globalización, poniéndose en evidencia que se trata de un concepto complejo y multifacético.

Según Glyn y Sutcliffe los procesos de globalización describen la expansión de las relaciones capitalistas de mercado", o sea, la creciente mercantilización de numerosas esferas de la actividad económica, social y cultural que anteriormente no estaban incorporadas a él. Asimismo, refiere a una serie de procesos que contribuyen a la integración de las diversas partes de la economía mundial en aras de la constitución de un auténtico mercado mundial. Ese mercado es "más global, más interdependiente, y más abierto en cuanto a sus conexiones macroeconómicas mediante la integración de los patrones de producción y de consumo que surgen de una ramificación creciente de la división internacional del trabajo, la interacción de los mercados nacionales de bienes y servicios, de capitales, divisas y trabajo, y mediante la organización transnacional de la producción en el interior de las firmas"[25].

Cabe señalar la importancia que asumen las grandes empresas transnacionales en estos procesos de constitución y consolidación del mercado mundial. La globalización también se remite a una nueva etapa en la evolución del sistema capitalista mundial, una etapa en la que el Estado nacional aparece perdiendo relevancia frente al Estado transnacional, y a un nuevo discurso o proyecto inherente a estos grandes intereses transnacionales o transnacionalizados que ha sido descrito como formando parte del pensamiento único.

La cuestión agraria está enmarcada en procesos de globalización y de ajustes estructurales, muchos de los fenómenos que se manifiestan en la actualidad en el medio rural bonaerense pueden relacionarse con la naturaleza de dichos procesos y con algunas de sus consecuencias. Entre ellos se destaca la exclusión social que estarían generando las políticas comerciales de los grandes monopolios del mercado internacional. En efecto, muchos de los fenómenos que se agudizaron en estas décadas reflejan la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado: la difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad; la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizadas.

[25]Teubal, Miguel. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En publicación: ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Norma Giarracca. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2001.

Todos estos factores pueden ser relacionados con procesos de globalización y con procesos tecnológicos asociados a ellos, incidiendo sobre la exclusión social en el medio rural y afectando así a la mayoría de los productores y trabajadores rurales, sean éstos medianos y pequeños productores, trabajadores sin tierra, incluyendo a los trabajadores y medianos y pequeños propietarios no agropecuarios del medio rural.

En el otro polo del proceso se manifiesta la importancia creciente que asumen los complejos agroindustriales comandados por grandes corporaciones transnacionales o transnacionalizadas que se vinculan con el comercio mundial de productos agropecuarios, la provisión de insumos y tecnología agropecuaria, el procesamiento industrial y la distribución final de alimentos, y la difusión de los pool de siembra y otros mecanismos financieros que inciden sobre el quehacer agropecuario. La mayor concentración de la tierra, la consolidación de un nuevo latifundismo en el medio rural relacionado con el capital financiero y agroindustrial, la mayor concentración del capital en los diversos sectores que integran los sistemas agroalimentarios, la provisión de nuevos insumos y tecnología agropecuaria, la transnacionalización de partes importantes del sistema agroindustrial al que se asocia el medio rural, y la estrecha articulación y creciente integración vertical en el interior de importantes complejos agroindustriales, son asimismo fenómenos que pueden relacionarse con los procesos de globalización.

En los años 70 los cambios en el panorama mundial incidieron significativamente sobre el sector agropecuario nacional. Diversos estudios señalan que en ese período se hizo manifiesto un cambio de estrategia de los EE.UU. en relación con el comercio de productos agropecuarios. Por una parte, ese país dio impulso a sus exportaciones cerealeras, oleaginosas y de otros productos agropecuarios y agroindustriales a la economía mundial, pero esencialmente a las de productos de bajo valor agregado en términos generales. Esta expansión de las exportaciones cerealeras de los EE.UU, que alcanza un pico a comienzos de 1980, cuando el país llegó a controlar aproximadamente el 60% del mercado mundial, se produce en gran medida a costa de la creciente dependencia cerealera externa de la mayoría de los países del tercer mundo. Como contrapartida, los EE.UU. promueven exportaciones de alto valor agregado, desde el sur hacia el norte, en consonancia con algunas de las tendencias de la denominada revolución verde, una estrategia que servía a intereses financieros mundiales por cuanto permitía a los países del sur acumular las divisas necesarias para el pago de los servicios de sus respectivas deudas externas.

En los pueblos rurales del partido de Ayacucho repercuten los efectos políticos y económicos que devienen de las necesidades del comercio internacional, sin embargo este fenómeno se produce mediante la alineación establecida por el estado-nación ejecutando

políticas nacionales y regionales que responden paralelamente a este sistema. Como consecuencia se fueron diluyendo aspectos del ámbito social tales como empresas, medios de transporte, comercios, medios de comunicación, productores agropecuarios, espacios sociales rurales.

Los procesos que se dieron en los años 1990, por su brutalidad, ponen en evidencia las tendencias presentes en el período anterior. La hipótesis de la despoblación rural plantea que, dentro del contexto de globalización donde se generalizaron las comunicaciones y la movilidad espacial de los actores rurales y urbanos, se produce la ruptura de la unidad de un espacio local debido a la integración diferencial de los actores al mundo económico y cultural global. Esta situación crea en el mundo rural fragmentos socioterritoriales que se integran diferencialmente a la sociedad global, con lógicas de funcionamiento económicas y sociales específicas, que definen en consecuencia diferentes modelos productivos, valores, y representaciones sociales, así como diferentes modos de relación al espacio y la cultura local construida históricamente.

Así, se puede hablar de espacios rurales para una única área geográfica, donde cada uno de estos fragmentos rurales tiene su propia lógica, su propia red de actores, usuarios, administradores, etc. que son específicos y muchas veces no locales.

De esta manera el mundo rural se presenta como un conglomerado de lógicas culturales, identidades, organizaciones y actores cuya dinámica y funcionamiento depende de sus características estructurales de producción agropecuaria y de las formas como se articulan estos fragmentos entre sí y con el contexto regional, nacional y mundial.

Este modelo de fragmentación rural ya no considera la oposición rural urbana como en el modelo dicotómico, ni la existencia de un proceso donde la ciudad debe integrar al mundo rural para beneficio del mismo, sino la existencia de ámbitos rurales y ámbitos urbanos, ambos dominados por un proceso de globalización que rescata y valoriza los espacios según las condiciones de competitividad y riqueza de los mismos. En este proceso de valorización selectiva de la globalización, donde ya no se diferencia el mundo urbano del mundo rural, las posibilidades de valorización y desarrollo estarán supeditadas a la capacidad de insertarse en una amplia red de intereses globales cambiantes y dinámicos, y como bien muestra la experiencia del mundo rural argentino de la década del 80 y 90, no todas las áreas rurales, o fragmentos rurales, de Argentina tienen esa capacidad.

La expulsión de los pequeños y medianos productores, el aumento de la concentración de la tierra, la tecnificación rural, los cambios en los sistemas productivos, la falta de trabajo y de oportunidades, la ausencia de servicios básicos, a lo que se suma la falta de proyectos de

desarrollo territorial rural focalizados en los pueblos rurales, provocaron una profunda desintegración del tejido social rural.

El capitalismo ha alcanzado un estadio de desarrollo global que ha supuesto la desterritorialización del mercado y las lógicas de consumo que lo acompañan. Este proceso es altamente exitoso desde la perspectiva del incremento de la riqueza de los grupos económicos. Está ligado a la consolidación de un modelo democrático de contenido neoliberal, cuyo eje lo constituye el individuo y el aparente universo de libertades en que éste habitaría.

Sin embargo, la falta de equidad del sistema representa un problema creciente y dramático en estas zonas del mundo, cuya realidad no puede ser separada de un dinamismo económico que precisamente parece reforzar nichos de pobreza y marginación.

PRACTICAS CULTURALES

Las prácticas culturales, como constitutivas de un sistema complejo, conforman un orden que, paradójicamente, se presenta con las características del caos. Esto conlleva a una primera explicación acerca de las razones por las cuales las acciones estratégicas se justifican a sí mismas. Son caóticas; por lo que, en principio, las acciones estratégicas se diseñan y se ponen en acto en tanto ordenadoras. Con lo que es posible la representación de dos tipos de orden: el orden del caos y el orden ordenador, que a su vez se corresponden con dos tipos de lógicas: una es la lógica de la práctica la que representa Bourdieu, mientras que la otra es la lógica de la racionalización o del complejo instituido tal como lo muestra Castoriadis.

Las prácticas producidas por el habitus tienden, con mayor seguridad que cualquier regla formal o norma explícita, a garantizar la conformidad con una estructura y la constancia o duración a través del tiempo. Las prácticas, además, cargan con una historia incorporada y naturalizada; en ese sentido, olvidada como tal y actualizada en la práctica.

Con respecto a la identidad cultural, se reconoce que los territorios rurales han servido de hogar, durante milenios, a múltiples generaciones humanas y les han otorgado, además, un sentido de pertenencia. Así, se han originado numerosas formas de apropiación del territorio, las cuales, a su vez, han incidido en el estado de los recursos naturales.

La interculturalidad no sólo se configura a través de las diferencias entre culturas desarrolladas separadamente, sino también por las maneras desiguales con que los grupos se apropian de elementos de varias sociedades, combinándolos y transformándolos.

Cada proceso migratorio de los pueblos rurales transita la idea planteada por García Canclini cuando explica que "la circulación cada vez más libre y frecuente de personas, capitales y mensajes nos relaciona cotidianamente con muchas culturas, nuestra identidad no puede ser definida por la asociación exclusiva a una comunidad nacional. El objeto de estudio no debe ser, entonces, apenas la diferencia, sino también la hibridación"[26].

Políticas culturales

Según García Canclini, la importancia y el objetivo de las políticas culturales no puede consistir en rescatar, defender y preservar identidades exclusivas, ni embalsamar y custodiar los patrimonios tradicionales que los representan.

La preocupación de estas políticas debe centrarse en las Industrias Culturales que contribuyen al proceso de construcción y reconstrucción de identidades.

Hacer políticas culturales exige repensar el Estado y el mercado tanto como la relación de ambos con la creatividad cultural.

La recomposición de las culturas locales por el avance de la globalización y de la integración regional se ve trastocada con la llegada de nuevas herramientas de trabajo que reducen el aporte del hombre en el sector y por ende la mano de obra. Una manera de hacer visibles los cambios ocurridos en las últimas décadas es contrastar los ejes de discusión de las políticas culturales de los años setenta y ochenta con los datos actuales. Hasta hace pocos años se denominaba política cultural al "conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones privadas y las asociaciones comunitarias a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales dentro de cada nación y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social"[27].

Los estados-nación eran los protagonistas principales de la política cultural. Se consideraba a los estados responsables de administrar el patrimonio histórico, tanto material como inmaterial, desde los grandes monumentos hasta las manifestaciones de la cultura popular (la lengua, la música, las fiestas y danzas tradicionales), o sea, las marcas distintivas que diferenciaban a cada nación de las demás. Los estados modernos podían mostrar éxitos, en

[26] García Canclini Néstor. "Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización". Editorial Grijalbo. México. 1995.

[27] Brunner "Políticas culturales y democracia: hacia una teoría de las oportunidades". 1988. Su planteo en materia de políticas culturales se funda en la distinción de dos planos constitutivos de la cultura: mientras el primero "—el microscópico y privado— da lugar a la noción antropológica de cultura como 'formas de vida', esto es, la sociedad vista como totalidad cultural, el segundo remite a la noción sociológica de cultura, donde ésta aparece como una organización de la cultura" (pg.265). Las políticas culturales sólo pueden afectar este segundo nivel: ellas "no alcanzan nunca, por sí mismas, aquella zona cotidiana donde la cultura se constituye como expresión de los sentidos generados interactivamente por los individuos. "los fenómenos específicos de la cultura cotidiana" dependen altamente de "las condiciones más generales de organización de la sociedad que rigen las prácticas interactivas más habituales de la vida diaria.

algunos casos, al haber logrado unificar a etnias y regiones diversas en un patrimonio nacional más o menos compartido.

A lo largo del siglo XX se debatió sobre la manera de articular tradiciones y modernidad, cómo difundir de modo más equitativo los bienes y mensajes culturales, y hacer participar a diferentes sectores en su creación y apropiación. Las posiciones que defendían unas u otras políticas se denominaban hasta la década pasada estatismo, populismo, nacionalismo, democratización cultural y democracia participativa. Esas fórmulas expresaban discrepantes políticas culturales, pero, por lo general, coincidían en plantear el debate dentro de horizontes nacionales y en reconocer el papel clave desempeñado por el Estado.

Entre los actores que promueven políticas culturales se encuentran los "organismos independientes: asociaciones de artistas, especialistas en comunicación y animadores culturales, ONG, organismos vecinales o representativos de la llamada sociedad civil. Sus acciones son casi siempre desinteresadas desde el punto de vista lucrativo"[28].

Esta línea de trabajo fue creciendo hasta transformarse en el principal generador cultural de los pueblos rurales, su trabajo favorece la formación y la organización de sectores populares en defensa de sus derechos, para documentar sus condiciones de vida y su creatividad. Pero sus acciones, predominantemente locales, no pueden sustituir hoy al Estado ni contrapesar la creciente privatización del sector público.

Las acciones de las políticas culturales tienen sentido como parte de sociedades nacionales. La mayor parte de la producción artesanal, artística y de los mensajes mediáticos sigue haciéndose como expresión de tradiciones culturales nacionales y circula sólo dentro del propio país. Los medios de comunicación digitales, continúan nutriendo la imaginería de cada nación, son escenarios de consagración y comunicación de artistas y signos de identidades religiosas. Sin embargo, un sector creciente de la producción cultural se realiza en forma industrializada, circula en redes transnacionales de comunicación y llega a la masa de los consumidores que aprenden a recibir mensajes desterritorializados, lo que Renato Ortíz denomina "un folclore internacional-popular".

La falta de políticas estratégicas de desarrollo en Argentina está generando la despoblación del campo y superpoblación en las ciudades. Un esquema adverso dadas las características del país.

El mismo proceso globalizador que integra también segrega y estratifica. Lawrence Grossberg ha escrito que la globalización es una "máquina estratificante" que opera no sólo para borrar las diferencias, sino también para reordenarlas a fin de producir nuevas estratificaciones o divisiones menos ligadas a los territorios que a la distribución de los

[28] Vidal-Beneyto. "Hacia una fundamentación teórica de la política cultural". 1981.

mercados. A las históricas diferencias multiétnicas y regionales dentro de cada nación se agrega la estratificación engendrada por el desigual acceso de los países, y de los sectores internos de cada sociedad, a los medios avanzados de comunicación. Grandes sectores de población ven limitada su incorporación a la cultura universal porque sólo pueden acceder a cierto nivel de la industria audiovisual: los entretenimientos y la información que circulan en la radio y la televisión gratuitas.

En las dos últimas décadas, las políticas diferenciadas contribuyeron, ciertamente, a desarrollar una mayor sensibilidad hacia la heterogeneidad social de la ruralidad; sin embargo, la atomización de las acciones y la urgencia de una mayor articulación en la gestión y planificación del desarrollo territorial han planteado la necesidad de cambiar de estrategia y pasar de la diferenciación de los actores a su transversalización en el territorio. Esta tranversalización implica considerar que la condición de género, la condición etárea y la condición cultural son ejes que se entrecruzan con otras particularidades que caracterizan a la población rural.

Una de las principales lecciones que nos han dejado las políticas diferenciadas es que la cualificación de las diferencias sociales y la visibilización de las distintas lógicas de acción social genera inconformidad en la planificación y en el diseño de políticas de desarrollo, por la tendencia al relativismo excesivo (esquemas de desarrollo locales o comunales desligados del sistema nacional o internacional), a la atomización de los grupos sociales y a la fijación de políticas sectoriales compartimentadas.

Trabajar sobre las poblaciones rurales implica enfrentarse a dos polos culturales opuestos, la tradición y la modernidad. Estas dos concepciones diferentes de los modos culturales no se refieren solamente a las tradiciones y a las formas de trabajo, son ante todo concepciones de la vida y de la realidad que difieren y que generan a su vez modos particulares de ser y trabajar. Es lo que podríamos denominar cosmovisiones diferentes, entendiendo por cosmovisión "el conjunto de teorías, doctrinas, principios, con que se explica la vida, la organización del universo, cómo deben ser las relaciones entre las personas, etc. Es una manera de ver la vida, de pensar una filosofía de la vida, una manera de explicar su funcionamiento, su por qué"[29].

[29]Instituto de pastoral vocacional. Pág. 55. 1989.

ENTRE EL CAMPO Y LA CIUDAD

Lo que diferencia lo tradicional de lo moderno puede ser señalado como la racionalidad por un lado y la presencia de mitos y sabiduría sapiencial por otro. La tradición se caracteriza por ser el ámbito donde los conocimientos (sabiduría sapiencial) y las prácticas se confunden en una sola cosa. No hay separación entre conocimiento y práctica, son el mismo hecho y fenómeno, y como tal es transmitida de generación en generación adaptándose lentamente con el paso del tiempo a situaciones diferentes. Esta fusión entre conocimientos y prácticas que caracteriza a la tradición sólo le permite al hombre actuar dentro de límites determinados, en un ámbito condicionado por lo que se sabe y hace al mismo tiempo.

Desde fines del siglo pasado hasta finalizada la segunda guerra mundial el modelo explicativo del funcionamiento del mundo rural estaba dado por el enfoque dicotómico, esto es, el campo se define y se explica por su opuesto: la ciudad, es decir que la definición de lo rural se realizaba por anteposición de lo urbano, es rural todo aquel espacio habitado que no es urbano.

Obviamente este enfoque dicotómico se fundamenta en la concepción general que existía en torno a la cultura rural y urbana y que proviene de mucho tiempo antes.

La primera fijación cultural del hombre rural se produce cuando se transforma en agricultor. A partir de ese momento el hombre transforma la naturaleza, se fija a la tierra, el hombre mismo se transforma en planta, se mimetiza con su producción, arraigado al suelo cultivado. La naturaleza que antes era hostil ahora se torna amiga. La casa y la pequeña aldea son símbolos del sedentarismo. El campo y la ciudad se separan, pero esto no es una simple cuestión de variación de tamaños y formas: es la relación que mantiene el hombre con la naturaleza la que cambia. La ciudad se caracteriza de esta manera por su alejamiento de la naturaleza y su acercamiento a las construcciones creadas por el hombre. Al respecto Kush plantea esta diferencia entre el hombre del campo y el hombre de la ciudad de la siguiente manera, este autor señala “la presencia de un hombre que sufre la presencia y la visión de la ira divina descendiendo en las fuerzas de la naturaleza, una ira que se da en el equilibrio entre la vida y la muerte en un momento donde brota la mística que confiere sentido al vivir. Esa actitud mesiánica de la conciencia de la vida y la muerte se define y emerge claramente en el hombre tradicional. El hombre tradicional lleva encima el miedo al exterminio por parte de la naturaleza. Para el hombre de la tradición el mundo es ajeno y frustrante porque engendra una ansiedad constante por la cosecha, el temor al granizo, todo ello supone la indeterminación de no saber nunca qué puede ocurrir. Según el antropólogo Rodolfo Kush:

> "El campesino no cuenta con estructuras que puedan evadirlo psíquicamente y está como inmerso en su mundo de angustia, pero esto constituye una ventaja porque este hombre sorbe de ahí mismo la necesidad de una fe y un mito. Para el hombre de la ciudad esta posibilidad no existe por que encuentra la posibilidad de esquivar y distraer su inconsciente en la ciudad. El montaje de la cultura urbana responde a la necesidad de cubrir el inconsciente mediante toda clase de elementos concientes"[30].

Spengler va más lejos aún afirmando que la ciudad "es el lugar donde el hombre contempla ahora el campo como un alrededor, como algo distinto y subordinado"[31], esta concepción de la dominación urbana del campo prevalece hasta hace pocas décadas y constituyen el núcleo básico de Perroux o Bernard Kayser cuando hablan de un campo dominado por una metrópolis. La idea está siempre latente en la historia del último siglo.

El hombre de estos espacios rurales dominados por la ciudad es considerado bajo estos enfoques como hombres de tiempos lentos, pasivos, es un hombre que se refugia de esta manera del mundo a través de la contemplación, la cual define su inacción o estatismo. La cultura occidental por otro lado, especialmente la que surge del iluminismo europeo, es la del sujeto que se autonomiza y afecta al mundo y lo modifica con la acción, creando otro nuevo mundo"[32].

En este mundo dicotómico que separa el campo de la ciudad, el hombre del campo se sitúa en el mundo social a través de relaciones de vecindad y especialmente de contigüidad, las cuales definen formas sociales especificas: la familia, la comunidad local, el poblado, el paraje, etc., todas formas sociales que encuentran en el espacio su condicionante y su razón de ser. Es por ello que desde un punto de vista espacial este período está marcado por la dicotomía entre lo externo y lo interno, el forastero y el hombre del lugar, entre lo próximo y lo cercano, entre lo familiar y lo extranjero. La separación entre lo interior y lo exterior es parte sustancial de la concepción del mundo y de la sociedad. Así, en este espacio organizado en varias escalas se privilegiarán las regiones, especialmente las regiones agrícolas-paisajísticas, las que aparecen entonces como unidad espacial estructuradora de relaciones sociales y productivas con un profundo anclaje en lo local y regional.

De esta manera, este enfoque que ha conducido implícitamente durante mucho tiempo los trabajos científicos sobre el mundo rural-, destaca la existencia de una clara división entre

[30] Kusch, Rodolfo. "Geocultura del hombre americano". Editorial García Cambeiro, Buenos Aires, 1976.

[31] Spengler. "La decadencia de Occidente". Volumen III. Bosquejo de una morfología de la historia universal. Espasa Calpe. Madrid. 1989.

[32] Kush, Rodolfo. "América profunda". Pág. 45. 1972.

los espacios rurales y urbanos; ambas entidades territoriales son completamente opuestas desde un punto de vista morfológico (paisaje), económico, político, social y cultural. Así se plantea la dialéctica entre el universo natural y el universo artificial; un mundo de sociabilidad y la abstracción de las grandes organizaciones, el mundo de habilidades y la alienación del trabajo industrial, los tiempos lentos de la naturaleza y los tiempos industriales y comerciales, etc.

Esta teoría considerada tradicional fue planteada por numerosos autores, entre ellos Marx, Spengler, Halbwachs, Tonnies, etc. y más específicamente dentro del campo de la geografía rural por Daniel Faucher, Pierre George, Marcel Jollivet, entre otros.

Condiciones para una urbanización

- Alcantarillado, redes de evacuación subterránea.

- Pavimento

- Luz eléctrica

- Agua potable

-Hospital, centros de salud, salas de primeros auxilios.

Tanto Langeyú como Udaquiola carecen de las condiciones mencionadas.

Esa forma de diferenciación entre el campo y la ciudad se va haciendo explícita en la morfología de la ciudad, ésta se artificializa y se libera del campo, creando de esta manera al hombre urbano dominador de la naturaleza a la cual conquista o recrea a su voluntad, creando naturalezas artificiales como parques y jardines ordenados según los criterios humanos.

Los tiempos de las ciudades son tiempos reglados por el hombre y su tecnología. Así el tiempo no es más cíclico, sino lineal y acumulativo. Para la actividad agrícola ganadera la modernidad entendida de esta manera no tendrá como actor al hombre anclado en su tierra sino al productor, al empresario.

De esta manera, la paulatina integración del mundo rural al mundo capitalista y el crecimiento de las ciudades y del nivel de vida en el campo en las ultimas décadas ha generado un modelo que supera la existencia de una contradicción entre el campo y la ciudad y propone la existencia de una integración del campo a la ciudad, a través de la difusión de la cultura, los productos y las prácticas urbanas. Moss, por ejemplo, afirma que "no hay distinción neta entre lo rural y lo urbano; existen diversos niveles de actividad social

y económica que son más fuertes en el ámbito urbano y más débiles en el ámbito rural. En el extremo urbano la actividad humana y de producción de objetos manufacturados es mayor, por otro lado en el extremo rural los procesos ecológicos y los recursos naturales predominan y se intensifican"[33].

RECURSOS Y FORMAS COMUNICACIONALES

El siguiente postulado plantea describir consideraciones acerca de los medios de comunicación y el papel que éstos desempeñan en los cambios culturales en torno a la despoblación rural, focalizando los cambios producidos por la comunicación.

El término articulación ha designado, según su etimología y el sentido común, un elemento relativamente externo que permite el funcionamiento conjunto de dos o más elementos no unidos entre sí. Jorge Huergo expone el ejemplo de una formación ferroviaria, en la cual los vagones, como elementos separados, se articulan a través de elementos externos a ellos y de acoplamiento, de manera que la formación pueda moverse integradamente.

"En los estudios culturales, el concepto de articulación, en principio, designa el punto de unión entre dos cosas. En este sentido, para los estudios culturales lo que se articula son las fuerzas sociales que actúan en gran escala en una configuración o formación particular que se da en un determinado momento o coyuntura, para producir las determinantes estructurales de cualquier práctica, texto o evento dado. Pero, además, el enfoque permite describir y comprender a las articulaciones no sólo como combinación de fuerzas, sino también como una relación jerárquica entre ellas, no todas las fuerzas son iguales ni todas adquieren una posición dominante"[34].

Según Barbero, "al modificar nuestra percepción del espacio, ahora desanclado, y del tiempo, que desdibuja el pasado e instaura un presente continuo, al reducir y alterar nuestras formas de interacción social y al modificar la noción de lo público que pasa a estar definido por lo que acontece en los medios"[35].

La fragmentación de la ciudadanía, la pérdida de referentes territoriales e históricos, la massmediatización de la política y la hegemonía de la imagen en la construcción de lo social son algunos de los rasgos que están definiendo este nuevo panorama de articulación comunicacional y descentramiento cultural.

[33] Moss, G. "Reanimación de la Europa rural". Serie de estudios del territorio europeo nº. 29. Estrasburgo. 1980.
[34] Huergo, Jorge. "Comunicación, cultura y educación: una genealogía". Tesis de Maestría de Jorge Huergo, publicada por la Editorial de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (Argentina), con el título "Hacia una genealogía de Comunicación/Educación. Rastreo de algunos anclajes político-culturales". 2005.
[35] Barbero, Jesús Martín. "Transformaciones comunicativas y tecnologías de lo público". En: Metapolítica. Vol. 5, nº 17. ene/ mar. México. Pág. 47. 2001.

Como sostiene Schmucler: "La comunicación no es todo, pero debe ser pensada desde todas partes, debe dejar de ser un objeto constituido para ser un objetivo a lograr. Desde la cultura, desde ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana"[36].
En los procesos de desarrollo social de los pueblos la comunicación y los medios se hicieron presente, principalmente la radio, y hasta su funcionamiento, el ferrocarril con el gran aporte de medios gráficos y servicio de correo, de forma acotada con relación a los tiempos en que estos mismos medios se filtraban en las metrópolis y las ciudades cabecera.

Medios de comunicación

Para poder distribuir la información hacia grupos de individuos son necesarios "medios técnicos" definidos por Thompson como el sustrato material de las formas simbólicas, esto es los elementos materiales con los que, y a través de los cuales, la información y contenido simbólico se fija y transmite de un emisor a un receptor.
Aclara el concepto de comunicación de masas diciendo que "La característica más destacada de la comunicación de masas no viene dada por el número de individuos, o una proporción específica de la población, que reciben los productos, sino más bien por el hecho de que los productos estén disponibles"[37].
Manuel Castells, por ejemplo, sugiere otro término que, a su juicio, explica estas tensiones de forma más compleja: "sociedad de redes". Con esta noción, da cuenta de un modo específico de organización social, cuya estructura está construida en función de redes de información a partir de los avances de la tecnología de información. No todos los puntos de la red están en situación de igualdad, hay personas, instituciones, países, sectores sociales que están excluidos de la sociedad de redes. Esta última, entonces, reproduce las desigualdades existentes entre los diversos grupos sociales.
Las nuevas tecnologías de información y comunicación (en adelante Tics.) han ido adquiriendo una centralidad creciente que no se limita al nivel macrosocietal, sino que, como explica John Thompson, trasciende a la intimidad de la vida cotidiana de los sujetos, pues "implica la creación de nuevas formas de acción e interacción en la sociedad, nuevos tipos de relaciones sociales y nuevas maneras de relacionarse con los otros y con uno mismo"[38].

[36] Schmucler, H. "Memoria de la Comunicación". Editorial Biblos Comunicación Medios Cultura. Buenos Aires. Pp. 113-150-198. 1997.
[37] Thompson, Jhon. "Los media y la modernidad". Paidós. Barcelona. Buenos Aires. México. 1998.
[38] Thompson, John. "Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas". UAM-Xochimilco, México, 1993.

La trascendencia de estos cambios no se limita a las interacciones sociales y comunicativas, sino también al tipo de lazo social predominante.
Thompson argumenta que estas nuevas formas de interacción crean nuevos focos y nuevas sedes para la acción y la interacción, y en consecuencia sirven para reestructurar las relaciones sociales existentes y las instituciones y organizaciones de las cuales forman parte.

Migración y medios

Arjun Appadurai plantea que los medios de comunicación tecnológicos transformaron el campo de los medios masivos de comunicación tradicionales ya que ofrecen nuevas opciones para la construcción de la imagen de nosotros mismos y para hacernos una imagen del mundo entero, se instalan en el cotidiano de la vida social, además pueden transformar las formas vigentes o dominantes del contexto en particular donde se están instalando, están disponibles en todos los lugares y para cualquier persona, los que pueden ser espectadores.
Esta difuminación se expande y se extraterritorializa en varias direcciones. La imagen de lo urbano trasciende el ámbito geográfico y circula por otros espacios como el electrónico.
A partir de la interrelación entre las nuevas tecnologías, la ciudad y el flujo de bienes simbólicos, destaca la existencia de un espacio electrónico, en el cual traslaciones virtuales de los medios masivos, en especial la televisión, operan sobre las urbes que simultáneamente a su incremento en extensión y habitantes, van perdiendo sus características particulares en cuanto a individuación geográfica y en tanto funcionalidad civil. Los movimientos poblacionales, no sólo se traducen en flujos de personas y en espacios reales, otros movimientos de índole virtual refuerzan estos mecanismos mencionados. Estos movimientos migratorios más ilusorios que reales, toman forma en la explicación de mecanismos encubridores que obstaculizan la verdadera dimensión de despoblación rural y repoblación urbana a través de una realidad que de tanto repetirse por los medios, se convierte en verdad inapelable.
La creciente incorporación de masas de migrantes provenientes de zonas rurales, pueblos, ciudades del interior y países limítrofes hacia los grandes centros metropolitanos, es la consecuencia -entre otros motivos- de economías regionales en quiebra y de supuestas mayores posibilidades de trabajo y desarrollo personal que ofrecen las urbes.

Visión a la que ayudan los medios de comunicación masiva, difundiendo patrones culturales y de comportamiento sólo posibles de ser adquiridos y consumidos en estas megaciudades.

Los pueblos marginados de medios y servicios

El fin de los medios en la actualidad tiene fundamentación económica con objetivos guiados por la idea del libre mercado. Esta concepción dirige las políticas internacionales y toca los ámbitos infocomunicacionales directamente, ya que los procesos comunicacionales e informativos están guiados en función de beneficiar al mercado, de tal forma que las políticas de promoción de servicio universal y estatus de servicio públicos de los medios quedan sujetas a las leyes del mercado. Depender del mercado consiste en poner límites muy reales a los que la gente puede esperar alcanzar. El mercado no proporciona integración social ni participación, sino consumo.

La exclusión tecnológica de información y comunicación plantea un efecto transversal sobre toda la estructura social. Esta región, con bajo índice de infraestructura tecnológica, queda marginada no sólo de las redes como Internet sino del seguimiento y la inserción en la economía internacional y del diálogo con los cambiantes procesos socioculturales.

La noción de cultura mediática en relación al modo en que los medios masivos de comunicación se instalan en la vida cotidiana cambia la percepción de los medios, posibilitando de esta manera la producción de diversas y múltiples prácticas e imaginarios. Es así que se genera una transformación que implicaría romper con viejas estructuras para dar lugar a un nuevo modo en el diseño de las interacciones, una nueva forma de estructuración de las prácticas sociales, marcada por la existencia de los medios. “Donde se tejen modos de interacción con formas expresivas, lógicas de producción con estrategias de recepción”[39].

A nivel local y regional la modernización cultural y la revolución en los transportes y las comunicaciones ha permitido a los hombres acrecentar su movilidad espacial, los individuos ya no sólo se desplazan en su ámbito local, sino que alcanzan espacios más lejanos construyendo lo que se denomina una pluriespacialidad. Las relaciones sociales ya no se establecen sólo con el vecino, sino con otros grupos o actores dispersos territorialmente, de esta manera la lógica espacial de contigüidad que gobernaba la vida cotidiana de los hombres pierde relevancia para predominar una lógica espacial de redes. Los lugares desde donde se construye la realidad sobrepasan el marco de lo local, para definirse en otros

[39] Mata, M.C. "De la cultura masiva a la cultura mediática". 1999.

ámbitos territoriales más lejanos, lo cual cambia el cuadro cognitivo y el capital cultural y relacional de los actores y por ende las formas de pensar y actuar a nivel local, generando una nueva organización socioterritorial a nivel local.

Importancia de las tic en los pueblos rurales

En la primera fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en Ginebra, diciembre de 2003, se trazó el Plan de Acción cuya Declaración de Principios se traduce en líneas de acción concretas encaminadas al logro de objetivos de desarrollo acordados a nivel internacional, mediante la promoción del uso de productos, redes, servicios y aplicaciones basados en las tic para ayudar a los países a reducir la brecha digital.

Los objetivos del Plan de Acción apuntan a la construcción de una sociedad de la información que incluya a todos, a poner el acervo de conocimientos y las Tics al servicio del desarrollo, a promover la utilización de la información y del conocimiento para el logro de los objetivos de desarrollo a nivel nacional en el marco de las ciberestrategias nacionales y de conformidad con las políticas de desarrollo nacionales.

Las metas de desarrollo se basan en la cooperación internacional, pueden servir de referencia mundial para mejorar la conectividad y el acceso a las Tics a fin de promover los objetivos del Plan de Acción, que deben lograrse antes de 2015. Estos objetivos pueden tenerse en cuenta en el establecimiento de metas nacionales, en función de las circunstancias de cada país:

Los lineamientos teóricos desarrollados en el Plan sobre la funcionalidad de las Tics son fundamentales para comprender la importancia de la implementación de las nuevas tecnologías en los pueblos rurales**.** En términos generales, las tic facilitan el acceso a la información sobre muchos y variados temas, en distintas formas (textos, imágenes fijas y en movimiento, sonidos), a través de Internet, el CD-ROM, el DVD, etc. Así mismo permiten procesar y comunicar datos de manera rápida y fiable, trabajar con oficinas de correos, instituciones bancarias y financieras, así como para mejorar la organización de la producción (publicidad, información sobre la cantidad, calidad y tipo de productos.).

Por otra parte, mediante las Tics se puede garantizar la difusión sistemática de información en la educación con el fin de proporcionar rápido acceso a conocimientos e información completos, actualizados y detallados, adaptando los programas de estudio de la enseñanza secundaria. Así mismo se pueden utilizar las Tics para conectar y crear puntos de acceso comunitario, conectar los pueblos con las universidades, escuelas superiores, escuelas secundarias y escuelas primarias, bibliotecas públicas y centros culturales de todo el país.

Desempeñando de esta manera un papel importante en la tarea de ayudar a los jóvenes con aspiraciones de seguir una carrera en la ciudad, a adquirir capacidades y conocimientos previos que faciliten la inserción de estos en las sociedades contemporáneas de las grandes ciudades, los jóvenes pueden aprender a comunicar.

La educación, el conocimiento y la información son esenciales para el progreso, la iniciativa y el bienestar de los seres humanos. En tal sentido las tecnologías de la información y las comunicaciones tienen inmensas repercusiones en diversos aspectos de la vida. El progreso de estas tecnologías brinda oportunidades para alcanzar niveles más elevados de desarrollo. La capacidad de las Tics para reducir muchos obstáculos tradicionales, especialmente el tiempo y la distancia, posibilitan el uso de estas tecnologías en beneficio de las personas en y desde el campo hacia el mundo.

CAPITULO 4

ANALISIS

TRANSFORMACION DE LOS PUEBLOS

INTRODUCCION

En el siguiente capítulo se pondrán en diálogo con el marco teórico los testimonios, las experiencias vividas, las costumbres y la vida institucional en las localidades de Udaquiola y Langueyú.

Se considera pertinente comenzar el análisis con una descripción de los lugares más significativos de los pueblos para su mejor conocimiento. La siguiente exposición sobre los pueblos tiene como finalidad introducir a los lectores en las experiencias vividas en el lugar, para recrear el entorno en el cual se escribió la tesis, y para que se conozca el ámbito donde actúan los sujetos protagonistas de la investigación.

Langueyú, por características descriptas en capítulos anteriores, presenta un escenario semejante al que suele verse en las películas americanas del western, donde el fardo de pasto rueda en la soledad de un pueblo fantasma.

Caía la tarde cerca de las 18 en un sábado de otoño por mediados de mayo, al entrar en el almacén unas 7 personas estaban ya pasando la tarde instaladas en el mostrador, vale recordar que entre los residentes del pueblo sumados a los vecinos de los campos periféricos no llegan a 50 personas. Al ingresar al lugar, la costumbre del saludo tiene sus particularidades, los hombres se estrechan la mano con fuerza, a veces desmedida, a las mujeres con un gesto de inclinación con la cabeza, o los que tienen, llevando la mano al sombrero o boina de vasco. El almacén como lugar físico se resignifica los fines de semana y es apropiado por los vecinos como un espacio de recreación, además de comprar los víveres indispensables para la semana.

En la actualidad se mantiene el sentido de lo social, cultural y simbólico del almacén de ramos, que fue en épocas anteriores, pilar en el proceso fundacional, también fue una institución artífice del desarrollo de la localidad.

Uno de los rituales más significativos del almacén son las reuniones sociales que se generan en torno a lo que ellos denominan “tomar la copa”, y que consiste en visitar el almacén para compartir un momento de distensión y recreación.

Los horarios típicos para tomar la copa son dos, el primero cerca del mediodía entre las 11 y las 12, hasta las 14, generalmente de lunes a viernes, y los fines de semana con horarios más flexibles. Con la llegada de los primeros clientes se da comienzo a la jornada en cuanto al movimiento, consumo y circulación de la gente.

El almacén entonces, mantiene la estructura de las costumbres de forma casi intacta, en la localidad de Langueyú es evidente como se apropian del espacio. Daniel Quinteros, vecino de la localidad que visita el almacén todos los domingos, junto a su mujer y dos hijos explica

que “este es nuestro lugar de entretenimiento, venimos todos los domingos a pasar la tarde, nos reencontramos con los vecinos que son amigos. Así compartimos la tarde, jugando al truco, y también concretando trabajos en campos linderos, nos ayudamos mutuamente, acá somos pocos pero muy unidos”.

Presenciar esos momentos argumenta la idea de que se mantienen las costumbres, reafirma lo que en los distintos encuentros cuentan los lugareños respecto de la funcionalidad y apropiación del espacio.

Visité el almacén de Langueyú una tarde fría de junio del 2010, no es grande en cuanto a sus dimensiones internas y el espacio destinado a la atención al cliente, considerado que la demanda descendió gradualmente desde la década del 70, los dueños redujeron el espacio, lo que antes eran depósitos y salón veterinaria hoy es parte de la casa que ellos habitan. Al entrar el ambiente parece oscuro, poco iluminado, se destaca por su belleza y antigüedad el gran mostrador con base de madera y superficie de alpaca con una balanza antigua por demás bella… de pie tres gauchos bien camperos tomando la copa.

Para las 19 hs ya éramos quince personas, unos cuatro parroquianos llegaron solos, uno lo hizo en automóvil, un Citroen 4 L blanco, viejo y oxidado, el resto a caballo, un matrimonio con tres chicos, recorrió 16 kilómetros en tres caballos. Al ingresar al lugar, ninguno de los presentes dejó de saludar a Beatriz Danelutto y su padre, dueños del almacén y encargados del mostrador, así como tampoco al resto de los presentes, como en una especie de hábito que viene de antaño, y que tiene que ver no sólo con las buenas costumbres o con una educación adecuada, sino también porque pese a que todos se conocen, no así en mi caso, el lugar no permite que los individuos actúen de forma aislada o indiferente, sino que la integración es permanente, por el contrario a lo que sucede en cualquier bar, mercado o kiosco, lugares donde la gente consume y se va. En este lugar la conexión entre los presentes es prácticamente de estado permanente, nadie queda aislado o solo en su mundo, como en cualquier comercio de la ciudad, los presentes aquí forman parte de un compartir colectivo, la frecuencia de los diálogos no siempre tiene la misma intensidad, es cambiante, los que llegan permanecen en silencio. Al principio las conversaciones se componen por comentarios escuetos y con escasa fluidez, más bien frases cortas, asentimientos y manifestaciones corporales, estado o situación que con el correr de los minutos se revierte.

Todos los presentes eran trabajadores puesteros y peones rurales que habitan en un radio de 20 Km. a la redonda.

Por momentos se producen charlas participativas y efusivas en las que todos participan opinando e informando según sus conocimientos, por ejemplo cuando se habla del clima.

Ahora bien, si las temáticas tienen connotaciones económicas regionales, (costos de materia prima, precios de la carne etc.) en principio son más los que escuchan que los que participan de la charla, generalmente los adultos mayores, aunque no por eso el resto deja de prestar atención, siguiendo el hilo de la misma, luego de un tiempo se distienden con algunos chistes o comentarios graciosos de los que participan todos. Entre copa y copa la conversación se vuelve más dinámica, y aprovechando la ocasión del ambiente distendido y participado por los concurrentes me presenté, no sólo porque no me conocían, sino para aclarar el motivo de mí visita. La idea de pasar un tanto inadvertido tuvo su fin tras algunas preguntas, ¿de dónde viene? ¿A qué se dedica? Etc. Entre ellos se conocen, prácticamente en todo lo que conforma al contexto referencial, (familia, trabajo, residencia, etc.).

Entre los temas de conversación, se me ocurrió comentar sobre una fiesta a realizarse en Udaquiola el domingo siguiente, les pregunté si sabían de tal evento, a lo cual respondieron que no. Se trataba de un asado al mediodía en el Club Social y Deportivo, con campeonatos de truco y futbol, un programa apto para pasar el día en familia y compartir con otra gente el domingo, en este caso los vecinos de Udaquiola. Pregunté si alguno asistiría, dada la cercanía entre las localidades parecía lógico, de a poco todos fueron negando, solamente un peón, el que estaba con su familia, se largó a dar una explicación, un argumento que no pregunté, aunque debe haber notado mi cara de sorprendido por la negativa. Argumentó que “En Udaquiola nos miran raro, ¿para qué vamos a ir si nos ignoran?, la gente no nos integra, ya pasó otra vuelta que fuimos y nos quedamos ahí, medios solos”.

El tema quedo ahí, para esa altura las copas ya eran compartidas, “traiga otra vuelta” dice un gaucho significando el hecho de convidar al resto un vaso o botella de cerveza, o de aquello que esté tomando el otro, vino tinto, Gancia, caña de durazno y no mucha más variedad, es lo que se tomó aquella tarde, éramos 7, la jornada se tornó larga, o por lo menos más de lo planeado.

Cerca de las 20:30 hs, se organizó un partido de truco, de seis participantes, tres contra tres. El transcurso de los “chicos”[40] reafirmaba la sensación de conocer a esas personas desde tiempo atrás. Un juego tradicional en esta región, que puede durar horas, en las que todos se divierten.

En este espacio se producen situaciones comunicacionales en su estado más puro, como ya se mencionó en pasajes anteriores, lejos de contar con las ventajas y posibilidades que brindan las nuevas tecnologías en cuanto herramientas de comunicación, el almacén tiene muy cerca de la puerta de salida, una cabina telefónica que data de 1970, Julio Danelutto,

[40] Cuando se juega al mejor de tres partidos, a cada uno se lo denomina “chico”, cuando se ganan dos la pareja ganadora se adjudica un “partido.

recordemos el dueño, le había manifestado al peón, que pasada la hora de la siesta cerca de las 17, su hermano lo había llamado, dejando el mensaje de que lo volvería a hacer. Así cuando comenzó a sonar el teléfono, el tiempo se paralizó, aquel gaucho pegó un salto diciendo "debe ser pa' mi!", la cabina a 7 metros de la mesa donde se disputaba la partida, fue ocupada rápidamente, y fue todo un acontecimiento, los presentes miraban fijamente el cubículo, todos pendientes en un silencio tan respetuoso como incómodo, fue inevitable escuchar la conversación, su hermano necesitaba dinero, salió de la cabina, con aires de importante, como una estrella artística que espera el acoso de los periodistas luego del espectáculo, surgieron preguntas y comentó con detalles, acababa de usar la herramienta de comunicación más sofisticada, que supera la carta o el mensaje oral, algo que en esa tarde nadie había utilizado, la tecnología por excelencia, porque si bien algunos tienen celular, en la zona no hay señal, y puede que el resto, sobre todo los adultos, entre 60 y 75 años, no tengan a quien llamar, la vida en el campo es solitaria.

El recurso más utilizado para la comunicación interpersonal es la carta, aquella tarde-noche presencié varias situaciones en las que tomó protagonismo. Dos tenían presentes a sus destinatarios, otro tanto fueron dejadas en el almacén para que Julio, a modo de gauchada se las entregara a quien corresponda en sus viajes a la ciudad, o bien las entregara personalmente en la medida que visitaran el almacén.

El día termina cerca de las 22, cuyo disparador es la "Arrancadora", en alusión a la última copa, después el hombre ha de marcharse. Reconstruir el pasado en términos comunicacionales, o imaginarse cómo era la vida en otras épocas, donde la tecnología no formaba parte de la sociedad, donde los vínculos sociales se establecían sin las facilidades que brindan las nuevas tecnologías, implica conocer un pueblo rural como Langueyú, visitar estos lugares es como viajar a través de la máquina del tiempo.

La ausencia de políticas públicas en esta comunidad es notoria, predomina la baja densidad de población activa en comparación con otras localidades rurales, el caso de la familia Lugo, a quienes conocí aquella tarde en el almacén, es un ejemplo de la falta de posibilidades en el pueblo. Los integrantes de esta familia se vieron obligados a vivir en distintas localidades, el padre vive en el campo donde trabaja como puestero, y su mujer e hijos en la ciudad de Ayacucho, el motivo tiene que ver con las condiciones educativas y la vida social de sus 3 hijos. Si bien en Langueyú hay escuela primaria, la distancia que los separa de la misma es de unos 15 Km., lo que hace muy incómodo el recorrido que deben hacer los chicos, además, no hay escuela secundaria por lo tanto la división de la familia fue inevitable.

En este espacio rural las relaciones sociales se construyen con la particularidad que caracteriza a los pueblos, todos los vecinos se conocen entre sí o tienen referencias unos de otros. Los encuentros tienen lugar en el almacén como único espacio.

De lunes a viernes hay muy poco movimiento en el almacén, se juntan más de 6 personas los días sábados y domingos, en el resto de los días puede que esté cerrado el local, o sólo abre por la mañana.

Esta localidad ya no es considerada un pueblo rural, el censo del 2001 arrojó datos que califican este territorio como zona de población dispersa. Sin embargo el almacén sigue en pie, por lo tanto puede subsistir sin pueblo, ya que los visitantes concurren a modo de paseo turístico, que no cuenta con un plan estratégico de desarrollo como sí ocurre en otras localidades de similares características.

Era una mañana con sol pleno en la localidad de Udaquiola, a pocos minutos de las 10:30 de un sábado a mediados de marzo. Entré en el almacén de ramos generales, sólo estaban sus dueños, vale aclarar en condición de inquilinos ya que la propiedad pertenece a la familia Alonso, fundadores del lugar.

La estructura edilicia cuenta con un edificio destinado al almacén más un galpón de depósito, conformando un espacio cuyo frente supera los 40 metros, es decir poco menos de media cuadra.

El lugar transmite una sensación nostálgica, se pueden visualizar los restos del pasado, un cartel con su antiguo nombre, los cimientos del espacio destinado al expendio de combustible, un gran galpón externo al almacén donde permanecen muchos de los residuos de la vieja época. Hay estanterías, muebles, mesas y sillas, algunos en estado deplorable; miles de envases de vidrio, en su mayoría de gaseosas, y algunos pocos de cerveza.

El día se presentaba soleado, la noche anterior había llovido demasiado, así lo cuenta Cacho, actual inquilino, redundando en el tema, sobre todo en espacios de silencio. Se despertó esa madrugada con el ruido de lluvia y las filtraciones de agua en los techos del almacén. Aunque nos cuenta que la lluvia es bienvenida por los problemas que devienen de la falta de agua, el verano se caracteriza por la sequía.

Cerca de las 11hs llegan los primeros parroquianos habitúes del lugar. Entran con un andar sereno, señal de que no están trabajando o apurados. En cuestión de minutos estábamos entablando conversaciones con un trato por demás amable, cordial e integrador, sobre el mostrador de despacho de bebida.

El primer tema de conversación fue el mal estado de los caminos agravado por las intensas lluvias, charla que duró casi una hora. Un dato llamativo que pude percibir al llegar a la localidad, fue la cantidad de carretas que se podían ver en las calles de Udaquiola, luego

pude dar cuenta gracias a la explicación de los visitantes, que cuando los caminos están embarrados es la alternativa más eficaz para afrontar la situación del traslado en los caminos llenos de agua y barro.

Cerca del mediodía éramos 8 personas en el Almacén de Udaquiola, en la puerta se podían ver estacionados unos pocos autos cuyos modelos no superaban la década del 80, Falcón y Renault 12, también llenos de barro. Los conductores cuentan a modo de hazaña, las maniobras empleadas para salir de los campos.

A medida que comenzaba a tener una participación más activa en la charla, se ponía de manifiesto la intención de indagar sobre las cuestiones que para ellos resultaran fundamentales en cuanto a las condiciones de los medios de comunicación. Surgieron muchas criticas, las más significativas hicieron alusión a la falta de señal de celulares, ya que en pocos kilómetros a la redonda la señal es aceptable, pero dentro del casco urbano es prácticamente imposible lograr una comunicación. Para poder comunicarse debían en ocasiones subirse a los molinos donde se percibe alguna línea de señal.

Hablar sobre las ausencias o dificultades que se presentan en la zona con respecto al consumo y acceso a los medios de comunicación, genera malestar en los lugareños, hay una disconformidad generalizada, también notoria ya que coinciden en que la problemática influye en la vida de las personas. Se priva la condición de elegir por tal o cual medio, tanto desde el soporte técnico, como de contenido editorial. Ellos reconocen estar acostumbrados a sufrir cambios, a que los medios no lleguen a tiempo, o no siempre sean los mismos, algunas estaciones de radio sufren interferencias, y sin embargo, a pesar de verse afectados, no tienen más opción que cambiar el dial, aunque si hay interferencia, afecta a toda la banda.

En el transcurso de la charla siempre se recurre a tiempos pasados, “antes estábamos mejor”. Por ejemplo comentaron acerca del aeroclub que funcionaba en Udaquiola en la década del 60, cuyos fundadores compraron dos avionetas. Se trata de tres amigos de buena posición económica, que levantaron un gran galpón de chapa, invirtiendo dinero no comercializable, es decir sólo para darle a la localidad un toque distintivo, Héctor Deris, al frente del almacén en la actualidad, recuerda que “las avionetas viajaban a Buenos Aires y traían a la localidad artistas y músicos para los festivales en el club”. Este tipo de historias se reconstruyen con orgullo, los lugareños se reconfortan recordando viejas épocas. Udaquiola parecía ser el pueblo modelo, el desarrollo se veía en la funcionalidad de las instituciones, en la calidad y belleza arquitectónica, que lo distinguían de otros pueblos de similares características. Hoy pueden escucharse lamentos.

Surgen interrogantes, entre los presentes: ¿Cómo se llegó a esta situación, cómo puede estar abandonado un lugar así?, los motivos se resumen en la falta de políticas públicas y de integración, la ausencia de representantes dignos de la localidad, que son seleccionados por la intendencia, e indefectiblemente defiende los intereses del municipio.

La comunicación circula básicamente en el almacén de ramos generales en un contacto personal no sólo con la gente que lo atiende del otro lado del mostrador, sino principalmente entre los mismos clientes, que en la medida que llegan al lugar, se van integrando a esta especie de reunión tradicional. En este ámbito se discuten las cuestiones pertinentes a la localidad, las prioridades, las necesidades tales como la falta de escuela a principios de los 90, como en la actualidad la instalación de energía eléctrica.

Todos los vecinos pueden participar en este espacio, aunque una minoría se siente desplazada y no se integra, acusando no recibir atención cuando emite opiniones o intenta participar en las discusiones, tal es el caso de Mario Correa, gomero de la localidad, quien además aclara que no es invitado a participar de las reuniones y asambleas, explicando:

> "La gente no me tiene en cuenta a la hora de discutir las posibles soluciones sobre las necesidades de la localidad. La Municipalidad de Ayacucho me cedió dos habitaciones del viejo hotel hace ya unos 20 años, y esa ayuda a la gente de Udaquiola parece molestarle, mis padres trabajaron acá toda la vida como empleados en la estancia de la familia Brogno. Los dueños de la estancia les habían asignado a mis padres unas hectáreas para que tengan sus propios animales y así vivir con algún ingreso aparte del sueldo. Cuando mueren los dueños, los herederos decidieron vender todo, quedamos a la buena de Dios, pero por suerte nos ubicamos en la ciudad de La Plata".

En un accidente automovilístico Mario Correa pierde movilidad en uno de sus brazos, situación que le impedía conseguir un empleo, por lo tanto no dudó a la hora de definir su futuro, habla con entusiasmo sobre su pueblo, en su explicación sobre los motivos que hicieron que se reestablezca en Udaquiola manifiesta: "mira lo que es esto, la tranquilidad que tiene este pueblo no existe en ningún lado. Yo con la gente me llevo bien, es una relación de trabajo, no me involucro en los problemas de la localidad porque estoy marginado de las cuestiones como la falta de luz, de medios de transporte publico, la falta de Internet y los servicios de empresas telefónicas".

Deja en claro que tiene trabajo como para subsistir, cría sus propios animales, algunas gallinas y unas pocas ovejas. Además de tener la gomería en una de las pequeñas habitaciones, también tiene en su poder la llave del depósito del almacén de ramos, es un

galpón independiente justo detrás del hotel, se la pidió al propietario Marcelo Alonso, para guardar las herramientas, máquinas y gomas que no caben en la pequeña gomería.

Galpón del Almacén de Ramos Udaquiola.

Aspectos organizacionales

Las actividades asociativas en la zona rural tienen diversos propósitos. Para cumplir sus objetivos implícitos o explícitos las asociaciones recurren a actividades internas: reuniones más o menos formales y cerradas de los integrantes de la comisión, y actividades externas: espacios de apertura hacia la comunidad, muchas veces reactivando vínculos, con el propósito de mostrarse, hacer proselitismo y conseguir fondos. Es en ese tipo de actividades donde la situación gauchesca se evidencia, así como las formas de urbanidad campestre.

El mayor reto no es que la gente vuelva al campo, sino que se quede en él, para ello es necesario aumentar la calidad de vida de los residentes locales, aún muy deficitaria. En muy numerosos casos las necesidades básicas sanitarias y educativas no están bien atendidas, por lo tanto los pueblerinos se ven obligados a trasladarse a otros municipios para cubrirlas.

Los medios de transporte son además escasos y a menudo se trata de pueblos muy mal comunicados. Con casi tanta gravedad como la ausencia de esos servicios básicos aparece la brecha tecnológica, que aísla aún más a estas localidades y ejerce un enorme efecto disuasorio tanto para los jóvenes locales como para posibles nuevos pobladores.
Se supone que no alcanza con un colegio o un centro de salud para cubrir las necesidades de un pueblo, la falta de comunicación constante entre las autoridades de las ciudades cabeceras y los vecinos de un municipio es un factor clave en el conflicto. El testimonio de Néstor Agüero, vecino de Udaquiola, que desde unos 20 años tiene la veterinaria en el casco urbano de la localidad explica:

> "El problema es que los modelos de organización y desarrollo territoriales están descuidados por los gobiernos políticos de turno, antes de cada elección los candidatos se acercan para conocer las necesidades reales de la localidad, y siempre prometen soluciones inmediatas para los problemas que se presentan, pero no alcanza sólo con escuchar a la gente para saber lo que quiere, sino que tienen que ejecutar las promesas preelectorales, acá ya perdimos credibilidad , cualquiera sea el partido" una vez que son electos, no se les ve por estos pagos".

El aumento desmesurado de los alquileres y arrendamientos rurales produjo la concentración del uso de la tierra y consecuentemente una profundización del despoblamiento. Este es el caso de Udaquiola y Langueyú, que contaron con alrededor de 500 habitantes convocados no sólo por trabajo sino por fiestas tradicionales, religiosas o deportivas, conformando una vida social activa y dinámica.
En esta situación y con la mentalidad de no quedar en el olvido, aquellos pequeños productores que mantienen su vida social vinculada a esta vieja estación, atisbaron en la crianza ovina un modo de resistir en sus tierras. Esta actividad, que vivió su ocaso en los noventa, desde 2002 cuenta con una Ley Nacional de promoción en pleno ejercicio que ha generado un estímulo concreto para su desarrollo. Así los pobladores no sólo han mantenido su núcleo íntimo arraigado a su lugar a partir de un trabajo con cultura y tradición, sino que además lograron reunirse en pos de un proyecto común que trasciende lo productivo-comercial quedando más ligado a lo identitario y a la recuperación de un pueblo rural.
Entre las entidades institucionales actuantes en el área rural se pueden mencionar las cooperadoras escolares (de diversos tipos de establecimientos, desde Jardín de Infantes hasta EGB), las vinculadas a la salud (de salitas de primeros auxilios, dispensarios), asociaciones de apoyo a determinadas obras (caminos, canales), grupos de extensión

agrícola (Cambio Rural, de INTA, grupos CREA o similares), centros tradicionalistas, y, las comisiones directivas de los Clubes y sus múltiples subcomisiones (de fútbol, fiestas, damas y jóvenes). Tradicionalmente estas entidades no siempre actúan en función de los objetivos previstos en sus reglamentaciones o estatutos.

Todas estas asociaciones tienen como lugares preferenciales de reunión los salones de las escuelas o preferentemente los del Club Social, dada la centralidad de este último y sus dimensiones. El objetivo de los eventos es tanto recreativo como financiero ya que los fondos recaudados tienen como destino la reinversión en el área más necesitada. Por ejemplo con la recaudación de un baile se pinta parte de la escuela, o se arregla el motor de la luz.

Según los temas a debatir convocan a los vecinos, algunos en la actualidad hablan de quedar marginados de estos espacios, impedidos de aportar una postura o dar su opinión como ocurría tradicionalmente.

MEDIOS Y COMUNICACIÓN

Para Canclini, en las últimas décadas se han producido varias modificaciones en la producción y consumo cultural de mensajes mediáticos. Por un lado, se ha transnacionalizado la producción y la oferta de bienes simbólicos, ampliándose el mercado de consumo y perdiéndose la vinculación de éstos con referentes territoriales, históricos o culturales de carácter nacional. En palabras del autor:

> "La participación de los Estados en la industria cultural en América Latina ha declinado dramáticamente, siendo desplazada por corporaciones y agencias privadas trasnacionales. Por otro lado, se han modificado los hábitos de recreación y consumo cultural, pasándose del uso de espacios colectivos (museos, cines, conciertos) al entretenimiento en el ámbito doméstico (video y TV). Estas tendencias, sumadas a la disgregación y crecimiento urbano han hecho que las identidades y sociabilidad de los latinoamericanos estén cada vez más vinculadas a bienes y mensajes mediáticos, cuya producción y distribución tiende a estar dominada casi totalmente por industrias trasnacionales, con un fuerte componente (de capital, cánones y recursos) norteamericano"[41].

[41] García Canclini, Néstor "La cultura visual en la época del posracionalismo". En Nueva Sociedad, nº 127 Sep- oct. Caracas. 1993.

Estos mismos factores de la industria cultural guardan cierta distancia y no logran en la actualidad infiltrarse entre los contenidos de consumo dentro de las comunidades rurales estudiadas.

Vivir en un medio rural o en el campo significa llevar una vida más tranquila, en constante contacto con la naturaleza, ligada a fenómenos naturales como la cría de animales, el cuidado de la granja, la cosecha y la siembra, el cambio del clima. La gente del campo no recibe tanta información, se mantienen las viejas costumbres, éstas se conservan con más fuerza, el contacto cara a cara con los vecinos, el comentario boca a boca, la carta, en estas localidades todos se conocen, se respetan.

El predominio de las industrias culturales sobre las formas tradicionales y locales de producción y difusión de la cultura no altera el escenario de los pueblos rurales analizados en cuanto al consumo de productos mediáticos y al acceso de los soportes tecnológicos. En estas regiones aún priman las formas tradicionales de comunicación, pero según la opinión unánime de los vecinos, la comunidad entiende como una necesidad incluir nuevos recursos y formas comunicacionales.

En los inicios de la vida rural los almacenes de ramos generales fueron pioneros entre otras cuestiones en la difusión y servicios ligados a los medios y la comunicación, también era un espacio en el cual los clientes se reunían para comentar las noticias de índole regional cuya mayor importancia era la proximidad del hecho por sobre las dimensiones periodísticas del mismo. Temas tales como el clima, el estado del suelo o la muerte de un animal en campo vecino eran los más frecuentes, dotados de cierta liviandad. Por otra parte se analizaban los temas de carácter nacional de ámbito político y económico, más aún aquellos con incidencia en la vida agropecuaria, en estos encuentros participaban no sólo los peones rurales, sino también los terratenientes dueños de los campos provenientes de la Capital Federal que visitaban la zona con mucha frecuencia.

Los temas de conversación no cambiaron a lo largo del tiempo, hoy se los puede escuchar hablar de las diversas especies de mosquitos que según la época merodean la zona como si fueran especialistas en esta materia. Lo que si es notorio y supone un cambio radical con lo sucedido hace unos 50 años, es la cantidad de interlocutores que participan en este espacio de interacción social, a mediados de febrero en una tarde de sábado éramos 5 contando el matrimonio que atiende el negocio.

Visité el almacén de Udaquiola cerca de las 9 en una mañana de invierno promediando junio del 2010, no había nadie cuando ingresé, solamente Héctor Deris, el almacenero, que tiene 68 años y siempre vivió en esta localidad. Fue durante mucho tiempo peón de campo y en la actualidad está al frente del almacén de ramos generales.

De fondo con el volumen casi al máximo se escuchaba el sonido de la TV, la clásica cortina musical de presentación de las noticias del canal Crónica, cuya imagen no se podía ver dado que la TV estaba en una antesala entre el almacén y el hogar de la familia Deris. Aquel sonido que remite a suspenso nada tenía que ver con la tranquilidad del lugar, lo cual me llamó la atención. A la pregunta sobre cuales son los intereses que lo motivan a escuchar Crónica, Héctor responde: "en realidad no presto atención a las noticias, está prendido ahí como una compañía, dejo ese canal porque cada tanto ponen musicales y artistas, en la tele no hay mucho para mirar que me importe, no le llevo mucho el apunte".
Héctor continua la charla hablando del estado de los caminos. En general caminos de tierra aledaños a la localidad:

> "Si no llueve mucho se puede andar bien porque están las huellas, ahora con la lluvia ¿sabes como están las huellas? tapadas por agua, y los costados del camino son una chanchada. Yo estuve por ir a mirar mi campito que tengo bajando la ruta, pero no pude, no sabía por dónde ir, ahora está secando lindo. Ayer estuvo lloviendo todo el día, una llovizna era, pero para los caminos eso es terrorífico."

Con la llegada de un muchacho joven, acompañado por su hijo de unos 10 años, quien no emitió palabra prácticamente en las casi 2 horas que estuvieron en el almacén, el sonido de la TV disminuyó notablemente, sólo en momentos de silencio se puede escuchar el murmullo lejano, Cacho nunca pasó las tres paredes del almacén, su mujer del otro lado apagó el artefacto.
Aquella mañana pude dar cuenta de los temas de conversación entre los lugareños, que entraban al almacén esporádicamente, cada media hora aproximadamente, pero que se quedaban un tiempo considerable en el mostrador para compartir un momento grato. Los primeros visitantes abordaron temas de conversación sobre las cuestiones recientes que suceden en la zona.
En una charla informal con Marcelo Alonso, hijo del propietario del Almacén de Udaquiola, quien nació en esta localidad y a los 14 años se radicó en Tandil, argumentó con respecto a los temas de conversación en este ámbito que "en estos lugares no pasan grandes acontecimientos, por lo tanto se habla de las cosas que se observan, por ejemplo de la lluvia, si hizo frío o no". Este comentario se reflejó en los primeros momentos del encuentro entre los vecinos en el almacén, donde además del clima, los 8 participantes comentaron las dificultades existentes en el uso de sus vehículos, más precisamente sobre el costo elevado del combustible en relación al consumo de los autos. Don José un hombre de campo

adentro que tiene un Ford Falcón modelo 71 comenta “éste es peligrosísimo, me tengo que sacar la tierra de los dedos de la pata para no pisar tan pesado el acelerador, sino gasto una fortuna en nafta”.

La forma de hablar tiene sus particularidades en esta zona rural, pronuncian las palabras con algunos rasgos significativos, pueden omitir letras o recortar palabras y tienen un modo de hablar pausado con tono de voz elevado, estirando las palabras, así mismo cuando en el relato cobran protagonismo las emociones, cuando hablan con cierta ignominia, o en tono divertido, el ritmo se acelera considerablemente.

La trivialidad de la charla sobre temas generales dio paso luego de una hora al recuerdo de historias personales a modo de anecdotario, con matices cómicos, algunos pasajes dramáticos, recreando algunas desventuras que tienen como escenario la vida en el campo.

En la mitad de la reunión el pequeño hizo un breve comentario con la finalidad de recordar a su padre alguna cuestión que no quedó clara, un intento que se apagó cuando las miradas de los adultos se volvieron hacia su dirección, paralizado por la vergüenza, calló. Esta situación refleja el respeto de antaño en los chicos que presencian reuniones de adultos, antiguamente debían permanecer callados por una cuestión de buena educación, aún en Udaquiola se mantiene esta costumbre.

A mediados de la década del 50 el almacén era uno de los pocos establecimientos que tenia transmisores de radio AM, por lo tanto solían juntarse a escuchar los informativos de la media tarde entre 20 y 30 personas.

Medios gráficos en la región

En las localidades analizadas reciben solamente el diario “La Nación”, generalmente todos los días, salvo cuando se producen tormentas y fuertes lluvias. Por otra parte, el comisionista que visita la zona puede traer revistas y semanarios por encargue de los vecinos. Llamativamente los medios en Udaquiola se dejan en la carnicería, es allí donde se pueden adquirir. En Langueyú se pueden leer en el almacén de ramos, pero se trata siempre de ediciones del día anterior, aquí los trae la hija de Danelutto luego de un viaje a la ciudad de Ayacucho, los visitantes lo ojean sin comprar, prácticamente es un servicio a los clientes, no un artículo a la venta.

Lo que sucede en Langueyú en relación a la ausencia de medios gráficos responde a cierto grado de desinterés por parte de los residentes, mediante las diversas charlas con los mismos se detecta una postura distante ante el consumo de diarios, periódicos y revistas. José Coria, vecino de Langueyú comenta:

> "Acá en el pueblo no le damos bolilla a los diarios, no estamos en contacto con los medios gráficos, en general nadie en la localidad tiene como necesidad contar con la posibilidad de comprar diarios o revistas. A lo mejor estamos desinformados, pero la costumbre de la lectura no forma parte de nuestros hábitos, lo que si puede pasar es que algún vecino comente algún artículo que leyó, pero eso pasa cada tanto, muy poco. Hace muchos años las noticias llegaban tarde, pero llegaban, y siempre se comentaban entre los pueblerinos y circulaban de boca en boca, después, con la llegada de la radio las noticias las podíamos conocer en tiempo y forma, y no ya por comentarios, aunque lo que pasa en Ayacucho, Rauch o Belgrano lo sabemos gracias a lo que cuentan los vecinos que viajan a estas ciudades".

En Udaquiola la situación es similar, aunque los lugareños tienen la posibilidad de comprar el diario todos los días, nadie tiene una subscripción, se consume esporádicamente, lo cual genera cierta distancia con este medio. Se mantienen informados mediante el comentario entre vecinos, o la radio. Vazquez, vecino de la localidad, explica:

> "Compro dos diarios por semana, con respecto a la información, mi mujer está en la escuela, es portera y se entera de todo, siempre alguno te dice pasó esto pasó lo otro. Estoy desinformado porque escucho en la radio solamente música, y eso es malo. Compro dos veces por semana el diario, porque colecciono fascículos, de paso los miro un poco. Si a los norteamericanos o a los ingleses les hicieron volar algo, ahí si me leo todo. Acá tenemos la posibilidad de comprar el diario todos los días, con eso si podemos estar informados, también con la radio, yo tendría que tener una y escuchar las noticias".

Este tipo de medios no son de importancia para los vecinos, no son tomados en cuenta como material de entretenimiento, ni como fuente de información o seguimiento de la actualidad, así como tampoco artífices de la formación de opinión en estos individuos. Sobre los diarios nacionales o las revistas de interés general o temas específicos más reconocidas, Danellutto, encargado del almacén de Langueyú, comenta:

> "Ni bien abrimos el almacén, hace ya muchos años, traíamos las revistas más conocidas del país, no mucha variedad, recuerdo que trajimos revista Gente, El Gráfico y la Billiken, que era para los chicos, pero se vendía poco, no tenían mucha salida. Los vecinos no mostraban mucho entusiasmo, por lo tanto después de unos años nos cansamos y dejamos de traer revistas al almacén".

Por otra parte los medios gráficos del partido de Ayacucho también brillan por su ausencia. Según el testimonio de Graciela Agüero "los periódicos locales no llegan, pero no nos

interesa, No me causa preocupación no saber lo que pasa en Ayacucho. Por eso escuchamos las radios de Buenos Aires, no te sentís parte de una comunidad cuando no te tienen en cuenta."

En este contexto los vecinos no se preocupan ni reclaman una mayor diversidad o periodicidad sobre la distribución de diarios y revistas en las localidades. Dejan en claro que las preocupaciones más importantes en cuanto a la falta de medios responden a la necesidad de contar con Internet, para tener la posibilidad de acceder a los diversos portales y leer desde la Web.

La radio en las localidades rurales

En la actualidad la gran mayoría cuenta con medios propios, fundamentalmente la radio, para informarse y estar medianamente actualizados, evitando la necesidad de recurrir a un vecino, o a un lugar público como el almacén para poder escuchar y compartir las noticias del contexto.

Los viejos residentes cuentan que a mediados de la década del 50 la llegada de la radio fue toda una novedad, el entusiasmo por escuchar "las músicas" los reunía por las tardes, era un momento del día en el cual compartían lo cotidiano y forjaban gustos en común, en ocasiones discutían noticias, Héctor Deris, actual dueño del almacén de Udaquiola, recuerda:

> "Nosotros nos juntábamos en el almacén para poder escuchar el noticiero y otros programas como los radioteatros y espacios musicales que duraban horas. El aparato transmisor funcionaba a batería lo cual era imposible de transportar por su peso, no se podía trasladar de un lugar a otro, por lo tanto el lugar que tenia una radio se convertía en un centro de reunión".

Por otra parte se presenta un gran inconveniente que dificulta el uso de este medio, tiene que ver con las interferencias y los ruidos que interrumpen y distorsionan la transmisión, y que se acentúan cada vez más en la medida que incrementan en los hogares de la zona los electrodomésticos.

Las frecuencias asignadas a la radiodifusión en amplitud modulada (AM) se encuentran entre 550 y 1650 kHz. Esta es la más usada en el campo, son tres radios que lideran palmo a palmo en cuanto a nivel de audiencia en la zona, Continental, Rivadavia y Radio 10, son las emisoras predilectas de los lugareños, en menor medida escuchan La Red 910.

En líneas generales es buena la señal de radio, aunque la frecuencia de AM presenta algunas dificultades técnicas, pese a tener gran potencia y área de cobertura que se extiende por el país, no todas las radios se escuchan con claridad. Con respecto a las FM de Ayacucho, FM 88, Radio Ayacucho y La Mágica, la frecuencia es muy baja, y según el dispositivo y su ubicación se puede o no escuchar la transmisión.

Néstor Agüero, vecino de Udaquiola afirma “Si prendo la radio y sintonizo FM, acá en casa no escucho nada, en la camioneta puede ser, pero adentro de la casa no. muy poca gente tiene señal, tampoco me interesa demasiado lo que transmite la FM, escucho AM”.

Las cercas eléctricas (pastores) que rodean gran parte de las localidades de la zona, también inciden en las trasmisiones alterando los sonidos. Este equipo afecta sobre todo a la radio AM. La interferencia causada por una cerca eléctrica se asemeja a un "tic" que se repite a intervalos regulares de uno o dos segundos.

Por la mañana y de lunes a viernes en la franja matutina de 6 a 9 hs. uno de los programas más escuchados se transmite por radio Continental, es Tempranísimo el programa de Magdalena Ruiz Guiñazú María O´Donnell y Edgardo Alfano, con la participación de Cesar Ferri a cargo de la actualidad deportiva. Enrique Pinti participa diariamente con una columna de humor.

En horarios del mediodía el nivel de audiencia baja notablemente. De 13 a 16 hs., la gente no escucha radio, excepto aquellos que trabajan campo adentro, pero en el casco urbano la mayoría de la personas mantienen la costumbre de dormir la siesta.

Por la tarde predomina el magazine de carácter informativo distendido así como también los programas de interés general, que presentan una programación amplia y variada en cuanto a los la diversidad temática.

En los programas informativos predominan figuras reconocidas en el rol de conductores. Por ejemplo escuchan a Fernando Bravo por Continental AM 590, o a Luis Majul por la Red AM 910.

Con relación a la energía es más cómodo puesto que los artefactos funcionan a pila y pueden prescindir de energía eléctrica, aparte no es un gasto importante en la economía de los vecinos.

La banda de frecuencia utilizada por la AM es afectada por el “ruido eléctrico” ambiente, generado por equipos eléctricos. Mezcla de voces y de música que resulta de la mezcla de dos o más estaciones de radio. Cuando hay tormentas o llueve en la localidad el sonido en la radio se torna débil, se escucha un sonido de silbido o zumbido de fondo. Además, es difícil sintonizar la estación deseada, y las estaciones adyacentes pueden caer fuera de su señal. Las emisoras FM de Ayacucho tienen asignadas áreas específicas de cobertura.

Fuera del área señalada, las señales más fuertes de estaciones vecinas pasarán por encima de las señales más débiles; cambiar la orientación de la radio es una costumbre que se utiliza para mejorar la recepción de la señal.

La influencia de la TV

La televisión en Argentina se inicia en 1951, respondiendo a una política estatal desarrollada por el gobierno de Juan Domingo Perón. De la mano de Jaime Yankelevich, la primera transmisión tuvo lugar desde LR 3 Radio Belgrano, con los mismos locutores que hasta el momento trabajaban para la emisora. Con una antena instalada en el Ministerio de Obras Públicas y el discurso de Eva Perón en los actos centrales de la Plaza de Mayo, fue inaugurado oficialmente el pionero Canal 7.

Pasarían más de 50 años para que sucediera la primera emisión televisiva en Udaquiola. Fue un acontecimiento presenciado por casi todos los habitantes. Llegó a mediados de julio de 1994 en el contexto del mundial de futbol de Estados Unidos. Pocos vecinos tenían el artefacto en sus casas, en el almacén de ramos donde presenciaron las primeras trasmisiones, sus dueños compraron la primera TV de la localidad. Los vecinos se reunían a mirar los partidos, algunos recuerdan la pésima calidad de imagen, Jorge Silva, vecino de Udaquiola comenta, “se veía llovido y con rayas de interferencia, sin embargo tanto hombres como mujeres estaban pendientes de la pantalla, entusiasmados con la novedad, sobre todo cuando jugaba Argentina”.

La familia Agüero fue una de las primeras en tener TV en Udaquiola. El matrimonio de Néstor y Graciela Agüero viven desde la década del 80 en esta localidad, Néstor es el veterinario de la zona, trabaja tanto en la localidad de Udaquiola como en los distintos campos de los partidos de Ayacucho y Belgrano. Graciela Agüero atiende el local de la veterinaria que tienen en el garaje de su casa, también es ama de casa. Tienen tres hijos que estudian carreras universitarias en la ciudad de La Plata. Graciela con respecto a la TV en Udaquiola recuerda:

> “Cuando vinimos a vivir a Udaquiola, dado que no existía la TV satelital, pusimos una antena de TV bien alta en nuestra casa. Las primeras transmisiones fueron en el contexto del mundial 94, había como 50 personas mirando el mundial, éste era el único lugar donde se veía algo, medio nublado pero se veía”.

Por su parte Néstor Agüero argumenta:

> "Después salió un sistema de cable de Rauch, teníamos 6 canales nada más, no era mucho pero bueno. Dos años después, por 1999, apareció Direct TV, somos uno de los primeros abonados, ahora todo el mundo tiene este servicio acá. Te diría que Direct TV es mejor que los cables del pueblo (refiere a la ciudad) es muy superior al cable en cuanto a la imagen, salvo los días que hay tormenta donde se corta la señal".

Esto permite dar cuenta de la posición sociocultural desde la cual los vecinos miran la televisión, en ese momento importaba poco la nitidez, el entusiasmo por la novedad ocultaba la mala calidad del servicio. Dejar de identificar el proceso y las prácticas de comunicación únicamente con el fenómeno de los medios, permite valorar culturalmente la multiplicidad de los modos y formas de comunicación de las personas. La gente en esta zona es muy sencilla, lo cual no implica que se conformen con el funcionamiento a medias de estos servicios, sino que comprenden la situación contextual en que se inscriben, con las dificultades que siempre se presentan en el campo a la hora de innovar e interactuar con los medios y la tecnología.

Durante varios años se reunían en el almacén a mirar programas informativos, deportes, en un principio tenían 2 canales de aire el 8 y el 10 de Mar Del Plata, los cuales transmitían casi la totalidad de la programación de Telefe y el canal 13 respectivamente.

La década del 90 produjo cambios. Se liberaron señales y frecuencias y los canales de aire regresaron a manos privadas. Paralelamente, surgieron poderosos grupos multimedia que comenzaron a concentrar en una sola empresa distintos medios de comunicación.

En ese contexto también surgían las nuevas figuras entonces jóvenes (Pergolini, Tinelli, Suar), aunque se mantuvieron algunas de larga data como Mirtha Legrand o Susana Giménez, repitiendo fórmulas de éxito seguro.

El videocable permitió la llegada de series originales sin doblaje ("Friends", "Seinfield", "La niñera", "Código X" Lost, etc.). Los programas infantiles y para adolescentes también tuvieron en productos importados sus principales referentes ("El show de Xuxa", "Los Simpson") y proliferaron dibujos animados protagonizados por monstruos y criaturas extrañas. El deporte pasó a ocupar un rol destacado, con canales de dedicación temática completa.

Héctor Deris explica que la llegada de Direct TV "fue la revolución, todo el mundo la quería tener, a donde puso uno, teníamos todos. Acá en Udaquiola por supuesto que llego retrasado con respecto a Buenos. Aires, pero no mucho más".

Los programas que captaban un mayor interés en los lugareños eran los de entretenimiento, las transmisiones deportivas, y los programas de interés general por sobre los noticieros

informativos. La gente prefiere informarse mediante la radio, utilizando la TV como medio de entretenimiento y recreación. Aunque lo novedoso rompía los moldes de las costumbres establecidas por la radio como medio clásico y tradicional, que perdía la exclusividad con la llegada de la TV.

La TV provocó el surgimiento de un nuevo universo temático que tuvo un impacto progresivo a nivel social, comenzaban a circular comentarios y discursos en base a la programación de los canales de aire, noticieros y programas deportivos, de los cuales nadie quería quedar afuera. Surgieron cambios en los temas de conversación, y también en el contenido de los comentarios, la incorporación de la imagen fue un acontecimiento significativo, ya no sólo se trataría de escuchar una noticia o las repercusiones sobre un determinado suceso, ahora se podía observar un acontecimiento. Marcelo Roldán, vecino de Udauqiola, recuerda:

> "La televisión fue todo una novedad, podíamos ver los discursos políticos, los actos públicos, también películas y deportes los domingos, los vecinos, al escuchar comentarios sobre un programa o un partido de fútbol, comentaban su parecer y opinaban sobre lo que veían. Ni bien llegó la tv la mayoría en Udaquiola quería tener el artefacto en sus hogares, me acuerdo con el entusiasmo que esperábamos las transmisiones del festival nacional folklórico de Cosquin en la provincia de Córdoba, que arrancaba a la tardecita, aún hoy estamos muy pendientes de esa fiesta y tanto las jineteadas como los recitales son tema de comentario entre los vecinos".

En los rincones de la localidad, como el almacén, el club o la panadería, se podía escuchar a la gente comentar lo acontecido en los programas. Con el tiempo la TV se fue naturalizando y los habitantes la incorporaron a su forma de vida.

Por otra parte, no todos los vecinos se vieron influenciados por el impacto de Direct TV, Vázquez, mecánico de Udaquiola explica:

> "Yo no tengo ese servicio, tengo la tele para ver películas y escuchar música con el DVD, porque en la televisión gastas y no se encuentra nada digno para ver. Y para ver estos políticos que te macanean todos, no veo nada. Tengo la computadora y la uso, entre otras cosas, para escuchar música y mirar películas que compro en Ayacucho".

Este acontecimiento no es comparable en cuanto a tiempos con lo sucedido en Langueyú, los pocos habitantes pudieron tener TV a partir del año 2000 con la llegada de DirectTV, pero sólo dos familias pudieron, durante algunos años, costear los gastos. En la actualidad debido al costo económico, no están suscriptos a ningún servicio. A la población parece no importarle mucho tener TV. En ninguno de los 5 hogares hay televisión.

En el análisis de la llegada de la TV como artefacto tecnológico, se interpreta que no hay correlatividad en cuanto al tiempo si se lo compara con la llegada de otros medios, así como también en los plazos que este medio se instaló en las ciudades y luego al campo con un margen mínimo, de meses, tal es el caso de la radio. La TV tardaría más de 20 años en llegar a esta localidad.

En Langueyú la radio es el medio predominante, aunque se percibe un desinterés general por estar informados o en contacto con la actualidad del país, noticias de índole político económicas que no tengan relación con el campo, ni abarque en cuanto a proximidad su área de influencia, poco preocupan a estos habitantes, aunque sí es cierto que son expertos en los precios del ganado, la situación de la agricultura, y las modificaciones que presenta el mercado.

En estas localidades no miran los programas de la tarde denominados de chimentos, llamados talk shows, y no tienen mucho conocimiento sobre programas como el de Marcelo Tinelli “Bailando por un sueño”, en donde las peleas entre los protagonistas de turno y los personajes mediáticos ocupan mucho tiempo en la pantalla. Las mujeres del campo poco tienen que ver y no se identifican con las temáticas y los conflictos que se plantean en estos espacios. Por el contrario, en estas tierras la tranquilidad y el respeto hacia los demás son costumbres inquebrantables.

Por su parte, a la hora de analizar las limitaciones en cuanto al acceso a este medio algunos hombres reconocen que es un poco incómodo tener que especular con la posibilidad de ver tal o cual evento, “Es normal que tengamos ganas de mirar una carrera de automovilismo, o algún partido de fútbol”. En el Almacén de Langueyú cuentan que para ver los partidos de Argentina durante los últimos mundiales de futbol tuvieron que viajar a Udaquiola o Ayacucho.

Si bien es cierto que algunos hogares tienen un medio de comunicación (radio o TV.), la situación energética impide que se destine el recurso para el uso normal de los artefactos, como el consumo tiene costos muy elevados las familias optan por hacer uso de la energía según las necesidades básicas.

Hoy resulta difícil predecir el rumbo que tendrá la televisión en los próximos diez o veinte años, sobre todo a partir de la incorporación de las nuevas tecnologías al espacio audiovisual. No obstante, pueden señalarse algunas tendencias actuales que seguramente habrán de mantenerse. Entre ellas: la auto–referencialidad con que se nutre a diario a partir de la disposición inmediata de materiales de archivo; el encubrimiento del carácter ficcional del "reality", presentado como verdad y basado, entre otras cosas, en el uso de múltiples cámaras o micrófonos; la supuesta interacción con el público a través de telefonía celular o

Internet y hasta la delegación de aspectos de producción a bajo costo, depositados en usuarios ansiosos de protagonismo.

La mayoría de los habitantes confiesa que les gustaría contar con alternativas para contratar un servicio de televisión privada, pero comprenden que por las distancias que los separan de las centrales de servicio, a unos 70 km, y la poca cantidad de usuarios, las empresas no ofrecen servicios de conexión televisiva, mucho menos de Internet en la zona. Los costos de instalación y mantenimiento no compensan el costo del servicio.

Los vecinos de la zona no realizan quejas formales ante los organismos estatales correspondientes que garantizan la cobertura de los servicios mencionados, ni mucho menos con sustento legal. Pueden emitir quejas de forma aislada, casual o informal.

El gobierno actual prevé la cobertura a nivel nacional de los servicios de Internet y televisión digital. Estas garantías figuran en la Ley de Medios en la que entre otras cuestiones el Estado adopta el compromiso de llevar la televisión digital a todos los rincones del país, así como en la Ley de Educación Nacional el acceso a una computadora con conexión a Internet es una cuestión que también pretende ser cubierta a nivel nacional, con la finalidad de lograr en materia de medios y tecnologías una inclusión social histórica en el territorio argentino.

Por otra parte si bien los vecinos de estas localidades conocen los temas que trabajan los medios nacionales de comunicación, es difícil que se vean interpelados por problemáticas derivadas del contexto de la gran ciudad, tal es el caso de cortes de calles por protestas y manifestaciones que perjudican el tránsito, o por temas relacionados con la inseguridad, robos, secuestros express, gatillo fácil etc.

La telefonía celular en los pueblos

Este apartado es para ilustrar lo que sucede en esta región con respecto a los impedimentos técnicos con el uso del celular, que a diferencia de lo que sucede con la TV por cable o digital, las empresas de telefonía móvil, sí habilitan líneas en esta zona, pero en todos los casos el servicio es muy malo. Según los usuarios no sólo del pueblo sino que cualquiera que viaje o recorra estos lugares, puede dar cuenta de cómo se pierde la señal desde la localidad de Belgrano hasta Solanet, a unos 16 Km. de Ayacucho. Los vecinos saben y reconocen que el servicio es pésimo, pero sin embargo es mejor que la nada.

Estas formas de comunicar en lo cotidiano, en la vida diaria y social de los habitantes de los pueblos dejan entrever el universo temático que se construye en base a las preocupaciones de la gente, en torno a la familia, al trabajo, a factores de la naturaleza que alteran las

características de la tierra, la lluvia, la sequía, etc., en base a estos temas se materializa lo que comunican telefónicamente con amigos y familiares que viven en la ciudad.
Según Sergio Cabral, un pequeño productor que nació en el campo pero en la actualidad trabaja en la ciudad de Ayacucho y arrienda sus tierras, "en el pueblo no existen las mismas posibilidades que en la ciudad, pero sin embargo el acceso a esas oportunidades a disposición de las personas depende de las condiciones económicas y laborales de cada uno, como también del entorno de las personas. Mis amigos y parte de mi familia viven en el campo, si bien yo puedo usar mi celular, no me puedo comunicar con ellos, porque en el campo no hay señal permanente, no cuentan con este medios de comunicación".
Cabral destaca que es muy compleja la situación de adaptarse a un nuevo escenario cuando el lugar de procedencia es una localidad rural:

> "Lleva mucho tiempo desprenderse de las costumbres, levantarte temprano, la soledad del campo, el contacto con la naturaleza, el cuidado de los animales, la tranquilidad para trabajar y el respeto entre los vecinos. Acá en la ciudad es todo muy distinto, aunque el comportamiento de uno no cambia, el trato cotidiano con la gente y la sociedad exigen otros tiempos y otras formas de relacionarse, con el uso del celular estamos mucho mas comunicados, cosa que en el campo es prácticamente imposible".

Edgardo Vázquez, vecino de Udaquiola, tiene el taller mecánico cerca del casco de la localidad, a media cuadra del rectángulo que conforman las calles. El predio es de grandes dimensiones; es un taller con una entrada de casi 40 metros, chapas, motores y metales al aire libre y por todos lados. Aparte de ser el mecánico de automóviles y maquinaria agraria, también está encargado del mantenimiento de las escuelas de la localidad, así como también repara electrodomésticos, tarea que desempeña como electricista.
Con respecto a la comunicación telefónica Edgardo explica:

> "Avanzamos con la llegada de los celulares, hay un teléfono en la delegación, y la antena en Casalins (paraje rural cercano a Udaquiola), que cuando no funciona nos quedamos sin señal. Cuando yo vine no había nada, teníamos que hacer señales de humo. Y ahora, uno con el celular se maneja, hoy nomás a mi mujer le mandaron un mensaje, y bueno fue a mandar ella y no había señal en ese momento pero, al rato hay, o cambias de posición y la recuperas".

Uso de las tic en las localidades

Una de las claves del conflicto radica en las trabas políticas que pone el gobierno de Ayacucho, y que impiden la tecnificación en esta zona rural, partiendo siempre desde la regulación energética mediante la instalación de energía eléctrica como primera medida, que inevitablemente incide económicamente sobre el uso de medios y artefactos. Vale aclarar que el uso de energía comprende, como se mencionó anteriormente, a cuatro horas por la mañana y cuatro por la tarde-noche, por lo tanto el uso de estos recursos sería de todas formas limitado.

La falta de internet implica una restricción de la diversidad ideológica y discursiva dada la diversidad de posicionamiento que circula por este medio. La comunicación está directamente relacionada con las técnicas y los medios que se emplean para su concreción, y los mensajes no son exteriores y accesorios de la comunicación, sino que tienen sentido ideológico según la posición política del medio por el cual se transmiten.

Lo que permite Internet mediante los foros y las redes sociales (Facebook, Windows live, msn, Twiter,) es organizar la información de forma temática, y lo que es más importante hacer partícipe de ella a los individuos comunes. También permite que las personas separadas por la distancia mantengan contacto vía mail, chat o video llamadas. Mediante la opinión, información y comunicación de la experiencia personal, forman parte de espacios virtuales movilizados por intereses compartidos.

Raúl Castells plantea la idea de que las comunidades virtuales en Internet generan sociabilidad y redes de relaciones humanas, aclarando que estas comunidades no son las mismas que las físicas. Las comunidades físicas tienen unas determinadas relaciones y las comunidades virtuales tienen otro tipo de lógica y otro tipo de relaciones. La lógica específica de la sociabilidad on line presenta la idea de que son comunidades personales, comunidades de personas basadas en los intereses individuales y en las afinidades y valores de los individuos que se reúnen en un espacio virtual por temas de interés en común.

El autor explica:

> "En la medida en que se desarrollan en nuestras sociedades proyectos individuales, proyectos de dar sentido a la vida a partir de lo que yo soy y quiero ser, Internet permite esa conexión saltando por encima de los límites físicos de lo cotidiano, tanto en el lugar de residencia como en el lugar de trabajo y genera, por tanto, redes de afinidades. Entonces, lo que ocurre es que Internet es apta para desarrollar lazos débiles, para crear lazos débiles, pero no es apta para crear lazos fuertes,

como medio, y es excelente para continuar y reforzar los lazos fuertes que existen a partir de relación física. En el proceso de causalidad Internet se utiliza como medio para aquellas personas aisladas, pero fundamentalmente hay un efecto acumulativo entre sociabilidad real y sociabilidad física, porque la virtual también es real, y sociabilidad virtual"[42].

Por último, Castells explica que la idea de que Internet es un lugar donde la gente habla de cualquier tontería, se cuentan chismes etc., es absolutamente superficial.

"Esto es extremadamente minoritario, no mucha gente tiene tiempo de hacerlo. La utilización de Internet para desarrollar tareas personales, o de intereses concretos, es lo que realmente genera los niveles de interacción más fuertes. Por lo tanto, más que ver la emergencia de una nueva sociedad, totalmente on line, lo que vemos es la apropiación de Internet por redes sociales y por formas de organización del trabajo".

El acceso a las nuevas tecnologías y a Internet aparece como el indicador más representativo del desarrollo y nivel de crecimiento tecnológico de una región. En estas zonas se contemplan las diferencias de costos y calidad de servicio, dos claves de la brecha digital entre el campo y las ciudades desarrolladas.
La mediación de las formas comunicacionales en los pueblos refleja como rasgo más destacado: que la interacción se da solamente entre los propios vecinos, ya que se sostiene prácticamente por la estructura social que coinciden en sus ritmos y formas, sus escenarios y básicamente en la repetición de opiniones ideológicas generalmente compartidas.
Se detecta entonces la escasa diversidad en los residentes sobre las formas de observar, de escuchar, de leer y de interpretar a los medios, que a diferencia de lo que sucede en la ciudad, aquí no regulan la interacción de las personas en la vida cotidiana.
El eje central consiste en que todas las personas deben tener la oportunidad de utilizar Internet, no sólo el coordinador de la localidad, nadie debería quedar excluido de los beneficios que ofrecen las tecnologías de información y comunicación.
Graciela Agüero relata su experiencia y preocupación por el tema:

"Un día en Ayacucho, y hablando con el intendente, le pregunté `¿no podemos utilizar internet?´ a lo cual responde: `¿Pero cómo no la utilizan ustedes?´, `no´, le digo, no la usamos, el intendente dice, "A entonces voy a hablar con el delegado". Pero esto lo dijo para dejarnos conformes y nada

[42] Castells, Manuel. "Internet y la sociedad red". Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Barcelona: UOC. 2000.

más, no pasó nada en ningún momento. Tranquilamente uno podría usar Internet, de hecho yo lo sé porque mi hija era compañera de escuela de la hija del delegado, que concurría a la escuela con las tareas completas y un nivel bárbaro de información, cuyo contenido y material lo bajaba de Internet en la casa. Y nosotros acá mirando. Las decisiones políticas son fundamentales. Si los vecinos pagan por el uso de Internet un costo mínimo, a través de cableados, o concurrir a ahí a modo de ciber, donde te cobrarían por utilizar el servicio, se podría abaratar el costo para el municipio. Pero bueno no hay ningún interés".

En la utilización y despliegue de las TIC se debe tratar de generar beneficios en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Las aplicaciones son potencialmente importantes para las actividades de la educación y la capacitación, el empleo, la actividad económica, la agricultura, el transporte, la protección del medio ambiente, la gestión de los recursos naturales y la vida cultural. Las TIC también deben contribuir al establecimiento de pautas de producción y consumo sostenibles y a reducir los obstáculos tradicionales, ofreciendo a todos la oportunidad de acceder a los mercados nacionales y mundiales de manera más equitativa. Los vecinos explican que para que esto sea una realidad las autoridades locales deberían desempeñar una importante función en el suministro de estos servicios, en beneficio de las poblaciones.

Se reconoce que las ventajas de la revolución de la tecnología de la información están en la actualidad desigualmente distribuidas dentro de las sociedades. El reclamo de los pueblos tiene como premisa convertir la brecha digital en una oportunidad digital para todos.

Por otra parte, la información se convierte en producto final, es decir, no sólo se aplica a la producción para mejorarla y hacerla más rentable, sino que la innovación y el desarrollo tecnológico tiene por finalidad actuar sobre la información misma, generando nuevas formas de producir, procesar, almacenar y transmitir información, desde la tecnología y la comunicación en pos del desarrollo socioeconómico.

Se critica en los pueblos la falta de posición firme de los candidatos a intendente y políticos de turno de Ayacucho, ciudad cabecera, que prometen cambios para lograr una tecnificación tecnológica en la zona, buscando una reducción en la brecha digital. Las críticas se fundan en que son argumentos discursivos de campaña, que siempre quedan en la nada, una vez que asumen las autoridades.

Los vecinos destacan la necesidad y el valor del proceso comunicativo, exigiendo a las autoridades una mayor cantidad de medios alternativos en tanto herramientas para emitir y recibir mensajes, considerando el valor cultural que aportan los medios para los procesos sociales de integración de los pueblos con otras regiones.

Una mirada interesante propone Nilda Vázquez, vecina de la localidad de Udaquiola que trabaja en la escuela secundaria como única portera y está en contacto con todos los chicos de la localidad y zonas aledañas. También es ama de casa, y está casada con Edgardo Vázquez, mecánico de esta localidad. Afirma que la localidad necesita integrar medios para ampliar el nivel de los saberes para todos, logrando una sociedad más equitativa, aprovechando las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Nilda explica:

> "Como no tenemos luz en todo el día, no podemos tener las computadoras funcionando a nuestra disposición. Internet sólo tiene la delegación, nada más, pero los chicos no tienen acceso. Es una oficina pública y no podemos tener 14 chicos ahí. Pero es un objetivo a lograr, se esta impulsando mediante una comisión que se organizó con productores de la zona. Aparte de la luz, planteamos poner Internet y traer más computadoras para la escuela, para que los chicos puedan tener otras herramientas. Los jóvenes de acá con respecto a los chicos de la ciudad están a un desnivel notable. Las computadoras las usan una hora, dos a lo sumo, una vez a la semana. Tenemos 84 chicos y seis computadoras en la escuela y la profesora viene una vez a la semana, son 12 o 14 chicos para 6 computadoras. Internet es una de las prioridades, ellos tienen inquietudes, el que tiene la posibilidad de ir a Ayacucho una o dos veces por semana, usa Internet y tiene una idea de su uso, pero los que no pueden ir que son la mayoría, no tienen ni idea de lo que es, ni para qué sirve, ni para qué pueden usarla, por más que se sienten en una computadora no saben usarla. Incluso a nosotros los mayores nos pasa, estamos haciendo un curso de computación por la noche con la profesora que tienen los chicos temprano. La única posibilidad de usar Internet es que Tato (el delegado) nos preste la sala, pero somos 13 personas en el curso, ¿cuánto podemos estar con una sola computadora?, nada. Tampoco podemos estar todo un día metidos en la delegación, hemos hecho muchos pedidos de computadoras, se pidió al Ministerio de Educación si podían poner una antena de Internet, pero dijeron que era muy cara, la delegación la consiguió por medio de la Municipalidad de Ayacucho".

MOVIMIENTO MIGRATORIO

Los primeros migrantes

Los primeros en migrar de los pueblos rurales fueron los grandes propietarios y hacendados de la región, que en búsqueda de mejores condiciones y mayor acceso a servicios públicos, se trasladaron a las grandes ciudades de manera intensiva y como una generalidad a nivel provincial; este éxodo tuvo lugar a mediados de la década del 50. El proceso estuvo acompañado de un gran avance de los medios de comunicación, principalmente el teléfono,

que facilitó las comunicaciones entre el dueño y la figura en aumento del denominado patrón, el cual recibía órdenes de manera periódica.

Uno de los primeros propietarios migrantes de Langueyú, se erradicó en Buenos Aires a mediados de la década del 60, según argumenta el almacenero de esta localidad Alberto Danelutto, "la gente pensaba que el hombre estaba loco", se preguntaban cómo iba a dejar el campo a la buena de Dios, para que lo administren los encargados". El hombre habría argumentado que se encargaría de las responsabilidades del campo desde la ciudad, manteniendo contacto telefónico, e indicando el rumbo de las operaciones comerciales y de la producción agropecuaria a través de este medio. Lo cierto es que le dio resultado, y con el tiempo aparecería una nueva figura en el área, la del administrador agrario, que en un principio, eran personas de confianza, buena reputación y trayectoria, siempre previamente conocidos por el propietario, amigos, familiares o empleados recomendados.

Desde 1960 la agricultura pampeana entró en un período de modernización que implicó profundas transformaciones de la sociedad pampeana y de sus relaciones con el espacio. En 1956 nace el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en los mismos años nace un movimiento formado por un grupo de amigos y vecinos, se trata del primer Consorcio Regional de Experimentación Agrícola CREA. El crédito bancario, hasta entonces, era reservado para efectuar las transacciones comerciales y otorgadas esencialmente a los ferieros y los comerciantes, se destina también a partir de los '50 a los agricultores y ganaderos para la producción. Sin embargo la generalización del motor a combustión es la que va a provocar profundos cambios.

Aparece el tractor, en 1957 se producen los primeros en Argentina. En cuatro años son más de un millón de caballos que van a ser reemplazados. Es importante señalar que las grandes transformaciones son resultado de una mecanización a motor.

Alrededor de 630.000 empleos han desaparecido en la agricultura pampeana entre 1937 y 1960, esencialmente empleados permanentes (pasando de 870.000 a 475.000) y empleados temporarios. El número de productores es estable entre 1937 y 1960 y entre 1960 y 1969 aumentó en un 40%, "señal indudable de este aumento, es el interés por la agricultura modernizada. Se trata de la desaparición de la delegación de responsabilidades que estaba demasiado reglada". Según la investigación de Gaignard[43], son 80.000 productores pampeanos que en este corto período decidieron terminar de ser rentistas y tomar directamente los mandos de sus campos, administrados desde las grandes ciudades.

[43] Gaignard Romain. "La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento -explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)". Buenos Aires, Solar, Dimensión Argentina. 1989.

Otro factor importante durante el período 1950-60 fue la red de rutas que se desarrolló en la provincia de Buenos Aires, y después de 1960 se multiplican las camionetas, pick-up, estancieras, y vehículos aptos para transitar los siempre complicados caminos rurales. Según la expresión de un vecino, el hombre de campo pampeano ya no es más un "gaucho a caballo" sino un hombre motorizado, por lo tanto autónomo de transporte público, y más veloz en comparación con otros medios.

Con la llegada de la tecnificación agraria se produce la pérdida de fuentes laborales en las localidades de Udaquiola y Langueyú**,** dejando el trabajo manual, artesanal y asociativo su lugar a estas nuevas formas de producción cuyo principal protagonista son las máquinas. Los cambios en torno a la despoblación de la zona están orientados hacia una residencia urbana que se fue gestando según las necesidades de las personas.

"Hace 50 años estábamos más integrados", argumenta el geógrafo Juan Giuseppucci, que nació en Udaquiola y se trasladó a la ciudad de Ayacucho por cuestiones educativas ya que comenzaba el secundario y no contaba con la posibilidad de hacerlo en el pueblo. Actualmente reside en Tandil, desde la ciudad recuerda como era la vida en el campo:

> "Había redes sociales muy fuertes, porque había gente, porque estaba el peón o el vecino de al lado que te podía ayudar, existía el trabajo asociativo. Hoy los campos están despoblados son taperas, ya en muchos las paredes se han caído, solamente queda el árbol, estamos menos comunicados en la actualidad que hace 50 años, hoy por ejemplo no llega el diario local de Ayacucho, no tenemos la posibilidad de mandar una carta, estamos menos comunicados que antes, y no tenemos la posibilidad de comunicarnos con los vecinos, porque la vecindad que era el rasgo característico del campo se rompió en el sentido de la despoblación; gente que se fue a vivir a Rauch, o Ayacucho".

En la actualidad los grandes propietarios mantienen en la ciudad algunas de las costumbres y hábitos de la vida en el campo, la mayoría de los grandes productores de Udaquiola y Langueyú que se radicaron en Ayacucho viven en casas quintas, en barrios alejados del centro de la ciudad, fuera de las cuatro avenidas que componen el casco urbano donde las propiedades cuentan con grandes espacios verdes, son enormes casas tipo chalet de dos o tres pisos con grandes ambientes. Francisco Olano, productor agropecuario que atravesó la experiencia anteriormente descripta, migró de Udaquiola hacia Ayacucho y comenta sus preferencias fundamentales sobre la vida en la ciudad:

> "Dejar el campo no fue una decisión fácil, me costó mucho pero sabía que si quería progresar era la única posibilidad. Cuando vine para Ayacucho el cambio fue brusco desde una perspectiva comercial, acá tenés todo a mano, pero en cuanto a la costumbres no cambió mucho la cosa, yo me sigo levantando bien temprano, y te puedo asegurar que salvo por el ruido de algún auto que pasa muy cada tanto, acá es como estar en el medio del campo, hay mucha tranquilidad. Yo no podría vivir en un departamento, el que tiene mi hermano que vive en Buenos Aires lo veo muy lindo, bien arreglado, es más, cada tanto lo visito los fines de semana, pero estoy unos días y ya quiero volver al ritmo tranquilo de Ayacucho; el loquero de la ciudad, la sensación de encierro, el contacto permanente con la gente que está siempre apurada, que te lleva por delante, esto no encaja con la forma tradicional de nuestra vida, nuestro ritmo es mucho más tranquilo y eso no cambia ni acá ni en Buenos Aires ni en ningún lado".

En este sentido la desterritorialización no implica la pérdida del legado cultural propio de cada localidad; la vida tranquila, la cercanía con los vecinos, la predisposición por escuchar el sonido de los pájaros o apreciar el silencio son factores que ponen de manifiesto la posibilidad de que estos rasgos trasciendan superando cualquier frontera geográfica.

Pequeños y medianos productores

La segunda etapa de migración fue encabezada por los pequeños y medianos productores. A partir de la década del '60 se crea una sectorización de la actividad agropecuaria: un conjunto de instituciones destinadas a regular la actividad han sido creadas o consolidadas (cooperativas, INTA, CREA, SAGPyA,) y actuaron de manera más o menos articulada para relacionar a los agricultores y ganaderos con el mercado, con el intento de equilibrar la estructura agraria apenas continuada por Perón.

La emergencia de un programa institucional de desarrollo agropecuario despertó vocaciones en las filas de los chacareros, estancieros, arrendatarios que se denominaron o se dejaron designar por los medios masivos de comunicación, como productores.

En ese contexto desaparece el Ministerio de Agricultura convirtiéndose en la Secretaría de Agricultura y Ganadería dentro del Ministerio de Economía. No es una contradicción para Argentina; era el momento en que los gobiernos, inspirados por el famoso informe Prebisch de la CEPAL, quisieron a la vez crear un sector agropecuario fuerte y simultáneamente integrarlo con el resto de la economía. De hecho, el antiguo Ministerio de Agricultura, creado por Julio A. Roca en 1898, podía ser en gran parte percibido como la manifestación a nivel nacional de los intereses de una actividad concebida como privada esencialmente y no primeramente como económica.

A partir de la segunda postguerra, la concepción de los espacios rurales mantiene la idea de oposición urbano-rural, sin embargo, cobra más fuerza como idea general la existencia de una transición entre el campo y la ciudad, desde la ciudad, el ámbito más moderno, hasta los confines de las áreas rurales, los ámbitos más tradicionales. En medio de ellos, una amplia gama de espacios de transición donde se mezcla la tradición y la modernidad en cuotas diversas. Otra característica fundamental que subyace en este modelo es la idea de que la ciudad debe conquistar al mundo rural e integrarlo lentamente a través de los modelos de consumo, comunicación, tecnología, instituciones y servicios públicos, así como también las relaciones funcionales que se estructuran a través de la ciudad.

Lo rural tenía una función única y exclusiva en el ámbito social y económico, sólo la agricultura y la ganadería, y fundamentalmente en la idea de que el progreso social implica una integración gradual del mundo rural en el desarrollo económico urbano. En otras palabras todo aquello que es rural debe irremediablemente incorporar las ventajas de lo urbano para disfrutar de los frutos de la modernización y el desarrollo.

Posibilitado por la transformación cultural, se fueron construyendo sistemas globales de acción en los ámbitos económicos, culturales, sociales y políticos, incluyendo la creación de nuevas reglas, normas y protocolos. Así se ha generado en las últimas décadas un fuerte progreso en la coordinación macroeconómica internacional y una importante desregulación de los mercados de bienes y servicios. Por otra parte, casi todos los países del mundo han llevado a cabo un fuerte proceso de reestructuración estatal cuya consecuencia más directa es la modernización de los estados en forma directamente funcional a los intereses de las grandes empresas trasnacionales. La consecuencia de la construcción de estos sistemas globales es la expansión y mundialización del sistema financiero. Este fenómeno ha llevado a una permanente inestabilidad mundial, sobre todo a los países más pobres que dependen de la especulación y transformación de la economía financiera internacional.

La globalización ha permitido la consolidación de un nuevo modelo de producción flexible neofordista; este modelo de producción capitalista presenta profundas modificaciones en su concepción teórica y práctica, caracterizándose según especialistas en el tema por "la flexibilización en su gestión, la descentralización e interconexión de empresas, el aumento considerable del poder del capital frente al trabajo; la individualización y diversificación en las relaciones de trabajo y una creciente práctica de alianzas comerciales entre grandes empresas"[44].

[44] Suaréz Picón, Cira; Márquez, Yasmiriam; Nava, Yuneska; Ojeda, América. "Relaciones de trabajo en el contexto de la globalización". En: Revista Venezolana de Gerencia (RVG). Año 6, No. 15. Julio-Septiembre. Pp. 382-401. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2001.

A través de este sistema se integran los países centrales y los países periféricos en una división internacional del trabajo que permite consolidar los términos desiguales de intercambio entre los países del Norte y el Sur. "Mientras los países del norte desarrollan actividades altamente rentables (investigación, ciencia y tecnología), los países del sur se dedican a actividades manufactureras de baja complejidad o con demanda de gran cantidad de mano de obra directa o a la producción de commodities"[45].

Se va configurando así, a nivel internacional, un ámbito de fuerte competitividad, aquellas empresas (servicios, industrias, explotaciones agropecuarias) que no pueden competir en un escenario local o internacional, deben cerrar sus puertas con la consiguiente problemática social del desempleo. Las empresas que quedan en escena deben reconvertirse, cualificarse y ser más competitivas a fin de poder mantenerse dentro del mercado.

En Argentina, a mediados de la década del 70 del siglo XX, con el derrocamiento del gobierno constitucional de Isabel Perón y la asunción de la Dictadura Militar con Martínez de Hoz como Ministro de Economía comienza a gestarse un nuevo modelo de acumulación denominado de Ajuste Estructural. "La adopción de este tipo de políticas acompañada por la expansión de grandes corporaciones transnacionales y la integración de la agricultura en el nuevo sistema agroalimentario mundial ha modificado drásticamente la estructura y las condiciones de producción del sector agroalimentario"[46].

Por aquellos años muchos pueblos de la provincia pasan a ser meras localizaciones con algunas familias dedicadas a la producción agropecuaria sobre el ganado, comenzó a disminuir la gestión de actividades administrativas y económicas, lo cual disminuye la participación de la vida social en el hombre de campo. Este cambio operativo de las actividades comerciales fue acompañado durante tres décadas por una desterritorialización de la actividad administrativa rural desde el campo hacia la ciudad.

Desde esta perspectiva, Juan Guiseppucci explica:

> "A partir de la década del 70 comienza a gestarse un modelo agropecuario que se acentúa con la tecnificación agropecuaria y la concentración de la tierra, puesto que muchos pequeños productores vendieron sus campos, lo cual supone cambios sociales y culturales muy importantes. La ciudad en la década del 80 aparecía como el espacio donde se podía acceder a todo, así, muchas personas optaron por cambiar su forma de vida, un cambio social muy fuerte. El proyecto de pavimentación nacional va en detrimento del sistema ferroviario, y también la movilidad, en el campo antes se venía a caballo, en décadas pasadas, si llovía, los caminos eran de

[45] Rocha Romero, Raúl. "Crecimiento económico y equidad". Polis. Pág. 156. 2005.
[46] Giarracca, Norma "¿Una nueva ruralidad en América Latina?". CLACSO En publicación Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2001.

tierra, era imposible movilizarse a otra ciudad. Con el proyecto de pavimentación, los vehículos, las camionetas 4 x 4, permiten romper las distancias y hoy en media hora se puede estar en Ayacucho, y esa movilidad de la ruta permite interactuar con otros territorios. Esa llegada de medios tiene una contrapartida que es la suspensión del ferrocarril, lo que impide que los lugareños se conecten con el resto de la provincia".

Jorge Suárez pequeño productor agropecuario, ex residente de Langueyú, mantiene su actividad ganadera, pero la administra desde la ciudad de Tandil. En la entrevista cuenta su experiencia explicando que:

> "Muchas actividades se vieron perjudicadas por la falta de recursos comerciales, el avance del sistema operativo bancario dejó en evidencia el retraso de los pueblos rurales. Tanto el pago de materias primas, insumos y servicios como el cobro por las ventas del ganado, comenzaron a gestionarse desde las ciudades mediante instituciones financieras y bancarias. Por lo tanto para no quedar fuera del sistema comercial tuve que radicarme en Tandil, para poder insertarme en el mercado".

Manifiesta otro de los motivos que los impulsó a movilizarse: "la familia de mi mujer, es decir los padres, hermanos y primos viven todos en esta ciudad, y si no viajábamos por dos o tres semanas, no teníamos noticias de ellos, no teníamos forma de comunicarnos desde el campo".

Por último y en función a sus hijos aclara que las personas que se adaptan a la ciudad, ya no quieren volver a vivir en el campo, "tanta tranquilidad a los chicos les molesta, unos días en el campo está bien, más se torna aburrido, demasiado monótono, no hay nada para hacer, están desconectados del mundo, no hay medios, no hay Internet, no hay lugares para pasear y pasar ratos libres, sólo montes y animales".

Por su parte y en contraposición al testimonio anterior el veterinario de Udaquiola Néstor Agüero, quien visita La Plata puesto que sus tres hijos estudian carreras universitarias en esta ciudad manifiesta:

> "Hay personas que emigran del campo y pueden convivir con los ruidos, el humo, el tiempo perdido o tiempo muerto que presenta la ciudad por el tráfico, los embotellamientos, las demoras para cualquier tipo de trámite, con largas filas de espera, y también hay gente que no lo soporta, los que no toleran este ritmo, viven amargados, renegando. En las ciudades se perdió el respeto por los demás, la gente vive acelerada y no le importa el de al lado".

Desde la desaparición de las redes ferroviarias, el campo perdió el vínculo directo que mantenía con los grandes mercados, por ende comenzó una etapa de tercerización y gran parte de las operaciones comerciales de Udaquiola y Langueyú comenzaron a manejarse desde la ciudades de Ayacucho y en menor medida, Tandil y Rauch.

La racionalidad productiva-tecnológica imperante se contrapuso claramente a la heterogeneidad de las potencialidades de cada territorio. La acentuada fragmentación territorial depende de las potencialidades de cada lugar y de las decisiones que toma el agente productor según el contexto político y las necesidades del mercado. Es decir que se define el tipo de producción a ejecutar en las tierras, y se trazan los parámetros en cuanto a la utilidad de bienes, insumos, maquinarias y mano de obra necesarios para su abordaje.

A principios de los 80 los pobladores de la región conocieron la noticia sobre la construcción de una ruta asfaltada que los comunicaría con las ciudades más importantes, en un principio el proyecto tenia el aval de los pobladores.

Si bien la ruta 29 aparece como un medio de conexión importante, los pobladores con mayor poder adquisitivo comenzaron a viajar de manera más continúa hacia las ciudades, hasta encontrar un lugar que ofreciera mejores condiciones de vida, teniendo en cuenta por ejemplo que en las localidades no hay servicios de luz ni de gas. Cuentan los residentes que el que se va de los pueblos no vuelve más. Comenzaron a notar cambios desfavorables para la vida rural y la dinámica de la región.

La combinación de todas las decisiones (cambios en la estructura económica, liberalización de los precios, congelamiento salarial, reformas financieras, etc.) provocaron una reorganización productiva, social y ambiental del espacio rural. Este modelo llega a su extremo cuando asume como presidente Carlos Meném, adecuado a los objetivos del consenso de Washington y organizado para cumplir con los compromisos de la deuda externa.

La modernización de los transportes y comunicaciones, las políticas económicas puestas en marcha en la década de los 90 y la modernización y readecuación de la estructura productiva, producto de la integración al proceso de globalización, han repercutido en todo el territorio en forma dispar, en las localidades analizadas el resultado refleja a grandes rasgos que Udaquiola mantiene su tejido social, en proceso de subsistencia y con perspectivas de desarrollo. Mientras que Langueyú aparece como un paraje prácticamente abandonado.

Las políticas de Estado ya no perseguían criterios de equilibrio y competitividad territorial, sino de modernización de la estructura productiva y de mejoramiento de la competitividad sectorial de la economía, situación que profundizó la diferenciación de los procesos de desarrollo local y regional. Es por ello que si bien estas medidas han permitido mejorar la

competitividad de muchas empresas y sectores productivos, durante la década de los 90 el crecimiento del sector agroexportador ha sido el más grande de toda la historia, ha generado desde el punto de vista territorial un doble proceso de fragmentación socioterritorial, como también de deterioro y marginación de áreas con baja capacidad de competitividad sectorial.
Al respecto José Luis Beltrán ex presidente de la Sociedad Rural de Ayacucho aclara:

> "Si analizamos la situación del ámbito rural, los cambios en la economía nacional definieron un contexto socioeconómico con estabilidad de precios de productos agropecuarios, con altas tasas de interés, elevado endeudamiento de las empresas agropecuarias, y un fuerte aumento de los costos fijos de las explotaciones agropecuarias, lo cual obliga a mejorar los sistemas de gestión, modernizando los sistemas productivos y aumentando la escala productiva, situación que genera un nuevo período de concentración de la tierra y de marginación agraria. Los productores agropecuarios que no cuentan con escalas de producción suficiente deben abandonar la actividad migrando a las grandes ciudades en busca de oportunidades, o bien deben mantenerse en las áreas rurales en condiciones de subsistencia. Así se prioriza la expansión de las empresas más grandes que pueden incorporar tecnología y nuevas tierras, esta situación privilegió la aparición de grandes propietarios de explotaciones agropecuarias y de los fondos de inversión agrícola cambiando las estructuras agrarias y las escalas productivas e intensificando el círculo vicioso de despoblamiento rural. Este modelo de desarrollo rural y agrícola, que además ocupa muchas más hectáreas que en el pasado, expulsa población rural hacia las ciudades de orden regional, y todos los procesos productivos son operados desde las mismas explotaciones o desde las ciudades cercanas pero con un mínimo de población".

El proceso de globalización tiene impactos diversos en el territorio argentino y en las áreas rurales especialmente, mientras algunas áreas crecen, se modernizan y se desarrollan, otras se mantienen con estructuras tradicionales y en muchos casos tienden a desaparecer del escenario social.

Los peones rurales

Los últimos en migrar fueron los peones rurales. Esto seguramente se debe a las medidas tomadas durante los primeros años de la década del noventa, la Ley de Convertibilidad y el Decreto de Desregulación de la actividad económica, generaron un nuevo sistema socio-económico. Este Plan podría considerarse un hito muy importante en el que culmina el proceso de liberalización y desregulación de la política agropecuaria nacional.

Este modelo económico-político sentó las bases para que la modernización y la globalización repercutieran en la dinámica del espacio rural. Se interpreta que para estas regiones la globalización provocó una pérdida de autonomía de los espacios rurales por la entrada de flujos, organismos y agentes de alcance internacional que inducen e imponen un proceso en el cual los estados, los sistemas y los agentes pierden la posibilidad de delinear una estrategia de desarrollo independiente del contexto global.

La dinámica del espacio rural no es trastocada solamente por el proceso de globalización, sino también por el proceso de artificialización científica que provocó una desarticulación y fragmentación territorial dependiendo de las potencialidades de cada lugar y del agente. La racionalidad productiva-tecnológica imperante se contrapuso claramente a la heterogeneidad de las potencialidades de cada territorio.

Los caminos para lograr una mayor competitividad (que en numerosas ocasiones se traduce en la disminución del precio de los bienes y servicios) son muy diversos, aunque en líneas generales, en Argentina los mayores esfuerzos han estado centrados en la disminución de los costos. Esta estrategia de competitividad ha generado un fuerte impacto social

En relación con lo anteriormente descripto Giuseppucci argumenta:

> "Antes los peones rurales eran familias, el señor que trabajaba, su mujer, y sus 4 o 5 hijos. Hoy los dueños de los campos optan por tomar a un peón rural, es decir que venga a trabajar un hombre que esté separado, que esté soltero, eso disminuye los costos de mantenimiento. A partir de 1980, las unidades de producción comienzan a vender el ganado ovino por su baja rentabilidad económica en la comercialización, como consecuencia surge la ganadería bovina con efectos negativos, tales como una disminución de mano de obra, y la desaparición de ciertos oficios con la tecnificación agraria. El esquilador y los trabajadores golondrina en la junta de las cosechas, antes se hacia todo a mano, conformaban las cuadrillas de trabajadores rurales, que a partir de la tecnificación agropecuaria empiezan a ser desplazados".

Muchas prácticas culturales pierden continuidad, si bien no desaparecen, dejan de producirse a gran escala en los campos y se convierten en trabajos artesanales para la producción familiar en torno al hogar, actividades artesanales como la cosecha y recolección de semillas, frutas y verduras, y la cría de animales como gallinas, algunas vacas, cerdos y ovejas, ya no se comprenden como actividades del campo con finalidad comercial, sino como producciones de las familias que habitan estas localidades para el consumo interno.

La despoblación se agudiza a partir de la década del 90, cuando se consolida en Argentina el modelo neoliberal denominado ajuste estructural que determinó que se profundizara la

exclusión de los sectores más vulnerables del mundo rural. Las políticas macroeconómicas de los últimos 30 años quebraron las economías regionales y locales, promovieron un proceso de innovación tecnológica y productiva que condujo a una fuerte concentración de la tierra, a una menor diversidad productiva, al deterioro de los sistemas naturales y a un profundo éxodo rural-urbano.

En los pueblos, la migración de sus habitantes reduce el mercado consumidor restringiendo así la actividad de los comercios y servicios locales, los que generalmente deben cerrar. Todo esto genera un círculo vicioso de empobrecimiento y declinación local que trae aparejado una profunda transformación territorial en la cual sobresale el cambio en las jerarquías urbanas a expensas de la desaparición de los pequeños pueblos. Mientras las ciudades crecen, los pueblos decrecen absorbidos por las ciudades cercanas que ofrecen aparentemente más posibilidades de trabajo y una mejor calidad de vida.

Cuando se produce el reemplazo del hombre por la máquina como medio para aumentar la producción y disminuir los costos, se genera el despido masivo de miles de empleados en todos los sectores productivos. En este sentido dentro de la desterritorialización también se hace referencia a la reestructuración en el espacio urbano, donde las condiciones no son siempre las ideales para los trabajadores rurales que se amontonan en las ciudades, a causa del crecimiento acelerado y muchas veces desordenado de la ciudad; la primera de las misiones por regla general es conseguir un empleo para subsistir. En el caso de Jorge Sosa, un peón rural que trabajó durante más de 20 años en el campo, con una familia compuesta por su mujer y sus 4 hijos, se quedó sin trabajo en el 2001. Obligado a migrar hacia la ciudad de Ayacucho comenta las dificultades de adaptación en la ciudad:

> "Tuvimos que parar unos meses en la casa de un tío de mi mujer, hasta acomodarnos con trabajo, y la verdad es que hice de todo, empecé como albañil, trabajé en un aserradero, hacía changas, cortaba el pasto, y terminé de empleado en una carnicería. Para mantener una familia en la ciudad, como nos tocó a nosotros y muchos otros que tuvieron que arrancar de cero, tenés que romperte el lomo. Esto no quiere decir que el peón no trabaje, pero yo nací en el campo, sé hacer de todo, desde trabajar con animales hasta arreglar un alambrado, me gusta esa vida, y ya dijimos con mi mujer que cuando los chicos sean grandes vamos a volver".

Una de las pasiones que no abandonó nunca y que lo acompaña desde el campo a pesar de vivir en la ciudad, es su amor por los caballos. Actualmente vive en un barrio humilde en las afueras de Ayacucho, en un rancho pequeño y viejo. La cuadra tiene veredas con pastos

largos que desdibujan el cordón, un terreno baldío entre su casa y la del vecino, con escasa vegetación, apenas unos pocos árboles solitarios, allí atado está su caballo.

> "El caballo es un compañero, uno se encariña con el animal, si tengo que salir de una punta a la otra del pueblo, voy con el caballo, también salgo a dar una vuelta o a pasear por ahí, yo no tengo problema de andar a caballo por el centro de Ayacucho, o por la plaza principal San Martín. En la Fiesta del Ternero todo el mundo anda a caballo por la ciudad, después se ve muy poco, pero la costumbre no se perdió".

Esta costumbre se mantiene exclusivamente por los pocos vecinos que provienen de los pueblos rurales. La desterritorialización en Udaquiola y Laungeyú no implica la pérdida del legado cultural propio de cada localidad; sino por el contrario, abre la oportunidad de que estos rasgos trasciendan superando cualquier frontera geográfica. Este ejemplo hace alusión a la desterritorialización como la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales, pero no la pérdida de la práctica en si misma. Conociendo estos personajes, sus historias, y observando sus prácticas se percibe que realmente muchas costumbres del campo cobran significado en la ciudad.

Migración de los estudiantes

Este tipo de migrante se distingue de los analizados anteriormente dado que el motivo principal que lo impulsa a dejar las localidades no se inscribe en un contexto ligado a necesidades económicas, a la búsqueda de trabajo, o de mejores servicios y de oportunidades comerciales, sino que tiene que ver con una elección personal en pos de un progreso educativo y de formación profesional. Algunos jóvenes de las localidades analizadas cuentan con la posibilidad de elegir; ellos definen su futuro pensando en abandonar el campo. En la actualidad, los jóvenes de las localidades analizadas elijen, en su mayoría, la ciudad de La Plata como destino para cursar estudios universitarios.
La Plata podría definirse como una ciudad universitaria, cuyo rasgo característico principal es su condición de residencia para los estudiantes, su carácter multicultural se expresa en la idea de La Plata como "pueblo grande", la ciudad-pueblo, en realidad es una ciudad de muchos pueblos pequeños que conviven no de manera aislada sino relacionados entre sí, conformando una cultura particular que caracteriza y da sentido a lo que se conoce como "la vida del estudiante". Es importante para el análisis presentar los rasgos principales que presenta la migración, en este caso de los jóvenes estudiantes que provienen de las

comunidades rurales analizadas, para dar cuenta de cómo se integran, se relacionan y se adaptan a los cambios que supone pasar de la vida en el campo a la vida en la ciudad, así como también para analizar la función de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Se tomará la experiencia de Jerónimo Galarraga, un joven estudiante de la carrera de Agrimensura que reside en la ciudad de La Plata. Nació en un campo cercano a la localidad de Langueyú; a los 17 años su vida dio un giro radical al trasladarse a la ciudad en busca de mejores condiciones educativas para su futuro.

En un principio, Jerónimo se vio desplazado de su lugar de residencia, para los sectores agrarios marginados la globalización ha provocado la profundización de la exclusión y el despojo de la tierra. En esas condiciones, localidades como Langueyú forman parte del territorio aislado. Los jóvenes que nacen en este tipo de pueblos y buscan condiciones de vida más allá del ámbito rural; se dirigen a la ciudad, que se convierte en el lugar que ofrece alternativas para el progreso y la formación profesional.

Jerónimo explica el cambio que supone pasar de la vida en el campo a la ciudad: “Es muy brusco, muy fuerte, sobre todo si estás muy acostumbrado a la vida en el campo. Encontré dudas ante la posibilidad de quedarse en el campo a trabajar con mi viejo, me costó ir a un lugar tan distinto a mi pueblo de origen, sentí la pérdida de una contención que te da tu lugar de origen”. También se presentaron muchas dificultades para llevar a cabo los diversos modos de apropiación del espacio metropolitano, sobre todo para sentir como propios los distintos lugares sociales que transitan los jóvenes, como la facultad, el centro comercial, el barrio, los bares y boliches, “uno en el campo es dueño de un nombre, tiene una identidad, y está identificado con el lugar, me costó tener apego con esta ciudad, no te registra nadie, al principio me sentí como un número, es muy difícil salir de un lugar donde todos te conocen por donde vivís, por tu familia y por tu nombre”.

En el caso de Jerónimo no hay un vínculo fuerte con el espacio que habita, la ciudad es vivida como una situación transitoria, “no soy de este lugar, acá esta la carrera que quiero estudiar, la ciudad es muy linda, tiene todo, pero no es para la gente como yo, estoy acá para acceder al título universitario.” Se observa que la falta de anclaje opera en el presente caso. Esta temporalidad introduce el sentido de lo transitorio, lo fugaz. Sin embargo, muchas veces esa situación se prolonga en el tiempo, aunque siempre se expresa como si fuera un breve paréntesis en una trayectoria de vida, como si siempre estuviera latente la idea de volver al lugar de origen.

Para Jerónimo tanto la casa, como el barrio y la gente en la cual se inscribe su contexto, aparecen como un espacio de límites difusos, donde una postura distante viene dada por la falta de historia con el lugar, por la falta de apego y arraigo. Es un espacio con el que carece

de vínculo afectivo e identitario, está ahí y a pesar de haber elegido ese presente, no pertenece al lugar, no es del lugar ni quiere serlo.

Esto sucede con muchos jóvenes que transitan por la ciudad de La Plata para estudiar, esta ciudad se caracteriza por la gran cantidad de residentes estudiantes, por la circulación de chicos provenientes de todo el país y también del exterior, cumplen un ciclo, y en ocasiones se quedan trabajando luego de terminar la carrera:

> "El primer lugar donde viví fue una pensión, éramos cuatro compartiendo habitación grande, nos hicimos amigos, uno venía de Río Negro, otro de Misiones, uno de Lima Perú, y yo que venía del medio del campo. Estábamos lejos de la familia, los chicos pasaban más de cuatro meses sin viajar a sus lugares, el peruano visitaba su país dos veces al año, todos teníamos ese sentimiento de desarraigo, saber que todos estábamos más o menos en la misma te da tranquilidad, aunque a veces sufríamos un poco".

Hay muchos chicos en la misma situación, los jóvenes se sienten identificados con el entorno, se reúnen y se acompañan en esos primeros momentos complicados de la vida del estudiante donde el desarraigo juega un papel clave, a tal punto que define la estadía y permanencia de los estudiantes en la ciudad. Con respecto a las costumbres Jerónimo comenta:

> "El misionero tenía un mate al que le entraba medio kilo de yerba, cocinaba cada tanto chipá que es como un bizcocho grande y pesado. El peruano no saluda con beso, da siempre la mano, tiene una forma de hablar mucho más correcta que la nuestra, y un ritmo más acelerado. El chico de Villa Regina tenía más similitudes que diferencias, teníamos muchas cosas en común, la forma de hablar, los gustos por la comida, la ropa y la música. Estuve casi un año en la pensión, en ese tiempo compartimos muchas cosas, cada uno mantenía las costumbres del lugar donde fue criado, para cocinar nos turnábamos, conocí comidas típicas de Perú como el cebiche y el estofado, el misionero también tenía su forma particular, usaba mucho condimento, lo mío en invierno era el guiso de lentejas, trataba que saliera parecido al que comía en mi casa. Era notorio el entusiasmo con el que cada uno mostraba las costumbres que lo acompañaban desde su lugar de origen, la pasábamos muy bien, escuchábamos música, folklore y rock, el peruano ponía lo suyo, mucho no gustaba, pero se lo respetábamos".

Después de la pensión pasó unos meses en la Casa de Ayacucho de La Plata, muchas localidades de la provincia y en menor medida del interior tienen una casa donde albergan a

costos mínimos a los estudiantes que provienen de la localidad correspondiente, al respecto Jerónimo comenta:

> "Visitaba cada tanto la Casa de Ayacucho porque conocía a los chicos, estuve viviendo unos meses de transición antes de alquilar un departamento con dos compañeros de la facultad. En la casa hacíamos fiestas para recaudar fondos, se armaba baile en el patio, y en la cocina detrás de una mesa larga vendíamos cerveza, vino y Fernet, generalmente sobraba muy poco, se vendía casi todo. La música que pasábamos era en mayor medida rock y folk rock y algo, muy poco, de cumbia y reggaetón. Venían chicos en su mayoría del interior, estudiantes como nosotros, ya que la alternativa era muy económica".

Dentro de los migrados hay tantos sub grupos como lugares de origen. Una vez que se instalan y se amoldan a la ciudad, se producen las relaciones que trascienden los ámbitos académicos, se conforman grupos de amistad en donde en una reunión puede haber tantos jóvenes como representantes de localidades, en esos espacios se produce el intercambio cultural, Jerónimo comenta "tuve la suerte de conocer, gracias a un amigo la ciudad de Mercedes, fuimos un grupo de cinco amigos a la fiesta Nacional del Salame Quintero". Muchos estudiantes del interior, conocen la Fiesta del Ternero de Ayacucho por la invitación de un oriundo de esta ciudad, esta situación se reproduce en las localidades más cercanas a la ciudad de La Plata.

Hace algunas décadas eran unos pocos privilegiados los que podían enviar a sus hijos a la ciudad para estudiar, en la actualidad son muchas las familias que tienen miembros que viven o vivieron en los grandes centros urbanos. Mediante la constante migración de jóvenes, y el uso creciente de la comunicación en el uso de teléfonos celulares, Internet y redes sociales, los estudiantes en su gran mayoría se comunican con sus familias que están a grandes distancias, Jerónimo cuanta su opinión sobre este tema:

> "Hay casos de chicos que pasan todo el día en Internet, chateando con los amigos, la novia o la familia, pasan más tiempo en la computadora que con nosotros que estamos a pocas cuadras, yo no tengo esa posibilidad, mi familia y parte de mis amigos viven en el campo, si mando un mensaje hoy, llega al otro día, tarda más que una carta, aparte no hay Internet en el campo, nos comunicamos por teléfono cuando van para Ayacucho".

RETERRITORIALIZACION RESIGNIFICACIÓN DE LOS PUEBLOS

Restaurante de Trinidad Mujica en Udaquiola

Es la experiencia de esta familia, el matrimonio Mujica, que optó por trabajar en el pueblo de Udaquiola. Decidieron radicarse a fines del 2009 y emprendieron la reapertura del restaurante de la localidad que permaneció cerrado durante años, ubicado entre el Club Social y el Almacén de ramos.

Llegué al restaurante cerca del mediodía de un sábado a fines de mayo del 2010, me recibió Trinidad junto a su marido, realizamos un breve recorrido por el predio. El lugar es considerablemente amplio como suelen ser los edificios en esta localidad, tiene unas 14 mesas disponibles para los clientes, y unas pocas mesas individuales, el resto son para 4 o 6 personas. Los rasgos del local en cuanto al estilo tienen que ver con lo regional, dos ventanas grandes que permiten prescindir de luz artificial, espacios amplios y decorados con muebles rústicos, algunos jarrones con flores secas, y el silencio que caracteriza los rincones de esta localidades, hacen del restaurante un ambiente típico rural. Comenta Trinidad:

> "El primer panadero de la localidad, fue mi abuelo, de muy pequeña visitaba el lugar con mis padres y hermanos, veníamos muy seguido, siempre me sentí identificada con Udaquiola, antes de instalarnos y emprender el comercio, consulté con el antiguo dueño del restaurante, con el fin de asesorarme acerca de la viabilidad del proyecto, la respuesta de Alonso fue rotundamente negativa, argumentando que no se justifica abrir un local para la escasa gente que lo visita. Alonso me dijo que tuvo que cerrar el restaurante por la escasez de clientes. Sin embargo y pese a la negativa apostamos igual. En la actualidad funciona muy bien, la gente de la localidad lo visita con frecuencia, así como también los viajantes, en su mayoría camioneros y trabajadores del transporte, que pasan por la ruta 29. El proyecto tiene posibilidades de ampliación ya que en un futuro existe la idea de reacondicionar las habitaciones de lo que fue el antiguo hotel, para brindar un servicio de alojamiento a los visitantes".

Este fenómeno implica que en Udaquiola se producen reterritorializaciones parciales de las antiguas producciones simbólicas, y en base a éstas surgen nuevas ideas para mantener la estructura cultural de la localidad, incorporando en materia culinaria a las formas tradicionales como el clásico asado, empandas y pasteles, una variedad de platos atípicos en la zona a modo de novedad.

Trinidad explica que la clave para que el negocio funcione reside en "la idea de trasladar al campo lo que aprendí en la ciudad, estoy graduada en gastronomía; incorporé platos innovadores y novedosos para los residentes, algo distinto a lo que estaban acostumbrados, anteriormente se preparaban asados y carnes guisadas solamente". De esta manera se traduce un discurso más que positivo que exalta las virtudes de las áreas rurales, tratando de evitar que las mismas se transformen en un desierto verde, en un simple espacio productivo, vacío del tejido social que lo sostiene y le da vida. Mediante historias como la de Trinidad se deduce que hay personas que eligen estas tierras para vivir.

Según la entrevistada, "el pueblo se sorprendió por la reaparición de los dueños de los campos, que al encontrar un servicio se volcaron nuevamente a visitar periódicamente la zona".

Los vecinos coinciden en que el lugar funciona, Graciela Agüero expone su opinión respecto del buen funcionamiento del restaurante:

> "Trajeron ideas nuevas, es gente que está capacitada, que estudió y tiene otras facilidades para crear y no caer siempre en lo mismo, antes era ir a comer asado y tomar vino, hoy presentan otra variedad y lo nuevo a la gente le gusta. En el verano aparecen los dueños de los campos, muchos viven en Buenos Aires, entonces se empiezan a ver por acá. El éxito de Trinidad se debe en parte a que trabaja mucho con estos clientes, que están acostumbrados a salir a comer afuera, hay alguien que brinda un servicio al cual ellos están acostumbrados en la ciudad. El restaurante abrió en un momento justo, vamos a ver como le va más adelante, en el resto del año".

Por su parte Néstor Agüero comenta porque no fue hasta el momento, también da su perspectiva respecto a los camioneros y comerciantes que transitan la ruta 29.

> "A mí no me gusta el amontonamiento, cuentan que la gente se tenía que ir porque el lugar estaba lleno, uno tiene que esperar afuera un buen rato para luego comer. El restaurante de Trinidad está apuntándole a los camioneros, y si se divulga sobre este lugar, incluso pueden ofrecer hospedaje. El club tiene duchas, Trinidad les ofreció a los camioneros usarlas, con lo cual llegan a un lugar donde se pueden bañar, comer, y salir a trabajar. Eso está bien para el verano. Ahora resta saber qué va a hacer en invierno, tendría que poner agua caliente. Ella está preparada para encontrarle la vuelta".

Para que exista innovación social debe existir un acuerdo o una aceptación social de la misma. Este lugar es un espacio fuertemente simbolizado, es decir, en el cual se puede leer en parte o en su totalidad la identidad de los que lo ocupan, las relaciones que mantienen y

la historia que comparten. Trinidad explica respecto de su decisión que "a la hora de elegir Udaquiola como destino, inclinó la balanza el valor afectivo del lugar, teníamos un sentimiento, una intuición y un recuerdo muy grato de esta localidad. Es, el recuerdo del pueblo familiar donde pasábamos las vacaciones con mis abuelos."

Este proceso de reterritorialización incluye formas específicas a través de las cuales se mantienen y reintroducen signos de identidad local, costumbres, que tienen que ver con tradiciones del lugar físico, por ejemplo el espacio del lugar se utilizó históricamente para realizar reuniones vecinales con motivos de discutir y debatir los costos de la luz, la gestión para la distribución del gas oil etc., por lo general por la tarde-noche; por otra parte se hacen festivales, celebraciones religiosas, (bautismos y comuniones), pero en la actualidad con la ambientación de un lugar renovado por una familia que decidió retornar a sus raíces, que no sólo ve como una necesidad social recuperar un espacio deshabitado, sino que como explica Trinidad, "es una satisfacción personal retornar al lugar donde nació toda mi familia, donde viví mi infancia, a donde siempre quise volver".

Las fiestas rurales

Las fiestas históricamente se consideraban el punto máximo de recreación y entretenimiento para los habitantes de las zonas rurales; hasta la década del 70 concurrían más de 1000 personas a un baile de primavera, de graduación o de aniversario de la localidad. Los concurrentes pagaban la entrada a costo razonable, la misma cubría la cena y posteriormente el baile. Las entradas se vendían en el Club, el almacén y en la escuela. Los habitantes de la localidad visitaban pueblos vecinos para vender la mayor cantidad de entradas posibles, lo que suponía recorrer unos 40 Km. a la redonda a caballo, por su parte muchos habitantes de lugares distantes, quienes a su vez integraban personas de su entorno (familiares y amigos), se acercaban al pueblo para comprar los bonos, ya que eran limitados.

Las características de las fiestas no varían con el paso del tiempo en cuanto a la estructura. La publicidad de la fiesta se realiza en un acto que va de boca en boca, una vez establecida la fecha los vecinos se encargar de difundir la información básica, fecha, lugar, costo de la entrada, etc.

El almacén de ramos recibía una gran concurrencia de personas en las horas previas al comienzo de la fiesta, generalmente los hombre se juntaban a tomar unas copas, en ocasiones las personas se reencontraban en este espacio luego de mucho tiempo, familiares, amigos, empleados y patrones que venían generalmente de Buenos Aires.

Era excluyente la presencia con características formales, el hombre de traje con saco y corbata, la mujer con elegantes vestidos.
Para animar la fiesta se contrataban humoristas regionales que participaban en el espacio de la cena, así como también bandas de música reconocidas en la región para el momento del baile.
-Comenzaba en el horario de la cena, alrededor de las 21. El menú siempre era el mismo, empanadas y asado, y para tomar vino tinto.
-Luego de cenar llegaba el momento del baile, donde se sumaban las bebidas blancas como la caña de durazno y el whisky.
Generalmente los lugareños recibían bien a los visitantes, aunque en ocasiones, y sobre todo entrada la madrugada cuando el alcohol se apodera de los impulsos, solían producirse discusiones y entreveros que rara vez pasaban a mayores.
Héctor Deris menciona algunos rasgos característicos de los bailes y fiestas rurales:

> "Me acuerdo que en el club los domingos se ponían equipos de música, tenían un tocadiscos, se bailaba, se hacían tertulias. Sabían venir buenos artistas, vino el uruguayo Donato Racciatti, ése era bueno, vino como dos o tres veces con toda su orquesta, también venían a tocar cuartetos de Buenos Aires. El vasco Elisalde siempre se movía para traer a los artistas, viajaba a la capital para contratar los cuartetos, traía dos orquestas, una típica y otra de Jazz, también conocida como la moderna. En esa época el club se llenaba, entre 400 y 500 personas se juntaban en los bailes, los más populares eran los de la primavera para el 21 de septiembre, y el baile de fin de año que se realizaba el 31 de diciembre. También se organizaban fiestas para los carnavales, 5 bailes se hacían, sábado domingo y martes, y después, a la semana siguiente, sábado y domingo".

Se podía percibir aquella tarde cierta emoción en el rostro de Héctor al recordar parte de su juventud en el campo.

Cambios en la actualidad

Las Fiestas se realizan en la localidad de Udaquiola por motivos estudiantiles (baile de la primavera, egresados), religiosos (casamiento, bautismo) o por la tarde los domingos. En general, además de entretener, el objetivo es recaudar fondos destinados a las instituciones de la localidad. La más significativa tiene que ver con el baile de egresados, al cual concurren además de los vecinos cercanos y de otros parajes, las familias de Ayacucho vinculadas a la actividad agropecuaria. Por su parte el resto de las fiestas tiene escasa

difusión, la organizan los padres para los chicos de la escuela y generalmente terminan alrededor de las dos de la madrugada.

Desde esta perspectiva mediante las fiestas rurales la reterritorialización se comprende como el comportamiento sociocultural cuya tendencia implica la recuperación y el fortalecimiento de las identidades y valores territoriales locales.

No sucede lo mismo en Langueyú; las fiestas son una cuestión del pasado. Según algunos vecinos, tampoco tienen muchas posibilidades de participar en las fiestas de las localidades cercanas, dado que no los integran o bien no los participan de las mismas.

Ya no cuentan con la presencia de los llamados "pilcheros", vendedores ambulantes de ropas, discos, artesanías y artículos varios, por una cuestión de costos-beneficio, y una escasa demanda. La gente se acerca a los bailes cerca del horario de inicio, antiguamente se estilaba pasar la tarde en la localidad, por ello en el club se encontraban los vendedores ofreciendo a los vecinos sus productos.

De todas maneras la fiesta, entonces, aparece como recurso privilegiado para restablecer el tejido social dañado y recordar la existencia de la localidad para quienes alguna vez la habitaron o tuvieron algún tipo de vínculo afectivo. Es una buena ocasión para visitar esta localidad, quienes añoran este lugar toman las fiestas como una tradición, participan en más de una oportunidad por año.

Anualmente se realizan entre 5 y 6 fiestas que contribuyen a mantener con vida a las localidades, no sólo por la reconstrucción momentánea del tejido social y la recuperación de tradiciones regionales, sino también por el aporte económico que significa la ganancia obtenida. Esta recaudación esta destinada a las distintas instituciones de la localidad, la escuela, el cuartel de bomberos, la enfermería o el club, según la necesidad y los recursos recaudados se pueden realizar trabajos de mantenimiento (pintura, arreglos, instalaciones) o bien comprar muebles.

Los especialistas relacionan la identidad cultural de los lugareños con las actividades festivas y especialmente la recurrencia a la tradición, en estas fiestas, como generadora de adscripción. Hobsbawm y Ranger describen como se crea la tradición, se manipula y se transforma según se desee la afirmación o identificación. Salvador Giner habla de una religión civil que se plasmaría en la sacralización de ciertos rasgos de la vida comunitaria, como rituales públicos, liturgias cívicas, piedades populares, fiestas, conmemoraciones, etc. y que tendría como fin reforzar o definir la identidad de una colectividad. Andrés Piqueras afirma que la tradición y el ritual como parte integrante de ella, garantizan el sentido de la identidad como continuidad en el tiempo.

El grupo de personas que participa en la organización de las fiestas entonces reforzaría una identidad colectiva que resulta de un proceso de construcción social, orientado hacia la consecución de una conciencia de distintividad en torno a rasgos marcadores, los cuales se "eligen" en función de su capacidad para distinguir al endogrupo. "La identidad colectiva evidencia una imagen compartida, que trasluce a su vez la definición que los actores sociales hacen del propio grupo en términos de un conjunto de rasgos que supuestamente son compartidos por todos ellos, y que por tanto, se presentan objetivados"[47].

Las fiestas integran un calendario acordado colectivamente, que a veces peligra por avatares climáticos, con lluvias en los días previos se obstruyen los caminos, quedan prácticamente tapados por el agua, por lo tanto no hay acceso a la localidad, y el evento puede llegar a ser suspendido.

Como se explicó anteriormente, los clubes centralizan mayoritariamente las fiestas, en esas ocasiones el espacio rural se ve alterado por la gran concurrencia, 1000 personas para la doma de Udaquiola, 800 en Casalins, localidad virtualmente despoblada, 200 en Langueyú, con 40 habitantes. Pero donde es más visible el propósito de reafirmación identitaria y voluntad de supervivencia es en las denominadas fiestas nuevas o recientes. Hay un proceso de invención de tradición con orígenes muchas veces casi casuales. Esto sucede en Udaquiola, donde se tomó la iniciativa de realizar los fines de semana bailes escolares para los alumnos, son pocos pero es el único ámbito donde pueden socializar fuera del aula.

Nilda Vazquez explica las modalidades y la organización de los bailes en la actualidad, en este sentido la reterritorialización hace referencia a ciertas relocalizaciones territoriales y a las nuevas manifestaciones culturales:

> "Los chicos de 17 años entraron en la comisión del Club Social de Udaquiola como Comisión Juvenil, están haciendo tertulias, les prestamos el club, ellos se organizan pero están supervisados por los padres. Sin bebidas alcohólicas, solamente toman gaseosas y escuchan música. Se juntan 20 o 30 chicos para divertirse. Se organizan porque no pueden viajar para Ayacucho, algunos no tienen posibilidades de ir a la ciudad, la mayoría no va a bailar y acá no tienen donde ir, no tienen otra cosa por hacer. Los viernes se van a la casa y hasta el lunes ahí están metidos en el medio del campo. Entonces esto les da la posibilidad de juntarse aunque sea un fin de semana. La fiesta comienza alrededor de las 18 y duran hasta las 00 hs. mi hijo pasa música porque su hermano le manda de la ciudad de La Plata. Se portan muy bien, son compañeros de escuela durante la semana".

[47] Piqueras Infante, Andrés. "Ritual, tradición y reforzamiento de la identidad comunitaria". 1993.

Con respecto a su participación en las fiestas explica "Yo no fui, pero fueron otras personas de la comisión a vigilar un poco, los chicos de acá gracias a Dios todavía son sanos. Tuvimos algunas malas experiencias en la escuela con chicos que vienen de la ciudad, en particular con un alumno que consumía droga, poca, pero se cortó ahí, cuando lo descubrieron, se tuvo que ir".

En palabras de Canclini, el concepto de reterritorialización implica "nuevos modos de reinserción de signos de identificación y rituales que establecen cierta diferenciación de unos grupos sociales en relación a otros"[48]. Estas diferencias pueden ser aceptadas en tanto no se consideren perjudiciales para el entorno, cuando se trata de algo fuera de lo común en la localidad, lo misterioso y lo desconocido, la reacción es la exclusión de esas prácticas y sus autores.

Para los bailes más significativos, se intenta vender la mayor cantidad de entradas posibles, para garantizar una mayor magnitud del evento y por ende mayor ingreso, también supone recorrer cada rincón de la región. El ideal de la convocatoria consiste en reunir a los nativos hoy ausentes, muchos habitando en lugares distantes, quienes a su vez ingresan integrantes de sus propias redes. El regreso de esos migrantes reconstituye por un momento la dimensión perdida de la comunidad.

Por su parte los vecinos de Langueyú, refiriéndose a los eventos familiares de los domingos expresan que desde Udaquiola, donde se organizan fiestas con frecuencia, no ponen interés en integrarlos y hacerlos participes, por lo tanto prefieren concurrir a fiestas de otras localidades donde son recibidos con afecto e integración.

De todas maneras se producen movimientos poblacionales en las fiestas de la primavera y posteriormente la de egresados, en los meses de noviembre y diciembre, que contribuyen a mantener con vida a la localidad. No sólo por la reconstrucción momentánea del tejido social y la recuperación de lazos sociales, sino también por el aporte económico que significa la recaudación obtenida. Mediante las fiestas el espacio campesino se ve alterado por verdaderas multitudes. La aglomeración significa recursos para la institución en entradas, consumo de comidas y bebidas, compra y venta de productos ofrecidos por vendedores ambulantes, pero también es el momento de reunión de los jóvenes; el espacio es propicio como uno de los pocos ámbitos sociales de cortejo y de formación de parejas.

Son abundantes los estudios que relacionan la identidad local con las actividades festivas y especialmente la recurrencia a la tradición en estas fiestas como generadoras de adscripción, además reproducen la tradición, se manipula y se transforma según se desee la

[48]García-Canclini, "Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Colección: Estado y Sociedad Edición: Paidós Año de edición: 2001.

afirmación o identificación. O en caso contrario exponen las diferencias zonales a modo de rivalidad con los pueblos vecinos. A los bailes concurren alrededor de mil personas, por lo tanto se presenta cierto grado de anonimato, los vecinos de otros pueblos se integran sin inconvenientes. En cambio en los festivales y fiestas domingueras, que comienzan a las 10 hs, y se extienden hasta el atardecer, las personas que no pertenecen al lugar son reconocidas como foráneos rápidamente, cuentan, que no se sienten del todo integrados.

La indiferencia entre los pueblos es un fenómeno que se sucede en la actualidad, antiguamente la población de estas localidades mantenía a las familias tradicionales durante varias generaciones, (abuelo, padre, hijo) así se mantenían las referencias y las amistades. Hoy las familias son de tipo golondrina, la rotación hace que entre los 5 y los 10 años los lugareños abandonen la zona, son lugares de paso. Por lo tanto es más complejo que se forjen lazos entre pueblos y familias.

También se borran las huellas de la rivalidad zonal, cuando se organizan eventos deportivos, muy esporádicamente un partido de futbol con su posterior asado, los equipos cambian sus jugadores de un partido a otro. “Ya no es lo mismo” cuenta Marcelo Alonso, integrante del equipo de futbol de Udaquiola, “los partidos se jugaban a cara de perro, nadie quería perder, nos jugábamos el honor del pueblo siempre con lealtad, nos peleábamos y discutíamos adentro de la cancha, afuera éramos todos amigos, después del partido nos comíamos un asado, jugábamos truco y taba hasta la nochecita”.

Reorganizar estas jornadas tiene como fin reforzar y definir la identidad de las localidades, además de garantizar el sentido de la identidad como continuidad en el tiempo, se producen ciertas relocalizaciones territoriales de las viejas producciones simbólicas. Se consideran a estas actividades como un proceso de redimensión dinámica de la identidad rural bajo características que tienen relación con la conformación de una nueva ruralidad en el contexto político, social y económico del neoliberalismo conservador que abrazó el gobierno menemista en la década de los ’90. El concepto de nueva ruralidad forjado en Europa y los países centrales no es de significación unívoca en las ciencias sociales. No obstante está obligando a discutir y redimensionar antiguas certezas. Ya no se puede hablar, como hace veinte años, de dicotomías como ciudad/campo, agrícola/industrial, etc. Hoy el agricultor también puede ser un hombre urbano, el “jornalero”, que es un trabajador agrícola, puede que ya no habite en la zona rural, así los dos territorios tienden a confundirse.

Turismo rural

Nilda Vázquez, vecina de Udaquiola, propuso durante la entrevista su perspectiva respecto al turismo en la localidad:

> "Tendría que resurgir el hotel, es algo muy loco, pero si hubiera como un pequeño centro de compras, la gente que pasa por la ruta se acercaría para ver lo que pasa. Sobre todo en esta época (enero) que la gente viene. Una tienda de ropa, una regalaría. Pero lógicamente hay que invertir dinero, con el riesgo de que no sirva para nada, aunque yo creo que sí. Una pequeña granja, siempre vuelo mucho, pero una granja con caballos, animales para pasear, con parrillas, para que los turistas se acerquen, espacio hay. Trinidad vino con esta idea, si lográramos una cosa así sería genial porque no hay nada desde Ayacucho a Belgrano, sólo una estación de servicio. Pienso que algo así puede funcionar, también en verano, pero se necesitan inversores que estén de acuerdo, dos o tres porque es muy grande la movida, y capital para iniciarla. Si alguien tuviera la posibilidad sería bárbaro. Cuando vine a vivir acá siempre pensé en un proyecto turístico, ya no se me dio, pero sería muy lindo en realidad".

Este tipo de emprendimiento tiende a reterritorializar las costumbres autóctonas recuperando el vínculo con la historia de la región rural. La idea de Nilda Vázquez no es tan descabellada como ella cree. En octubre de 2008 se lanzó el Proyecto Nacional de Turismo Rural, conocido como PRONATUR. Surge por iniciativa del Subsecretario de Agricultura, Ganadería y Forestación de la SAGPyA, el Presidente del INTA y el Secretario de Turismo de la Nación. Ha sido elaborado para fortalecer, impulsar y estimular la actividad del turismo rural, dirigiéndose a los diversos estratos socioeconómicos que integran la cadena, incluyendo a las asociaciones y grupos de productores de turismo rural, familiares y pequeños productores, con un enfoque de desarrollo territorial rural. Tiene tres componentes fundamentales: promoción, difusión y apoyo a la comercialización turística; capacitación y asistencia técnica; y transferencia de tecnología y fortalecimiento institucional. La iniciativa pertenece a la cartera de proyectos del Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP) y es financiado un 50% con recursos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y un 50% con aporte local.

Este proyecto define al turismo rural como toda modalidad turística recreativa que se desarrolla en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones, y que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de

la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales. Incluye toda actividad que desarrolla el turista en el medio rural, siendo, en primer lugar, actividades de turismo rural aquellas que se realizan en los establecimientos agropecuarios que abren sus puertas a las personas para observar y participar de las siguientes actividades realizadas en el interior de uno o más predios:

Ganadería, granja y apicultura.

Agricultura, incluyendo floricultura, cultivos bajo cubierta, hidroponía, etc.

Acuicultura.

Explotaciones forestales.

Actividades agroindustriales, principalmente artesanales.

Cabalgatas y deportes hípicos, paseos, senderismo, avistaje de flora y fauna y observación de entornos naturales.

Actividades de fabricación y venta de artesanías.

Actividades étnicas culturales.

Gastronomía regional.

Safaris fotográficos.

Actividades recreativas en general.

La oportunidad de vincular la agricultura con el turismo ha sido desde hace algunos años, uno de los mecanismos que pueden aportar elementos y recursos para la promoción del desarrollo rural, el fortalecimiento y articulación de negocios competitivos con sostenibilidad ambiental y viabilidad económica, valorizando al mismo tiempo el conocimiento tradicional y cultural. Los movimientos de reterritorialización, en este sentido tienden a mantener desde formas propias y proyectos unificadores, la estructura cultural y simbólica de estas localidades rurales.

La Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, con la colaboración del Banco de la Provincia, desarrolla desde el año 2008 el programa "Pueblos Turísticos**".** El Secretario de Turismo provincial, Lic. Ignacio Crotto, impulsor y responsable del programa refirió

> "Pueblos Turísticos fomenta una nueva relación entre el estado, los municipios, y las localidades, junto a su sector privado, para hacer factible la generación de recursos genuinos, la creación de empleos y la consecuente mejora en la calidad de vida junto con el fortalecimiento de la identidad local y una nueva perspectiva de futuro. Es muy importante el hecho de favorecer el arraigo y poner en valor los recursos de las pequeñas localidades. Este programa es una propuesta que nace a partir de la política provincial del turismo que promueve el gobernador Daniel Scioli, quien nos está brindando todo el apoyo necesario para seguir avanzando en el trabajo con los pueblos".

La Secretaría de turismo bonaerense presentó este plan junto al Banco de la Provincia de Buenos Aires y los pueblos que hasta el momento integran este programa: Carlos Keen (Partido de Luján); Azcuénaga y Villa Ruiz (Partido de San Andrés de Giles); Gouin (Partido de Cármen de Areco); Uribelarrea (Partido de Cañuelas); Villa Loguercio -laguna de Lobos- (Partido de Lobos).

Los recursos turísticos de las localidades analizadas son potencialmente viables para ofrecer el contacto con la naturaleza y la tranquilidad del campo. El resto de las actividades mencionadas se podrían realizar, exceptuando la pesca, según las características del área, ya que no hay lagunas.

Cobran valor las políticas de planificación económica y territorial de los lugareños, resultando fundamentales para el desarrollo territorial y la explotación de recursos según las características y atracciones del lugar. El Turismo Comunitario entiende que la comunidad local debe ejercer un rol sustancial y participativo en todo el proceso, una importante proporción de los beneficios quedará en la localidad.

Algunos pueblos de la provincia de Buenos Aires que no forman parte del plan, al igual que los pueblos estudiados que no están dentro de este plan, ya tienen por iniciativa propia un esquema de explotación regional turística, cuentan con la infraestructura necesaria para recibir turistas, también se estila el alojamiento en grades estancias, y desde allí se recorren los pueblos de la zona.

Reterritorialización, perspectiva a futuro

La desaparición de explotaciones es el resultado de una política de “modernización conservadora” que ha sido implementada en muchos países de América Latina desde los años 1970 y se exacerbó en los años 1990 en la Argentina. Esta política se instala cuando se produce la “desregulación” de la economía agraria Argentina, se consolida la apertura económica y se implanta la convertibilidad peso=dólar. Fueron disueltos los organismos reguladores y con ellos se extinguieron también redes y mecanismos formales e informales que constituían al mundo rural. En esa época permitirían la incorporación de tecnologías y la modernización de la agricultura, aumentando su competitividad internacional, sin considerar que la realización plena de ese modelo implicaría, como efecto colateral, la desaparición de los pequeños agricultores.

La modernización agudizó los problemas generados por la concentración de la tierra en manos de grandes empresarios, que reemplazaron la fuerza de trabajo por la introducción de maquinaria. El principal problema consistió en la falta de estrategias de defensa y

resistencia de las economías agrícolas de pequeña escala con acceso limitado a los cambios tecnológicos, cuyo único capital es la explotación de la mano de obra familiar.

Los pequeños agricultores, debido a su escasa capacidad de acumulación de capital tienen un acceso limitado a la tierra, y los trabajadores rurales que no la poseen sólo pueden acceder a este recurso por medio de formas de tenencia indirectas, alquiler y arrendamiento, generalmente en condiciones totalmente desfavorables.

Muchos especialistas hablan de un éxodo patológico, según Giberti este fenómeno es provocado por "la ausencia de una verdadera política agropecuaria en dirección de las explotaciones familiares medianas que cumplen un papel fundamental tanto económico como social, tanto rural como urbano, ellas han dado lugar a una clase media agraria, que ha sido la base de las pequeñas ciudades del interior y que todavía es su base económica ya que estos productores compran y venden en los comercios locales, y gastan allí la mayor parte de sus ingresos"[49].

Varios autores mostraron en efecto la amplitud del fenómeno de ocaso de los pueblos en la región pampeana, a partir de la crisis de la explotación agropecuaria familiar.

El proyecto familiar o personal del individuo cobra importancia en tanto emprendimiento como en cuestiones que definen la morada, o sea de decidir vivir en un lugar dado y desarrollar un espacio de relaciones importantes. La morada es mucho más que la simple vivienda o que la residencia, consiste en construir un proyecto de vida en un territorio urbano o rural.

Los habitantes de Udaquiola participan en la vida colectiva local, en una etapa de sondeo y búsqueda de posibilidades, coordinándose con otros productores o habitantes en proyectos o programas o en asociaciones diversas. Esta tendencia a buscar más protagonismo en una arena local de desarrollo, debería estar acompañada con el aumento de acciones propias, en este campo, de organismos dependientes de la Municipalidad o asociaciones afines como el INTA. Lo que emerge, y se autonomiza de las esferas privadas y económicas es la esfera pública: comienza entonces a aparecer un espacio público local.

En los casos analizados surgen en el territorio estructuras sociales formadas por las familias, que consisten en las huertas, las granjas y la crianza de animales típicos de la región. Los peones y puesteros que viven y trabajan en el campo muestran un contraste, un territorio de producción diversificado, el trabajo familiar se diferencia de los grandes monopolios de las agroexplotaciones. Surgen indicios evidentes de la construcción de un nuevo territorio, y no sólo de la involución o del enriquecimiento de los antiguos, ya que las relaciones con los demás y con el espacio son diferentes, que las categorías para designar

[49] Giberti Horacio "Cincuenta años de evolución de la agricultura Argentina". Sitio web INTA. 2005.

las actividades y las personas son diferentes y que se nota la emergencia de nuevas identidades. Este proceso de transformación de las identidades no afecta solamente a los habitantes rurales, sino también a las profesiones del desarrollo. En este conjunto se encuentra el proceso de descentralización y la emergencia de un nuevo papel del Estado. Por otra parte, algunas administraciones locales, especialmente las de los pueblos medianos y pequeños, entre 300 y 1500 habitantes, tienen mayor capacidad para crear programas de desarrollo, más adecuados para articularse con esas innovaciones discretas que las grandes instituciones nacionales de desarrollo. Estas innovaciones no son únicamente realizaciones económicas, corresponden también a la búsqueda de una nueva identidad rural.
Una visión interesante es aportada por el ex dirigente rural José Beltrán:

> "Desde un punto de vista social los referentes de este período ya no son la comunidad local, la vecindad, el cuidado del campo, el trabajo manual, el sacrifico del peón, ahora las reglas del juego las manejan los consorcios de productores, los grandes pool de siembra con el sistema de fideicomiso, los sindicatos, la sociedad y la ciudad, por lo tanto tenemos que encontrar la manera de contraponernos a esta realidad".

Los integrantes de las comunidades se aferran a las formas espaciales tradicionales, luchando para determinar la organización del espacio a diferentes escalas, en la actualidad las localidades rurales están conformando una estructura en base a jerarquías locales, que intentan con la ayuda de los municipios como también de organizaciones no gubernamentales, reconstruir y resignificar el tejido social rural.
Los recursos utilizados por muchos pueblos que atraviesan el mismo desafío de reactivar la vida social mediante la implementación del turismo rural, son en primer lugar, los proyectos de producción familiar, en tanto elaboración de productos alimenticios regionales tales como conservas, fiambres y quesos, también artesanías típicas en soga y arcilla, cuchillos, estribos, jarrones y adornos. La dinámica de producción es a corto plazo, se elaboran los productos y se venden en las ciudades cercanas.

LA ESCUELA AGENTE MODERNIZADOR

La sabiduría popular y los conocimientos básicos del universo social rural, que constituyen subjetivamente al hombre de campo primero desde el seno familiar, y luego desde el ámbito laboral, mediante la figura del patrón, fueron los principales modelos educativos hasta la

llegada de la escuela. Desde hace unos 20 años con la institución escolar radicada en los pueblos, la información transmitida de generación en generación, mediante conocimientos legitimados por la institución familiar, estaría alineada a la enseñanza escolar en sus diferentes niveles. Se instaló un verdadero proceso de socialización que definió un pensamiento lógico y racional al cual los lugareños no estaban acostumbrados. La intuición del hombre de campo se transforma ahora en cálculo, la experiencia en práctica formal. La escuela es la institución pública más extendida territorialmente, es un espacio público resignificado, que genera capital social orientado al desarrollo de la ciudadanía, contribuye a los procesos de desarrollo territorial rural, constituyen espacios públicos que se encuentran consolidados por sus habitantes, que deberían ser integrados como actores en toda planificación de un programa o proyecto orientado a la capacitación.

Uno de los motivos principales que provocan la despoblación rural consiste en la migración de los habitantes por cuestiones ligadas a la falta de oportunidades educativas de nivel terciario y académico.

La educación es fundamental para la formación de las personas Graciela Agüero explica las limitaciones que se presentan en los pueblos rurales, “Yo lo único que extrañé de la ciudad, y lamento, es no haber podido darle la posibilidad a mis hijos de que aprendan un idioma, o que practiquen algún deporte. Lamento eso y mis hijos me lo hacen sentir también, me dicen: yo el día que tenga hijos los voy a hacer estudiar inglés”.

El testimonio de Nilda Vázquez reafirma esta realidad con otro ejemplo “Acá parece que estamos años luz en comparación a como están los chicos en la ciudad. Los que se van a la universidad tienen el problema de desconocer sobre Internet y computación. A nuestro hijo le pasó, empezó el secundario acá, pero se dio cuento de que no podía seguir en Udaquiola si pensaba estudiar en La Plata la carrera de ingeniería, por lo tanto se pasó a la Escuela Técnica de Ayacucho, aprendió todo sobre computación en la ciudad, acá que podía aprender, nada”.

Con las limitaciones en la educación se producen las migraciones de los jóvenes, potenciales alumnos universitarios, generando a su vez que gran parte de la población juvenil esté concentrada en las ciudades. Sin embargo la institución escolar cumple una función fundamental en estas regiones, por cubrir las necesidades educativas en nivel primario y secundario.

Tomando en cuenta el rol de las escuelas rurales como actores vehiculizadores de políticas públicas y como instituciones promotoras del desarrollo rural, el estudio de los pueblos permite analizar algunas cuestiones claves que sirven para comprender el funcionamiento de esta institución.

Sacrificio: tanto de docentes como alumnos, no sólo por la distancia que recorren todos los días, para concurrir al establecimiento, también por las condiciones del mismo cuando llueve, o las heladas con temperaturas muy bajas. La mayoría de los alumnos se trasladan a caballo, recorriendo en ocasiones más de 10 Km.

Pocos alumnos: suelen reagruparse en un sólo espacio o módulo, niños de entre 5 y 15 años, con lo cual el docente debe redistribuir los contenidos según la edad de los chicos. Sucede que el compromiso de los jóvenes compensa la escasa demanda, que tiempo atrás amenazó con el cierre de la escuela por parte de la Municipalidad.

El respeto: de los jóvenes hacia los adultos y entre ellos es siempre ponderado por los lugareños, esto facilita la tarea de los docentes, además de garantizar el aprendizaje. Se toman como signos de buena educación a la actitud de chicos que escuchan inclinados por el silencio, hablan poco, etc.

Capacitar a los más jóvenes: es fundamental para el futuro técnico de la zona, hoy sin los recursos de la tecnología el trabajo es mucho más engorroso. La tecnología simplifica las cosas, sin el orden informático la región esta fuera del sistema. En este punto el Municipio está en deuda con la escuela, a su vez ésta con los alumnos, aquellos que no pueden viajar a la ciudad no tienen conocimientos sobre el uso de Internet.

Langueyú sin escuelas

En Langueyú la escolarización fue uno de los principales motivos de despoblación. La ausencia de escuela pública de nivel primario y secundario provocó la migración de las familias; por otra parte, al no contar con esta institución las familias que por trabajo reciben ofertas para vivir en las zonas aledañas, evalúan la posibilidad pero generalmente deciden no radicarse.

Es cierto que a través de los automóviles se puede trasladar a los niños a la ciudad, pero esto supone recorrer cuarenta o cincuenta km. sobre calles de tierra campo adentro, hasta llegar a la ruta, los caminos se complican y se tornan intransitables cuando llueve. Pero como la educación es una obligación, rápidamente la familia que cuenta con los recursos económicos que la situación requiere encuentra la manera más eficaz para llevar a cabo la escolarización de sus hijos. Esta situación se produce generalmente con los pequeños y

medianos productores dueños de la tierra, no así con los peones rurales que en muchas circunstancias por falta de estabilidad económica deben postergar la escolarización de sus hijos.

Para hacer efectiva la educación, la familia se instala en la ciudad más cercana o cabecera y alquila una casa para vivir de lunes a viernes. Durante la semana el hombre viaja muy seguido del campo a la ciudad para estar cerca de su familia, y en algunos casos el productor reside en la ciudad y vuelve cada día a su campo.

"Generalmente los que abandonan la vida en el campo no regresan." Testimonio de una madre entrevistada en el almacén de Langueyú, que reside en la ciudad de Ayacucho principalmente por la escolarización de sus hijos, también asegura que "además los hijos crecen y siguen estudios de niveles superiores, terciarios y universitarios".

En relación con lo expuesto vale decir que no hay pensiones para estudiantes así como tampoco colegios pupilo. En la década del 60 las familias rurales tanto de pequeños y medianos productores como de grandes terratenientes ubicaban a sus hijos en institutos educativos privados; el destino por excelencia era la Capital Federal.

Este proceso suponía para los jóvenes un cambio de vida radical, la situación en el campo a nivel social fue históricamente limitada en diversos sentidos, pues presenta cierta monotonía respecto de las relaciones interpersonales, no sólo por la escasa cantidad de habitantes, sino también por la falta de ámbitos sociales y de encuentro, el único lugar de socialización era el almacén de ramos, que en aquel contexto era un espacio casi exclusivo para el hombre adulto. Esto demuestra que la vida institucional también era limitada, son ellos quienes reconocen los grandes cambios una vez abandonado el campo. Además dan cuenta de las carencias que presenta el ámbito rural, ya sea en materia de servicios, vínculos sociales, instituciones públicas y privadas.

En tal sentido reconocen que no es propicio el retorno a estas tierras, más aún si los migrantes realizan carreras terciarias no vinculadas al campo. Las estadísticas así lo indican, sólo aquellos cuya formación esta ligada al trabajo rural, vuelven temporalmente a su tierra de origen. Como ejemplo para comprender el fenómeno de despoblación vale describir la situación de un veterinario reconocido en Langeyú, Juan Arriet quien durante algunos años trabajó para los campos más importantes en producción ganadera de la zona, su especialidad era la inseminación artificial, sin embargo, no volvería a vivir en el pueblo, trabajó viajando al campo desde Ayacucho.

Reconoce que en un principio no tenía muchas oportunidades de trabajo, recién recibido con 24 años no tenía muchas opciones, entre ellas, la más conveniente por su inmediatez era proveniente de la gente conocida en Langueyú, las noticias en estos lugares circulan con

una velocidad inigualable, en poco tiempo todos los productores sabían que Juan regresaba al pueblo en búsqueda de oportunidades laborales. Las propuestas de trabajo llegaron por su buen desempeño. La demanda fue creciendo en parte también por la falta de profesionales capacitados en la zona.

La experiencia le sirvió para lograr cierta estabilidad económica, ya con su matrimonio y tres hijos, tuvo que decidir por su futuro. Cansado de viajar y en ocasiones permanecer toda la semana en el campo lejos de sus afectos, optó por desvincularse casi por completo de sus trabajos rurales para instalar su propia veterinaria.

En la actualidad viaja a Langueyú cada tanto para hacer algún trabajo, más por la satisfacción personal de volver a su tierra, que por el rédito económico, él dice que es una excusa para visitar a sus viejos amigos. El lugar de encuentro es el almacén de ramos, allí pasa la tarde entera compartiendo copas, historias y anécdotas. Las que captan el mayor interés son aquellas que acumuló en su vida estudiantil, en la gran ciudad, algunas muy divertidas en torno a las "paisanadas" que tienen que ver con la ingenuidad de un chico de campo que de repente se encuentra en una ciudad rápida, con otros ritmos y, "donde se las saben todas", la tranquilidad, el desconocimiento y la paciencia marcan un contraste. También surgen otras historias con tinte reflexivo, que narran las ventajas que se presentan en cuanto a servicios, tecnología y acceso a la información.

La frecuencia de estos viajes es cada vez más prolongada en el tiempo. Con algo de nostalgia manifiesta que le costó mucho tomar esa decisión, la de abandonar el campo, la otra opción hubiera sido radicarse con su familia en el campo, pero decidió brindarle a sus hijos la posibilidad de vivir en una ciudad con instituciones educativas y recreativas por sobre sus preferencias, no le costó tanto desprenderse de sus tareas, como sí de su lugar en el mundo.

Los migrantes de estos pueblos que regresan temporalmente admiten que existe una carga sentimental que estimula el retorno a sus lugares de origen, Roberto Manzo, vecino de Ayacucho que vivió durante muchos años en Udaquiola trabajando como alambrador, además de otras tareas que le encomendaban, visita esta localidad cada dos meses, acompañado por su hijo mayor, se reúnen con viejos conocidos a comer un asado, luego van al almacén a tomar unas copas donde también suelen jugar al truco, Roberto asegura, "acá se respira paz y tranquilidad y la poca gente que hay nos tiene muy en cuenta, acá aparte de conocernos, nos respetamos todos".

Por su parte muchos de los pequeños pueblos rurales bonaerenses van a conocer el desarrollo extraordinario de la tecnología tanto en términos de modernización de la agricultura pampeana, con las nuevas formas de comunicación, a través de la palabra y la

experiencia de vida trasmitida por estos visitantes, que habitan y se desarrollan profesionalmente en la ciudad.

Por otra parte, a nivel laboral sirven como consejeros para los productores a la hora de invertir en tecnología agrícola, comprar máquinas, comprar los insumos, encontrar el asesoramiento y el servicio bancario, etc. Los migrantes han sido históricamente beneficiarios de esta modernización y aportaron mediante conocimientos adquiridos, herramientas para el mejor desarrollo de la vida agraria de los parajes, y también por supuesto del campo periférico done se mantiene una afinidad con los dueños, encargados y peones, ésta es una tendencia social que se mantiene en el presente.

El modo de pensamiento dominante adoptó formas de la lógica racional, que caracteriza la ciencia moderna. El objeto se halla ahora separado del sujeto, lo cual produce crisis en la forma de comprender la identidad en el mundo rural. La sabiduría de la gente, y del campesino transmitida de generación en generación es ahora reemplazada por la enseñanza escolar en sus diferentes niveles, un verdadero proceso de socialización fragmentario que define un pensamiento lógico y racional al cual los pueblerinos antiguamente no estaban acostumbrados.

La escuela en Udaquiola

A principios de los 90, la iniciativa de los vecinos de Udaquiola se puso de manifiesto ante la Municipalidad de Ayacucho, precisamente ante el intendente Luis Ilarregui, actual Secretario de Provincias del Ministerio del Interior de la Nación. La misma consistía en establecer en esta localidad una institución educativa de enseñanza con nivel primario y secundario, puesto que las familias con hijos mayores a 5 años debían trasladarse a la ciudad para cubrir la educación. En las asambleas organizadas por los miembros de la comunidad, llevadas a cabo en el Club Social, se planteaban los temas más importantes, con respecto a la escolarización particularmente, se generaban discusiones permanentes en torno a dos posturas claramente definidas, con personajes a favor y en contra de la Escuela en Udaquiola.

Estaban a favor las familias que en su mayoría no pueden por cuestiones tanto sociales como económicas trasladarse a la ciudad, por lo tanto la educación era prácticamente imposible. Otra minoría, porque de esta manera no tendrían la obligación de migrar a las ciudades, así podían seguir viviendo en su tierra.

No sólo los niños de Udaquiola concurrirían a la escuela, sino que también lo harían de forma diaria los que habitan las zonas periféricas, que no siendo de esta manera, no

concurren seguido a esta localidad. El dueño del almacén Héctor Deris cuenta cómo “en temporada escolar, entre los meses de marzo y diciembre se reactiva el consumo, por la mayor circulación de gente”. Un mayor afluente de personas significa una reactivación social de la localidad.

Se posicionaban en contra de la escuela los grandes productores, discutían esta idea en todas las asambleas, ya sea a propia voz o mediante encargados que los representaban. El argumento más sólido era, ¿Para qué quieren una escuela, Les van a dar clase a las vacas? Haciendo alusión a que la inversión no justificaba la finalidad, dada la escasa cantidad de niños y jóvenes en la zona.

Según Vázquez, el principal motivo por el cual los terratenientes no querían la escolarización consistía en que la falta de educación beneficia al patrón, manifiesta que “Mientras más ignorante sea el hombre, más fácil es de someter a las injusticias de los que mandan” si no conocen sus derechos, si no saben leer ni escribir, tienen menos armas para enfrentarse y pelear por condiciones más justas”. “el trabajo en negro, la explotación, jornadas laborales extensas son algunos rasgos de la zona que fueron cambiando con el tiempo, entre otras cosas por la escuela.”

Vázquez es reconocido por ser no sólo el mecánico de la localidad, sino también una especie de bohemio que se da maña para reparar lo que sea, desde el motor de un tractor o camioneta, hasta cualquier electrodoméstico.

Escuela De Udaquiola.

Lo cierto es que los vecinos lograron encaminar el proyecto, que fue presentado ante el Municipio de Ayacucho, y para el año 1994 la localidad tenía escuela primaria y secundaria. En un principio la institución atravesó un proceso de crisis, entre otras cosas no se pagaban

los sueldos de los maestros, pasaron más de 5 meses para que se efectuaran los pagos, algunos docentes desistieron de trabajar, no solo por el retraso de pago que luego llegaría con retroactivo, sino más bien por la distancia desde Ayacucho a Udaquiola. Emma Sosa, Directora de la Escuela recuerda "Nos fue muy difícil en un principio, había pocos profesores y era normal que dieran muchas materias."

Luego de la escolarización en la localidad, tanto la intuición como la experiencia del hombre de campo están acompañadas por prácticas formales sustentadas en un saber legitimado.

Un ejemplo de estas modalidades es la comunicación interpersonal, el habla, cuentan los viejos residentes que hoy da gusto y dialogar con los jóvenes. Agüero que fue durante algunos años chofer de un Ford Falcón que transportaba los alumnos a la escuela, explica que los jóvenes en la actualidad tienen un vocabulario más rico, y plantean ideas que van más allá del saber popular. Néstor Agüero explica que "Antes un chico de 15 o 16 años no hablaba una palabra, eran chúcaros, tenían serias dificultades para comunicarse, no así para hacer las tareas del campo, para eso siempre fueron buenos chicos los de por acá, pero eran muy duros para hablar, recién después de los 18 podían, muy de a poco, participar en las conversaciones".

Un efecto contraproducente de la escolarización, y que repercute directamente en el tejido social rural en términos de despoblación, es que mediante el progreso de la educación constante y el carácter de importancia que cobra en la sociedad, se conforma una nueva tendencia migratoria en los jóvenes que deciden seguir carreras terciarias en las ciudades. Pues en la vida de los pueblos, la educación media y superior ocupan un lugar privilegiado en el imaginario colectivo, la noción de progreso está asociada a la idea de capacitación, en contraposición con la alternativa que tienen los jóvenes de quedarse en el campo, cuidar las tierras familiares, trabajar con los padres como primera opción, o como la tradición lo indica, y así formarse en la zona.

CAPITULO 5

CONSIDERACIONES FINALES

SOBRE LOS PUEBLOS RURALES

Tanto en Udaquiola como en Langueyú, al observar los rasgos culturales del almacén de ramos generales como institución social vigente, se reflejan las formas de comunicación interpersonal sin recursos ni medios técnicos, el consumo y acceso a los medios de comunicación es limitado según las necesidades de los vecinos, que exigen medios no para tener acceso a la industria del entretenimiento, sino para perfeccionar las formas comunicacionales en tanto servicio de internet, señal para el uso de celulares, la posibilidad de elección de la tv por cable, y la llegada de medios locales de Ayacucho, partido cabecera. En cuanto a lo que refiere a los referentes de carácter trasnacional, tal es el caso de la música, la moda y otros símbolos, son asumidos por los habitantes de las localidades como patrones de consumo no adoptados para definir su estilo de vida social, por ejemplo como sucede con los grupos y las tribus urbanas. Por el contrario, se trata de un fortalecimiento de identidades locales y de los estilos regionales, en tal sentido y a nivel social se fortalecen los aspectos de la cultura nacional tradicional. Hay experiencias en las que culturas y referentes locales, son fortalecidas gracias a la circulación regional de sus producciones, en las fiestas de domingo y los bailes juveniles, la música, la comida, y la situación gauchesca como identidad significativa, son patrones tradicionales que se manifiestan y mantienen las bases de la cultura local.

Langueyú localidad en crisis

El proceso de globalización margina a las localidades como Langueyú, de baja competitividad e integración económica, que en la actualidad transita un marcado proceso de desestructuración social. La capacidad de valorización e integración es selectiva, sólamente los lugares que han alcanzado ciertos niveles previos de desarrollo pueden acceder a las oportunidades que ofrece la globalización para su beneficio, aunque estas sean monopólicas e impliquen el sometimiento a las reglas de quienes dominan el mercado. La despoblación en la zona es producto de la globalización económica, los pueblos se ven damnificados por sus efectos, quedando expuestos a condiciones económicas que juegan en contra de los intereses del sector. En otras palabras, la globalización económica y tecnológica representa una oportunidad para los territorios con niveles medios de desarrollo y dotados de capacidades estratégicas relevantes. Se va construyendo así una nueva geografía en la cual coexisten regiones que crecen, se mantienen, o bien desaparecen. Esto

está evidenciando un futuro de mayor diversidad en las trayectorias de desarrollo de los territorios.

La situación de esta localidad es compleja, el almacén es el espacio social más importante, es un lugar donde se revive la historia, el gaucho solitario, el peón de campo, la tradición en su estado más puro, los sonidos, las formas de hablar, se presenta de manera explícita la cultura de una región que parece haber quedado estancada en términos socioeconómicos.

En lo que refiere a la comunicación entre los miembros de la comunidad de la zona analizada, se percibe que interactúan y se expresan únicamente en el almacén de ramos generales, institución que le otorga a la localidad una identidad cultural fuerte no sólo en los aspectos tradicionales, sino también mediante factores comunicacionales que hacen de éste un espacio vital para la región, y que además permiten su continuidad en el tiempo. Se considera del análisis de esta localidad que el almacén es una institución fundamental para los vecinos y habitantes de por lo menos 15 km a la redonda, es el punto clave de encuentro, es el lugar de reunión, es el único espacio social donde circula la información de toda índole, comercial, social, sobre el clima y sobre todo lo que concierne a la vida rural, a través de mensajes orales y escritos, en forma de carta o de pequeña nota, que contiene generalmente información personal.

Langueyú carece de opciones económicas capaces de sustentar procesos de superación y complemento para la estructura social rural. El escaso desarrollo institucional tiene una importancia crítica para el desarrollo territorial. Por su parte los habitantes que conforman la población dispersa son en su mayoría trabajadores temporarios que pasan períodos cortos de entre tres meses y un año. Cuando se produce la rotación de trabajadores se pierden los vínculos con la cultura local, tienen que adaptarse a un mundo cultural diferente en plazos relativamente cortos.

También se ven afectados por los problemas de contaminación y la carencia de servicios adecuados de saneamiento básico y de acceso a red de agua potable.

Las condiciones comerciales son desfavorables para los pequeños y medianos productores que conforman la población dispersa, por cuestiones de aislamiento y problemas viales, acceso a las rutas y medios de transporte, y fundamentalmente con el cierre del ferrocarril que reduce considerablemente los costos de traslado, se complejiza la comercialización de las materias primas e insumos producidos. Además el cierre del ferrocarril fue determinante para la pérdida comunicacional de estas localidades con los pueblos, no sólo como medio de transporte de personas, también en detrimento de los medios de comunicación básicos de la zona, el servicio de correo, la distribución de diarios y revistas, y la venta de accesorios radiofónicos. Su desmantelamiento agudizó la despoblación, muchos trabajadores dejaron

de venir a esta zona con el cierre del ferrocarril, y una gran mayoría abandonó los campos por la falta de servicios y el aislamiento.

Langueyú queda al margen como pueblo con perspectivas de desarrollo, ya que en su mayoría los habitantes migraron gradualmente luego del cierre del ferrocarril en los 80 y las pocas familias que habitan estas tierras trabajan en sus pequeñas propiedades, pero no con intenciones de insertarse en un mercado global, sino como medio de subsistencia comercial regional y autoabastecimiento.

De esta manera, los lugares adquieren valor más allá de sus propios recursos naturales. El desarrollo local entendido en términos de crecimiento económico, es viable según la capacidad de dicho lugar para integrarse a una red global de intereses, que suponen llevar a su máxima expresión la tendencia a la expansión e imposición mundial de los modos de organización y formas de relacionarse de manera cada vez más homogénea.

En la actualidad el pueblo atraviesa una etapa de recuperación en la cual son necesarias políticas públicas, no de grandes dimensiones, sino mediante campañas de recuperación del espacio rural en base a pequeños proyectos de acción colectiva, de reorganización vecinal, comenzando por el ejemplo con el cuidado de los residuos, para fortalecer lazos vecinales y propiciar el trabajo comunitario en equipo, también se pueden planificar trabajos colectivos en base a la producción de artículos regionales, y sobre proyectos de mini turismo; deberían ser iniciativas impulsadas desde la ciudad cabecera para instalar la idea de que no están solos, de que en estas tierras hay oportunidades, síntomas de desarrollo y ganas de crecer.

Langueyú se mantiene oculto luego de sufrir el impacto de la tecnificación agraria, la monopolización de la tierra y el cierre del ferrocarril, tres factores clave que provocaron la despoblación, la ausencia de personas y la escasa circulación de gente, restringiendo las posibilidades de actividades rurales no agrícolas, limitando la infraestructura productiva, los espacios de interacción social y las tecnologías comunicaciones de la zona.

Así, la localidad se presenta como un pueblo escondido en un mundo globalizado, dentro de un contexto en el cual sin el almacén la esencia del pueblo se perdería por completo, pero se interpreta que esto nunca sucederá mientras existan familias que opten por la vida en el campo, mantengan afecto por la tierra, y respondan a su procedencia como habitantes de Langueyú.

Udaquiola de pie

En Udaquiola los vecinos mantienen un sentimiento en común, el amor por su tierra, ese arraigo permite que entre ellos perduren lazos afectivos sólidos, de amistad. La tranquilidad

se mantiene intacta, y parte de la misma responde a la confianza que se supieron ganar los vecinos. Se reconocen como una sociedad abierta con respecto a otras comunidades, se nota el entusiasmo de la gente cuando aparece un visitante.

Se produce un proceso de lucha constante por alcanzar logros para una mayor urbanización, sus habitantes se aferran a la tierra, apuestan por un cambio favorable. Los procesos de búsqueda y negociación de nuevas oportunidades, generalmente quedan inconclusos y no se pueden concretar. Esta situación genera malestar en la comunidad, que manifiesta su disconformidad y cargan de culpabilidad al delegado y a los funcionarios políticos de Ayacucho. Pero no se puede negar que dentro de la comunidad falta un líder con influencia en la esfera política y económica de la región, que discuta estas cuestiones en los distintos frentes de negociación, por lo tanto el pueblo no alcanza la fortaleza y consenso necesarios para afrontar de forma unida y sólida estos desafíos.

Se puede percibir una doble sensación, dos extremos desencontrados, que resumen la situación actual:

1- El hombre de Udaquiola está muy conforme con su localidad, por la buena gente que la habita, por contar con instituciones sociales como el club o la escuela, por la calidad de su arquitectura aspectos que la distinguen por sobre otras localidades de similares características.

2- Resignación y tristeza son sensaciones frecuentes y tangibles, que surgen de manera más o menos explícita de las charlas y entrevistas. Es la impotencia por no poder alcanzar los objetivos que se persiguen desde hace más de una década.

También expresan ser una sociedad marginada y descuidada por las ciudades importantes. Los pobladores están convencidos de que en la ciudad de Ayacucho no los tienen en cuenta, puntualmente hablan del aparato político de la misma, que aparece en épocas de campaña electoral prometiendo mejoras en la región, como la reparación de los caminos, la electrificación de la zona, y el acceso a Internet, medidas que quedan inconclusas una vez que asumen la intendencia del partido de Ayacucho. Cuando las instituciones estatales respeten y respondan al ciudadano, en oposición a la práctica del favoritismo, se podrá afrontar uno de los problemas más complejos en el ámbito rural, que tiene que ver con los pobladores excluidos, muchas veces rechazados, o descartados de proyectos de desarrollo.

Frente a los valores y derechos, los habitantes reconocen estar sumidos en el anonimato y la autonomía. Una frase común que se puede escuchar en Udaquiola explica lo expuesto, “muchos en la ciudad no saben que existimos, y gran parte no conoce nuestro lugar”.

Luego de casi 40 años en crisis, ha logrado un desarrollo institucional que permite alcanzar grados razonables de concentración e inclusión social. También avanzó en su

transformación productiva. En cuanto a la inclusión de nuevas maquinarias y herramientas de trabajo el balance es negativo; a mayor tecnología, menor aporte humano. El efecto colateral de este proceso de avance tecnológico es acompañado por un desempleo estructural, donde el trabajo del hombre es reemplazado por la máquina.

Los vínculos urbano-rurales son esenciales para el desarrollo de las actividades agrícolas y no agrícolas en el interior del territorio. Existen procesos significativos de crecimiento económico pero éstos tienen un débil impacto sobre el desarrollo local y, en particular, sobre las oportunidades para incrementar notablemente la población de la zona.

El principal eje de discusión en las reuniones entre vecinos es el tendido de luz eléctrica, cuando se acercan periodos electorales, los candidatos para la intendencia en el partido de Ayacucho prometen hacer las instalaciones, pero una vez que asumen las autoridades, todo queda en la nada.

Otro punto no menos importante es la demanda para la compra de tierras, interesados que apuestan por la localidad como un posible destino. Por lo tanto los vecinos de Udaquiola pretenden que el municipio cabecera gestione la liberación de los terrenos fiscales, permitiendo de esta manera que la localidad obtenga un crecimiento demográfico, sin dudas fundamental para la dinámica del tejido social rural.

Por otra parte discuten la manera de establecer Internet en la localidad. Para ello intentan profundizar sobre este tema en el espacio de asamblea, partiendo de la premisa de que si el delegado municipal tiene el servicio, éste debería ser accesible a todos los ciudadanos. Los vecinos proponen equipar con computadoras conectadas en red, la casa del delegado a modo ciber espacio, pero esto supone invadir la propiedad privada de un delegado que no esta para nada de acuerdo con la propuesta. La solución a este problema estará dada mediante la acción colectiva de los miembros de la comunidad, esto implica activar un proceso continuo de comunicación e intercambio de ideas cuyo requisito reside en la construcción de un proyecto que indefectiblemente debe contar con el apoyo económico de Ayacucho dada su condición de ciudad cabecera.

En cuanto a las acciones de infraestructura e inversión la propuesta consiste en construir una sala cercana a la casa del delegado, de bajo presupuesto, no más de 40 metros cuadrados, con una sala en la que entren por lo menos unas 8 computadoras, las cuales deberían estar conectadas a Internet en red.

La propuesta desde la presente tesis para el acceso a Internet en Udaquiola se sustenta en un proyecto cuya iniciativa es siempre comunitaria, es decir desde la comunidad, desde los vecinos hacia el municipio.

CONSIDERACIONES FINALES

En la ciudad la tecnología se constituye como la mediación entre los saberes abstractos y la vida cotidiana. Una nueva homogeneización se produce, dejando de lado en poco tiempo una cultura tradicional, sustituyéndose por una nueva forma cultural que está comandada por la tecnología y las nuevas formas de ver y representar el mundo, ayudadas por los medios de comunicación que homogenizan los mensajes y la imagen del mismo.

Según lo observado y analizado en los residentes de las localidades estudiadas que migraron a las grandes ciudades, se interpreta que la racionalidad todo lo absorbe y el conocimiento técnico basado en dicha racionalidad se transforma en el instrumento que cambia la forma con la que estos nuevos habitantes de la ciudad interpretan el mundo. No todos los migrantes se adaptan al nuevo escenario de la misma manera, el proceso es lento y varía según las distintas edades del grupo familiar. Por caso los adultos mantienen las prácticas y costumbres del campo, el contacto cara a cara con los vecinos, con una buena comunicación interpersonal es más factible tener amigos y así, resulta más sencillo vencer los sentimientos de soledad e incomunicación, también siguen siendo fieles oyentes de radio y se involucran con el uso de celular, no así con Internet.

Con los más jóvenes se produce un proceso inverso, rápidamente se olvidan de la radio, y se integran con gran velocidad a las redes sociales, (Facebook, Twitter, msn,) formando parte de una juventud cuestionada y analizada por las diversas ramas de las ciencias sociales (sociología, antropología, psicología social) bajo las controversias que presentan estos medios en relación con la pérdida de vínculos y espacios sociales, así como también como precursores del individualismo y el aislamiento.

Como se deja ver en el análisis, las redes sociales son medios fundamentales para mantener la comunicación de los migrantes, de los jóvenes con sus lugares de origen, también para los residentes de los pueblos, que al margen de mantener contacto con familiares y amigos de otras ciudades, pueden mediante Internet realizar operaciones comerciales, o tener acceso a la gran cantidad de información oficial que circula por este medio. También se pueden crear redes interactivas y colaborativas para facilitar los diálogos entre comunidades, instituciones y organizaciones de desarrollo, y superar las barreras físicas al compartir información, conocimiento y experiencias locales.

Con el cierre del ferrocarril la comunicación llegó a deteriorarse hasta dejar a las localidades prácticamente desconectadas del mundo contemporáneo.

Los medios de comunicación y difusión se presentan de manera limitada, y se destacan por su escasez o ausencia. Ahora bien la mayoría de los pobladores no tiene en cuenta los

contenidos que muestran estos medios no tanto por falta de conocimiento, sino por un desinterés selectivo. Esta realidad seguramente se modifique cuando se implemente la nueva ley que contempla las producciones locales. La programación que les interesa tiene que ver con todos los temas relacionados al ámbito rural, también a lo folklórico popular nacional, como la transmisión de fiestas nacionales que transmite generalmente la televisión publica.

La televisión: No se identifican con la programación, se percibe que de disponer de luz eléctrica no sería el medio de entretenimiento por excelencia. Los temas de influencia rural se siguen desde otros medios, como el conflicto campo-gobierno que por su proximidad temática es de interés para los vecinos. Se detecta una indiferencia sobre la programación que presentan tanto los canales de aire como los de cable.

Medios gráficos: No muestran interés por recibir medios gráficos de temáticas específicas. (Deportes, política, arte, cultura, como revista El Grafico, Gente, Noticias, entre otras). No son lectores fieles de diarios nacionales, y le prestan la misma atención a los periódicos del partido cabecera. La lectura en estas localidades no despierta el interés de sus habitantes.

La radio: Como medio principal cuenta con una audiencia conformada por la totalidad de los habitantes. Es la fuente de información por excelencia, funciona como medio de difusión ya que no se produce comunicación en términos de retroalimentación y participación recíproca, son oyentes pasivos. Esto podría cambiar con la nueva ley de medios, con un mayor alcance y una mejor calidad de las distintas emisoras radiales de la ciudad cabecera, se lograría captar el interés de los lugareños.

Telefonía celular: Pésima disposición de un servicio que podría resultar vital para mantener el contacto con la ciudad en sentido social y laboral ante cualquier eventualidad o problema. Es una herramienta comunicacional significativa para los habitantes y forma parte de las necesidades comunicacionales en estas localidades. Con seguridad este es otro tema a mejorar, y lamentablemente depende de la propia iniciativa de los vecinos para una salida rápida y provisoria del problema. Uno de los sistemas que propicia una mejor señal para el uso de teléfonos celulares es el amplificador de señal de celular para zonas rurales y campos. Este artefacto aumenta o genera señal de telefonía móvil en lugares donde es prácticamente imposible comunicarse, con una gran potencia en señal, se puede alimentar con una batería 12v en caso de corte o limitación de energía, y presenta la posibilidad de

agregar más de una antena interna para otorgar señal en espacios grandes. Es apto para captar señal de todas las empresas del país, (Claro, Movistar, Personal), es compatible con cualquier celular del mercado y opera con varios celulares en simultáneo.

Los siguientes postulados pueden servir de referencia regional para promover los objetivos de un Plan de Acción para la inclusión social de los pueblos rurales mediante los medios de comunicación y las nuevas tecnologías:

1-lograr una sociedad de personas capacitadas en nuevas tecnologías para una participación social intensa, dada la importancia que tienen los habitantes de estos pueblos como productores agrícolas en la elaboración de materias primas.

2-Proponer modos de mediación en el campo, que logren reforzar las relaciones que los vecinos han construido espontáneamente con los medios de comunicación y potencien su utilización en beneficio del aprendizaje, el conocimiento, el análisis de la información y el acceso a nuevas formas de organizar la comunicación interpersonal.

3-Compartir con otras comunidades experiencias sobre los procesos históricos, culturales, políticos y económicos por los cuales los sujetos transitan sus realidades, preocupaciones, intereses, saberes y expectativas. Dar la palabra a los residentes, volverlos visibles y reconocerlos como sujetos culturales mas allá de las fronteras rurales.

4- Tanto las asociaciones de los sectores público y privado deben utilizar los medios en tanto herramientas para mejorar la producción y la comercialización, abaratando los costos de comunicación, y acortando los tiempos del proceso comunicativo.

5- Garantizar la difusión sistemática de información en la educación con el fin de proporcionar rápido acceso a conocimientos actualizados.

Gente de pueblo

Los migrantes renuncian a las garantías, por más precarias que sean derivadas de una ciudadanía anclada en el territorio de pertenencia. Asumen los riesgos de construir un expediente adecuado para lograr cierta integración en la comunidad de destino. El desafío de migrar del campo a la ciudad siempre en búsqueda de un progreso se supone positivo,

ya sea en términos de mejoras laborales, por motivos educativos, o por cuestiones económicas y sociales.

Numerosos jóvenes se ven obligados a hacer del tránsito una condición estable de vida, sufren el proceso de adaptación en la ciudad, pero el cambio es productivo, aunque al principio supone cierto estado de crisis. Los jóvenes cargan consigo las carencias de un conjunto de competencias (formales y simbólicas) que llevará tiempo remontar en las ciudades a las que emigran, pero que tarde o temprano se regulariza según la adaptación de las personas.

Los dueños de la tierra se entristecen con el deterioro de las localidades, paralelamente retroalimentan esta tendencia, respondiendo a los intereses del mercado, tecnificando el campo, produciendo más para obtener mayor ganancia sin medir las consecuencias ecológicas, rentando la tierra, reduciendo costos de mano de obra, rechazando a la familia rural por el peón soltero, jornalero o feriero. El trabajo en negro y temporal es una cuestión que abunda en la zona. En estas condiciones el futuro de los trabajadores es incierto.

El gran problema de la despoblación rural recae, como se mencionó en capítulos anteriores, en las fuertes desigualdades provocadas por la posesión del capital, que pintan el panorama sobre la despoblación de las localidades. Las propiedades más rentables pertenecen a terratenientes que no habitan la región, un porcentaje mínimo de la tierra útil pertenece a los lugareños, que otorgan dinámica a la localidad. Se produce una deslocalización de la producción, consecuencia de la globalización, lo que hace que estos pueblos pierdan dinamismo social y queden fuera de los márgenes del progreso.

Queda explícito uno de los problemas más graves que presenta este proceso de globalización en torno a la despoblación, es la fuerte polarización social debido a la posesión del capital, las tecnologías agrarias y sus consecuencias en la disminución de los puestos de trabajo, y por lo tanto, la capacidad del hombre de procurarse dignamente su sustento en el ámbito rural.

En consecuencia, el individuo que habita estas tierras queda liberado económicamente, para circular según su voluntad, según su conciencia o mejor, de acuerdo con las oportunidades inscritas en su posición y opción que derivan del entorno. El hombre escoge su propio destino, y no sólo a la ciudad, también pueden migrar a otras tierras rurales del país.

A nivel productivo, los movimientos de agro-negocios, los grandes monopolios, los pequeños y medianos productores, los peones rurales y los grupos de inversión agropecuaria que cambian de pueblos y ciudades de acuerdo con la coyuntura política y económica; modifican paisajes, cambian la estructura regional y las relaciones sociales. La clave de los migrantes es su espacio geográfico, su territorio abandonado, en el interior de

este espacio hay diferentes territorios. A través de los movimientos migratorios se generan nuevas relaciones sociales con la naturaleza, la sociedad, la política, los medios de comunicación y la cultura de la región, los movimientos poblacionales a su vez producen sus propios espacios resignificando los pueblos y las ciudades.

La gente joven que migra de estos pueblos vive hoy experiencias culturales desligadas del territorio habitado, contrariamente a lo que sucede en los pueblos rurales, en la ciudad pueden abarcar el ancho del mundo a través de los medios de comunicación y las redes sociales, abocarse a cuestiones de la industria del entretenimiento moda, música, arte, deportes, en una especie de mezcla o reemplazo de la cultura rural, donde no existe industria y se mantienen intactos los vínculos del hombre con la naturaleza, las raíces y las costumbres territoriales locales.

Con la inclusión de ciertos bienes y servicios que puedan cubrir las expectativas de lugareños y posibles pobladores, se podrían incrementar los flujos de inversión productiva en un área, así como la oferta de mano de obra, trabajo, consumo y relaciones sociales, reivindicando las raíces culturales y abriendo nuevos espacios para reforzar el tejido social rural.

La regionalización presenta posiciones sólidas planteadas en asambleas y charlas informales integradas por los vecinos. Consiste en poner un freno a la globalización en tanto tecnología agrícola, intentando construir un proteccionismo interno que resguarde los valores, costumbres y tradiciones de la vida rural. El proyecto de turismo rural tiene como objetivo reivindicar la cultural local, de esta manera no sólo se logrará conservar la tradición, sino que también será compartida con otras comunidades, para ello se necesita una intensa campaña publicitaria sobre las posibles variables y ofertas turísticas, siendo Internet un medio fundamental para este cometido. En otro orden no menos importante, un proyecto turístico generaría nuevos puestos laborales, además de ingresos económicos para la región estudiada.

Estos intereses responden a los lugareños, los pobladores quieren un territorio con movimiento y vida social, recuperando la dinámica del pasado y reforzando los lazos socio-territoriales.

Reestructurar los recursos naturales y culturales como elementos centrales en las estrategias para la reconstrucción del tejido social rural depende, en gran medida, de la voluntad y predisposición tanto de los habitantes de los pueblos, como de los migrantes cuyos lazos afectivos se mantienen sólidos. Hasta el momento están solos en la tarea de reivindicar las costumbres en las localidades.

La Municipalidad de Ayacucho ignora con intencionalidad la realidad de esta región, no se comprometen a cambiar esta situación, tampoco a contener, de manera relativa, los aspectos fundamentales para el funcionamiento de la localidad.

No se plantean soluciones agrarias para los problemas de Langueyú. Ayacucho no tiene en cuenta estas regiones, quedan hogares desamparados de cobertura médica, lejos de las rutas y caminos, sin transporte público. Por otra parte, comprar insumos y trasladar mercadería requiere de medios propios, y no todos cuentan con ellos. La falta de políticas públicas en el sector supone un alto grado de indignación en los residentes y migrantes, esto se desprende de lo visto y analizado, las condiciones hablan por si solas.

Los problemas del mundo rural no atraviesan sólo la realidad de Langueyú, sino que están presentes en localidades similares de todo el país, así lo demuestran diversas investigaciones y trabajos de campo realizados sobre la temática. En tal sentido se deben reconstruir discursos y conceptos integradores y sistémicos, capaces de abordar los focos de conflicto para evitar la continua fragmentación rural. O por lo menos, en lo que sería un objetivo más real pero acotado, para dar cuenta de las realidades que atraviesan estas zonas y mediante análisis y comparación determinar qué acciones sociales y políticas pueden resultar más convenientes para mejorar la región según sus características.

El objetivo de los miembros de estas comunidades es la transformación social e institucional en el espacio rural, cuyo fin es reducir el aislamiento. Para ello pueden recurrir a la transformación productiva, que tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente la economía del territorio con mercados dinámicos. Muchas poblaciones de similares características encuentran en el sistema de producción familiar un acercamiento hacia otros mercados, así como también un fortalecimiento de los lazos entre los pueblos y las ciudades.

Por su parte el desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre los agentes externos relevantes, así como también de incrementar las oportunidades para que la población periférica participe del proceso y sus beneficios.

El desarrollo rural significa mayor comercio agropecuario; rescata la importancia de los vínculos urbano-rurales y con mercados dinámicos avanza hacia una razonable teoría de la acción para el diseño de políticas, programas o proyectos orientados a la superación de la despoblación y la pobreza rural.

Otra buena alternativa es poner en funcionamiento una propuesta turística cultural rural privilegiando el respeto al patrimonio natural y cultural. Es una zona propicia ambientalmente. La iniciativa consiste en visitar distintas áreas naturales en su estado más

puro, con el fin de apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (presente y del pasado), a través de un proceso que promueve la conservación y reproducción de tradiciones. Comidas típicas, guitarreadas, historias y cuentos míticos de fogón, son algunas de las atracciones, a nivel turístico, de estas localidades, que pueden apreciarse tanto en el restaurante de Trinidad, como en los bailes, las domas y jineteadas de las localidades, y las fiestas de domingo con deportes tradicionales, en estos eventos lo gauchesco está latente en su sentido social más amplio.

Estas prácticas tienen bajo impacto ambiental, es decir que no se modifica el escenario rural en términos naturales y culturales, y propicia un compromiso activo y socioeconómicamente benéfico para las poblaciones locales. Su principal sustento es la riqueza histórica que se atesora en el seno de muchas familias criollas. El turismo rural es un proceso social que tiene como elemento distintivo la referencia al conjunto de procesos simbólicos de la cultura, así como a sus productos.

La escuela rural, institución clave

A lo largo de la investigación pude dar cuenta mediante el testimonio de los pobladores que mientras los chicos y jóvenes concurren a la escuela, no sólo el Almacén, sino toda la localidad cobra vida social.

Tras visitar el Almacén de Ramos en distintas épocas del año, entre las que dividen el ciclo lectivo en época de clases y de vacaciones escolares, se observa cómo las escuelas rurales, actores vehiculizadores, se constituyen en instituciones promotoras da la dinámica rural.

En efecto, aporta nuevos elementos que permiten mejorar y profundizar la comunicación de las distintas instancias del estado con los habitantes-familias y productores del área de influencia de Udaquiola, que aún tiene una dinámica propia.

La escuela es la institución pública más extendida territorialmente, aquí funciona como un espacio que genera capital social orientado al desarrollo de la ciudadanía. Es un actor que contribuye a los procesos de desarrollo territorial rural, no sólo intervienen y participan los chicos, también los padres ocupan la mayoría de los cargos administrativos, logrando una integración extraescolar que permite conectar a los habitantes.

Trabajar sobre las opciones de turismo rural

Revisando de manera conjunta con los lugareños las posibilidades de la zona, es posible establecer proyectos a corto y mediano plazo que a continuación se presentan sintéticamente:

-Plan de quinta encabezado por mujeres para que trabajando en equipo puedan producir alimentos en conserva a escala comercial, tanto para la localidad como para los pueblos vecinos. En paralelo proponen la reestructuración del hotel para utilizarlo como depósito y punto de venta de la mercadería.

-Resignificar el Club, realizar actividades con mayor frecuencia. Generar competencias deportivas, de destreza tradicional, y festivales para captar un interés mas allá del ámbito local, para un mayor dinamismo en la zona.

La realidad que se manifiesta en la comunidad rural exige la inclusión de Internet. Para utilizar las redes sociales y poder mostrarle al mercado el producto que aquí se ofrece.

Las tecnologías no están instaladas en el imaginario de los vecinos, las innovaciones en este ámbito tienen un proceso lento de inserción. Los vecinos reconocen que son imprescindibles para mantener una comunicación fluida con el mundo exterior, aunque tienen en claro que circulan y se expanden hacia horizontes económicamente convenientes. Según el Municipio de Ayacucho, estas regiones no cubren el cupo de consumidores necesarios como para justificar los costos de instalación y mantenimiento de redes. Por lo tanto la inversión corre por cuenta de los habitantes, la mayoría coincide que no les corresponde afrontar los gastos, aparte no todos tienen los mismos ingresos, y no siempre coinciden en el destino de los recursos económicos en cuestiones sociales, por lo tanto es difícil lograr un acuerdo para alcanzar los objetivos principales a cubrir en carácter de servicios.

Estas implementaciones implican comprender la diversidad social y cultural como una fortaleza susceptible de ser aprovechada para incrementar el nivel de gestión del desarrollo (en sus distintas formas), no sólo en el ámbito local sino regional. Asimismo, estos planteamientos conciben a la política social como un eje que cruza toda la dinámica de desarrollo del territorio.

El almacén de ramos también es una institución digna y atractiva para ser explotada turísticamente, representa las raíces tradicionales de la historia rural argentina y refleja lo autóctono del hombre de campo. Es uno de los comercios más antiguos de la zona, y el de

mayor duración en el tiempo, se mantuvieron de forma casi interrumpida a lo largo de la historia de Udaquiola y Langueyú. Sin estas instituciones los pueblos dejarían básicamente de existir. El amor a la tierra, al lugar, más por un sentimiento de pertenencia que por cuestiones comerciales, hace que aún en la actualidad los almacenes sigan funcionando, hacia un futuro económicamente incierto, pero espiritualmente gratificante.

Si bien es cierto lo que afirman muchos autores que analizan la situación de despoblación rural, coinciden en que estos lugares perdieron muchos servicios, sería más preciso decir que los reemplazaron por funciones, puesto que los almacenes recuperan categorías que complementan al hombre rural en términos sociales, readaptándose al escenario contemporáneo.

Dentro del almacén no sólo se producen relaciones de vendedor a cliente y viceversa, sino que se manifiestan las relaciones interpersonales de los vecinos. Funciona como espacio de comunicación, de recreación y reencuentro con amigos y colegas.

Las familias a cargo tiene lazos afectivos muy fuertes con los integrantes de la localidad, aparte, son el único contacto con los pobladores periféricos, aquellos que viven aislados, en el medio del campo, con vecinos a no menos de 10 kilómetros a la redonda. También se transita como lugar de descanso, como una parada obligada entre los campos; los habitantes del campo encuentran en el almacén de ramos una institución en la cual se entablan relaciones sociales con mayor importancia que las comerciales.

Los almacenes funcionan como soporte afectivo, en un proceso recíproco, ya que sin la presencia diaria de estos visitantes, permanecería cerrado durante toda la semana. Existen entonces vínculos que se retroalimentan. Desde estos lugares es más visible el propósito de reafirmación identitaria y voluntad de supervivencia, hay un proceso inherente de tradición cuyos orígenes se mantienen intactos. La vida de las localidades estudiadas no sería posible sin la existencia del almacén, y su función fundamental no es la netamente comercial, su vital importancia reside en su valor social, es una institución histórica de los pueblos donde se reúnen las distintas generaciones que viven o vivieron en la región, allí, en ese edificio sencillo se reproduce la historia, en el almacén se reivindica el pasado, las raíces de las localidades, lo simbólico que se mantiene intacto con el paso del tiempo, encierra lo simple y lo cotidiano que caracteriza al hombre y a la vida de los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

-Appadurai, Arjun. “La modernidad desbordada”. Dimensiones culturales de la globalización. 2001.

-Argumedo, Alcira. “Los silencios y las voces en América Latina, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional. 1996.

-Barbero, Jesús Martín. “De los medios a las mediaciones”. Ed. Gustavo Gilli, Barcelona. 1987.

-Barbero, Jesús Martín “Comunicación e imaginarios de la integración”. Inter-medios nº 2. México. 1992.

-Barbero, Jesús Martín. “Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate a la modernidad”. En Revista Diálogos de la Comunicación nº 32. Marzo de 1992.

-Barbero, Jesús Martín. "Aventuras de un cartógrafo mestizo en el campo de la comunicación". En Revista Latina de Comunicación Social. La Laguna. Tenerife. 1999.

-Barbero, Jesús Martín. “Ensanchando territorios en Comunicación/Educación”, en Carlos E Valderrama. Bogotá. 2000.

-Bervejillo, Federico. “Territorios en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial”. Publicado en la Revista PRISMA, N° 4. Universidad Católica del Uruguay. 1995.

-Bernal Meza, R. “Los procesos de globalización: perspectivas y riesgos para América.” Revista Contribuciones nº 15. 1998.

-Bourdieu, Pierre. “Sentido práctico”. Ed. Taurus. Madrid 1991.

-Bourdieu, Pierre. “Sociología y cultura”. México, Grijalbo. 1990.

-Buchrucker, Cristián. “Nacionalismo y peronismo”. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1987.

-Buenfil Burgos, Rosa Nidia. “Globalización: significante nodal en la modernización educativa”, en I Congreso Latinoamericano de Análisis Crítico de Discurso, Buenos Aires. 1996.

-Castells, Manuel. “La era de la información: economía sociedad y cultura.” Tomo III. El fin de milenio. Alianza. Madrid. 1999.

-Chomsky, Noam. “Política y cultura a finales del siglo XX”. 1996.

-Clifford, James. “Sobre la autoridad etnográfica”, en Carlos Reynoso comp. El surgimiento de la antropología posmoderna, Barcelona, Gedisa. 1992.

-D´Alessio Ferrara, Lucrecia "Do mundo como imagem à imagen do mundo" en Santos, M de Souza, M.A: Silveira M.L. (orgs) Territorio, globalizaçao efragmentaçao, Sao Paulo, HITEC, 1996.

-Daireaux, Emilio. "Vida y Costumbres en el Plata". 1888.

-Huergo, Jorge. **"**Comunicación, cultura y educación: una genealogía**".** Tesis de Maestría de Jorge Huergo, publicada por la Editorial de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. "Hacia una genealogía de Comunicación/Educación. Rastreo de algunos anclajes político-culturales". 2005.

-Gaignard, Romain. "La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento -explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)". Buenos Aires, Solar, Dimensión Argentina. 1989.

-García Canclini, Néstor. "Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Colección: Estado y Sociedad Edición: Paidós Año de edición: 2001.

-García Canclini, Néstor. "Culturas Híbridas, poderes oblicuos". Ed. Sudamericana. 1992.

-García Canclini, Néstor. "Las políticas Culturales en América Latina". México. 1987.

-Garcia Canclini, Néstor. "Consumidores y Ciudadanos." Conflictos multiculturales de la globalización. México D.F. Grijalbo. 1995.

-García Canclíni, Néstor. "Industrias culturales y globalizacíón: Procesos de desarrollo e integración en América Latina". En Estudios internacionales. 1999.

-Giddens, Anthony. "Las nuevas reglas del método sociológico." Crítica positiva de las sociologías interpretativas, Amorrortu. Buenos Aires. 1987.

-Giddens, Anthony. "La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración." Buenos. Aires. Amorrortu. 1995.

-Guber Rosana. "El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo." Paidós. Buenos Aires, Barcelona, México. 1991.

-Güiraldes, Ricardo "Don Segundo Sombra". Emece editores. serie memoria Argentina. 2000.

-Guzmán Casado, G. Gonzáles de Molina, M. Sevilla Guzmán, E. "Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible". Ediciones Mundi Prensa. Capitulo I. "La agricultura industrializada en el contexto del neoliberalismo y la globalización económica". 2000.

-Habermas, Jürgen. "La modernidad, un proyecto incompleto", en Hal Foster y otros, La posmodernidad, México, Kairos. 1988.

-Habermas, Jürgen. "Teoría de la acción comunicativa". Buenos Aires. Taurus. 1992.

-Habermas, Jürgen. "Ciencia y técnica como "ideología". Madrid, Tecnos. 1994.

-Hall, Stuart. “Encoding/Decoding in television discourse”, en S. Hall y otros, Culture, Media, Language, Londres, Hutchinson. 1980.

-Haesbaert, Rogério. “O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade.” Río de Janeiro: Bertrand Brasil. 2004.

-Hernández José. "Martín Fierro". Editorial Losada. Buenos Aires. 2000.

-Kush, Rodolfo. “Geocultura del hombre americano." Ed. Cambeiro. Buenos Aires. 1976.

-Kush, Rodolfo. “América profunda.” Ed. Bonum. Buenos Aires. 1962.

-Mançano Fernandes, Bernardo. “Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais.” Significación de los Movimientos Sociales de América Latina, Instituto Goethe, Buenos Aires, Junio, 2005.

-Mançano Fernandez, Bernardo. “Territorio, Teoría y Política”. En: Memorias del Seminario Internacional La configuración de los territorios. Rurales en el Siglo XXI. 2008.

-Mattelart, Armand. “La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias.” Madrid. Fundesco. 1993.

- Mata, M.C. "De la cultura masiva a la cultura mediática". 1999.

-Mattelart, Armand. “La invención de la comunicación.” Barcelona, Bosch. 1995.

-Mattelart, Armand. “Utopía y realidades del vínculo global. Para una crítica del tecnoglobalismo”, en Diálogos de la Comunicación, Nº 50, Lima. 1997.

-Moss G. “Reanimación de la Europa rural”. Serie de estudios del territorio europeo nº. 29. Estrasburgo. 1980.

-Ortiz, Renato. “Otro Territorio.” Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes. 1996.

-Ortiz, Renato. “Globalización, modernidad y cultura.” En: Metapolítica. Vol. 5, nº 17. México. Pp.36-45. 2001.

-Piqueras Infante, Andrés. “Ritual, tradición y reforzamiento de la identidad comunitaria”. 1993.

-Ratier, Hugo E. Vigencia actual del gaucho y de lo gauchesco en la región pampeana argentina. Contribución Mesa Redonda II Reunión de Antropología del Mercosur, Piriápolis. Buenos Aires, 1997.

-Rocha Romero, Raúl. “Crecimiento económico y equidad”. Polis. 2005.

-Rofman, Alejandro. “Desarrollo regional y exclusión social”. Amorrtu ediciones. 1999.

-Santos, Milton. “A Natureza do Espaço.” São Paulo. Hucitec pag. 51. 1996.

-Sarlo, Beatriz. “Políticas culturales: democracia e innovación.” Punto de Vista n° 32. Buenos Aires. 1988.

-Sarmiento, Domingo F. “Recuerdos de provincia”. Emecé, Memoria argentina, Buenos Aires, 1998.

-Sabino, Carlos. “Los Caminos de la Ciencia”. Ed. Panamo. Caracas. Pág. 33. 1996.

-Schmucler H. “Memoria de la Comunicación.” La investigación: un proyecto de comunicación/cultura. Ed. Biblos. Buenos Aires. 1997.

-Sili, Marcelo. “Los espacios de la crisis rural. Geografía de una Pampa olvidada.” Bahia Blanca. 2000.

-Teubal, Miguel. “Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En publicación: ¿Una nueva ruralidad en América Latina?”. Norma Giarracca. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2001.

-Thompson, John. “Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas.” UAM-Xochimilco, México. 1993.

-Thompson, John, “Los media y la modernidad”. Paidós. Barcelona. Buenos Aires. México. 1998.

-Valderrama, Carlos Eduardo. “Comunicación-Educación. Coordenadas, abordajes y travesías”.

-Vidal Beneyto, Jose. “Hacia una fundamentación teórica de la política cultural”. 1981. Bogotá, DIUC-Siglo del Hombre. 2000.

-Williams, Raymond. “Marxismo y Literatura”. Ed. Península. Barcelona 1980.

-Zygmund, Bauman. “Globalización. Consecuencias humanas”. 1999.

BIBLIOGRAFÍA MULTIMEDIA.

-.Albaladejo, Christophe y Bustos Roberto. “La reconstrucción de la ruralidad en Argentina. Agenda para una política de desarrollo rural.” En “Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina”. Ed. Co-edición: Universidad Nacional del Sur, Université Toulouse Le Mirail, IRD, INRA. Bahía Blanca, Argentina. 2004.

-Ayacucho.net.

-Balsa, Javier y López Castro, Natalia. “Diseño del Cuestionario sobre Juventud Rural en Argentina”. Pág.8. Buenos Aires. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación. Diciembre de 2005.

-Barbero, Jesús Martín. Seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida" Medellín. 1991.

-Barbero, Jesús Martín. “Transformaciones comunicativas y tecnologías de lo público”. En Metapolítica. Vol. 5, nº 17. ene/ mar México. Pp. 46-55. 2001.

-CLACSO. ¿Una nueva ruralidad en America Latina? Colección Grupos de Trabajo CLACSO. Buenos Aires. 2001.

- Sarmiento, Domingo F. “Facundo”. http://www.educ.ar.

-En Vías Argentinas, Apuntes ferroviarios Apuntes Ferroviarios, proyectos de investigación UBACyT, Vías Argentinas.

-Éxodo, marginalidad y deterioro del capital social en la Argentina Rural. En Segundo Congreso de Geografía de las Universidades Públicas. "La Geografía ante la diversidad socio-espacial contemporánea.” Santa Rosa, La Pampa.15 al 19 setiembre 2009.

-Gaceta de Colcultura N* 12. Diciembre de 1991, editada por el Instituto Colombiano de Cultura.

-García Canclini, Néstor. “La cultura visual en la época del posracionalismo”. En Nueva Sociedad, nº 127 Sep- oct. Caracas. 1993.

-Giarracca, Norma. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? (Compiladora) Colección.

-Giberti, Horacio C.E. “Cincuenta años de evolución de la agricultura argentina.” Sitio web INTA. 2005.

-Grupos de Trabajo de CLACSO. Desarrollo Rural.

-La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo territorial rural. Ed. INTA. Buenos Aires, Argentina. 2005.

-La juventud frente a la crisis del mundo rural. Revista Universitaria de Geografía. Vol 14, nº 1 y 2. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Sur. Argentina. 2005.

-Latina. Revista Contribuciones 3/98. Fundación Konrad Adenauer. Buenos Aires. 1998.

-NERA. Núcleo de Estudos, Pesquisas y Projetos de Reforma Agrária.

-Notas Gráficas. Diário digital de Ayacucho.

-Pueblosquelaten.com.

-Plataforma. Universidad de Chile. Departamento de Pregrado. Cursos: Comunicación y globalización: los nuevos escenarios del siglo XXI".

-Responde.com.

-Spengler, O. "La decadencia de Occidente". Tomo 1. Bosquejo de una morfología de la historia universal. Espasa Calpe. Madrid. 1989.

-Schmucler, H. "Memoria de la Comunicación." Editorial Biblos. Comunicación Medios Cultura. Buenos Aires. Pp. 113-150-198. 1997.

-Shmite, Stella. "La geografía ante la diversidad socio-espacial contemporánea." Santa Rosa. Universidad Nacional de La Pampa. 2009.

-Suaréz Picón, Cira; Márquez, Yasmiriam; Nava, Yuneska; Ojeda, América. "Relaciones de trabajo en el contexto de la globalización". En: Revista Venezolana de Gerencia (RVG). Año 6, No. 15. Julio-Septiembre. Pp. 382-401. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2001.

ANEXO

ENTREVISTAS EN CAMPO

JUAN GIUSEPPUCCI. GEÓGRAFO

Juan Giuseppucci es licenciado en Geografía, graduado en la Universidad Nacional del Centro, Tandil. Es docente en cursos de nivel secundario en esta localidad.
Nació en Udaquiola, se trasladó del campo a la ciudad por cuestiones educativas ya que comenzaba el secundario, y no contaba con la posibilidad de hacerlo en el pueblo, actualmente reside en Tandil.

¿Cómo fue el surgimiento de los almacenes de ramos generales, cuáles fueron los factores que contribuyeron?
Udaquiola es un pueblo de 80 habitantes, el pueblo nace con la llegada del ferrocarril en el 1911. Luego nace el almacén.

¿Con qué fin nace el almacén?
Con una finalidad netamente comercial, para satisfacer las necesidades que requería la comunidad.

¿Qué tipo de servicios brindaba?
En primera medida comercial, abastecer todas las necesidades, ya sea comida, productos de veterinaria, materiales para la construcción, ferretería, todo lo que necesitaba la gente, por otra parte funcionaba como banco, por ejemplo desde Buenos Aires enviaban el dinero para pagarle a los peones rurales. Y la forma de comercio era muy importante en ese momento porque los pagos del consumo se efectuaban una vez al año, el ramo general entonces vendía, funcionaba como banco, y a su vez compraba productos en general, lanas, cueros, huevos, que en ese momento compraban para venderlo en la Plaza Constitución, a través del ferrocarril.

¿Y con respecto a los medios de comunicación y el papel que jugaba el almacén de ramos?
Tenía una función importantísima en tema de comunicación, desde el ferrocarril llegaban las cartas, y el buzón estaba en el almacén de ramos, pero más allá de estas funciones, era el

lugar de encuentro de la gente. Hay historias que dicen que en lo cotidiano se encontraban entre 30 y 70 personas diarias, que no solamente iban a comprar, sino que se juntaban a tomar la copa, el copetín, mientras llevaban la boletita que las mujeres utilizaban para la compra, los hombres se apoyaban al mostrador para tomar su vaso de vino, whisky o caña, y ahí en esos momentos se charlaba de cosas simples, desde el clima, si llovió o no llovió, si se murió una vaca en tal lugar o no, y los dueños de los campos, en ese momento, también tomaban decisiones, qué se iba a hacer en términos comerciales, qué no se podía hacer, si conviene vender o no vender. El almacén de ramos tenía una función importantísima en ese momento, era el lugar de compra, de venta, de reunión, de comunicación y de decisión.

¿Se pueden enumerar los diversos procesos políticos que tuvieron incidencia en la despoblación de la localidad?

Se puede trazar una línea cronológica. El proyecto del modelo agroexportador a partir de 1860 hasta 1900, es la llegada de población que trabaja en el sistema productivo bovino, este hecho promueve que los campos se habiten. El segundo momento es la llegada del ferrocarril, donde se origina el pueblo. Aparecen otros comercios como el almacén de ramos, y desde 1911 a 1950-1960 se produce un mayor auge productivo y cultural en estos pueblos. A partir de 1970, los pueblos rurales empiezan a sufrir fuertes procesos de deterioro en su tejido social rural. A partir del 1960 comienza a gestarse el plan Larkin que tiene el objetivo de incentivar la desestructuración del sistema ferroviario argentino. Empieza en la época del gobierno de Frondizi, donde comienzan a prevalecer los intereses de la industria automotriz y las petroquímicas, donde se incentiva específicamente el proyecto de pavimentación nacional. Luego de este escenario, en la década del 70, comienza en Argentina un proceso de modernización productiva y tecnológica que va a repercutir en las nuevas formas de producción. Si el pueblo de Udaquiola estaba densamente poblado, a partir de la década del 70 con la desestructuración del sistema ferroviario y el nuevo proyecto económico y productivo de la Argentina, empieza a sufrir un fuerte impacto en el punto demográfico.

A partir de 1980, las unidades de producción comienzan a vender las ovejas porque no dan rentabilidad, aparece la ganadería, con una disminución de mano de obra, y desaparecen ciertos oficios con la tecnificación agraria, el esquilador, y los trabajadores golondrina en la junta de las cosechas. Antes se hacía todo a mano, había cuadrillas de trabajadores rurales, que a partir de la tecnificación agropecuaria empiezan a ser desplazados.

¿Consideras que se fueron perdiendo aspectos socioculturales en torno a la vida del pueblo, y de las tradiciones de la localidad?

Sí, por el solo hecho de que la población dispersa en el campo empieza a disminuir. Sí hay un fuerte proceso de despoblación rural y concentración de la tierra, hay menos gente viviendo en campo, las familias empiezan a migrar a las ciudades cabecera, los trabajadores rurales empiezan a ser sustituidos por las máquinas, hay nuevas formas de producción, una nueva manera de administrar los campos. Por lo tanto hay disminución de habitantes, y por consecuencia menos gente. Si hay menos gente hay menos fiestas, acá por ejemplo en la década del 60 estabas en Udaquiola, y a 15 kilómetros había un paraje donde se juntaban a jugar a las cartas. Hoy ese paraje no existe. También había bailes todos los sábados, en Udaquiola, en Langueyu, en Casalins. En la actualidad desaparecen esos bailes porque no hay gente. El fuerte proceso migratorio comienza sin dudas a repercutir en la actividad recreativa y cultural del pueblo.

Con respecto a las actividades de costumbre, todavía se siguen haciendo jineteadas, pero no es tan frecuente como antes, hoy es muy difícil ver gente a caballo, porque hay más tractores que caballos, el sistema de agricultura que se está viniendo rompe algunas pautas de las costumbres.

¿Y con respecto a este actual modelo agrario, en torno a la sojización de los campos, se acentúa aun más esta problemática? ¿Consideras que es un factor que repercute en la sociedad, también en términos ecológicos?

Este modelo agropecuario, perjudica al 99 % de los habitantes del campo, sobre todo a aquellos habitantes que optaron por una forma de vida rural. Este modelo agropecuario está generando problemas ecológicos, ambientales por el adulterio de los sistemas naturales, por el abuso del agroquímico, de los herbicidas, por la ruptura y eliminación de los pastizales pampeanos, que constituyen el ambiente natural de este lugar. También perjudica en lo social, la agriculturización tiende a demandar menos mano de obra, los campos son trabajados de otra manera, son arrendados por los pools de siembra, o grandes grupos económicos. Entonces el productor que vivió, que permaneció, que habitó estos lugares, opta o debe optar por arrendar sus tierras. Como consecuencia estas familias se van a vivir a las ciudades aledañas. Desde lo económico también perjudica sin dudas porque empieza a romper los comercios del lugar. Si no hay gente la panadería no funciona, los almacenes de ramos tampoco, porque no hay gente que necesita sus productos. Desde el punto de vista cultural se rompe o se está rompiendo la densidad del tejido social rural, ¿qué significa

la densidad?, el poder comunicarte, el poder hablar, poder ser parte de un proyecto territorial.

¿Los almacenes de ramos siguen en pie, considerando el contexto de la despoblación?

Los ramos generales en su mayoría han desaparecido, quedan pocos en la provincia de Buenos Aires porque las localidades rurales han disminuido su población y muchos son pueblos fantasmas, volvemos al primer punto si no hay gente no hay vida, no hay comercio no hay vida social y cultural.

¿Se pueden describir los aspectos positivos y negativos de las nuevas tecnologías en Udaquiola?

Yo analizo en el proyecto de la maestría cómo este pueblo se ha podido mantener en el tiempo, no solamente en la cuestión demográfica, se pudo sostener y es pujante producto de la acción colectiva de la propia comunidad. No sólo el modelo agropecuario es culpable de lo que están sufriendo los pueblos rurales, la problemática también responde a la ausencia de políticas públicas focalizadas en esta localidad. Jamás en la Argentina en los últimos 15 años surgió un proyecto de desarrollo rural o local que pueda potenciar los recursos colectivos, que pueda generar proyectos sustentables en tiempo, teniendo en cuenta la capacidad o las ventajas comparativas de estos. Hoy Udaquiola permanece en el tiempo y tiene esperanzas de seguir creciendo producto de la acción colectiva que ha tenido esta comunidad, por ejemplo en la década del 80, muchos de los padres de la comunidad trataron de pedir activamente una escuela secundaria. Se logró esa escuela secundaria, entonces hoy en día tienen la posibilidad de tener un servicio por demás esencial para el desarrollo comunitario.

Con respecto a las nuevas tecnologías es muy difícil decirlo. El aspecto positivo es que está la escuela secundaria, y el negativo tiene que ver con este sentido, hace 50 años estábamos mas integrados, teníamos la posibilidad de viajar en tren, colectivos, había redes sociales muy fuertes, porque había gente, porque estaba el peón o el vecino de al lado que te podía ayudar, existía el trabajo asociativo. Hoy los campos están despoblados, son taperas, ya en muchos las paredes se han caído, solamente queda el árbol, entonces hoy hablar de las nuevas tecnologías en Udaquiola es raro, porque estamos a 300 Km. de Capital Federal y no hay luz eléctrica, estamos sobre la ruta 29, y no hay luz eléctrica. Están las nuevas tecnologías de comunicación, por ejemplo los celulares, y no hay señal. No tenemos el tren, no está el colectivo. Entonces yo diría que estamos menos comunicados en la actualidad que hace 50 años. Hoy por ejemplo si uno quiere leer el diario, no llega el diario, no tenemos

la posibilidad de mandar una carta, estamos menos comunicados que antes, y no tenemos la posibilidad de comunicarnos con los vecinos, porque la vecindad que era el rasgo característico del campo se rompió en el sentido de la despoblación, gente que se fue a vivir a Rauch, o Ayacucho. Y también en este sentido, antes los peones rurales eran familias, el señor que trabajaba, su mujer, y sus 4 o 5 hijos. Hoy los dueños de los campos optan por tomar a un peón rural, ¿qué significa? Que venga a trabajar un hombre que esté separado, que esté soltero, eso disminuye los costos de mantenimiento.

¿Cuáles son las perspectivas a futuro de esta localidad?

A nivel nacional hay dos posturas, tomo esta localidad como ejemplo de otras localidades, que se proyectan para los pueblos rurales. Por un lado hay una geógrafa que se llama Marcela Benítez, que en 1998 hizo una tesis que se llama "La Argentina que desaparece", que utilizó la información del censo del 90, y determinó que 890 pueblos de la argentina estaban por desaparecer. Ella creó una ONG en Argentina que se llama RESPONDE, (recuperación de los pueblos en vías de desaparecer) su visión es para que aquellos pueblos que no han desaparecido, o tengan la posibilidad de mantenerse en el tiempo se necesitan políticas asistencialistas. Por otro lado aparecen un grupo de antropólogos de Olavarría encabezados por Hugo Ratier que observan otra realidad, no niegan que parajes o pequeños pueblos rurales hayan desaparecido, pero plantean que muchos pueblos rurales no están desapareciendo sino que están creciendo. Y yo creo que estoy en esa postura. Aquellos pueblos que han tenido un fuerte desarrollo económico, social en los tiempos del modelo agroexportador del ISI (industrialización por sustitución de importaciones) los pueblos tienen un potencial interesante a pesar de las limitaciones que están impuestas por el mercado y también por la política y por el estado.

La necesidad es tratar de pensar en un proyecto comunitario en donde la propia comunidad debata sobre qué es lo que quiere hacer, qué es lo que se necesita y cómo lograrlo. Sin dudas un desarrollo local en un pueblito de 60 habitantes no se podrá hacer porque no están las instituciones o las redes o los organismos necesarios, pero sí poder debatir un proyecto comunitario para poder posicionarlos frente al municipio, frente a la provincia y poder articular con otras instituciones que permitan sostener la acción colectiva, y Udaquiola está caracterizado por la acción colectiva. Los padres en los 80 lucharon por una escuela. Estamos a 80 kilómetros distanciados, pasa algo y no hay absolutamente nada. Es gente que vive en el campo, en el pueblo, la que se organizó para crear una sede de bomberos voluntarios, y eso es tener ganas de seguir luchando y defendiendo su forma de vida.

Creo que hay que buscar un proyecto que permita respetar y garantizar la elección de las personas respecto al lugar donde quieren vivir y cómo quieren vivir.

Hay miles de cosas para hablar. Pero hay que tener tres cosas claras, primero es el surgimiento de los pueblos rurales, la mayor expansión desde 1911 a 1970, la densidad poblacional, la cantidad de ramos generales que había, los boliches que había dentro del campo, las escuelas primarias dispersas, las fiestas y bailes. Un mundo social, un campo densamente poblado. A partir de la década del 70 empiezan diversos procesos, un modelo agropecuario que se acentúa, la tecnificación agropecuaria, la concentración de la tierra, cambios sociales y culturales muy importantes. La ciudad en la década del 80 aparecía como el espacio donde se podía acceder a todo, así, muchas personas optaron por cambiar su forma de vida, un cambio social muy fuerte. El proyecto de pavimentación nacional va en detrimento del sistema ferroviario, y también la movilidad, en el campo antes se venía a caballo, si llovía acá en las décadas del 1940 y 50, los caminos eran de tierra, por lo tanto era imposible movilizarse a otra ciudad, y esto hay que tenerlo en cuenta. Con el proyecto de pavimentación, los vehículos, las camionetas 4 x 4, permiten romper las distancias y hoy en media hora cualquier paisano, cualquier familia puede estar en Ayacucho, y esa movilidad de la ruta permite interactuar con otros territorios.

Esa llegada de medios tiene una contrapartida que es la suspensión del ferrocarril, lo que impide que los lugareños se conecten con el resto de la provincia.

El ferrocarril era un sistema de transporte público, hoy los campos están poblados por peones rurales, y no todos tienen la posibilidad de acceder a un medio propio de locomoción, de movilidad propia. Entonces está la figura de los inmóviles, ¿quién se desplaza hoy, todos se desplazan a las ciudades cabecera de los partidos? No, entonces es muy interesante el planteo.

Hay que tener en cuenta estas cuestiones, la destitución de los ferrocarriles, el proyecto de pavimentación nacional, los cambios de valores de la propia sociedad, y el mundo de las tecnologías de comunicación, la pregunta es ¿estamos más integrados, más comunicados?, sin dudas la respuesta es no, no tenemos la posibilidad de viajar, de acceder a un transporte público, de tener Internet, de leer un diario, no llega una carta, y hemos perdido la posibilidad de comunicarnos cara a cara, porque hoy vamos al ramo general y hay una o dos personas, cuando antes había 30, 40 o 70 personas, nos pasa algo en el campo y el vecino mas próximo esta entre 3 mil y 4 mil metros de distancia, cuando antes estaban a 800.

¿En medio de este escenario sigue en pie el almacén de ramos generales?

En el caso particular de Udaquiola sí, pero hoy tiene otra función, totalmente diferente, antes el ramo general, junto con el ferrocarril, era todo, se podía hablar, se podía conversar, se debatía, se tomaban las decisiones, tenías la posibilidad de acceder a todo. Hoy si queremos conseguir una soga acá, o una cuerda, o un alfiler, no lo conseguimos, solamente están las necesidades básicas.

Queda el interrogante ¿qué función cumple el almacén de ramos generales en la actualidad?, y por otra parte ¿qué los motiva a seguir con las puertas abiertas, cuál es tu opinión al respecto?

La función hoy es netamente mercantil, poder vender la mercadería, ya deja de ser un espacio de encuentro, están abiertos porque hay alguien que quiere y ama vivir en el campo, y es parte de este territorio, el concepto explica que es una construcción social, entonces hay una historia muy fuerte de identidad, ¿por qué no se van?, eso habría que preguntar, ¿por qué se sigue en pie, por qué están abiertos todos los días?

FAMILIA AGÜERO. UDAQUIOLA.

El matrimonio de Néstor y Graciela Agüero viven desde la década del 80 en esta localidad. Néstor es el veterinario de la zona, trabaja tanto en la localidad de Udaquiola como en los distintos campos de los partidos de Ayacucho y Belgrano. Graciela atiende el local de la veterinaria que tienen en el garaje de su casa, también es ama de casa. Tienen tres hijos que estudian carreras universitarias en la ciudad de La Plata.

¿Qué factores movilizan la vida social del pueblo?

Graciela- Se nota que aumenta el movimiento de gente cuando comienzan las clases, con los chicos, las combis que traen los chicos, se nota una diferencia. Otro motivo que denota más movimiento se produce cuando se activan las operaciones económicas, con la venta de terneros y ganado, se percibe mucha actividad de camiones. Esos son los dos factores que caracterizan el movimiento de la localidad. La vida social más que nada es eso, también se activa cuando hay fiestas. Esos son los días de mayor movimiento. Por la escuela, por la salida de la producción, y las fiestas.

En cuanto a la comunicación. ¿Ustedes, qué medios consumen, y de qué manera llegan?

Néstor- escuchamos radio AM, FM no se escucha, muy poca gente tiene señal, nosotros acá adentro (en la casa) no tenemos, tampoco me interesa demasiado lo que transmite la FM, escucho AM.

¿Y qué sucede con la función social que cumple la FM, en cuanto a la información que puede ser útil para la localidad?

Néstor- Yo por ejemplo si prendo la radio y sintonizo FM, acá en casa no escucho nada, en la camioneta puede ser, pero adentro de la casa no. En la camioneta más o menos llega.

¿Y en cuanto a los medios gráficos?

Néstor- ¿Qué querés saber, qué radio escucho?

Graciela- No acá es radio y televisión satelital. Cuando vinimos a vivir acá, dado que no existía la TV satelital, pusimos una antena bien alta en nuestra casa para poder tener una comunicación por teléfono. Un sistema de enlace telefónico para poder tener teléfono, y arriba del todo, a unos 40 metros, pusimos una antena de TV.

Las primeras transmisiones fueron en el contexto del mundial 94, y bueno ahí había como 50 personas mirando el mundial, éste era el único lugar donde se veía algo, medio nublado pero se veía.

Néstor- Después salió un sistema de cable de Rauch, teníamos 6 canales nada más, no era mucho pero bueno. Dos años después, por 1999, apareció Direct TV, somos uno de los primeros abonados, ahora todo el mundo tiene este servicio acá. Te diría que Direct TV es mejor que los cables del pueblo (refiere a la ciudad de Ayacucho) es muy superior al cable en cuanto a la imagen, salvo los días que hay tormenta donde se corta.

¿Y cómo se administran según las limitaciones que implica la ausencia de energía eléctrica?

Graciela- Tenemos 8 horas para mirar TV, si no, necesito tener mi propio motor, normalmente no podés usar la TV todo el tiempo.

¿Y con respecto al uso de las denominadas nuevas tecnologías, entre ellas el uso de computadoras, Internet, telefonía celular?

Néstor- Es relativo porque acá hay poca señal de celular, en la medida que tuviéramos buena señal, somos ávidos por innovar con cosas nuevas, pero te digo, me cansé de preguntar y no hay quien me diga, qué sucede si yo pongo una antena con el módem de Claro, si puedo tener una señal firme, porque si no puedo no me va a funcionar Internet. Sumado a las horas limitadas que hay, es relativo lo que me interesa, porque a lo mejor en el horario que puedo usar Internet, estoy mirando TV, o vengo a la noche y miro algo, pero por ahí a la hora que puedo meterme en una maquina de Internet, es después de comer, un rato, así para decir de distensión, o querer averiguar algo. Son horarios de reposo, a la tardecita noche por ahí no estás como para meterte, si estás medio cansado, en una computadora.

Graciela- no tenemos tampoco nosotros la costumbre.

Néstor- En cuanto al tiempo, no se trata de amontonar en 8 horas de uso posible de Internet, o la TV, en un periodo de 8 horas, que no estás permanentemente mirando TV. Pero como te digo, amontonás todo, porque no le dedico tanto tiempo, o no te da la cabeza, o no te da físicamente para estar enchufado para eso. En cuanto a Internet, con los mails y todo eso tranquilamente te podes conectar en cualquier horario, ¡si tuvieras luz! ¡Si tuvieras luz! Porque falta la luz, el tipo de comunicación podría cambiar. Cambiar la forma. Pero cómo voy a pensar en Internet hoy, que tengo que prender el motorcito para tener luz. ¡Déjate de embromar!, siempre te genera una limitación. Pero te digo, no he encontrado a nadie que

me diga que con una antena el módem de Claro me de una señal firme, que por otro lado sería la única manera, que no es la mejor tampoco, es lerdazo.

Graciela- Con respecto a eso de Internet, acá la delegación tiene un sistema satelital de Internet, que fue puesto por el Municipio de Ayacucho por el tema de las guías para traslado de hacienda. Y a mí me interesó preguntar, todavía haciéndole un chiste al delegado, ¿podrías poner un Cyber acá?, para toda la comunidad. A lo cual responde, "por supuesto que no, no, complicaciones no".

Un día en Ayacucho, y hablando con el intendente, le pregunté ¿no podemos utilizar Internet? a lo cual responde: "¿Pero cómo no la utilizan ustedes?", "no" le digo, "no la usamos", el intendente dice, "ha entonces le voy a decir al delegado." Pero esto lo dijo para dejarnos conformes y nada más, nunca dijo nada, no pasó nada en ningún momento. Tranquilamente uno podría usar Internet, de hecho yo lo sé porque mi hija era compañera de escuela de la hija del delegado, y claro concurría a la escuela con las tareas completas y un nivel bárbaro de información, cuyo contenido y material lo bajaba de Internet en la casa. Y nosotros acá mirando….por eso te digo que las decisiones políticas son fundamentales.

Si los vecinos pagan por el uso de Internet un costo mínimo, a través de cableados, o concurrir a ahí a modo de ciber, donde te cobrarían por utilizar el servicio, se podría abaratar el costo para el municipio. Pero bueno no hay ningún interés.

¿Y con respecto a los medios gráficos?

Néstor- Compro poco, algún sábado. Acá llega todos los días. Es un solo diario, pero bueno, nosotros no podemos decir que Clarín miente, porque leemos la Nación.

¿Y El periódico local?

Néstor- Ese no llega.

¿Y ustedes se sienten apartados o marginados en algún punto?

Néstor- No sé…….

Graciela- Es como que no nos interesa.

N- Realmente es raro, no te sentís parte cuando no te tienen en cuenta. Si no nos tienen en cuenta, directamente. Vos ves que decisiones se toman pero de palabra.

G- comentarios, mi suegro viene de allá (Ayacucho) y nos cuenta las novedades del pueblo (Ayacucho) un vecino que se murió, etc.

No me causa preocupación no saber lo que pasa en Ayacucho. Por eso escuchamos las radios de Buenos Aires

---

N- No, yo vivo en esta comunidad, no me siento de Ayacucho, no sé si porque ellos no hacen nada, pero ayuda. Estamos muy lejos, y todos lo que vivimos acá no dependemos de Ayacucho, hay gente que tiene más intereses, o familia en Belgrano o Rauch. Udaquiola es un lugar donde todos tenemos raíces en distintos lugares.
G-Hay gente que tiene familia en Belgrano y se maneja ahí. Otros tienen familia en Pila, en Dolores. Esa es la gente que esta acá.
Néstor es nacido en Ayacucho, y yo en Balcarce, pero mis hijos nacieron los tres en Ayacucho, después vinimos para Udaquiola.

¿Hay algún aspecto que extrañen del pueblo (ciudad)? ¿Cuáles serían los motivos, si es que existen por los cuales no volverían a vivir en una ciudad más grande?
Graciela- Yo lo único que extrañé, y lamento, es no haber podido darle la posibilidad a mis hijos de que aprendan un idioma, o que practiquen algún deporte. Porque acá más que futbol no hay. Y debido a que había muy pocos chicos los equipos de futbol eran mixtos, porque si no llegaban a completar los jugadores invitaban a las mujeres, también se jugaba al paddle, porque en el club de Udaquiola se hizo una cancha, y gracias a eso se podía jugar un poco a otra cosa.
Lamento eso y hoy por hoy mis hijos me lo hacen sentir también, me dicen: yo el día que tenga hijos los voy a hacer estudiar ingles". Eso es lo único por lo que extrañé la ciudad.
No volvería a la ciudad porque acá ya desarrollamos un trabajo, una actividad.
Néstor- Aparte como no tenemos problemas graves de salud, todavía nos sentimos con fuerza, con vitalidad. Ya con dolencias, tendríamos que depender más de un médico permanente, por lo tanto deberíamos tomar una decisión. Pero mientras estemos físicamente bien……
G- Cuando uno no lo necesita no se da cuenta de la importancia que tiene la salud.

¿Y en cuanto a las posibilidades de consumo que ofrece la ciudad?
Graciela- a mi no me afecta para nada.
Néstor- Nosotros particularmente no nos preocupamos por la moda. Si tengo que estar 5 días siempre con el mismo zapato, eso no me afecta. Por una cuestión de educación familiar, en mi casa siempre fue así. El consumo es una de las cosas que veo muy mal en la educación de los chicos. Yo he visto por ejemplo actitudes en personas muy allegadas a mí, familiares, primas mías, que tienen nenes chiquitos, y por ejemplo le hacen el regalo de cumpleaños, a la nena o el nene de 4 años, que no se da cuenta, sin embargo la madre le dice "mira que linda la bombachita de "Mimo" (indumentaria para niños) que te regalaron".

Yo a mis hijos ¡jamás les di marcas! Jamás! Les dije “mira que lindo este pantalón” pero eso de marcar: de “Mimo”, que de “Os Kosch”, eso genera que el chico después marque diferencias, y para ser igual al resto necesita tener lo mismo que los otros. Que es lo que me parece a mí lo que está pasando en el gran Buenos Aires, que los jóvenes roban, y los ves con las zapatillas Nike, roban porque quieren tener lo mismo que tienen aquellos que lo pueden comprar. Es una cuestión de educación, a mí me parece horrendo que alguien de tan chiquito les enseñen eso, a ser consumistas. Y más con lo que te bombardea hoy por hoy la publicidad, si no tenés un poquito de freno…
El chico quiere tener todo. Me molesta verlo en los demás.
Néstor- Yo deliberadamente nunca he pensado en eso, soy así, yo no pienso en marcas, que me siente bien una zapatillas, es para que no me duelan las patas, nada más. Pero de ahí a decir me voy a comprar la mejor, si voy a andar entre las bostas después, por lo pronto te digo, ahora estoy en zapatillas, si no ando de alpargatas.

Desde su llegada a la comunidad, ¿consideran que se fueron perdiendo prácticas laborales, sociales y culturales?

Graciela- Acá el suelo no permite una sojización tan marcada.
Néstor- Una decisión mía de cuando vine a vivir acá, más allá de los afectos personales, para mi trabajo de veterinario, siempre lo consideré un lugar límite donde podrá haber campos de mejor aptitud, pero no dejaban de ser de ganadería, a pesar de los gobiernos que hemos tenido, la ganadería no va a desaparecer. Porque el suelo no tiene aptitud para tener otro tipo de producción. Algún pedazo puede ser utilizado para la siembra de soja, siempre fue político el tema de la carne, y hoy hemos llegado a situaciones donde la realidad les ha golpeado la cara, no pueden manejar los precios así. La producción de carne desgraciadamente en estos últimos años generó conflictos sociales, y no se puede esperar que los precios bajen, para mí no bajan. Ha tomado precios internacionales, no te digo de Canadá, Estados Unidos o México, sino de los países limítrofes, Uruguay Paraguay Brasil y Chile, cuyo costo es de 1, 60 o 1, 70 en moneda dólar el kilo vivo. Cuando acá valía 1 dólar, Ahora estamos por arriba, a 1, 80. Con estos precios los productores van a tener cierta rentabilidad, y por ende mejoras en la producción. Acá no hay un plan sustentable en el tiempo, cambia de gobierno y quitan la rentabilidad de un día para el otro.
G- Para los que dicen “la ganadería fue desplazada” la pregunta es ¿por qué fue desplazada? Porque le pisaron los precios a partir del 2005, la ganadería no tiene la rentabilidad que tiene la agricultura, nosotros que somos netamente ganaderos, toda la vida nuestro planteo fue, a partir de nuestro campito chico, cómo expandirnos, y la respuesta

llevó al arrendamiento de campo siempre para la producción ganadera. La agricultura pegó un salto, entonces comenzó a circular ganado en estas tierras, cuyos propietarios eran productores de otras zonas, de producción mixta, motivados por la conveniencia económica sacaron sus animales para arrendar sus campos a productores agrícolas. Estos forasteros vinieron a esta zona, y pagaron cualquier cosa por el arrendamiento, totalmente subvencionado en esta zona. A nosotros, ganaderos puros, nos mataron.

Nestor- La soja nos mató….

Graciela- Hoy un campo tiene el mismo costo de arrendamiento tanto para la producción ganadera como agrícola, está al mismo valor, por lo tanto los sojeros se van a alejar, no van a pisar estas zonas. Porque no les da, no les conviene arrendar su campo (en tierras fértiles, Tandil, Azul, Olavarria, Tres Arroyos, Pergamino) para traer sus animales a estas tierras por el mismo costo. Nosotros como productores subsistimos porque tenemos el trabajo de Néstor como veterinario, en el 2006 casi tuvimos que malvender todos los animales. Desaparecieron cerca de 5000 campos (productores ganaderos) la deserción en el campo es caótica con estas políticas (freno en el precio de la carne) pisotearon los precios. Nos afectó mucho, teníamos un campo arrendado para perder 60 mil pesos al año. Lo pudimos sostener porque tenemos un pedacito de campo propio. ¿Y por qué lo aguantas? Porque querés lo que hacés, porque impositivamente te tienen mañao, (atado) éste no es un negocio al cual podes entrar y salir cuando sea, si vendés las vacas te toman el 35 % de ganancia, se pierde un 35 % de la producción. De lo contrario, el desaparecer como ganadero yo hubiera vendido las vacas en el 2006, pero impositivamente te hacen pedazos. Esta cuestión se la tendríamos que plantear a los diputados, para bajar la carga impositiva. Porque estás preso de un negocio negativo. Si tengo un kiosco y lo cerrase, no tendría que pagar al mes siguiente, en la ganadería si vendes todo tener que pagar como si tuvieras la rentabilidad de YPF, cuando si vendes todo es porque te fundiste. Dejate de joder…

G- En este contexto creo que se llegó a tocar fondo, nosotros trabajamos como se dice tranquera adentro, laburando, dejando pasar las cosas por buenos, y así pasó que la gente de Buenos Aires ni sabía que existía esta problemática, hoy tenemos como 12 agro diputados, con un peso que intenta lograr el reconocimiento que la agricultura y la ganadería tienen para la Argentina. Esto fue un aspecto positivo mas allá de que directamente nosotros no logramos nada, no solucionamos nada.

N- Sin embargo sí logramos un reconocimiento, y hoy cualquier gobernante ya no te va a atropellar como atropellaron éstos (Kirchner) como dijo De Angeli en su momento, “nos vieron susaipes, pensaron que éramos mansos, porque venían de meternos la mano, pero se olvidaron que tenía penacho”. Yo no sé si los radicales o las del presidente eran tan

concientes de lo que sucedía en el campo. Pero hoy son los que están en contra de estos, me parece que se sorprendieron todos, y aprendieron a valorar.
De todas formas el único que tenía capacidad era Gribaudo, diputado del Pro, que integraba la comisión de agricultura, el resto de los miembros no tenia ni idea de nada. Pero era un integrante, no era el presidente.
G Ningún partido político tenia gente de agricultura, siempre las acciones corrían por cuenta del sindicato. Y la gente no se quiere meter, la municipalidad empezaría a cambiar si se mete gente capacitada. Porque mientras siga en manos de populistas esto es un viva la pepa, vos pagá pero no sé si te voy a dar algo. Ellos saben que a todos los negros los tienen al lado.

¿Existe la corrupción y la sensación de inseguridad en Udaquiola?
G-Siempre hay algo de eso, uno se entera de cosas, sí. Y el tema de inseguridad, a nosotros nos robaron 22 pollos el año pasado, coincidió con la época de la caza, nos dijeron que habían sido los cazadores, nuestro campo no tenia gente en ese momento, y bueno, teníamos unos lindos pollos, doble pechuga (risas), dejaron las cabezas ahí y se llevaron los pollos.

¿Qué papel cumple el almacén de ramos generales para la comunidad?
N- Mal llamado ramos generales, es un almacén.
G Antes era de ramos generales.
N-Antes era diferente, hoy es un almacén con despacho de bebidas, la importancia en el espacio físico, el lugar es el mismo, por ahí te hace recordar cosas (promueve sentimientos afectivos) como lugar histórico. Encontrar gente tomando la copa, hoy tiene modificaciones, pero la fachada es la misma. Ahora adentro es distinto. Antes el coperío estaba entrando sobre la mano derecha, la barra de expendio de bebidas estaba toda a lo largo. Te trae recuerdos entrar al lugar, es medio, como es que se llama,… nostálgico.
En esa época cuando funcionaba bien tenía la consignación de hacienda de Naveira Hermanos. Alonso (dueño al frente del almacén) actuaba como banco, la gente vendía la hacienda y dejaba la plata adentro, que la podrían tener en una caja fuerte, (la trabajarían a la plata, no se que harían) pero pagaban las cuentas de lo que habían vendido de los terneros, sacaban la cuenta de lo que era y se descontaba la plata de lo que tenían adentro del almacén. Como si fuera un banco, eran una representación de una firma de Ayacucho. Mira vos lo que era en esa época, y los apremios económicos que habría para que la gente operara de esa manera. Hoy la querés cobrar porque tenés que pagar….ayer.

Nostálgico… es para mí.

G. para mí no porque yo estoy acá desde el año 1985, esa historia no la conozco.

N-El ferrocarril es una de las cosas que podría modificar el escenario, por supuesto con una buena política agropecuaria, desde descongestionar la ruta de camiones, haciendo traslados importantes, y abaratar los costos de transporte mediante el ferrocarril. Pino Solanas ahora, y a partir del tren bala que querían implementar estos", con la mitad de la guita que pensaban gastar, reestructuraban todos los puntos ferroviarios a nivel país. Compará una cosa con otra. La importancia no tiene nada que ver a nivel desarrollo país.

¿Tienen posibilidades de viajar a Buenos Aires o La Plata mediante transporte público?

G- una sola vez al día pasa un colectivo que va hacia La Plata, si tenés que ir a Buenos Aires primero tenés que ir para Ayacucho, o de La Plata tomar otro colectivo a Bs. As. La única empresa es Río Paraná, el servicio no es bueno, es el único, no hay competencia. El micro en sí es viejo, te quedás sin aire cuando hace calor, o se rompen, no vienen a horario.

N- Pero cumplen, al menos hay un servicio, no entra ¡eh! Lo tenés que tomar en la ruta. Pero de haber cierta infraestructura, podría entrar. Con la pavimentación del camino, podría haber una parada. Pero sin las cuestiones básicas como la luz, es imposible. Incluso podrían poner una estación de servicio, que por la zona la mayoría desaparecieron. Estamos limitados en tema combustible,

Cuando compramos esta casa, Udaquiola no figuraba en catastro. Nuestra casa figuraba como perteneciente a la zona suburbana de Ayacucho, estando a 70 Km., por lo tanto yo pagaba, dado que el terreno tiene 1500 mts. cuadrados, y una casa de 150 mts. cuadrados, fortunas de inmobiliario, figuraba como en zona residencial en un lugar donde no hay nada! Intentamos hacer los trámites para cambiar la cuestión pero no se podía hacer nada. Fuimos hasta La Plata a catastro y nos dijeron que la única forma de solucionar el problema era mediante un cambio de la legislación provincial. Durante la gobernación de Solá cambió.

N- El único beneficio que tenemos de la municipalidad, aunque no indica que promocione el comercio en esta zona, es que no pagamos tasa de seguridad e higiene.

G-Estamos exentos. Esto fue impulsado por el ex intendente Luis Ilarregui, que nos hizo el favor. Una ayuda.

G-En el verano aparecen los dueños de los campos, muchos viven en Buenos Aires, entonces se empiezan a ver por acá. De hecho el éxito de Trinidad lo ha tenido con esta gente. Que están acostumbrados a salir a comer afuera, hay alguien que brinda un servicio al cual ellos están acostumbrados en la ciudad. El restaurante abrió en un momento justo, vamos a ver cómo le va más adelante, en el resto del año.

N-El restaurante de Trinidad está apuntándole a los camioneros, y si se divulga sobre este lugar, incluso pueden programar ofrecer hospedaje.

G- El club tiene duchas, y por casualidad Trinidad les ofreció a los camioneros usarlas, con lo cual llegan a un lugar donde se pueden bañar, comer, y salir a trabajar. Eso está bien para el verano. Ahora resta saber que va a hacer en invierno, tendría que poner agua caliente. Pero ella está preparada para encontrarle la vuelta.

N.- Ella tiene cierto cariño hacia este lugar, su mamá fue maestra de mis chicos en la escuela.

¿Ustedes tienen cariño con Udaquiola?

G- Yo sí, lo siento como mío, a pesar de que ni en Ayacucho nací.

N- Si voy a otro lado, si no tenés muchas ganas de explicar, o si tenés que hablar poco decís que sos de Ayacucho, si es para un trámite medio pavo, para que te entiendan. Pero yo soy de Udaquiola. Yo de chico venía pero nací en Ayacucho.

G- El ganadero tiene ideas conservadoras, porque sus tiempos son más lentos.

ENTREVISTA A EDGARDO VAZQUEZ. MECANICO DE UDAQUIOLA

Vázquez tiene el taller mecánico cerca del casco de la localidad, a media cuadra del rectángulo que conforman las calles. Es de dimensiones increíbles, es un taller, con una entrada de casi 40 metros, chapas, motores y metales al aire libre y por todos lados.
Aparte de ser el mecánico de automóviles y maquinaria agraria, también está encargado del mantenimiento de las escuelas de la localidad, así como también repara electrodomésticos, tarea que desempeña como electricista.
Es uno de los tantos que nació en la ciudad y terminó por elegir una vida totalmente distinta, los motivos, mayor espacio, menos conflictos sociales que en las grandes ciudades, mejor calidad de vida en términos ecológicos, etc.
Como objetos simbólicos de la mundialización cultural, algo que por momentos extraña, está muy marcada la tecnología, es el puntal de la localidad, el más "moderno" ya que cuenta con computadora y reproductor de DVD.
En estas sociedades los habitantes rurales poseen una identidad y una representación social que les es propia y específica. Los actores sociales construyen una identidad de rurales a partir de una doble vía:
• Por un lado el espacio que habitan y el tipo de actividad que realizan los definen como rurales y les permiten construir esta identificación.
• Por otro lado esta identidad se afirma y consolida a través de las representaciones que otras personas se hacen de los habitantes rurales, creándose una diferenciación entre los habitantes rurales y los habitantes urbanos.
Esta construcción de la identidad rural cruza además la construcción de identidades de clases, esto quiere decir que así como en la ciudad se construye una identidad de hombre de ciudad con diferentes niveles sociales, también en el mundo rural se construye una identidad rural con diferentes niveles sociales, que va desde el campesino (o peones, o changarín de un pueblo) hasta el estanciero o el profesional del pueblo.
Deja una visión muy particular relacionada a la educación, tiene que ver con el inicio del proyecto de escolarización secundaria en Udaquiola.

¿Cuándo se radicó en Udaquiola?

Hace 21 años que estoy en esta localidad. Desde que yo vine este lugar no progresó mucho, prácticamente nada.

¿Cómo era la vida en ese momento a nivel social?

Era igual que ahora, con la diferencia de que estaba lleno de muchachitos, después claro, terminaron de estudiar y se fueron, pero había chicos para tirar para arriba, Pita 6, 4 estos otros, 5 Monjes, 4 Moreno, 4 Iralour, si cuando hacíamos bailes era una risa, llevábamos cobijas y las poníamos a orillas de la pared, ahí estaban todos los muchachitos durmiendo.

Después vos ves los pozos que hay en los caminos, que de vez en cuando le tiran algo. La luz está pendiente y vienen prometiendo desde la época en que el dólar estaba 1 a 1. Después prometieron instalar agua corriente. Pero acá lo que hace falta es la luz, no agua corriente, porque todos tenemos bombeador. Yo si tuviera luz tendría unos de mi hijos trabajando conmigo, tendría el torno eléctrico, la soldadora eléctrica, aunque me quedé atrasado en las cosas nuevas, yo realicé cursos, tengo material bibliográfico sobre eso.

Acá vivo más tranquilo, no tengo robos, viste cómo es el pueblo (así refiere a Ayacucho). Si en el pueblo tengo un galpón con mis cosas, el fin de semana que me voy, no me queda nada. Tengo herramientas para hacer 2 talleres. Si tuviera luz hasta haría acoplados.

Yo me críe en Ayacucho, tengo todos los amigos, colegas, todo allá. Que nos conocemos con las familias. Cuando voy para Ayacucho, por ahí paso por un taller y lo esquivo para no llegar a charlar, si freno no me alcanza el día. Porque si te ven, te invitan con unos mates. Somos muchos, y nos llevamos bien.

Ahora vos ves un chico, de estos que andan haciendo facha y eso, y capaz que te quiere pisar la cabeza. Y acá un chico te dice buenos días, o buenas tardes, hay otro respeto.

¿En Udaquiola se dieron cambios en relación con los medios de comunicación?

Avanzamos con la llegada de los celulares, hay un teléfono en la delegación, y la antena en Casalins, que cuando no funciona nos quedamos sin señal. Cuando yo vine no había nada, teníamos que hacer señales de humo. Y ahora, uno con el celular se maneja, hoy nomás a mi mujer le mandaron un mensaje, y bueno fue a mandar ella y no había señal en ese momento pero, al rato hay, o cambiás de posición y la recuperás. Yo cuando vine acá no creía en las falencias, pensé que por estar más cerca de Buenos Aires, estaríamos mejor, pero acá estamos como en un pozo donde todo pasa por arriba. Por entonces ni televisión se podía ver. Ahora con Direct TV, sí. Yo no tengo ese servicio, yo tengo la tele para ver películas y escuchar música con el DVD porque en la televisión gastás y no se encuentra nada digno para ver. Y para ver estos políticos que te macanean todos, no veo nada. Tengo la computadora y la uso, entre otras cosas, para escuchar música y mirar películas, que compro en Ayacucho, acá suelen vender.

¿Y con respecto a los medios gráficos?

Compro dos diarios por semana, con respecto a la información, mi mujer está en la escuela, es portera y se entera de todo. Si no siempre alguno te dice pasó esto pasó lo otro.

Estoy desinformado porque escucho en la radio solamente música, y eso es malo. Compro 2 veces por semana el diario, porque colecciono fascículos, de paso los miro un poco. Si a los norteamericanos o a los ingleses les hicieron volar algo, ahí si me leo todo (risas).

Acá tenemos la posibilidad de comprar el diario todos los días, con eso sí podemos estar informados, también con la radio, yo tendría que tener una y escuchar las noticias. Pero me pasa que me gusta escuchar música, y no hay peor cosa que me la corten para hablar. Yo acá estoy todo el día solo, cuando viene la luz, de 10 a 12, y a la tarde de 17 a 00, ahí escucho música. Los demás tienen el Direct TV, y miran. Yo te digo la verdad tendría que tener una radio.

Desde que llegué hasta hoy mejoramos.

¿Y puede tener Internet?

No sé si en la delegación la pusieron, pero no hay porque no tenemos señal, y no hay luz. Pero la verdad que sería muy bueno. Yo lo pondría si tuviera la posibilidad, ahora me estoy por comprar una CPU nueva. Con esa puedo tener.

Tengo mi hijo en La Plata, y para hablar por teléfono o mandar un mensaje, hay que pedirle por favor, entonces si tuviera Internet hablaría con el.

Estaba en la casa de mi hija en Tandil, y el yerno mío estaba hablando por Internet con la hermana que vive en España, y me grita hola Ramón como te va. No me sorprendió, ya sabía como es el asunto. Acá hicieron una comisión que fue por la luz y para mejorar las cosas.

¿Que rol cumplía el almacén antes?

A los 3 o 4 meses que yo vine murió Alonso, el dueño. Después vino Manzi abrió un tiempo, después siguió Domínguez, y después vino Pita, y ahora lo agarró Cacho Deris con la señora.

Yo al almacén lo conocí en su apogeo, era una potencia. Era como todo almacén de campo, tenías tienda, veterinaria, almacén, combustible, pero yo agarré la última etapa, eran agentes de YPF. Ellos iban a buscar el combustible a La Plata. Yo arreglaba el camión con el que viajaban, un Chevrolet 48, naftero.

Venían las mujeres a hacer las compras y los maridos se reunían a tomar las copas y a charlar, de un lado estaba el almacén y del otro las copas.

También estaba el club, yo estuve como 7 años en la comisión, hicimos dos fiestas, también hicieron la cancha de paddle, con la ayuda de Ilarregui (ex intendente de Ayacucho) que nos dio 4.500 pesos, salio 9000 la cancha, lo demás lo juntamos nosotros. Tenías que pedir turno como una semana de anticipado para usarla. Después bueno, cambió la comisión, y como pasa en todos lados, se desmoronó el club, y si hace dos años no hubiéramos hecho una asamblea, el club capaz que hoy ni existe. El club se vino abajo por mal atendido, una comisión que no se preocupa se viene abajo. Después de la asamblea hicimos una comisión, se sacó el único dirigente que quedaba. El pizarrón estaba tapando una ventana rota.

Ahora está la chica de Mugica, hija de Juan Pedro, es muy buena persona, lo atiende muy bien y ahora se está levantando, lo atiende muy bien, pero se ha ido gente que antes se lo pasaba acá, Castillo venia todos los sábados y domingos, eran el padre y los hijos con las mujeres, ahora están en el pueblo (Ayacucho). Se fueron muchas familias. Y no se van renovando, porque hoy una persona hace el trabajo que antes hacían 10. Hay muchas casas deshabitadas que han quedado, y eso que esta zona es una de las que más gente tiene, con más movimiento. Pero la situación está fea, no está como para andar gastando, si mejoraran los sueldos, vos vas al restaurante y no te calienta. Yo tomo cerveza, porque si tomo Gancia no me alcanza un vaso, y si me pongo a tomar no me voy a emborrachar, pero 2 cervezas me las tomo como nada, más lo que comes y si llevas a tu familia, precisas 100 pesos por lo menos, en lo de Mugica o en cualquier lado.

Al almacén voy poco, no salgo mucho, yo me acostumbré a comprar en la panadería, no es que tenga nada con aquella gente, al contrario, pero cuando te acostumbrás a un lugar no lo cambiás.

Ahora el almacén no es el mismo, por un lado por la situación económica, si tenés la posibilidad de hacer las compras en Ayacucho, te ahorras un 40 %, cuando te las rebuscas. Acá tienen que traer y no pueden competir con el pueblo, tenemos la ruta que te acortan las distancias, en auto estás en el pueblo en 45, antes con los caminos de tierra tenias que ir en sulky, ahora el que no tiene auto se va en colectivo. A mí que me disculpen, pero yo no puedo regalar porque si no no me alcanza. Ahora yo te pongo un caso, Ricardo Alonso tiene el aserradero, el esta acá y te cobra el material más barato que en el pueblo, y el vende la madera en Ayacucho. La mentalidad de él es comprar barato para vender a precio razonable, no te arranca la cabeza. El compra los equipos completos en Misiones. Y acá viene gente de Ayacucho, Belgrano, Rauch, a pedir presupuesto y a comprar. Cuando yo vine pensé en poner un galpón, cortar palos, hacer tirantes, pero no me convenía ponerme a hacer eso, compré la madera acá, me salía más barato. Ese es el pensamiento que tiene

Ricardo, y errado no está porque va para adelante. El almacén cobra caro, y tiene que cobrar así, porque paga alquiler. Ahora yo no sé por qué los proveedores de Buenos Aires que están a menos distancia respecto de Ayacucho, te pueden cobrar más caro. No sé como lo maneja el almacén.

¿El almacén se redujo como espacio social?

Sí se fue achicando, antes había mucha más gente, los muchachos se han ido a buscar trabajo a otro lado, han hecho familia y se han ido. Antes entrabas al boliche y estaba lleno. Ahora queda mucho menos gente, pasa que en los campos quedan familias, que vienen, puesteros y trabajadores, pero nada que ver a lo que era antes.

Acá me embroma no tener repuestos, me falta algo y lo tengo que ir a buscar al pueblo. Tengo colectivos a la tarde, pero no puedo volver en el día. Como no tengo en qué andar, estoy arreglando un Fiat. Aparte no da económicamente para poner un transporte a modo de remis, han intentado muchos. Hay que rebuscárselas, yo suelo viajar a dedo, y después regreso en el colectivo. Para colmo en el pueblo los negocios abren tarde, después cierran a las 12 y hasta las cuatro no abren. Trato de hacer todo a la mañana y después me vengo en el colectivo a las 15 hs. cuando viene a horario.

Yo viajaba mucho a dar cursos de electricidad en la Escuela Técnica de Ayacucho Nº 1 Juan Labat.

La directora de la Escuela de Udaquiola, Ema Sosa, me propuso darlo acá, pero no hay nada, tenemos que hacer todo. Para dar electricidad se necesita una sala con plaquetas, con todas las cosas, y acá lo tenés que hacer. Yo di tornería, di mecánica en la Técnica y llevaba mis herramientas, y si hay que dar herrería también, no tenemos nada, le dije a la directora que hay que montar todo. También hace falta una persona para mantenimiento en la escuela. Yo arreglé el equipo de luz, y al mes, uno de esos profesores con la mente lúcida le echó gas oil a donde va el aceite, en vez de al tanque, y reventó por todos lados eso. Si una persona está en mantenimiento sabe que el gas oil va en el tanque, no en el motor. Y todavía me querían discutir, la sacó barata porque se rompió sólo un capacitor, pero no lo podían parar, se paró solo.

En Udaquiola no hay gasista, nos tenemos que rebuscar todos, yo siempre les digo, soy 7 oficios 14 miserias, porque yo te hago de todo, a mí me traes un calefactor, un calefón, una cocina, un termotanque, un tractor, todo te lo voy a arreglar y algo le voy a hacer para que ande. Me las tengo que rebuscar. Yo acá no pago la luz porque siempre que se rompe el motor lo tengo que arreglar. Ahora nomás tengo que hacerle un service de inyectores y esas cosas, y estoy esperando terminar el tractor que tengo ahí (en la entrada del taller)

¿Es caro el impuesto de la luz?

Según como lo mires, porque si vos tenés que poner tu equipo propio, el motor de Udaquiola gasta 10 litros de gas oil por hora, son 80 litros por día, sacá lo que vale a 30 días. La Municipalidad de Ayacucho manda 1000 o 1200 litros de gas oil por mes. Por ese lado la luz es barata, están pagando 100 y pico 200 algunos.

Ahora si hacen la instalación se va a abaratar, ahora si vos tenés un equipo tuyo precisás por lo menos 1000 pesos por mes como barato, porque un equipo chiquito te sirve para tirar un foco o 2. Yo tengo uno por si necesito usar la maquina agujereadora o para usar el lavarropas, pero no es para usarlo 4 o 5 horas seguidas.

NILDA VÁZQUEZ. PORTERA DE LA ESCUELA DE UDAQUILA

Nilda vecina de la localidad de Udaquiola, trabaja en la Escuela como única portera, está en contacto con todos los chicos de la localidad y zonas aledañas. También es ama de casa, y está casada con Néstor Vázquez, mecánico de esta localidad.

¿Cómo se caracterizan los alumnos de esta escuela?

Los dueños de los campos están todos en Buenos Aires, los chicos que van a la escuela son en su mayoría hijos de los empleados rurales. Los míos también fueron a la escuela de acá. En menor medida concurren los hijos de gente que trabaja para el campo, pero no chicos de las familias propietarias. Los chicos de acá son o bebes, o chicos de 16 o 17 años, chicos intermedios no hay.

¿Ellos tienen inquietudes con respecto a Internet y nuevas tecnologías?

En realidad sí. Como no tenemos luz todo el día, no podemos tener las computadoras funcionando a nuestra disposición. Internet sólo tiene la delegación, nada más, pero los chicos no tienen acceso. Es una oficina pública y no podemos tener 14 chicos ahí. Pero es un objetivo a lograr, se está impulsando mediante una comisión que se organizó con productores. Aparte de la luz, planteamos poner Internet y traer más computadoras para la escuela. Para que los chicos puedan tener otras herramientas. Los chicos acá tienen celulares, pero con respecto a los chicos de la ciudad están a un desnivel notable. Las computadoras las usan 1 hora, dos a lo sumo, una vez a la semana. Tenemos 84 chicos y seis computadoras en la escuela. La profesora viene una vez a la semana, son 12 o 14 chicos para 6 computadoras. Internet es una de las prioridades, ellos tienen inquietudes, el que tiene la posibilidad de ir a Ayacucho una o dos veces por semana, usan Internet y tiene una idea de su uso, pero los que no pueden ir que son la mayoría, no tienen ni idea lo que es Internet, ni para qué sirve, ni para qué pueden usarla, por más que se sienten en una computadora no saben usarla. Incluso a nosotros los mayores nos pasa, estamos haciendo un curso de computación por la noche, con la profesora que tienen los chicos temprano. La única posibilidad de usar Internet es que Tato (el delegado) nos preste la sala, pero somos 13 personas en el curso, cuánto podemos estar con una sola computadora? Nada. Tampoco podemos estar todo un día metidos en la delegación.

Pero la prioridad es la luz, hemos hecho muchos pedidos de computadoras, se pidió al Ministerio de Educación si podían poner una antena de Internet, pero dijeron que era muy cara. La delegación la consiguió por medio de la municipalidad.

Acá parece que estamos años luz en comparación a como están los chicos en la ciudad. Los que se van a la universidad tienen el problema de desconocer sobre Internet y computación. A nuestro hijo le pasó, empezó acá, pero se dió cuento de que no podía seguir en Udaquiola si pensaba estudiar en La Plata la carrera de ingeniería, por lo tanto se paso a la Escuela Técnica de Ayacucho, aprendió todo sobre computación en la ciudad, sino acá qué podía aprender, nada.

¿Se percibe algún interés de consumo sobre aspectos que tienen que ver con la globalización? En tanto artículos importados, como Nike o Mc Donalds?

No, los chicos de acá no, porque no saben de la existencia de estas marcas o productos, estamos en el medio de la nada en realidad, hay muchos chicos que empiezan a salir a la ciudad a bailar recién después de los 15 años, o 16 las chicas. Entones hasta esa edad no saben más de lo poco que se ve por televisión, los chicos no tienen acceso a todo eso, las marcas están pero si los padres tienen límites de sueldo, las marcas como Nike son muy caras, si le compro a mi hijo zapatillas Nike, el hermano anda descalzo meses, entonces no. Cuando venían chicos hijos de los dueños de campo, o gente adinerada por ahí se veía algo de eso, pero de otra forma no. Zapatillas comunes, equipos comunes. Las chicas vienen de calzas recién ahora. Los chicos son muy parejos en ese sentido, no demuestran si uno tiene un poquito más que el otro, son solidarios, se comparte mucho. Realmente se aprende con ellos, muchas veces los grandes hacemos cosas sin sentido, nos damos cuenta que nos equivocamos.

Con respecto a los bailes, los chicos de 17 años entraron en la Comisión del Club como Comisión Juvenil, y están haciendo tertulias, les prestamos el club, ellos se organizan pero están supervisados por nosotros. Sin bebidas alcohólicas, con gaseosa y música. Y se juntan 20 o 30 chicos para divertirse. Se organizan porque no pueden viajar para Ayacucho, algunos no tiene posibilidades. La mayoría no va a bailar. Y acá no tienen donde ir, no tienen otra cosa. Los viernes se van a la casa y hasta el lunes ahí están metidos en el medio del campo. Entonces esto les da la posibilidad de juntarse aunque sea un fin de semana, la fiesta comienza alrededor de las 18 y duran hasta las 00 hs. mi hijo pasa música porque su hermano le manda de La Plata. Se portan muy bien, son compañeros de escuela durante la semana. Yo no fui, pero fueron otras personas de la comisión a vigilar un poco. Los chicos de acá gracias a Dios todavía son sanos. Tuvimos algunas malas experiencias en la escuela con chicos que vienen de la ciudad. Por droga, poca, pero se cortó ahí, cuando lo descubrieron, se tuvo que ir.

¿Lo expulsaron?

No, se fue porque el se sentía fuera de lugar, como sapo de otro pozo, porque los chicos de acá no tienen esa maldad. Uno les explica, nadie les oculta nada, saben perfectamente qué es lo bueno y qué es lo malo. Hay mucho respeto, que en la ciudad no, yo voy poco pero veo que los chicos de la ciudad están muy adueñados de todo.

¿Como le envía tu hijo música a su hermano menor?

El más grande selecciona música y le manda, está casado entonces es como que lo guía. El más chico tiene 17 años. Ellos se comunican por celular y después le manda encomiendas. Pero el colectivo es un desastre, pasa a las cuatro de la tarde y no entra, tenemos más de 4 Km. hasta la ruta. Pero ahora la mayoría tiene auto. Cuando nosotros vinimos a vivir nadie tenía nada, estaba Agüero que hacía de remis, nos venía a buscar al campo y nos llevaba a la ciudad, después nos traía de regreso. Si él no funcionaba no nos podíamos mover.

Los chicos que vienen a la escuela lo pueden hacer en combi, la dispone el Consejo Escolar, si no estuvieran las combis los chicos que están a 30 Km. no podrían venir. Muchos tienen que hacer más de 10 Km. a caballo hasta la ruta. Eso vale. El chico de ciudad sale de su casa calentito, se subió al auto de pápa, que lo dejó en la puerta de la escuela y listo. Cuanto mucho caminaran 3 cuadras. Los chicos de acá tienen kilómetros en bicicleta, caballos, motos. En invierno salen de su casa de noche y regresan a oscuras. Salen de su casa a las 7 de la mañana. Hay uno de ellos, un correntino pobrecito que está haciendo un sacrificio terrible, hay días que sale a las 5 de la mañana de su casa, cuando está lloviendo, porque va a paso de hombre el caballo, llega a la casa de un compañero en Casalins, cerca de las 7 de la mañana. Se cambia, a las 8 30 los pasa a buscar la combi por la ruta. Después llega a su casa a las 20 hs.

Así mismo con la secundaria muchas familias buscaron trabajo acá, para que los chicos vinieran a la escuela, el almacén la panadería, se mantienen con el movimiento.

¿El almacén influye en la dinámica del pueblo como hacía años atrás?

Como fue al principio no, por cuentos de mi mamá que nació acá, el almacén en su momento cuando recién se inició, con la estación, esto los fines de semana era una fiesta, había mucha gente, lógicamente como se venía de lejos se pasaba el día, el hotel funcionaba, ahora está cerrado, venías a traer pollos para mandar a Buenos Aires, ahí hacías el pedido, había movimiento. Se venia a la carnicería a comprar carne de oveja, que se comía mucho en el campo.

Cuando cerró la estación no pasó más nada, cada uno carneaba en su lugar, como no había ferrocarril la gente llevaba directamente al pueblo (Ayacucho, Belgrano) a vender, se terminó el hotel, el almacén no funcionó bien, ahora esta más o menos. Pero siempre es importante porque lógicamente no tenemos la posibilidad de ir todos los días a la ciudad, y si necesitamos algo está el almacén. El que había quedado ahí muerto era el club. Hace dos años nos reunimos un grupo de gente que creía necesaria la presencia del Club, para las fiestas de la escuela, los bailes de egresados. Se estaba viniendo muy abajo el club, decidimos ponernos de acuerdo para ver qué se podía hacer, impulsados por Jessica Diez, ex alumna de la Escuela. Los padres viven acá, pero ella se fue. Formamos una comisión, recuperamos la personería jurídica del club, que se había perdido, entonces no era nada. Logramos organizarnos, hicimos un baile a beneficio del club. Compramos cosas, le cambiamos algunas ventanas, y ahora estamos por cambiar todo el techo, porque hay muchos murciélagos, pasamos un presupuesto a la Municipalidad de Ayacucho, vamos a ver si lo logramos. Queremos renovarlo bien, no tiene gas, es muy frío.

Vino Trini y puso un restaurante, ya tiene movimiento. Yo pienso que tendría que resurgir el hotel, es algo muy loco, pero si hubiera como un pequeño centro de compras, la gente que pasa por la ruta se acercaría para ver lo que pasa. Sobre todo en esta época (enero) que la gente viene. Una tienda de ropa, una regalaría. Pero lógicamente hay que invertir dinero, con el riesgo de que no sirva para nada, aunque yo creo que si. Una pequeña granja, yo siempre vuelo mucho, pero una granja con caballos, animales para pasear, con parrillas, para que los turistas se acerquen, a mí me encantaría eso y seria genial. Espacio hay. Lo que pasa es que necesita dinero para mover. Trini vino con esta idea, si lográramos una cosa así seria genial porque no hay nada desde Ayacucho a Belgrano, sólo una estación de servicio. Pienso que algo así puede funcionar, más aún en verano, pero se necesitan inversores que estén de acuerdo, dos o tres porque es muy grande la movida, y capital. Si alguien tuviera la posibilidad seria bárbaro. Cuando vine a vivir acá siempre pensé en esa posibilidad, ya no se me dió pero, no creo que ahora, pero sería muy lindo en realidad.

Si acá hubiera seis casitas más, un pequeño barrio, estarían ocupadas, ese sería otro tema a debatir, es una utopía muy grande. Siempre digo cuando se planteó lo de la escuela secundaria, tuvimos un millón de problemas con eso, era un proyecto casi imposible, pero se logró, por eso nunca se puede decir que no. Ahora somos todos grandes. Los chicos una vez que terminan el secundario se van. Entonces si no hay alguien que vuelva, es muy difícil. De los chicos que se fueron de acá no volvieron, los de Agüero que se fueron no creo que regresen, no tiene sentido que venga un ingeniero civil a vivir al medio del campo ¿para qué? Salvo que tenga algo importante como fuente de trabajo.

HECTOR DERIS. CONCESIONARIO DEL ALMACEN DE RAMOS. UDAQUIOLA

Entrevista a Héctor una mañana de enero del 2010 en Udaquiola. Tiene 68 años y siempre vivió en esta localidad. Fue durante mucho tiempo peón de campo. En la actualidad está al frente del Almacén de Ramos Generales.
Comienza hablando del estado de los caminos que llevan al almacén. En general caminos de tierra.

Luego del saludo formal comienza explicando:
Si no llueve mucho se puede andar bien porque están las huellas, ahora con esta lluvia ¿sabés como están esas huellas? tapadas por agua, y los costados del camino son una chanchada. Yo estuve por ir a mirar mi campito que tengo bajando la ruta, pero no pude, no sabía por donde ir, ahora está secando lindo.
Ayer estuvo lloviendo todo el día, una llovizna era, pero para los caminos eso es terrorífico.

¿Se aplaca el movimiento de gente cuando llueve mucho?
Y si, lógico, pero por ahí empiezan a salir, hoy yo calculo que va a ser a caballo, en sulky y vagón, antes de esta lluvia se secó el miércoles, y el que no se apuró a salir el miércoles o jueves, ya hoy (sábado) otra vez los agarró el agua en las casas, así que hoy van a empezar a salir a caballo.
Hoy hay una cena en el club, por un cumpleaños, pero como estaba tan feo ayer ella se fue por la lluvia (Trinidad) pensando que no andaría nadie. Pero ella no atiende, se alquila el club, cuando hay alguna fiesta o algún evento.
Hoy también llegó un matrimonio grande, que venía pasando por la ruta, y vieron el letrero y entraron. No pasa mucho, pero cada tanto ven el cartel y entran. Y antes no había nada.
La gente visita cada tanto el lugar, pero en los días de lluvia no tanto. Hoy que está bueno el día vamos a tener más movimiento. Anoche apareció un muchacho que vive campo adentro por el lado de Casalins, en moto venia de Rauch después se dio una vuelta por Ayacucho, y luego llegó acá, a las 8 y pico de la noche. Estaba engarrotado, entró acá porque ya no daba más, luego se tomó unas cañas y salió para Casalins, todavía tenía 30 kilómetros más por hacer.

Tengo entendido por lo que se comenta en la localidad que antes el almacén tenía mucho movimiento de gente.

Claro, hace unos años atrás no sabés lo que era esto, a la tardecita en esa plazoleta (en la puerta del almacén) se llenaba de autos. En el tiempo del tren pasaba uno a las 7 de la tarde. En verano a las 7 de la tarde capaz que se juntaban 15 o 20 autos, y todos venían acá a hacer las compras, a tomar las copas, se juntaba muchísima gente. Pero no había otra cosa tampoco. Esto hace 20 años atrás, o más.
Los depósitos eran todos del almacén, que estaba todo lleno de mercadería porque tenía de todo, almacén, ferretería, ropa, de lo que pidieras, venias acá y hacías de cuenta como que ibas al pueblo (Ayacucho). Encontrabas de todo. Si pedías cosas insólitas acá había.

¿Hace mucho que están en el almacén?
Que estamos acá en el almacén hace 8 años. En la tardecita venían las mujeres para hacer las compras y los hombres se iban a jugar a las barajas, ahora no es lo mismo.

¿Cambió mucho desde tu llegada?
Cada vez menos. Ahora lo que nos salva un poco es que están las escuelas, está la primaria, la secundaria, el jardín. Las combis que traen chicos, los padres que andan siempre. Pero si no fuera por la escuela estaría muy parado.
Antes ese movimiento lo daba el tren, ahora está la ruta, la gente agarra el auto y se va. Antes no había nada, era el camino de tierra nada más, y si querías ir para Ayacucho, tenias 70 Km. de tierra. Antes estaba el tren, en esa época se mandaba a plaza Constitución huevos, pollos, gallinas, la gente venía y embarcaba su mercadería, el tren pasaba generalmente los martes y jueves, llamado el tren carreta que paraba en todas las estaciones cargando todo tipo de producciones típicas de la zona. Por esos días se juntaba mucha gente del campo, que venía con cajones de huevos, que antes valía, o las cosas no valían tanto, porque me acuerdo que con un cajón de huevos que vendían compraban toda la mercadería del mes.
Ahora se perdió eso, si tenés una gallina tenés que ir al pueblo a vender y te pagan lo que se les ocurre. Antes era distinto. Venia un comisionista de Ayacucho que viajaba a Buenos Aires, que compraba hasta las perdices, entonces vos cazabas perdices las traías al almacén y él te las levantaba. Llevaba también liebres. Recuerdo que era un muchacho chico y cazaba las perdices con red.

¿Cómo cazaban con red?
La red la hacíamos nosotros, amarrábamos un arco de alambre y lo tejíamos con hilo, agarrábamos el arco y con las madejas de hilo las cortábamos al medio dejando unas

hebras muy largas, que las agarrábamos doble y las enganchábamos en el alambre, haciendo nudos una con una, después las cruzábamos dejando la forma de rombos, al terminar los rombos la parte de abajo se cerraba quedando así una bolsa. Luego poníamos la bolsa en una caña tacuara larga, de tres o cuatro metros. Arriba del caballo con la red, si veía volar una perdiz, la seguía, adonde se echaba, la cazaba ahí nomás a la bolsa Y esto sin ningún gasto, el de la red pero no nos costaba nada hacerla, 1 peso costaría si era un cacho de alambre.

¿Antes las cosas llegaban más a término a esta localidad?

Antes sentías el rumor y cuando querías acordar ya estaban, ahora te hacen el cuento y, el tema de la luz ya hace 20 años que lo estoy escuchando y ya para el año que viene, porque este año no llegó, la medición no se ya cuantas veces la hicieron, tendrían que saber de memoria cuantos kilómetros. son, porque cada vez que están por poner la luz viene un agrimensor.

¿Y con respecto a la TV?

Eso vino nomás, y cuando empezó fue la revolución, todo el mundo la quería tener, a donde puso uno TV, teníamos todos, fue una novedad. Direct TV hace unos 20 años que está. Acá por supuesto que llegó un poco más retrasado con respecto a Buenos Aires, pero no mucho más.

Sin embargo la luz llegó a todos lados, y acá no llega, pasa por alrededor, por todos lados. Acá nomás salís a la ruta y la tenemos a 2000 metros, viene de la cooperativa de los productores de Rauch, en ese momento era cara pero estos productores se pusieron de acuerdo y en 3 meses ya tenían luz.

También teníamos servicio de correo mediante el tren, que traía toda la correspondencia. Ahora funciona muy poco el tema de las cartas. Se manejan mucho por teléfono, ya casi todos tienen teléfono.

¿En ese punto están bien?

Y más o menos, no hay señal acá eh! Acá nosotros tenemos una antena, y con los teléfonos chiquitos, con los celulares tenés que andar por allá afuera, buscando señal. No es fácil hablar por teléfono, por ahí agarrás señal, pero hay días, también hay días que no agarrás nada. Es complicadísimo el tema del teléfono.

¿Para estar informados usan la radio?

Sí en ese sentido sí, yo me acuerdo de la época en la que me crié, ahí no había nada.

¿Medios gráficos?

Tampoco, nada, estábamos bien a campo, bien chúcaros, recuerdo que mi padre había comprado una radio, hace unos 50 años, que lo parió que ¡novedad era che! Se juntaba gente para escuchar la transmisión. Con la radio pasó lo mismo, empezó uno y todos después querían tener una. Las primeras que llegaron eran radios transistores a batería, generalmente de auto, tenias que verla andar. Te quedabas sin batería, y sonaste, te quedabas sin radio. Y sin auto. Estaban los molinitos cargadores de viento, y autos en esa época había muy pocos, y molinos cargadores también.

¿Udaquiola tenía muchas cosas que hoy no tiene?

Y sí, acá esto ya te digo era un pueblo, había hotel, había peluquería, estaba el club, había un avión disponible para la gente. Rocha era piloto, hicieron varios el curso, eran 4, un vasco que era carnicero también hizo el curso de aviador, a esos aviones tenias que hacerle girar la hélice para que arranquen. Un día fue a salir, a dar una vuelta, y le empezó a dar ¿viste? Y no lo había frenado, se le disparaba el avión, él lo había agarrado del ala y daba vueltas, por Dios podés preguntar por el cuento de Laurencena! Le dió arranque con la hélice y en una de esas pa! Arrancaba, pero tenía que estar frenado para que no se moviera ¿viste? Y éste no se lo dejó, y ¡que mierda empezó a dar vueltas! Menos mal que había otros que lo frenaron al avión ese. Si no se le escapa solo.

Por eso te digo que estábamos más adelantados que ahora, aunque tampoco había nada, el tren y un colectivo que viajaba para Ayacucho, Pedro Ozafrán era el colectivero, todos los días iba, y él fue el último, se terminó Pedro Ozafrán y ya no corrió más, antes de él había otros, Godoy, Gamietea. Teníamos colectivos para Ayacucho y para Rauch acá, salían todos los días, y paralelo al servicio del tren. El colectivo pasaba por delante de las casas. Iba por la ruta 44 llegaba a Ayacucho lleno ese colectivo. Salía a las 7 de la mañana de Udaquiola, y para las 9 estabas en Ayacucho. Esto sucedía en los años 60, ya para los 70 no sé si corría, sí para el 70 todavía corría. En el 70 nació Claudia, la hija mía, yo estaba en el campo de Pancho, allá adentro para el lado de “La Protegida”, cuando me casé entré con él a trabajar como puestero. Cuando nació Claudia la Negra se fue como un mes antes para la ciudad, y me avisaron a mí que estaba descompuesta por la tarde. Me avisaron, y yo me vine para Udaquiola y a la noche se largó a llover, llovía como loco, cayó un chaparrón, era octubre, después paró. Y al otro día en la mañana, qué mierda!, yo digo Ozafrán no va a salir con los caminos así, y me dice Ozafrán pará un poco, no vamos a salir a las 7 como

siempre, vamos a esperar un poco, que se oree un poco el camino, y salimos como a las 9 de acá para Ayacucho, pa! Una de encajarse en el barro ese colectivo, con las cunetas, sufríamos ahí, era un Belford el colectivo. Y llegamos caramba a Ayacucho, sería modelo 60 y pico el colectivo, ya no quedan más de esos. Antes había otro de esos, primero era de Godoy, después lo agarró Gamietea, pero siempre era un colectivo, compraban la línea pero siempre era el mismo colectivo. Cuando lo compró Ozafrán ya era viejo, gastado, sabés lo que es, iba todos los días para Ayacucho, yo no me acuerdo qué marca era ese colectivo creo que era norteamericano, me acuerdo que tenía una trompa grandota y una parrilla de alambre adelante, y en esa época todavía era nuevo. Después sacó uno nuevo, vendió ese y compró otro, qué mierda era moderno ese!

En los 80 me acuerdo que sabían venir cuando estaba todo inundado Udaquiola que no había caminos, no había nada, venían a buscar a alguno, o a traer mercadería, venía el avión de Ayacucho, me acuerdo que en 80 vino un helicóptero de la provincia, no sé quien lo mandó, si la provincia ¿viste? Un helicóptero machazo! De dos hélices, venía llenito de mercadería, por que acá en el 80 viste se inundó todo, se rompieron las vías, el agua se llevó los terraplenes de la vía, quedamos aislados de todo.

¿Los trenes seguían funcionando en esa época?

Sí, sí, los trenes los levantaron ya después de la inundación esa, ya no arreglaron más las vías, directamente las levantaron.

¿Por eso fue el helicóptero con ayuda?

Sí, vos sabes qué despliegue de gente que había para descargar mercadería, la cantidad que traía ese bicho, camionetas haciendo viajes, porque acá el almacén se había quedado desvalijado del todo, y no había medios para traer mercadería, donde ibas a ir, la única parte que más o menos podía llegar era de Rauch, pero en camioneta se podía llegar, con suerte te encajabas dos o tres veces pero podías llegar a Rauch, pero para Ayacucho ni soñando podíamos llegar. Y el tren ya te digo, las vías habían desaparecido. Acá nomás para el lado de Casalins saliendo a dos tres kilómetros habían quedado los rieles colgados ¿viste? El terraplén se había llevado todo. Y para el lado de Langueyú también, barrió todo el agua. Por eso que después nunca más lo acomodaron al tren. Una vez que se lo llevó el agua, sonaste ya. Y justo estaban haciendo la ruta, el puente de Langueyú también estaba casi terminado y se lo llevó el agua, lo arrancó, lo torció todo. Estaban armándolo, ya lo tenían listo al puente, pero era tanta el agua que vino, y estaba medio descalzado el puente, igual

si hubiera estado terminado se lo llevaba, tuvieron que dinamitarlo, romperlo todo y hacerlo de vuelta.

¿Como llegan ustedes al almacén?

Después de los Alonso y Cabeda, (eran una sociedad de dos familias) después se repartieron, era un aserradero que se quedo un Cabeda, otro se quedó con el almacén de Casalins, que era de la misma firma. Y los Alonso se quedaron con el almacén de Udaquiola. Después medio se fundieron. El hijo de Alonso, Marcelo compro Ibomec, no sé qué negocio hizo con el laboratorio Ibomec y la gente le dio la plata, y no sé qué problema hubo que no le entregaron Ibomec, y los productores ya le habían dado la plata.

¿También funcionaba como financiera el almacén?

Claro,…era un banco esto, yo en esa época alambraba con otro muchacho, trabajamos en sociedad, y teníamos la plata acá, cobrábamos, y si precisábamos veníamos y depositábamos la plata acá, y cuando necesitábamos plata veníamos cualquier día y sacábamos lo que queríamos, desde ya que nosotros dejábamos toda la plata y no nos daban ni un peso de interés. Ellos la tenían como guardada, vos la precisabas, venias y no te iban a decir no, no hay, o no tenemos, pedías la plata dentro de lo que vos tuvieras. Igual si no teníamos no había problema, nos daban. Todo el mundo se manejaba así. Los productores vendían animales y venían a dejar la plata. Era un banco.

¿Hoy pasa algo similar?

No, que va a pasar hoy, ni en pedo…… Han cambiado los tiempos.

¿Que pasó con el negocio de Alonso?

Y medio se fundieron, después alquilaron el almacén, lo puso Manzi de Ayacucho. Después vino Domínguez, que estuvo dos años o tres. Pero medio que también se fundieron, después lo tuvo Pita. Pero no anduvo tampoco. Después se cerró, estuvo como tres años cerrado, cuando nosotros lo agarramos hacia tres años que estaba cerrado esto.

¿Y como hacían los vecinos para conseguir productos?

Estaba el panadero, que había anexado mucha mercadería, pero nada que ver a lo que era este. Era una despensa para salir del paso. Después se hizo la ruta y la gente tenia salida, agarran el auto y salían para la ciudad a comprar mercadería.

¿Y a ustedes cómo se les ocurrió abrir el almacén?

Yo estuve 28 años trabajando en el campo por acá. Y tuve un problema con el patrón que no me estaba aportando la jubilación, ni la obra social, no me había dado cuenta porque nunca la había necesitado, y el día que la precisé fuimos y me encuentro que no tenía mutual. Y a raíz de eso lo llamé al patrón, que viajó para constatar la situación. Según él lo habían estafado, Arbilla que era el que le llevaba los papeles, él dice que le giraba la plata pero que éste no la depositaba. Por lo tanto me fui a Tandil a las oficinas de ANSES, y que miércoles, hacia 25 años que estaba trabajando y tenia 11 años sin aportes, pagaban 5 o 6 meses y pasaban 6 meses más sin pagar. Empeoró la relación, empezamos a andar para la miércoles. Al final le mandé una carta documento, así empezamos un tire y afloje. Yo no sabía como era el tema de la carta documento, tenía que mandarla pidiendo lo que me correspondía. Supuestamente eso hay que contestarlo antes de los 15 días, si no lo contestaban ahí vos te considerabas despedido. Y le volvimos a hacer otra carta. Me asesoraron Fabio German y Martín de Bajeneta, ellos fueron los abogados. En la segunda carta me contestaron que me despedían, ya el abogado me había dicho que abriera el paraguas, esto es así, si te dan lo que pedís te tienen que contestar dentro de los 15 días, y es corto el plazo que te dan para buscar otra posibilidad.

Así fue que nos vinimos para acá, alquilamos una casita cerca de lo de Agüero por lo de Aldo Manzi. Yo tenía el campo, es decir, estaba ocupado ahí. Pero mi señora estaba de gusto. Y me dice ¿si ponemos una despensa acá? Y yo le digo si vos te animas. Así que le pedimos permiso al muchacho de Manzi. Como la casa era de él no era cuestión de pasar por arriba de él. Y tenía un garaje grande. Pusimos una despensa ahí. En ese momento Pocho el panadero de acá ya estaba jodido, ya no estaba porque viajaba, pusimos la despensa y arrasábamos como loco!. Estuvimos ahí un año y ya nos quedaba chico eso. Y dije voy a ver a los dueños del almacén a ver si no lo alquilan a eso. Fui a ver a la señora Piruca, pero más miércoles tenía ella, entonces lo llamé a Marcelo Alonso y hablé directo con él, que no tenía ningún problema, me dijo dale metele nomás metete. Y le digo no, no yo no me voy a meter, yo quiero que vengan ustedes a ver todo lo que tienen acá. Luego vino un empleado de él, su mano derecha, con la madre, e hicimos el inventario de lo que había, todos los muebles, las estanterías, el mostrador, faltaban cosas de los primeros que alquilaron. Esto era un gran boliche, de este lado la veterinaria.

Marta, La Mujer de Cacho- Yo digo que Udaquiola era la envidia de todos acá, no se puede creer como se terminó, y ahora se puede salir. Antes, cuando éramos chicos en el

campo de mi viejo, llovía en abril y hasta octubre no se podía salir en el auto de acá. Si precisábamos algo teníamos que andar a caballo cortando caminos por adentro del campo. Yo me acuerdo cuando teníamos el avión acá. Que novedad. Un vasco cerrado y en avión.

Héctor Cuando se le escapó el avión.

Marta- hay miles de historias

Héctor- el mecánico de acá, de apellido Rocha, era el más experimentado.

Marta- pero lo que era esta clase de negocios no lo podías creer, no se puede explicar. Hoy un sábado era un día de fiesta. Cómo se despobló el campo. Nos mató la ruta, a Udaquiola lo mató la ruta, porque la gente se empezó a ir.

Héctor- Al club hay que hacerle muchos arreglos, el cielo raso que se está destruyendo, el tema de los murciélagos, los mataron hace algunos años.

También hace falta una sala de primeros auxilios, acá no tenemos nada, hay una enfermera pero no tiene ningún remedio, ni una bayaspirina para darte. La verdad es que estamos peor que hace 20 años. Antes estaba el hotel, para la gente que estaba de paso venía y se quedaba, tenías peluquería, carnicería, restaurante, se organizaban partidos de fútbol, ya se terminó todo eso, antes se hacían olimpíadas deportivas entre los chicos de otros pueblos. Ya no hay gente. Vas a Langueyú y esta Danellutto solo pobre.

Me acuerdo que en el club los domingos se ponían equipos de música, tenían un tocadiscos, se bailaba, se hacían tertulias.

¿Venían bandas de música a tocar?

Sí, anoche estaba mirando crónica, un homenaje a Osvaldo Pugliese, ¡qué orquesta! Llegué a contar 12 músicos.

¿Vino a tocar a Udaquiola?

No, él no, pero sabían venir buenos artistas, vino el uruguayo Donato Racciatti, ése era bueno, vino como dos o tres veces con toda su orquesta, y después cuartetos de Buenos Aires siempre traían, el vasco Elisalde siempre se movía, viajaba a Buenos Aires y contrataba cuartos, traía dos orquestas, una típica y otra de Jazz, que le llamaban "la moderna", y en esa época el club se llenaba, entre 400 y 500 personas se juntaban en los bailes, los bailes más populares eran los de la primavera por el 21 de septiembre. Después el baile de fin de año, ahí se llenaba, el 31 de diciembre. Después los carnavales, 5 bailes se hacían, sábado, domingo y martes, y después sábado y domingo.